

Diálogo sobre el Despertar

En comunión con un amoroso Hermano

Jesús - Yeshua

Tom y Linda Carpenter

Índice

Índice	2
Prólogo del editor	5
Prefacio.....	6
¿Qué es “Despertar”?	6
Nota para el lector, sobre las preguntas y las respuestas	7
Introducción	7
Una introducción de Tom Carpenter.....	7
Una introducción de Jesús como el Cristo.....	10
Tom Carpenter: al comenzar el mensaje que sigue	11
Un mensaje sobre la Verdad	12
Capítulo 1. Despertar.....	13
1.1 Qué es estar despierto	13
1.2 Una concepción de la simplicidad	18
1.3 Un diálogo sobre el despertar	19
1.4 Equilibrio.....	26
1.5 Un reloj de arena de conciencia divina	31
1.6 Resistirse a la toma de conciencia.....	35
1.7 ¿Una nueva era?.....	36
Capítulo 2. Elegir paz	39
2.1 Cómo encontrar la paz	39
2.2 La paz a través de la acción	44
2.3 La importancia de los sentimientos.....	45
2.4 Sé amable contigo mismo	46
2.5 No importa lo que hagas	49
2.6 Los guardianes de la puerta de la paz	51
Capítulo 3. Experimentar los pensamientos.....	52
3.1 La relación mente-experiencia	52
3.2 El poder de la mente	55
3.3 Elecciones en la manifestación.....	57
3.4 Experimentar tus pensamientos	60
3.5 Los regalos de Dios	63

3.6 La condición humana.....	65
3.7 Juzgarte a ti mismo.....	66
Capítulo 4. Diferencias y verdad.....	68
4.1 Apreciando diferencias y experimentando la verdad	68
4.2 El reconocimiento de la Verdad	71
4.3 Comunicación	73
4.4 Información sobre Jesús	77
Capítulo 5. La vida de Jesús	79
5.1 Jesús como un hermano	79
5.2 La conciencia de Jesús	82
5.3 Su propósito.....	87
5.4 La segunda venida	90
5.5 El presente	90
Capítulo 6. La ilusión en contraposición a la Realidad	91
6.1 La liberación de la ilusión	91
6.2 Ver la realidad.....	93
6.3 El tiempo.....	96
6.4 ¿Indiferencia divina?	97
6.5 Relaciones especiales	98
6.6 Intensidades en la ilusión	100
Capítulo 7. Viviendo el presente	101
7.1 Mantenerse en el presente	101
7.2 Estar disponible	103
7.3 Metas y expectativas.....	103
7.4 Tomar decisiones.....	104
7.5 Seguridad en lo desconocido.....	105
7.6 Vidas pasadas	106
7.7 La inconsistencia de la separación	107
7.8 El presente creativo.....	108
Capítulo 8. La experiencia física	109
8.1 Salud física	109
8.2 Sanación.....	109
8.3 La muerte y el cuerpo físico.....	111
8.4 Cuerpos probeta	115
8.5 Suicidio.....	116

8.6 Envejecer	117
8.7 Senilidad	118
8.8 Enfermedad de Alzheimer	119
8.9 SIDA	119
8.10 Cáncer	121
8.11 La experiencia de la homosexualidad.....	121
8.12 Almas gemelas.....	122
Capítulo 9. La forma y la fuerza vital	124
9.1 Definiendo la presencia de Dios	124
9.2 La única fuerza vital	127
9.3 Experimentando toda la Creación	129
9.4 Cómo creamos el universo	130
Capítulo 10. Separación versus plenitud	131
10.1 Una invitación.....	131
10.2 Rendición	132
10.3 Abandonar el sentido de la separación	135
10.4 El sentimiento de unión.....	136
10.5 ¿Cómo de cerca estás de Dios?	139
10.6 Los pensamientos personales son compartidos por todos	140
10.7 Enseñar a otros.....	140
La experiencia sagrada	143
Apéndices	147
Apéndice 1: Donde Jesús encontró a Dios: la revelación y el descubrimiento del Espíritu Santo que hizo Jesús.....	148
Apéndice 2: Sobre Tom y Linda	151

Prólogo del editor

Esta es una obra que muchos lectores encontrarán de gran utilidad en el proceso de despertar a su verdadera Identidad, a la Realidad que todos somos. Está escrita como un diálogo en el que Tom y Linda Carpenter preguntan a una voz que se identifica a sí misma como la conciencia que fue Jesús de Nazareth, la voz de Un curso de milagros, y que continúa comunicándose con nosotros en el presente eterno. El paradigma es el mismo del Curso, si bien, se expresa de otra manera y trata otros temas.

Esta es una versión anotada, titulada y fuertemente editada. Con esto quiero decir que me he permitido la libertad de cambiar el estilo de la comunicación para ponerla más en línea con mis propios parámetros culturales. En realidad, se trata de una reescritura completa del texto, pues lo he modificado profundamente alterando bastante su estilo, y creo que esto favorece su comprensión. El asunto no me ha supuesto ninguna dificultad, pues se trata de la misma voz que yo oigo y que me guía en mi propio despertar, la voz de la conciencia de Jesús resucitado que se ha reconocido a sí misma como el Cristo. Quizás esta sea la oportunidad para que tú, lector, reconozcas en ti esa misma voz.

Este libro no es una obra para leer de cara a aprender cosas; al igual que Un curso de milagros, es más bien una invitación a cambiar la mente, a cambiar la manera de pensar sobre todo lo que consideras real acerca del mundo, y sobre todo, a cambiar la idea que tienes de ti mismo. Puede parecer un libro ameno de lectura fácil, pero no te dejes engañar, pues contiene diferentes niveles de interpretación. Cada vez que lo releas entenderás cosas nuevas. Y no es que la obra haya cambiado; el que has cambiado has sido tú, pues si practicas lo que propone tu mente inevitablemente cambiará, y con ella, esa historia que te cuentas a ti mismo y que llamas “mi vida”. Por eso, te sugiero que leas despacio, no tienes por qué creer nada de lo que dice, pero trata esta obra con respeto y pon en práctica sus consejos. Te sorprenderás.

He trabajado a partir de la edición bilingüe que se encuentra en www.unplandivino.net/ 4-carpenter

Las notas, los dibujos y los textos resaltados son míos.

Gongarola

Getxo, agosto 2020.

-o0o-

Prefacio

¿Qué es “Despertar”?

“Despertar” refiere a la experiencia de recordar que hemos sido creados a imagen y semejanza de la Esencia de Dios: perfectos, eternos, unificados e inmutables; que nuestra esencia real o auténtica es Espíritu eterno antes que nuestra forma humana temporal. Los grandes maestros como Jesús, Buda y muchos otros, han despertado a esta realidad mientras aún estaban en la forma física. El propósito de estos diálogos con la conciencia de Cristo es ayudarnos a constatar que es inevitable que todos nosotros hagamos al final las elecciones que conducen al mismo Despertar.

En esos diálogos se nos dice que el mundo cambiante de la forma y los cuerpos imperfectos donde experimentamos la dualidad de miedo y amor, placer y sufrimiento, nacimiento, muerte, y muchas otras experiencias, no es la Creación de Dios. La experiencia humana es nuestra propia fabricación¹. Está basada en la creencia errónea de que es posible estar separado de la pura armonía y Amor de la única Mente de Dios unificada y, por tanto, de cada persona, y del resto de la vida. Debido a que eternamente somos la Esencia de nuestro Creador como Espíritu, somos tan poderosos que cualquier cosa que enfoquemos en nuestra mente² debe convertirse en nuestra experiencia. Por tanto, el mundo que ahora parece que “vemos” es simplemente un espejo de cómo nos percibimos mentalmente a nosotros mismos³. El propósito de la información de este libro es ayudarnos a cambiar cómo nos vemos a nosotros mismos.⁴

Debido a que estar Despiertos es el estado preexistente del Ser, no hay nada que ganar, aprender o que hacer para retornar a él, excepto soltar o liberar nuestras percepciones erróneas de separación. A medida que recordamos quiénes somos realmente despertamos como de un sueño; descubrimos que todo lo que hemos experimentado aquí, en este ámbito dual de polaridades, aparentemente apartados de la armonía de la Creación, no ha tenido efecto alguno en nuestra perfección eterna divina.

Lo que Jesús descubrió es la experiencia de constatar quiénes somos realmente, y comenzó a enseñarla hace más o menos dos mil años, y continúa con ello de forma más exhaustiva en estos diálogos.

Linda Carpenter

¹ En realidad, no es “nuestra” propia fabricación, pues el “nosotros” que consideramos nuestra identidad es un efecto, y no es causa de nada. “Experiencia humana” es un término más apropiado que “nosotros”, y no es la experiencia de ningún “ser humano”, sino la experiencia humana del Hijo de Dios.

² Lo mismo que en la nota anterior. “Nuestra mente” no es la mente de ninguna persona, sino la Mente del Hijo de Dios identificada con ser una persona. Las “personas” no existen.

³ Ídem nota 1 y 2.

⁴ De nuevo, los efectos cambian, pero no se cambian a sí mismos. La causa del cambio es el Sujeto que concibe el efecto.

Nota para el lector, sobre las preguntas y las respuestas

Inicialmente, tanto Tom como yo preguntábamos muchas cosas a esta hermosa Fuente que conectó con la mente de Tom. Pronto comencé a grabar las respuestas que Tom compartía para guardarlas y estudiar la información. Pronto hubo otras personas que comenzaron también a pedir ayuda y clarificación, así que también grabamos esos diálogos. Sin embargo, como mucha de la información dada tenía sentido para muchos de nosotros, comencé a transcribir todo para compartirlo. Al final, teníamos una gran colección de transcripciones que más tarde reunimos en este libro bajo el nombre *“Diálogo sobre el despertar”*, que nos pareció apropiado.

Cuando lees una pregunta, se trata de alguien que preguntó al “Hermano”, a través de Tom, algo sobre algún concepto o pidió una posible ayuda. Cuando no hay ninguna pregunta estás leyendo la información que Tom solicitó y que transcribía según le era dada.

-oOo-

Introducción

“La conciencia expandida no deja literalmente ningún espacio para aquello que no abrace plenamente la amorosa armonía de todas las cosas”

Una introducción de Tom Carpenter

Mi experiencia de comunicación mental con el Hermano, que es como yo llamo a esta “voz interior”, comenzó siendo emocionalmente conflictiva. Asaltado por las dudas, me encontré en un estado de excitación y de maravilla ante el anuncio de lo que parecía ser una extraordinaria aventura. Las posibilidades de satisfacer mi gran curiosidad intelectual parecían no tener fin, ya que no había cuestión que preguntara que no fuera inmediatamente respondida. Fue como tener una enciclopedia de conocimiento universal disponible bajo pedido.

Tras un breve periodo, sin embargo, a medida que la fascinación superficial se agotaba, me encontré cara a cara con mi mente lógica, que quería rechazar la experiencia por entero. Esta se convirtió entonces en una montaña rusa, con ciertos maravillosos sentimientos durante el Curso de una “conversación”, que fueron seguidos por la absoluta convicción de que todo era solo mi imaginación, que corría desbocada. Finalmente, insistí en que se me diera alguna prueba material que satisficiera mi mente incrédula. Recibí mi prueba, desde luego, pero no por medio de ningún evento físico. El nacimiento de mi nieto me fue revelado de un modo tal, que no me dejó lugar a dudas.

Entonces, varias veces tras eso, mi experiencia de aprendizaje pareció tomar diversas direcciones. Mirando ahora hacia atrás, sin embargo, puedo ver que en realidad la situación

seguía un Curso bastante estable, en el que Él me hacía sus sugerencias para cambiar mi enfoque solo cuando yo estaba preparado para el siguiente paso.

Cerca de un año después de que comenzara nuestra experiencia conjunta, el Hermano sugirió que comenzara a asumir más responsabilidad por la autoría del mensaje que yo había sentido que procedía exclusivamente de una parte de su conciencia. Él me explicó que, al atribuirle solo a Él la experiencia, estaba rechazando mi capacidad para trascender las limitaciones del ego y encontrar el lugar donde se encuentra el conocimiento que todos compartimos. Dijo, que allí donde yo me unía a él, y donde aceptaba su conocimiento, era el lugar donde yo también podría encontrar el mío propio. De esto no me daba cuenta entonces, pero ahora veo que él me estaba presentando a mi Ser divino.

Le pregunté si esto iba a suponer que se iba a acabar nuestro tiempo juntos. Sentí su consuelo cuando me dijo que ahora que le había aceptado ya no era posible seguir apartados el uno del otro. Entonces recordé una de las primeras cosas que Él me dijo. En una ocasión le pregunté por qué me veía impelido a llamarle “Hermano”, y no Jesús. Dijo que el sentimiento de ser un hermano hacía de él alguien más cercano. “Pero”, dijo, “el propósito de nuestro tiempo juntos es que te sientas igualmente cómodo reconociéndome como parte de tu Ser”.

Poco después fuimos a un encuentro donde se esperaba que yo le “canalizara”. No tenía ni idea de lo que ocurriría, debido a aquella conversación previa. Entonces, procedí a calmarme, tal y como solía hacerlo, viéndolo mentalmente sentado en un banco de nuestro jardín. Me senté en la hierba a sus pies mirándole a los ojos y esperando a que comenzara la comunicación. Él se sentó sonriendo, mas sin decir nada, y dijo: “hermano, no sé qué hacer”. Entonces, alargó su mano y dijo: “sería más fácil si te sentaras a mi lado”. Este fue el momento más impactante y amoroso, más allá de toda posible descripción, que cualquier otra cosa que jamás haya experimentado.

Jesús nos enseña que Dios ha colocado la Presencia del Espíritu Santo en nuestra mente para que podamos acceder a una Presencia de la verdad, de la paz y del amor que hemos olvidado. Descubrir, con la guía de Jesús, que yo podía en gran medida evitar percibir el ego, y acceder a un lugar de conocimiento en mi mente, le daba un sentido muy real a lo que Él decía. Cuando dijo, “ven y siéntate a mi lado”, fue una invitación a compartir lo que Él ya había encontrado y que esperaba que yo pudiera extender a cualquiera que estuviera dispuesto a aceptarlo.

Cuando dijo que el propósito de nuestro tiempo juntos era que yo lo reconociera a Él como parte de mi Ser, resumió el propósito de todo nuestro aprendizaje. Él ha dicho de muchas maneras que la fuente de todas nuestras ilusiones es el pensamiento erróneo de que es posible estar separado de nuestra Fuente, y los unos de los otros.

Muchos de los momentos más satisfactorios que he tenido con nuestro Hermano se han dado sin la necesidad de ninguna comunicación verbal.

De hecho, el sentido real de paz y de amor que hemos compartido le dio un nuevo significado al propósito de la comunicación. También he aprendido que puedo tener esos momentos con cualquiera que yo elija. Todo lo que necesito hacer es pensar sobre ellos tal y como pienso sobre Él. Y según lo hago, es inevitable que sienta que de ellos viene lo mismo que yo he recibido de Él.

Este es un bello ejemplo de su enseñanza, pues hace referencia a cuando dice que dar y recibir es lo mismo.

Jesús ha dicho que defendernos de los otros nos provoca más ansiedad y más infelicidad de la que podemos imaginar. Son defensas provocadas por la creencia de que hay algo equivocado en nosotros, algo malo. Creemos que merecemos ataque, así que lo buscamos por doquier. Las experiencias de unión, cualquiera que sea su forma, nos enseñan que defendernos no está justificado. Mi experiencia de unión con Él ha sido un maravilloso ejemplo de lo que podemos esperar que ocurra cuando abandonamos nuestras defensas y nos unimos.

Por extraño que me haya parecido el sentimiento que tenía cuando escuchaba una voz en mi mente cuya fuente no era identificable de forma lógica, ahora reconozco que esta comunicación interior es un suceso completamente natural. No hay nada especial en ello. Todos lo hacemos constantemente, pero como no sigue el patrón que acostumbramos a asociar con el hecho de estar en un cuerpo, esta comunicación permanece inadvertida.

No obstante, también debo enfatizar que las palabras no son lo más importante. Solo son necesarias entre los cuerpos. No son ni siquiera el modo en que nos comunicamos.⁵ Lo que comunica el sentido de las palabras es nuestra intención puesta sobre ellas. Cuando prestamos atención nos damos cuenta de que los mensajes que recibimos y que damos tienen poco que ver con las palabras que decimos.⁶

La significativa relevancia de este tipo de comunicación está en poder reconocer y sentir la presencia de aquellos que no podemos identificar con una forma física. No somos cuerpos en un lugar finito que llamamos mundo. Somos seres espirituales comunicando con nuestros pensamientos⁷. Unirnos, dejar ir el sentimiento de estar separados, tal y como hemos dicho, es el elemento más importante en nuestro aprendizaje, pues los cuerpos no pueden unirse. Comenzar a reconocer que nuestra “sustancia” real es el espíritu, es algo necesario para poder tener algún tipo de apreciación real de la naturaleza infinita que somos.

La experiencia de comunión con nuestro amoroso Hermano ha cambiado dramáticamente mis creencias sobre lo que es real y lo que no es tan importante. Ahora puedo ver que la “sabiduría” que despertará al universo es el perdón, que deshace los juicios que normalmente usamos para defendernos y para mantenernos separados unos de otros, y no la adquisición de una gran comprensión sobre cómo funciona el mundo o de cómo cambiarlo para que sea más aceptable para las necesidades del ego.

Aún me pregunto por qué continúo luchando con mis conceptos cotidianos egóicos, cuando ya he probado lo que es estar en ese maravilloso y pacífico estado mental. Aún me encuentro con

⁵ Las palabras, e incluso el cuerpo mismo, son recursos de comunicación de una Mente que se ve a Sí misma fragmentada, y se identifica con esas manifestaciones. La Mente solo se comunica consigo misma.

⁶ *“Cuando hablas, no escucho lo que dices, escucho, más bien, lo que hace que tú digas lo que dices, y yo escuche.”*

⁷ Esto no es dualismo estricto o Advaita puro, sino dualismo cualificado o Vishishtadvaita, y no es algo malo, erróneo, ni una forma “inferior” de percibir nuestra realidad puramente espiritual en Dios. Es, más bien, una perspectiva diferente de nuestra definición de nosotros mismos. De ahí proviene la idea de “alma” como un ente autónomo que reencarna en diferentes cuerpos a lo largo de un tiempo ilusorio. Esta es una palabra que Un Curso de milagros utiliza con frecuencia al principio del Urtext, pero que deja de usar a partir del capítulo 11. Todo esto se explica un poco en los tres primeros párrafos de la sección primera, Mente-Espíritu, de Clarificación de términos en el Curso. CT-I.1-3

frecuencia siendo autocrítico, y me veo juzgándome por no estar en ese “espacio”. Entonces recuerdo, cuando al comienzo de nuestra relación me quejé al Hermano sobre mi falta de capacidad para mantenerme en paz. Él me escuchó pacientemente, y dijo, “por favor, recuerda que solo hay dos opciones. O bien eliges experimentar la Paz de Dios, o bien escoges alguna otra cosa, en cuyo caso, no está sucediendo nada”.

No tenemos razones para juzgar. O bien elegimos aceptar la Visión que el Espíritu Santo salvaguarda para nosotros, o bien nos perdemos en un sueño de pecado y separación. El ego propone un millón de caminos al infierno, y para él, el Cielo solo es un sueño⁸. Pero la verdad es precisamente lo opuesto. La simple verdad reemplaza toda desesperanza: no podemos cambiar lo que Dios ha creado a Su semejanza. Y tan solo un poco más allá de los pensamientos de dolor y de muerte, vivimos en perfecta armonía con Todo Lo Que Es. Esta es la verdad eterna.

Bendiciones,

Tom Carpenter

-o0o-

Una introducción de Jesús como el Cristo

Se ha hablado mucho sobre el papel que tiene el tiempo en tu proceso de Despertar. Algunos sienten que hay acontecimientos que tienen lugar de forma predeterminada, y que facilitarán su cambio hacia un mayor o más elevado reconocimiento consciente. Lo que te sugiero es que no contemples la información que te presento aquí desde esa perspectiva. Contéplala simplemente como una respuesta a tu petición, a tu elección de recordar tu naturaleza Divina.

Cuando se considera al tiempo como un instrumento capaz de ejercer alguna influencia sobre ti, ten por seguro que se trata de una restricción autoimpuesta, pues el tiempo nació de tu creencia errónea de que te habías separado a ti mismo de la Mente de Dios. El tiempo solo es la medida de un sueño que nunca existió. Parece ser, sin embargo, la idea de la cual extraes el sentido de lo que describes como el momento actual, o el ahora. Lo que intentas comprender como el momento del “ahora” no es del tiempo, porque no tiene medida ni dimensión. Es algo que está siempre presente, y no puede pasar ni ser extendido porque expresa la naturaleza de quienes somos; es infinito.

Tu elección de recordar sucederá en el presente infinito, como así ocurrió con tu aparente decisión de olvidar. Son el mismo momento, y por eso puedes estar seguro de que nunca has estado desconectado de tu amorosa Fuente. Eso solo es un fugaz y cómico pensamiento, imposible de alojar en una idea de tiempo que nunca existió.

⁸ El ego no existe, no tiene identidad como sujeto y no es causa de nada. El ego es tan solo el uso erróneo de la Mente cuando se considera a sí misma separada de Todo lo que Es y proyecta fuera de sí misma su imposible separación en una conciencia ilusoria y se percibe fragmentada.

Siempre te alentaré a que abandones las ideas que transmiten un sentido que no sea coherente con la Realidad eternamente amorosa de Dios. Abandona esas ideas, pues no son congruentes tampoco contigo, pues tú eres la expresión de Su Realidad.

Siempre responderé a tus preguntas, de cualquier tipo, pero también tengo que decirte que, acumulando ese conocimiento no vas a encontrar la sabiduría que buscas alcanzar.

La conciencia expandida no deja literalmente espacio para lo que no abraza plenamente la amorosa armonía de todas las cosas. La Mente plena escucha cada nota claramente, y además la escucha perfectamente fundida en la orquestación de la sinfonía de la Creación. No es posible que sea de otra manera, pues eso estaría en contradicción con lo que tú eres. Así, inherente a tu recordar, solo hay que abandonar la idea de que el miedo es real, y que es capaz de mantener al Hijo de Dios prisionero en un sueño.

¿Quién podría romper tus cadenas y derribar la puerta de la mazmorra en una pesadilla que nunca fue real? El soñador y el sueño son uno solo. Solo tú eres quien decide despertar. Y elegirás el momento, aunque el tiempo aún parezca gobernarte.

Haz esto en paz, sin temer las consecuencias de no haber hecho una elección o haberla hecho mal. No consideres las motivaciones que nacen del miedo. Recuerda, en vez de eso, que te encuentras en este momento infinitamente presente a salvo en el regazo amoroso de tu Creador. Acepta completamente esta sola consideración, y la idea del miedo se desvanecerá al quedar expuesto su sinsentido.

Tu sueño ya ha concluido, ahora.

-oOo-

Tom Carpenter: al comenzar el mensaje que sigue

Me he dado cuenta de que durante algún tiempo fui muy “discriminador” con lo que leía, con la información de otros canales, y con las actitudes y los procedimientos empleados por algunos de los que enseñaban Un Curso de milagros. Quería examinar el material para ver si se ajustaba a los parámetros de la información que yo estaba recibiendo para así poder evaluar su verdad. Y naturalmente, cuanto más me enfocaba en las diferencias, más frecuentemente me confrontaba con ese material.

Estaba repasando en mi mente el último aparente conflicto, cuando fui consciente de la presencia de Jesús, y le escuché preguntarme si podría por un momento revisar con él una imagen mental que me quería dar. Esta imagen era un panorama sobre el proceso que condujo a la formulación de nuestra Biblia.

En esta imagen vi varios grupos asignados para reunirse y seleccionar, dentro de los escritos tanto viejos como nuevos, aquellas “santas” palabras que iban finalmente a ser consideradas como la verdad. Este proceso creó una gran disensión, pues entre todos los involucrados había grandes diferencias y lealtades respecto al material que de manera específica considerarían como

el más sagrado. Finalmente los materiales editados fueron entregados a un “comité ejecutivo” que tomó la decisión final sobre lo que iba a ser utilizado. Aquí, de nuevo, hubo mucha discusión y desacuerdo sobre qué palabras definirían mejor las “Leyes de Dios” para todos los tiempos.

Además, desde aquellos días hasta hoy, esas “santas” palabras se han continuado interpretando y reinterpretando para así convertirse en la base de una multitud de religiones, cada una de ellas, en su celo por promover y proteger la palabra más correcta de Dios, ha promovido principalmente la separación de su grupo del resto de sus hermanos. El sentido de la frase “ama a tu hermano como a ti mismo” se ha convertido en algo condicional, dependiendo de si tu hermano cree o no en esas palabras de la misma manera que tú.

Según se desplegaba esta imagen, me encontré examinando mis propias experiencias recientes cuando juzgaba qué era o no “verdad”, dejando así pasar oportunidades de ver cómo se expresaba en ellas el amor, y en vez de eso, elegía centrarme en el conflicto que presentaban las palabras. Me hice dolorosamente consciente de que se trataba del mismo patrón repetido de nuevo. Entonces, escuché a Jesús preguntarme con gentileza, “¿Te gustaría romper este patrón?”. Le dije que sí, y contesté, “Entonces, me gustaría que me ayudaras a hacerlo”.

Creo que las siguientes palabras son el comienzo de este mensaje.

-o0o-

Un mensaje sobre la Verdad

Viene de lejos la obsesión del hombre por buscar la verdad, por querer darle un sentido, por tenerla para uso propio, por protegerla y nutrirla para convertirla en el faro que guíe su vida. Y al hacer esto, quizás ha creado un pensamiento que le ha separado más de su hermano. La verdad no está en la palabra que escuchas a otro decir, ni tampoco en los pensamientos que él pueda tener sobre sí mismo cuando se siente apartado de ti y de su Santo Padre.

Podrías enaltecerme por la sabiduría que esperas que yo traiga, porque crees que la verdad reside en mí. No obstante, debo decirte ahora mismo que esta no es la verdad. La verdad es lo que yo Soy, y la verdad es lo que tú Eres. Cuando entiendes que la verdad puede residir en una palabra, vas a sentir la necesidad de protegerte a ti mismo de todas aquellas otras palabras que no son la verdad, y por eso, sigues siendo incapaz de sentir la verdad que está en aquel que te brinda la Presencia de Dios. ¿No ves ahora que todo el tiempo en que has creído una verdad sobre mí pensando que otro aceptaba alguna otra verdad diferente, solo ha servido para mantenerte apartado de él?

Y ahora te digo; si quieres conocer la verdad y conocerla desde su Fuente, entonces toma la mano del que está a tu lado, sostenla con firmeza, y siente el flujo de amor que proviene de lo que él es. Ve más allá de la ceguera de sus ojos y acepta esa verdad que está dentro de vosotros y que reconoce la Presencia de Dios en este simple acto. Estate con él, no en lo que dice, sino en el puro reconocimiento de que él es la Santa Presencia de lo que ambos sois.

¿Has sentido verdad en los momentos de gozo y alegría? Porque si no es así, te has perdido su verdadero significado. La verdad no es el sentido de lo correcto y lo incorrecto —eso son solo juicios hechos por el hombre. La verdad está en la dicha que te libera del miedo. La verdad está en la presencia de la risa al sentir el viento sobre tu cara. La verdad es cada pensamiento y sentimiento puros que hayas tenido hacia Dios y hacia tu hermano. No la encontrarás en palabras.

¿Encuentras paz cuando reconoces la falta de verdad en lo que escuchas de otro hermano? ¿O la verdad fluye más simple al contemplar ese amor que encuentras en sus ojos? Me dirías que estos hermanos son aquellos a cuyos ojos podrías mirar y encontrar miedo. Y debo decirte que cuando cambies la visión en ti mismo, no verás miedo. Cuando reconoces la verdad como la Presencia de lo que tú Eres, entonces la verdad se hará presente en todo a tu alrededor.

¿Crees que mi sabiduría te proporcionará la verdad? Pues no, no puede ser así. Mas cuando te calmas y reconoces la verdad en tu mente, entonces me conoces, y conoces la verdad de lo que yo Soy. No enaltezcas lo que te digo, sino siente el sentido de mis palabras. Vengo a ti en amor, porque eso es lo que yo Soy. Vengo a ti como verdad, porque eso es lo que tú Eres. Y nuestra unión tendrá lugar en la medida en que aceptes esto. Siénteme en tu corazón —ni más cerca ni más lejos que quien está a tu lado. Reconoce que lo que puedo traerte ahora es igual a lo que podrías recibir de él. Eres el Santo Hijo de Dios; eres la Presencia de su Verdad. Ten claro que la “verdad” puede ser reconocida por lo que es, para no ser nunca más malinterpretada.

Somos benditos por razón de lo que Somos, y bendecimos el mundo cuando lo vemos solo como la creación de nuestro Santo Padre. Eres la bendición de toda la Creación y la bendices tal como Ella te bendice.

Estoy en la paz, y aquí te pido que te unas a mí.

-oOo-

Capítulo 1. Despertar

“¿Qué es estar iluminado o Despierto? Es cuando ves que solo Dios es causa, y tú el efecto que expresa lo que Él es. Ya no sentirás más la necesidad de ver tu mente identificada como algo separado en la Mente plena, sino que sentirás su presencia y reconocerás a tu Ser en ella. Desconoces totalmente todo tipo de miedo. La dicha rebosa en cada pensamiento al recordar el amor de nuevo.”

1.1 Qué es estar despierto

¿Cómo es la iluminación total? ¿Hay grados de ilusión?

En el más estricto sentido, con respecto a lo que preguntas, hay ilusión y no hay ilusión.⁹ El mismo concepto de grados es en sí ilusorio. Hay etapas en tu toma de conciencia de la ilusión, y en ese sentido podrías referirte a ello como niveles, o con el término que te parezca apropiado. Pero tú te conoces a ti mismo como dormido, o como Despierto, y solo una idea se interpone entre ambas concepciones. **Desecha el pensamiento de separación de tu mente y te encontrarás de nuevo en Casa. Recuerda solamente que tu mente nunca ha existido separada de la Mente de Dios. Acepta plenamente que tu mente es una parte de la Mente de Dios y que la expresa plenamente. No hay nada más por lo que preocuparse. Todo lo demás se disolverá a medida que aceptas este único pensamiento.**

Cada duda y cada contradicción que ahora asola tu mente está ahí porque no experimentas tu mente como plena, conectada con toda la Creación. En vez de eso ves un mundo fragmentado, desgarrado por diferentes seres, expresando diferentes necesidades y deseos que casi siempre están en conflicto entre sí. Como lo ves así, crees que debe ser real. No aceptas la verdad de que no existe nada ahí fuera que no sea una extensión de ti, pues el Hijo de Dios no está desconectado. Este pensamiento es demasiado doloroso de aceptar cuando crees estar siendo testigo del dolor, del hambre, de la brutalidad y del miedo que existen en tu experiencia.¹⁰

Ves tu mundo de esta manera y **crees que lo que ves es real, transformando así el efecto en causa.** Por la misma razón, crees estar desconectado de la Mente de Dios. Como no la ves en tu experiencia,¹¹ entonces no debe ser verdad. De nuevo, el efecto es visto como causa.¹²

¿Dónde tiene lugar la sanación del mundo?

El mundo sana cuando consideras tu mente de una forma nueva, como algo total, pleno; en el instante en el que miras a los ojos de un hermano y ves a tu Ser ahí reflejado. Cuando conozcas tu mente plena, en el sentido de que tu mente es todas y cada una de las mentes; todas las mentes fundidas en Una, entonces el mundo cambiará instantáneamente. El mundo sanará porque lo verás sano. Habrás cambiado la causa al sanar el pensamiento de estar separado de la Mente de Dios. El efecto que tiene el hecho de estar viendo solamente

⁹ Si entendemos la ilusión como una ausencia de realidad, la ilusión no existe, pues es un concepto negativo, es decir, la falta de algo, y ¿cómo puede haber lo que falta? Sin embargo, para el iluso, que cree que la ilusión es real, ciertamente hay ilusión.

¹⁰ El mundo que creo ver es un sueño que yo, Hijo de Dios, concibo como algo que ocurre fuera de mí, porque no soporto el dolor que me produce la idea de haberme separado de Dios, por eso proyecto esa culpa y ese dolor como algo externo a mí, y así no me responsabilizo de lo que estoy contemplando como algo de mi propia invención. Cuando lo haga, despertaré de esta pesadilla con un sentimiento de alivio y extrañeza por haber concebido semejante disparate.

¹¹ No ves la Mente de Dios en tu experiencia porque precisamente es la experiencia de tu decisión de estar separado de Dios y experimentar tu "individualidad", tu sentido de ser "yo", es decir, Dios no, Todo no, solo yo. Yo soy yo, nada más que yo. Y eso es el ego, la soledad, el sentimiento de estar solo. Este es un sentimiento aterrador e insoportable que se disfraza de arrogancia y especialismo para "sobrevivir". De este sentimiento proviene la noción de "importancia personal", madre de todo miedo, pues se proyecta en un mundo externo imaginario en conceptos igualmente "importantes" (del latín importare, llevar adentro -de la conciencia) llamados "ídolos" en el Curso, cosas que se desea poseer o se teme perder, y en ambos casos hacen sufrir.

¹² El mundo es un sueño causado por la idea temible de estar separado de la Fuente, es decir, es el efecto de esa idea demente y no es causa de nada, aunque parece ser la causa de todo, incluso de mi propia existencia al concebirme a mí mismo como un cuerpo. Y como todo sueño, como toda ilusión, es muy "creíble".

el mundo de la perfección de Dios es instantáneo, pues ha desaparecido el pensamiento relativo a una percepción errónea, y la causa y el efecto se habrán vuelto uno solo.

En tu actual nivel de conciencia entiendes la verdad de lo que estoy diciendo. No obstante, incluso ahora, tu ego entra en conflicto preguntándose cómo es posible que puedas sanar tu mente, y de este modo, el mundo entero. Al negar esto pones los cimientos de tu creencia en la separación. Es en esta creencia donde aparentemente constatas el resto de tus percepciones erróneas de la verdad. Pues partiendo de aquí **te has convencido a ti mismo de que tú eres un producto del mundo, sujeto a sus leyes e influencias. Crees que tú eres un efecto, y no la causa.**¹³

¿Qué es estar iluminado o Despierto?

Cuando entiendas que solo Dios es la Causa de todo lo que existe, y que tú, como efecto, eres Su plena expresión, entonces ya no volverás a sentir la necesidad de ver tu mente como algo separado de la Mente plena, sino que sentirás su Presencia ahí, y te reconocerás a ti Mismo en ella. Ya no conoces ningún tipo de miedo. La alegría rebosa en cada pensamiento que albergas cuando recuerdas de nuevo el Amor. Este Amor es el enlace conectivo que permite que la mente se consolide como un todo pleno. Lo que experimentas ya no es una expresión exclusiva del amor tal y como lo experimentas en tu estado de limitación. Aquí Dios se expresa, y Su Amor no hace distinciones.

Me he referido al concepto que describo como el poder de lo que es Uno, el poder que resulta de las expresiones individuales de la Mente infinita cuando reconocen su absoluta unidad —la expresión infinita de la plenitud, o del Uno. Cuando esta verdad se comprende plenamente, reconoces tu individualidad en la totalidad y como totalidad, y la expresas siendo a la vez tú, de forma plena y única.

¿Es este el estado en el que el Creador originalmente nos creó y que creemos haber abandonado para experimentar esta separación?

El estado de tu Ser permanece por siempre inalterado. Por eso me resulta tan fácil asegurarte que la reconexión que buscas llegará, y que este dilema, que por ahora parece abrumarte, se disipará. Nunca has cambiado. Eres tal y como tu Padre te creó, pero simplemente no te has permitido recordarlo.¹⁴ También puedes estar muy agradecido de que no haya nada que puedas hacer para cambiarlo. ¿Qué podrías temer si te dijeras constantemente a ti mismo: “No hay nada que pueda hacer para alterar mi Ser”? Tu mente

¹³ Tú, que eres el soñador del mundo, crees haber sido producido por él, y además, te consideras víctima de su devenir.

¹⁴ No solo “no te permites recordarlo” sino que lo niegas de forma vehemente cada vez que formulas pensamientos con el pronombre personal “yo”. La negación de Dios ocurre siempre en el presente, de forma constante y recurrente. Esto lo explica muy bien el Curso en su versión completa T-4.III.3 “*El mejor ejemplo concreto que podrías tener de cómo la mente pudo haber hecho el ego, es una persona (Helen) que tiene una gran propensión a la revelación, pero que de repente puede cambiar a todo lo contrario. Este tipo de persona a veces tiene conocimiento real, pero cuando lo desecha es como si nunca lo hubiera tenido. Esta obstinación es tan aparente que basta con percibirla para ver que realmente sucede. Si puede ocurrir de esa manera en el presente ¿por qué debería sorprenderte que ocurriera de la misma manera en el pasado? Toda la psicología se basa en el principio de la continuidad de la conducta. La sorpresa es una respuesta razonable a lo desconocido, pero difícilmente para algo que ocurre con tal persistencia.*”

es lo suficientemente poderosa para no prestarle atención a esto, pero no tiene ningún poder en absoluto para cambiarlo.

¿Qué le sucede a esta mente limitada cuando regresamos a nuestro estado natural, ilimitado?

Hace lo que le resulta natural, se extiende a sí misma, se expresa a sí misma, expresa el Ser, y no hay diferencia entre ambas cosas. **Por el momento tú te expresas a ti mismo como una identidad que consideras exclusiva.** Pero la expresión de tu Ser natural es una identidad que no ve exclusividad; expresa simplemente la verdad.

Llegarás a un punto en el que la verdad Es. Tienes razón al asumir que la verdad es muy relativa en el estado de sueño. Pero más allá del sueño reconocerás que la verdad simplemente Es. No tendrá todas esas connotaciones que ahora tiene la verdad, tal y como se expresa y se describe ahora, pues implican que existe algo que no es verdad. Y, evidentemente, cuando te encuentras en un estado de plenitud, no hay nada que pueda tener un opuesto. Y eso es lo que expresarás entonces Es en ese mundo donde entenderás tu papel como creador, pues esa es la esencia de la Creación, que es la extensión de lo que ahora llamo “la armonía de la Verdad”. Podría llamarla Amor... pues ambas cosas son lo mismo. Son la sustancia de tu Ser.

Pero no te perderás, no te disolverás en un fondo común. Tu verdadera identidad —y esta frase no es apropiada para tu realidad, pero la usaré aquí— tu verdadera identidad es cuidadosamente recordada por siempre en la Mente de Dios, y allí es sagrada.

Sé que puedes confundirte fácilmente cuando digo que tú eres yo, que yo soy tú, y que somos Uno. Esto puede conducirte a pensar que no hay un reconocimiento de tu Yo, de ti Mismo. Lo que estoy intentando transmitirte de la manera más apropiada, es que no hay diferencia entre el reconocimiento de nuestros Seres y lo que expresamos y extendemos como ese aspecto creativo de nuestro Padre que somos. Esto se vuelve un todo pleno, se convierte en algo totalmente unificado, y lo expresamos conjuntamente sin que haya diferencias en nuestra expresión de Ello. Ahí reside nuestra unicidad y nuestra plenitud. Y ahí también reside nuestra individualidad sagrada en su entera Divinidad. Como ves, no te has disuelto ni has salido de ningún lugar.

Nada se pierde y no pierdes nada aquí, por mucho que lo intentes. Y cuando piensas que estás fuera, no sucede nada, pues, como te he dicho tantas veces, en realidad nunca te has ido.

Y por ahora esto es todo lo que te puedo decir sobre todos esos conceptos que albergas sobre una plenitud que estás tratando de reconocer y de entender mediante la lógica racional de tu mente: abandónalos. No te harán ningún bien. Ahí no vas a encontrar las respuestas. No vas a encontrar las respuestas si sigues reconociendo barreras y limitaciones en tus procesos de pensamiento. Déjalas ir.

¿Cómo las dejaste ir tú?

La manera más simple de poder explicarlo, es que fui capaz de abandonarlos una vez que finalmente me resultó claro que no había nada real a lo que aferrarse, que **se trataba solo de un proceso de pensamiento que yo me había inventado.**

¿Hubo alguna vez un tiempo en el que el proceso de pensamiento que está creando esta ilusión no existiera?

El momento en el que tú decidas que no lo haga, así será.

Lo que te estoy preguntando puede ser una verdad obvia para ti pero...

Nada es verdad para mí que no lo sea para ti, y no estoy hablando en el marco del conocimiento intelectual. Esto es algo con lo que continuamente te debates cuando te dices: “es fácil para ti, ahora que estás por ahí arriba”; pero no hay ninguna diferencia entre donde yo estoy y donde tú estás, salvo por lo que creemos que es cierto.

¿Dónde existe entonces ese pensamiento que dice que lo que estamos experimentando es esta ilusión?

Existe en cada momento en el que interpretas que el libre albedrío significa elección. Considerar la elección tal como la entiendes, conlleva crear un sentido de dualidad; es la fabricación de opuestos y el comienzo de un proceso de pensamiento que parece llevarte fuera de donde realmente estás. Lo que te devolverá tu reconocimiento de que nunca te has marchado es revertir ese proceso.

No se trata de una situación profunda ni compleja. Es mucho más simple de lo que te permites entender. Crees que debes buscar una fórmula o una manera de ajustar tus patrones de pensamiento de tal modo que puedas devolverte a ti mismo al espacio del Ser. La verdad es muy simple: tu estado lo eliges tú, plenamente, completamente. Y con ello reconoces a la vez que nunca has elegido ninguna otra cosa, ninguna que fuera real.

Entiende bien, que **cuando digo “ilusión”, a lo que me refiero es al hecho de que no te ves o no te reconoces estando completamente Despierto.** Esa es la ilusión. Y una vez que has hecho esa elección, el resto de las elecciones parecen tener opuestos... y adoptan tantas formas y aspectos diferentes como tú permitas para que la mente juegue con ellas.

En la ilusión te resulta difícil responsabilizarte del hecho de que elegiste estar aquí, y de que simplemente puedes elegir marcharte. Se trata de un proceso de pensamiento, y solo de eso. Por eso es por lo que continuamente digo que no hay un “lugar” del que puedas irte. No hay nada que hacer. Cambiar de opinión, de mentalidad... eso sí puedes. Y yo no puedo darte una fórmula para hacerlo. Eso supondría para mí reforzar la idea de que tú, en realidad, sí habrías hecho algo. Pero, en realidad, no has hecho nada. ¿Cómo puedo darte una fórmula para deshacer algo que no has hecho?

Sé constante en tu reconocimiento de que eres pleno. Puede que no estés dispuesto a aceptar el sentido total de esa plenitud de forma consciente, pero como eso es lo que tú Eres, obviamente sabes lo que es. **Entonces, la aceptes o no de manera consciente, afirma en tu mente que lo eres.** Reconoce que estás completo y que todo lo que haces, o percibes que haces, es simplemente **una treta de tu mente que has elegido experimentar** para reforzar todas las otras elecciones que sientes que has hecho. Entiende, al fin y al cabo, que si fueras consciente de que todas aquellas otras elecciones que hiciste no tienen ninguna validez, ni tampoco todo lo que creíste experimentar ¡por Dios! ¿qué sería de tu ego?

¿Por qué elegí experimentar el ego y la separación?

Para obtener una comprensión de la respuesta a esta cuestión es necesario primero asegurarte firmemente a ti mismo que no elegiste experimentar específicamente la separación y la consecuencia de todas sus creencias acompañantes. El Espíritu, que es la verdad de tu Ser, existe por siempre en un estado de unidad y de completa armonía con la totalidad de la Creación. Esto no puede cambiar y nunca cambiará. En este estado de Ser, al que podrías referirte como éxtasis, no existe reconocimiento posible de que puede existir una experiencia contraria a él.

No elegiste conscientemente, a drede, todo esto que ahora se ha convertido en este resultado que ves, en tu percepción actual de estar separado, ya que la idea misma no tenía ningún sentido para ti. No había un plan para “jugar” a la separación durante un tiempo, yendo afuera y adentro de la plenitud a voluntad. Solo hubo un instante, que podrías considerar como de asombro o de cuestionamiento, ante la idea de que pudiera existir algo aparte de tu conciencia de Ser¹⁵, o algo más allá de esa conciencia. En ese mismo instante tuvieron lugar infinitas fantasías de diferencias, que instantáneamente desaparecieron. **Fue en ese instante cuando pareció existir todo lo que ahora percibes como espacio y tiempo.**

Tan solo creíste hacer una elección que pareció fabricar un mundo que pudiera existir apartado de la Creación. Es irrelevante pensar sobre por qué en el pasado creíste haber elegido algo. Date cuenta de que en este momento presente puedes elegir conocer la verdad, y que esa decisión no te puede ser negada.

1.2 Una concepción de la simplicidad

¿Qué podemos elegir hacer que pueda ser de más ayuda en el proceso de Despertar?

Para ti solo existe una elección que puedas hacer conscientemente, y es elegir reconocer tu Ser, “despertar” a tu Mente plena.¹⁶ Podrías pensar que tienes dos cosas que hacer mientras parece estar en un estado de sueño, y que te permitirían llegar a la plena constatación de quién eres: **traspasar los límites que tu ego te impone**, y en consecuencia, **expresar el Cristo que Eres**. Sin embargo, te aseguro que en mis términos solo hay una cosa que hacer, pues la segunda, simplemente ocurrirá a través de la experiencia de la primera.

Una vez que el reconocimiento de quién Eres se convierte de nuevo en la realidad para tu Mente consciente, descubrirás que lo más natural que se puede hacer es simplemente Serlo. Esto no requiere esfuerzo alguno, tan solo requiere no-hacer. Simplemente se trata de la actividad de reflejar quién Eres. El proceso que llevas a cabo **al tratar de hacer** que esto

¹⁵ Se ha traducido *Awareness*, por “conciencia de Ser”, entendido como el estado natural de la Mente no dual. El término “consciencia” se reserva para los fenómenos de la percepción; ser consciente de “algo”, y por eso, expresa dualidad.

¹⁶ Más adelante se enfatiza la sencilla idea de elegir la paz en todo momento y circunstancia como la idea fundamental a tener en la mente y que más favorece el Despertar, lo cual es reconocer, experimentar y expresar la conciencia Crística en el mundo.

sucedan se convierte en un evento egóico. El ego te puede presentar la teoría de que en todo este proceso es necesario amoldarse al resto de patrones básicos del ego, los cuales implican **esfuerzo, un sentimiento de necesitar “hacer” algo**. Esto se traduce en que el ego se pone continuamente a cargo de todo, dirigiendo tu pensamiento a través de los diversos eventos y experiencias que eliges tener. El ego te dirá que necesitas juzgar e interpretarlos, reaccionar ante ellos de tal modo que sean una experiencia positiva, y por tanto, de ayuda en este proceso de despertar.

Como he dicho muchas veces antes, ya estás Despierto. Crees estar soñando, y esa es la ilusión. Si puedes captar la idea de que tu realidad ya Es, y que ya está expresándose, entonces te resultará significativamente más fácil no sentir una necesidad egóica de dirigir esta actividad.

Esto no es una información nueva. Lo que intento hacerte comprender es que jugar al juego del ego es a veces la manera más fácil para poder salir de los caminos y patrones establecidos por el ego. También digo que tú ya estás ahora preparado para contemplar la sinopsis, o la vía rápida. Estás preparado para ello porque has llegado a un punto donde ya has visto que las diversas estrategias que has intentado realizar para impulsar tu iluminación parecen haberse embarullado; parecen haberte dirigido mal y haberte mantenido en un estado de confusión. Esto es absolutamente necesario para que el ego pueda preservar su sentido de limitación en ti. **Permíteme volver a decirte que solo hay una cosa que recordar, y es que tú ya estás Despierto... y que simplemente te niegas a creerlo.** Y con este rechazo es como permaneces en el dominio de la limitación.

Nunca verás ni experimentarás nada más ni nada menos que lo que aceptes en tu mente consciente como verdadero.

Si te concentras en reconocer que ya estás plenamente Despierto, que no hay nada que puedas hacer para cambiar esa realidad, y que lo que estás tratando de conseguir es el reconocimiento, el recuerdo de esa realidad... entonces podrás enfocar tus elecciones y las circunstancias bajo una luz bien diferente.

1.3 Un diálogo sobre el despertar

¿Cómo sé si estoy recibiendo guía por parte de mi Ser superior?

Es el sentimiento de relajarse en algo, la falta de necesidad de superar algo es lo que al final te brindará el reconocimiento de aquello que estás buscando. La razón de esto es muy simple: **cuando te propones hacer algo** te rebajas a ti mismo al nivel del pensamiento del ego, y eriges una barrera ante el flujo de información que te llega desde tu Ser pleno, el Ser que está más allá de la limitación de tu mente egóica.

Temo que nunca seré dirigido por mi Ser pleno, porque pienso que no recibí ninguna guía cuando la pedí.

Estás experimentando miedo a oír las trompetas de un ángel, pero esta no es la manera en que te comunicas con tu Ser ni conmigo. **Escucha solo la voz que te brinde paz.** Por muy mundana y familiar o poco familiar que te suene, cuando la escuches, puedes estar seguro de que estarás escuchando la voz de tu Ser **si la oyes sintiendo paz.** Cuando estás en conflicto, como ciertamente estás cuando te esfuerzas, no experimentas paz, y así sabes que lo que experimentas es la voz del ego.

Estás buscando algo que has imaginado en tu mente y que es más complejo de lo que realmente es. La callada voz que te brinda paz es esa que has escuchado tantas veces, y a la que no has dado credibilidad.

Es interesante que cuando pido enseñanza a esa voz recibo bellas respuestas, pero cuando pido guía no recibo nada. Entonces, siento haber sido abandonado de nuevo a mis propios recursos, y eso me vuelve a dirigir hacia el esfuerzo.

Lo que has estado buscando es consejo sobre **qué hacer**, y el asunto aquí es que **importa poco lo que hagas.** La diferencia la marca el **por qué lo haces y cómo lo haces...** no tanto lo que haces.

Pienso que la muerte me daría paz. Me gustaría salir de esto.

Lo que estás diciendo es que te gustaría encontrar un modo de escapar, y te aseguro ahora que **la muerte no es una escapatoria.** La muerte es meramente una puerta que va de una habitación a la siguiente. **Lo que encuentras en esa habitación según traspasas la puerta es lo que llevas contigo cuando haces el pasaje.** Y si buscas una escapatoria mediante la muerte, entonces rápidamente encontrarás el mismo deseo de escaparte de esa otra habitación, de vuelta a la habitación de la vida física.

Bien, si la muerte no es un escapatoria, ¿qué lo es?

¿Por qué buscas una escapatoria?

Porque soy infeliz.

¿Dónde reside tu liberación hacia la felicidad?

Pensaba que una vez que supiera quién soy, sería libre y feliz.

Eso, indudablemente, es verdad. Lo que te digo es que lo que pintas como el mundo de la muerte, y lo que ahora concibes como el mundo de la vida física, no son algo diferente. Eso de percibir una oposición entre mundo de la vida y mundo de la muerte no es relevante para tu despertar. El proceso de despertar tiene lugar en tu mente, y esa mente está contigo en cualquier evento. Por extraño que te pueda parecer en este momento, las opciones y elecciones que tienes disponibles ante ti en este ámbito te hacen mucho más fácil elegir estar Despierto.

No obstante, he elegido estar Despierto hace años y años iy aún no lo estoy!

Estás buscando una fórmula mágica. Estás buscando una regla o criterio que, o bien te diga que estás a cierta distancia de estar Despierto, en el camino a ello, o bien que no has hecho el suficiente progreso. Así no es como funciona.

¿Cómo funciona?

Lo primero que debes reconocer es que ya estás Despierto. Pretendes no estarlo. La experiencia de sueño en la que crees estar es precisamente pretender que no estás Despierto.

Comienza por aceptar completamente que eres el perfecto pensamiento de Dios. Decir intelectualmente que entiendes esto, pero que no lo crees, es como decir que lo crees, y acto seguido, en el siguiente suspiro decir: “estoy luchando por estar Despierto”. Es un asunto de aceptación de lo que ya es, y que no requiere lucha. Ciertamente requiere un sentido de rendición con el conocimiento certero de que te rindes a tu Ser, a la plenitud de Cristo.

¿Por qué no confío en mí mismo? ¿Cuando digo mi “Ser”, me estoy refiriendo realmente 'Dios'?

No confías en tu Ser porque te has enseñado a ti mismo a depender del juicio de otros como el estándar de tu valía. Has percibido que esa evaluación te demostraba que eras insuficiente, por tanto te juzgabas a ti mismo como siendo rechazado. Esto lleva en último término a la conclusión de que no eres digno de confianza. Todas esas cosas te parece que están fuera de tu Ser.¹⁷

Estoy sorprendido por la cantidad de ira que parezco tener contra Dios. Es un fallo de Dios el hecho de que yo esté aquí. ¡Puso a la gente en un agujero infernal y luego no hizo nada para ayudarnos!

Ese es el sentimiento de todo aquel que no se perciba a sí mismo Despierto. El grado en que sientes tu Ser ahora, y cómo te sientes expresándolo, es algo nuevo para ti, y te sorprende porque nunca lo has expresado de este modo antes. No es una emoción o sentimiento que haya surgido repentinamente, sino algo que has llevado contigo por mucho más tiempo del que te conviene recordarlo.

Me gustaría librarme de ese sentir.

Entonces déjame que te ayude.

Dios no te ve separado de Su Mente. Dios no oye ni una sola cosa que refleje tu pensamiento de estar separado de Su Mente. Dios solo te ve tal y como tú eres: absolutamente perfecto.

Entonces, ¿por qué Dios no me revela eso para que yo pueda verlo también?

Porque si Dios reconociera de cualquier manera que tú estás soñando, ello supondría que Él respalda tu ilusión, y eso no es posible.

¹⁷ Es decir, no te responsabilizas de ese juicio que proclama tu falta de dignidad, crees que es externo a ti, pero en realidad, no es más que una opinión tuya sobre ti mismo, como cualquier cosa que pueda haber en tu mente.

¿Puede Dios permitirme verme a mí mismo tal y como Él me ve? Eso no sería apoyar una ilusión.

Estás sugiriendo que tu elección de no reconocer tu Ser sea revocada por Dios. Te estoy diciendo que Él no reconoce esa decisión como algo real. Él no ve que hayas abandonado jamás tu lugar en Su Mente. Él te ve perfecto. Y solo debido a tu indisposición para aceptar Su visión te mantienes sepultado en tu visión limitada. Y ahora te digo que yo te reconozco como el Hijo de Dios, que te veo con Sus ojos, y veo tu perfección. Ahora te he dado el reconocimiento que has pedido, pero ¿cambia eso tu manera de pensar? ¿te liberas a ti mismo cuando escuchas mis palabras? ¿sientes que hayan desaparecido tus ataduras?

No, me siento muy desesperanzado e indefenso.

Ya ves, verdaderamente no es el reconocimiento de Dios lo que buscas, sino el tuyo.

Entonces, ¿cómo puedo llegar a ese reconocimiento? Solo con decir las palabras, “soy pleno, completo, soy puro”, eso no me ayuda.

Por supuesto que no te vale. Requiere rendirte al sentimiento que te he mencionado. Es rendirse a la verdad. Y no lo puedo hacer más complejo. No puedo decirte cómo rendirte a la realidad de lo que eres.

¿Por qué no me lo puedes decir? ¡Eso es lo que necesito oír!

Cuando te dije, “rendirte”, no me oíste. La frustración que sientes se debe a que esperas que alguien lo haga por ti, y eso nunca puede suceder. Es imposible que seas una víctima en ningún sentido, tal como es imposible que yo pueda ir a ti, poner mi mano en tu hombro, y así limpiar tu mirada de todas esas nubes que te impiden ver tu propia divinidad. Pues entonces existiría una fuerza externa a ti que te habría traído algo a ti. Y esto también significaría que Dios te creó como un alma cautiva, no un alma libre.

No creo entonces que comprenda lo que significa rendirse. Le he dicho tan a menudo a Dios: “te doy mi corazón, mi sentir, mi alma, mi voluntad”, pero no soy consciente de que haya ocurrido nada. Es como si hubiera faltado que Él me respondiera: “Ok, gracias, chico; acepto tu rendición, ahora ya me encargo yo”.

Solo te puedes reconocer siendo la Voluntad de Dios, cuando la conoces como tu propia expresión de paz y armonía. Dios se hace cargo de nada cuando te rindes a Su Voluntad.

Él tiene que decirme cuál es Su Voluntad para poder rendirme a ella ¿no?

La Voluntad de Dios ahora, como siempre ha sido, es que experimentes solo lo que Es; que experimentes y seas solo Amor con el conocimiento certero de verte a ti mismo como una extensión de Su perfección. Y no hay nada que puedas hacer para lograr esto, porque es tu estado natural de Ser.

No veo por qué no reconozco cuál es mi estado natural de Ser.

Déjame que te diga que **estás totalmente absorbido en la búsqueda de una confirmación de la realidad de tu sueño**. Estás esperando ver un reflejo de tu Ser natural en este entramado

de ilusiones. No lo encontrarás aquí. Y ahora estás pensando: “pero hace un momento te pregunté sobre la muerte...”. Cuando te digo que no lo experimentarás aquí, quiero decir que **nunca lo experimentarás con la manera de pensar que actualmente utilizas.**

No creo que nada en la tierra pueda darme paz. Por eso es por lo que he buscado un despertar espiritual tan desesperadamente.

¿Y dónde podrías encontrar tu despertar espiritual?

Bien, pensé que una revelación de quién soy yo me ayudaría. La gente tiene bellas visiones...

Dios te da solo lo que Eres. Tú eliges todo lo que experimentas y que está en conflicto con esto.

¿Por qué lo elijo?

Mejor dicho: ¿por qué eliges ahora no experimentar tu conexión, tu unión, tu alineamiento real con tu Ser natural? ¿Por qué no recuerdas o no reconoces que nunca has estado separado de la Mente de Dios? ¿Por qué no me escuchas cuando te digo que nunca has abandonado la Mente de Dios?

Te escucho y aprecio este tiempo que me concedes, pero estoy perdido. Me he perdido a mí mismo y no sé cómo regresar.

Te sientes perdido porque sientes que durante mucho tiempo has pedido y no has recibido, y por tanto, sientes que debe haber algo más que pedir. Las respuestas no es lo que se ha vuelto más complejo, sino la dirección que has impuesto a las preguntas. Las respuestas a tus cuestionamientos siempre han sido las mismas. Pero debido a que no han resonado en ti de forma que las pudieras reconocer, has continuado haciendo diferentes preguntas.

Acepta mi verdad cuando te aseguro que ya estás Despierto en lugar de sentir frustración por no saber cómo despertar.

Para que puedas reconocer la verdad de lo que te digo **comprométete a no hacer nada que no te dé paz.** Este proceso te resultará extremadamente difícil al principio, ya que lo que te estoy sugiriendo es algo que has rehusado hacer durante muchos años, sin embargo, **eso es lo que te llevará al reconocimiento final de quién Eres realmente.** Al comprometerte a no hacer nada que no te dé paz te verás forzado a analizar muy detenidamente las elecciones que has hecho y que no te han dado paz. Y con ese escrutinio empezará a entender por qué has desarrollado esa baja autoestima. Entonces descubrirás todos los razonamientos que has usado en el pasado, y te verás tentado a continuar con ellos, pero de hecho, estarás separando en tu mente el grano de la paja, y **ese proceso será lo que finalmente te traerá la claridad de las elecciones amorosas que te pondrán en contacto con tu Ser.**

Buscas desesperadamente alguien con quien unirte, alguien externo a ti que te dé amor. Pero te aseguro que esta unión es imposible si antes no te amas a ti mismo. No estoy diciendo que no puedas experimentar ahora una relación verdaderamente amorosa. Lo que te estoy diciendo es que ninguna relación puede colmar en última instancia tus expectativas

de amor y unión si antes no te has aceptado a ti mismo como alguien digno de amor. **No puedes dar o recibir nada que no hayas reconocido y aceptado en ti mismo.**

Esta búsqueda de paz a veces me mete en algún atolladero. Por ejemplo, ahora tengo algo de paz al saber que estoy ganando dinero enseñando a mis alumnos, pero no encuentro mucha paz enseñando. Preferiría no tener que enseñar. Así que, a la vez hay paz y no hay paz, todo al mismo tiempo. ¿Qué camino debo tomar?

Una vez que te hayas comprometido a hacer solo aquellas cosas que te den paz, encontrarás paz en cualquier cosa que hagas. ¿Ves? la falta de paz no tiene nada que ver con la actividad, solo tiene que ver con la confusión que hay en tu mente acerca de las muchas cosas que están ocurriendo en tu vida.

¿Dios está viviendo Su vida a través de mí?

No puedo decirte que Dios no reconoce la ilusión, y luego decirte que Dios vive Su vida a través de tus ilusiones.

Por otra parte, te diré que cuando estás Realizado, cuando tu Ser te reconoce únicamente como la extensión de la Mente de Dios, te das cuenta con claridad que tú eres la única manera en que Dios puede expresarse.

¿En este mundo?

En el ámbito de la Realidad. Aún estás confundido cuando te hablo de la Realidad. Tú concibes diferentes tiempos, diferentes lugares, diferentes mundos... El mundo de Dios está en tu mente. Está en la claridad que reconoce la Realidad de Dios. Esta Realidad es tu Mente plena que no se engaña por la ilusión. Es muy difícil aceptar que todo eso que percibes tan real en verdad es ilusorio.

Te lo diré de nuevo, sólo hay una cosa que está pasando realmente: la expresión de la Mente de Dios. Esa expresión se reconoce como algo exclusivamente pacífico y armonioso, y en un estado constante de amor incondicional. Y cuando experimentas en tu mente cualquier pensamiento que no refleja esos rasgos, entonces estás experimentando una ilusión de la verdad. **Por eso, te sugiero que te comprometas a elegir solo aquellas cosas que te dan paz, pues practicando esto es como mejor alinearás tu pensamiento con la realidad**¹⁸. Y ese proceso será lo que cambiará tu manera de pensar y alinearé tu mente con procesos naturales de pensamiento que reflejarán verdaderamente la Mente de Dios. De esta manera darás el paso final para unirte con tu Ser natural, y en esa unión reconocerás que en verdad nunca lo habías abandonado.

¿Llevará esto mucho tiempo?

¹⁸ Esta es una de las declaraciones principales de esta obra. Elegir la paz significa concederte a ti mismo la paz, la meta de todo aprendizaje, el final de la búsqueda de todo cambio mental, pues, tal como el Curso dice en el Manual para el maestro, cuando el maestro de Dios desarrolla finalmente la confianza en su máxima expresión: "¿Quién iba a querer ir a ninguna otra parte, si ya goza de absoluta paz? ¿Y quién querría cambiar su tranquilidad por algo más deseable? ¿Qué podría ser más deseable?" MM-4.II.8:8-10

La cantidad de tiempo involucrada en cualquier tarea es algo relativo a tu creencia en el concepto de tiempo. Y no estoy eludiendo tu pregunta, porque verás que a medida que experimentes más paz en tu vida el concepto de tiempo se irá haciendo mucho menos significativo para ti. El tiempo solo lo experimentas como un impedimento cuando te aferras a la creencia en que lo que estás experimentando como dolor es algo de lo que tienes que escapar.¹⁹ La experiencia de dicha y paz refleja la eternidad porque no conlleva sensación de miedo. Solo el miedo hace que el tiempo sea significativo.²⁰

Por cierto, el motivo de esta pregunta no tiene mucho que ver con el hecho de que te preguntes cuándo serás libre, sino con el hecho de que quieres establecer otro criterio, un lugar al que puedas llegar y luego ser capaz de juzgar la eficacia de esta propuesta que te he hecho en tu vida.

Pensaba que la razón por la que pregunto es porque me siento muy desmotivado. He luchado y trabajado muy duro y durante tanto tiempo, que me siento abrumado con la idea de tener que esforzarme aún más.

Pero mira, lo que te he sugerido es la eliminación de seguir luchando.²¹

Permíteme sugerirte una manera de establecer la validez de lo que he dicho, cuando afirmo que es imposible ser una víctima. Más allá de lo que puedas reconocer ahora, tú ya conoces perfectamente lo que es sentir paz. Confía en que esto es así, y serás consciente de tu paz ahora. En lo más profundo de tu corazón ya sabes muy claramente que tienes en verdad el poder para invocar, reconocer y experimentar la paz. Recurre a eso y confía en que así es. No eres una víctima, y yo nunca te propondría nada que no pudieras comprender.

Confío plenamente en tu capacidad de elegir la paz. Si necesitas confiar en mi seguridad, entonces, hazlo así. Pero reconoce que solo estás confiando en mi certeza. No te impongo mi elección, sino mi confianza en la tuya. Elige paz, y permite que así sea. Te dije antes que este es el camino que te resultará más difícil de tomar, pues es el que has rehusado emprender hasta ahora.

Lo seguiré, trabajaré en ello.

¹⁹ Este es el dolor de la impaciencia. El tiempo solo se experimenta como sufrimiento cuando se le tiene en cuenta, cuando se considera que es un factor relevante para separarte de la felicidad que ansías. De nuevo, el Manual para el maestro lo explica cuando habla de otra de las características de los maestros de Dios; la paciencia: “Los que están seguros del resultado final pueden permitirse el lujo de esperar, y esperar sin ansiedad.” MM-4.VIII.1:1 Y en el Texto: “...sólo la paciencia infinita produce resultados inmediatos.” T-5.VI.12:1 Porque el resultado que la paciencia infinita consigue es la paz, el fin último, la meta.

²⁰ El miedo, o ausencia de amor, solo existe en el tiempo ilusorio, pues, en sí mismo no existe, al no haber sido creado por Dios.

²¹ Jesús nos propone el camino negativo del no hacer, pero hay que tener muy en cuenta que el hacer que Jesús rechaza es el hacer del ego. Jesús no propone en absoluto la indolencia o la desidia, de hecho, su propia vida fue un buen ejemplo de lo contrario. El cuerpo es una máquina de “hacer”, y el cuerpo, incluso en el sueño, tiene un propósito santo si se dedica a expresar la guía del Espíritu Santo. Básicamente, lo que Jesús aquí propone es el abandono de la noción de sacrificio, el intercambio de algo considerado valioso por un bien mejor, pues eso es a lo que el mundo llama “esfuerzo”; el sacrificio de la propia comodidad por un supuesto bien superior de acuerdo a la guía del ego, algo que no tiene nada que ver con el feliz hacer que proviene de la expresión del amor.

¡No más trabajo, por favor!²²

Confía en que si lo eliges, así será. Y para ver los resultados de lo que has elegido, simplemente relájate, confía y disfruta la experiencia.

Si pudieras verme en forma física, ahora me verías sonriendo, pues no puedo ver en ti nada que no refleje perfección.

Sin embargo, antes mencionaste que eras consciente de que yo estaba muy frustrado.

Soy consciente de tus sentimientos hacia ti mismo, y también de los míos hacia ti. Y aun cuando ambos en realidad son uno, lo que tú percibes no refleja la verdad. Yo veo tu distorsión, pero eso no me ciega ante la verdad. Puedo ver tu sueño a través de tus ojos, pero reconozco tu sueño como algo irreal. Por eso estamos verdaderamente unidos, porque comparto tu experiencia de la verdad y tu experiencia de la ilusión.

1.4 Equilibrio

¿Podrías hablarnos del equilibrio? ¿De cómo vivir en esta Tierra en un cuerpo y también ser consciente de la Realidad de lo que realmente somos como extensión de Dios?

Intentar encontrar un sentido de equilibrio entre lo finito y lo infinito es algo parecido a hacer juegos malabares con plumas y bolas de bolera a la vez. Seguir a una delicada pluma en su vuelo libre de la gravedad terrestre despierta un gran gozo. Pero entonces tu ego te grita que una bola de bolera está a punto de darte en la cabeza, pues estás persiguiendo plumas en vez de vértelas con el “mundo real”. Por tanto, ves ambas cosas como incompatibles, porque intentas gestionarlas de la misma manera. Tu intelecto no acepta la noción de que una bola de bolera puede manejarse como una pluma. Lo infinito y lo finito no son compatibles. Uno existe, y es verdad, el otro no, pues no es más que una ilusión de la verdad.

Ten claro que lo que estás intentando equilibrar es la verdad y la ilusión. Eso es lo que hace que comprometerte con la verdad se convierta en un esfuerzo para ti. No te desprenderás de ese sentimiento hasta que te sientas lo suficientemente seguro como para abandonar la ilusión. Al final verás que tu intento de equilibrar cosas absolutamente incompatibles es inútil, y solo genera una extrema frustración. Una pluma no puede sostener ni una pelota de ping-pong. La solución, entonces, no es encontrar un equilibrio o un compromiso mientras intentas decidir cuándo abandonar tu percepción errónea. La solución consiste solamente en retirar tu enfoque de la percepción errónea. Solo pasarás de la ilusión a la

²² De nuevo; no hacer. “YO trabajaré y me esforzaré en ello” refleja la idea del sacrificio egóico. La salvación, la expiación, es un feliz hacer que no requiere ningún tipo de sacrificio, pues está motivada por la certeza que proviene de caminar en la luz. El maestro de Dios “trabaja” en el sueño, “hace” milagros, pero no se esfuerza en absoluto.

verdad enfocándote en la verdad, y no buscando maneras de dejar atrás la ilusión²³ o de hacerla más comfortable mientras transcurre por ella.

No interpretes esto como una sugerencia para que te proyectes en algún punto del futuro en el que ya hayas aceptado plenamente la verdad de tu Ser, ni que no vayas a ser completamente dichoso en el presente. ¡Vivir en la verdad es completamente dichoso!

No intentes encontrar un equilibrio entre la verdad y la ilusión, en lugar de ello, da la bienvenida a la verdad eligiendo paz y dicha en tu vida.

Hay quien piensa que, según se progresa en el viaje del Despertar, existen otros lugares adonde irás para recibir progresivamente una mayor sabiduría, y así avanzar en tu proceso de iluminación. Se dice que hay ciertos sistemas solares y planetas que son el escenario para este propósito. Se los considera lugares mágicos habitados por “maestros excelsos” que forman y moldean tu mente para que te conviertas tú también en un maestro excelso, en un Ser Divino.

El proceso parece razonable, pues es similar a tus programas educativos, que son progresivos por sistema. También te exige de la responsabilidad de hacer tus propias elecciones aquí y ahora, de recordar que ya eres un maestro excelso, y tan absolutamente Divino como siempre lo serás. Nadie te va a enseñar a despertar en el futuro porque solo existe un tiempo: ahora, y un solo lugar: aquí, donde ahora estás. No es posible despertar en el futuro, porque el futuro siempre permanece por delante de ti. No puede acercarse, y nunca estarás en él porque solo es un concepto que proviene de la separación.

Te sugiero esto: **intenta concebir la Mente de Dios, y ábrete al sentimiento que te llegue.** La conoces mucho más de lo que piensas. En esta Visión se encuentra todo lo que existe de una forma tan completa como te lo quieras permitir; la totalidad de la Creación en su infinita expresión. No habrá bordes. No habrá definición o descripción de lugares dentro de ella. Existirá en la totalidad. Esta Visión es ilimitada, indescriptible y total. Y ahora, ten la seguridad de que es ahí donde te encuentras. Este es el ámbito de tu terreno de juego. El lugar donde vayas a jugar ahí dentro, solo está determinado por la limitación que tú mismo asignas a la capacidad de tu mente para experimentarlo.

La profundidad de tu experiencia de la Mente de Dios se abre para ti a medida que tu mente consciente se expande y cada obstáculo se elimina. Ha sido descrita como niveles de conciencia y planos de ascensión, pero eso no es apropiado. Se trata de un territorio pleno, total, sin cercas, sin fronteras ni distinciones. Existe completamente como la plena expresión de la Creación que es Dios. Y tú te encuentras ahora en ese cuadro de manera absoluta. Solo puedes limitar tu experiencia de la totalidad si colocas un marco restrictivo

²³ Esto es lo mismo que intentar perdonar algo que consideras real, lo cual es imposible. Jesús aquí propone el camino positivo de centrarse en lo real, en el amor que es el fondo subyacente de todo. Por ejemplo: si en una pared blanca vemos una frase escrita con tinta negra, nuestra mente tiene la tendencia a centrarse en lo escrito y elaborar con ello una historia mental. En realidad, lo único que llega a nuestros ojos son los fotones de luz que la pared blanca reflejan - el fondo de amor subyacente- pero nuestra mente solo percibe la carencia de luz de esas líneas negras con las que elaboramos la historia. La mente no repara en la luz que hay allí -el amor- y solo resuena con la historia fantástica que ha elaborado con las ausencias de luz de la tinta negra.

y limitante. Por eso te digo que no hay un lugar adonde ir, pues no hay lugar donde no estés.

Me veo oscilando continuamente adelante y atrás, entre mi ser más bajo y quien yo Soy. ¿Hay algún proceso para recordarme quién Soy?

Ese es el proceso, continuar recordándote a ti mismo quién eres tú. Ves, una vez que realmente llegas a ese tema central de “¿soy realmente aceptable?”, eso te conducirá a la exploración de “¿quién soy?”. Si necesito saber si soy o no aceptable, entonces debo identificarme a mí mismo. Necesitaré saber si quien yo soy tiene alguna valía. Y te aseguro que si tú eres no es valioso, entonces no hay valor alguno en la Mente de Dios.

Este es el problema que debes afrontar. Primero pregúntate: “¿soy una expresión, una extensión de la Mente de Dios?”, y si respondes, “realmente sí”, y luego rehusas aceptar tu propia valía, estás rehusando aceptar la valía de la Mente de Dios.

Ves, esta es la clave para que puedas realmente ser capaz de admitir que lo único que has hecho es percibirte como algo separado de la Mente de Dios. Si puedes superar esta barrera, entonces la respuesta a tu cuestión será obvia, ¿no? Si eres una expresión fiel de la mente de Dios, y no vales nada, entonces la Mente de Dios no tiene valor. Hazte la pregunta. Ya sabes la respuesta.

Eso es lo que realmente nos sucede cada vez que rechazamos el hecho de que el amor que existe en nosotros es lo único auténtico y real que existe en nosotros. No es más complejo de lo que te estoy diciendo ahora. Si hay valor en la Mente de Dios, si hay amor en ella y si tú eres una expresión de Ella, ¿por qué no lo aceptas?

¿Quieres una definición de estar Despierto frente a estar dormido? Acabas de encontrarla. Es solo eso; es tu aceptación del reconocimiento de lo que tú Eres. **Y obviamente no hay nada que lograr, salvo crearlo.** Así, cualquier proceso que puedas pedir o fraguar por ti mismo, es un proceso que solo tiene este objetivo: convencerte lo que ya sabes que es verdad.

Ahora que puedo haber sonado un poco sombrío, permíteme hablarte del lado luminoso. No hay forma de que no hagas esto. Es lo que tú Eres, y no puedes esconderte de ello por siempre. No has perdido la memoria, aunque parezca que no la uses. Y en el momento en que lo reconozcas, recordarás instantáneamente que nunca se ha ido. Es la misma experiencia que ahora tienes al despertar de un sueño por la mañana.

He recibido entonces guía para actuar o hacer como si ya estuviera Despierto. ¿Podrías comentar más ese tema?

Este proceso en el que te encuentras involucrado es maravilloso. Es precisamente lo que creará un nuevo patrón de pensamiento. Es reconocer conscientemente que estás Despierto. Ese proceso te abrirá a una manera más fácil de recordar. Te felicito por ello.

Me gustaría referirme a lo que muchos conciben como la meta del despertar. La práctica de actuar y creer que ya estás Despierto, acercándote a cada situación que encuentres extendiendo ese Amor que ya eres, contradice concebir estar Despierto como un objetivo.

Cuando en tu mente estableces una meta, estás diciendo que existe algo hacia lo cual esforzarte. Pero en la práctica en la que estás involucrado te dices: “yo ya soy eso”. Y siendo esto así, ¿qué “eso” podría existir al que tengas que ir? Ya estás ahí. **Cíñete al plan de actuar Despierto. Es la esencia de lo que te he intentado transmitir.**

Este tipo de práctica es lo que cambia el patrón mental y lo que te libraré de experimentar o percibir las situaciones de una forma ilusoria. Y cada vez que eliminas una situación concreta en la que estás viendo ilusión, te permites a ti mismo acercarte un poco más a confirmar el sentimiento de estar Despierto.²⁴

Me siento maravillosamente bien cuando lo hago, pero no me siento cómodo al decírselo a otros.

Entonces reserva este proceso para ti mismo hasta que estés más cómodo en él, y entonces podrás. Solo actúa de tal modo que manifieste que ya estás Despierto. ¡Nadie se sentirá incómodo con eso!

¿Cómo podemos utilizar mejor las emociones en el proceso de Despertar?

En primer lugar reconociendo que las emociones han sido un sólido anclaje a tu mundo ilusorio. De entre los sentimientos que tienes hay uno al que el mundo llama emoción, pero que en realidad no lo es: el Amor. El amor, tal como lo llegarás a entender, se clasifica inapropiadamente como una emoción. Las emociones sirven al ego, no al espíritu. Las emociones son expresiones derivadas de las actividades del ego.²⁵

El ego te dice: “si debo abandonar mis emociones, entonces no va a haber nada que experimentar o que sentir, entonces ¿por qué debería despertar?”. Entiende claramente que lo que intento definir es la diferencia entre reconocer esos sentimientos que percibes como producidos por tu ego y los producidos como reflejo de tu estado de Ser. Te aseguro que existe mucha más plenitud y mucho mayor sentido de completitud en la expresión de tu Ser que lo que puedas ver reflejado a través de la experiencia de la percepción egóica.

Por favor, ten en mente lo que hemos dicho antes. El ego es meramente un sentido limitado de tu Ser. Es la idea que tienes de ti mismo lo que te impide ver la plenitud de tu Ser. Por tanto, incluso para la mente racional ¿no se deduce de ello que cualquier cosa que puedas experimentar con un sentido de limitación podría ser experimentada y sentida más plena, más completa, más gozosamente, sin un sentido de limitación?

La mayor ayuda para entender tus emociones en lo que respecta a tu despertar es dejarlas ir, ya que son un sentido adicional de limitación.²⁶ No te esfuerces por ser una persona que

²⁴ Jesús aquí nos propone la característica excelsa del maestro de Dios: la confianza. Conviene releer MM-4.1

²⁵ Una emoción es la resonancia de la conciencia debida a la colisión entre dos ideas; una idea antigua de un concepto que en el pasado el ego ha considerado importante, y otra nueva, afín con la anterior, que el ego también considera importante. Ejemplo: Idea antigua: mi hijo es importante para mí – idea nueva: mi hijo acaba de sufrir un accidente. El fundamento de toda emoción es la noción de importancia de los conceptos que alberga la mente, que a su vez es una proyección del propio sentido de importancia personal; el ego. El Amor, sin embargo, no es ninguna emoción, el Amor es, más bien, la materia prima de la que está hecha la Realidad, es decir, tú.

²⁶ La única manera de dejar ir toda emoción mundana es abandonar totalmente el sentido de importancia personal referida a la idea autolimitante que tenemos de nosotros mismos y que provoca un profundo sentido de culpa, indignidad y separación. Cuando se abandona esa idea limitadora que llamamos ego, el resultado no es la nada, sino el

no demuestra emoción, sino permítete ser reconocido como una persona que expresa un sentido más elevado de sí mismo. Y el gozo que esto reflejará lo reconocerás tú y otros como un reflejo de tu Ser, como una representación de tu Ser en un estado de paz. Y no te preocupes por definir qué es una emoción, ni por lo que creas más apropiado para definir qué es una extensión de tu Ser.

Parece estar muy claro que hay emociones que son impedimentos para el propio Despertar, y no obstante, me gustaría saber cómo encaja esto con la compasión. ¿Necesitas liberarte de ella para Despertar?

Déjame decir primero que estoy intentando definir lo que es el estado de Realidad como lo opuesto a apoyar una ilusión de realidad. En la Realidad, puedes estar seguro de que no hay nada que tenga un opuesto. Por tanto, intento apartar tu atención de los conceptos que tienen un sentido de lo positivo y de lo negativo, de lo bueno y de lo malo, pues tales conceptos solamente reflejan un estado ilusorio de la verdad.

El sentimiento de compasión es probablemente el peor entendido y más temido por quienes intentan identificarse a sí mismos como un Ser de Amor. La razón por la que surge tal dificultad es simplemente porque te ves a ti mismo e identificas a tu Ser con un cuerpo, pero tu Ser no es un cuerpo. No aceptas el hecho de que en este momento eres la expresión perfecta de la Mente de Dios, y como no lo aceptas, necesitas compadecerte de ti mismo y de otros que se ven a sí mismos tal como tú te ves. Te sorprenderá si te diga que no hay ninguna compasión en la Mente de Dios. Lo que Ahí hay es únicamente la expresión de la verdad. La Visión de Dios, al ser real, solo te contempla en tu estado Real. Te ve únicamente en la perfección en la que en verdad existes. Y esto le atribuye gozo, no compasión.

Cuando llegas a comprender que la expresión más auténtica de ti mismo como extensión de la Mente de Dios solo refleja el Amor que ahí reside, ves que no hay necesidad de compasión; no hay nada de lo que compadecerse. Entonces ¿te estoy diciendo que mientras permanezcas en el sueño vas a ir por ahí expresando crueldad? Obviamente no. A lo que te animo es a expresar tu Ser como una extensión de lo único que verdaderamente existe; un estado de perfecto amor! Pues al hacerlo es como lo reconocerás. Eliges aprender lo que enseñas. ¿Te suena familiar? Enseña solo amor, pues eso es verdaderamente todo lo que eres.

Si a medida que despiertas expresar compasión te ayuda a comprender que eres solo amor, entonces, expresa compasión. Ya te he explicado por qué no existe la compasión en la Mente de Dios, pero no te pido que vayas más allá de lo que estés dispuesto a aceptar ahora como expresiones apropiadas de tu proceso de despertar. Si expresar compasión se ajusta a ese proceso, úsalo como podrías usar cualquier otra herramienta. Pero si no te hubiera dado el cuadro completo no resonaría en ti como la verdad, y esto es lo que has pedido que se te recuerde.

Digámoslo de otra manera: **expresa amor del modo que mejor se ajuste mejor a ti y a tu definición del amor en ese momento, y reconoce totalmente que esto es lo que está**

Todo. Ya no hay emociones; solo Amor. Esa es la humildad de los santos, que al carecer por completo de importancia personal, despiertan en el Corazón de Dios.

sucedendo —que estás expresando amor de la manera más completa en la que has escogido comprenderlo en ese preciso momento **iy siéntete bien por hacerlo así!** No pienses: “bueno, estoy expresando amor de la única manera en la que ahora lo comprendo, y probablemente no será la mejor, pero seguiré haciéndolo igualmente” ¡No! exprésalo sabiendo que lo estás siendo.

¿Cuando no estamos en la dimensión física, somos conscientes de que somos perfección?

La esencia de la cuestión es si tu conciencia cambia automáticamente cuando te experimentas a ti mismo sin un cuerpo. La naturaleza de tus experiencias cambiará, porque actualmente las defines en términos de cómo afectan a tu cuerpo. Pero el sentido de tus experiencias, tanto entonces como ahora, viene determinado por cómo percibes tu Ser. Tener o no tener un cuerpo no te hace cambiar automáticamente de opinión acerca de lo que eres. Aceptar tu perfección es algo tan a tu alcance ahora como lo estará siempre. Esto es igualmente cierto si no te experimentarás a ti mismo ahora como un cuerpo.

¿Existe el ego en esa otra dimensión?

Tu ego no es una parte del cuerpo físico. Tu ego es una limitación de tu Mente. Tu ego existe como una expresión de limitación. En cualquier dimensión en la que estés, estarás ahí con tu Mente. Y la limitación de tu Mente existirá hasta que elijas no experimentarla más.²⁷

1.5 Un reloj de arena de conciencia divina

¿Qué necesito hacer para acceder a mi Ser superior?

Existe un lugar de confianza del que ahora no eres consciente. Es un lugar cuya base la percibes como algo muy suave y tenue. Has construido el hábito de sentirte necesitado —necesitado de confirmaciones, necesitado de amarte a ti mismo. Si pudieras concebirte a ti mismo siendo dos personas diferentes, verías una de pie con los brazos abiertos, llamándote para que te acerques y deseando que abandones tu reticencia a abrazar o aceptar. Luego verías el otro aspecto de ti mismo alejado, mirando asustado a aquel que le llama, y sintiéndose totalmente desconectado.

Ciertamente ves a tu Ser, a ese Ser que posee la sabiduría que buscas en este momento, pero no te permites a ti mismo aceptarlo de manera absoluta. Ciertamente escuchas, pero de una manera tal que, aunque te complace desde un punto de vista intelectual, le resulta emocionalmente inaceptable a ese ser que ahora crees que eres. Lo que te estoy diciendo es

²⁷ Lo estados de conciencia no son relativos al cuerpo, sino a la mente. El cuerpo no existe en sí mismo, es la mente la que decide experimentar la idea de estar contenida en un cuerpo. Cuando la mente prescinde del cuerpo, es decir, cuando desencarna, se libera instantáneamente de todas las limitaciones relativas al cuerpo y al mundo de lo físico, pero no de aquellas que se autoimponga, como no podría ser de otra manera. Todo lo que la mente experimenta es estrictamente voluntario, pues no existe en la Creación de Dios una voluntad ajena que le pueda imponer nada. La idea de poseer y de ser poseído, tan característica de la sexualidad, es algo exclusivo de la propia mente. Jesús habla sobre esto en los primeros capítulos del Urtext de Un curso de milagros.

que ya estás ahí, pero no aceptas verte como alguien que ya está ahí. **Esta falta de aceptación es lo que te impide asumir la verdad que estás escuchando.**

Desde lo que tú consideras un punto de vista espiritual, hay muchas cosas que has entendido que tienes que aplicar en tu vida, pero has dissociado este punto de vista de lo que consideras la “vida práctica”. En otras palabras, sientes que está bien adquirir conocimiento espiritual, pero encuentras difícil su aplicación práctica a la hora de resolver tus problemas cotidianos. Te animo a comprender que no hay distinción entre lo que entiendes como percepción espiritual y lo que entiendes como percepción práctica. Si pudieras contemplarlo todo de igual manera, simplemente como tu manera natural de percibir, y la integraras en la práctica diaria, aceptarías cada vez más la visión espiritual al ver que sí funciona.

No estoy hablando de cosas que pudieran considerarse grandiosas ni complejas, me refiero simplemente a soltar tu miedo y permitir que intervenga más tu Ser pacífico y amoroso.

No te estoy hablando en términos metafóricos. Lo que te estoy diciendo es que todo lo que te sucede, primero ocurre en tu mente. Ahora percibes tu mente como algo repleto de los pensamientos que tienes en este momento, y no hay espacio para que tus pensamientos adopten una actitud diferente.

Una de las aplicaciones más prácticas del aprendizaje acerca de cómo vivir en el presente es simplemente esta: una mente llena de aprensiones y de miedos que han sido fabricados y confirmados por hábitos de pensamiento del pasado no ve ningún espacio para pensar de manera diferente. Es una mente que se ve ya completa. Ha identificado erróneamente la causa de los aparentes problemas, piensa que han sido causados por algo externo, y concentra su atención en formular planes que los resuelvan. Cuando haces eso, tu mente está cerrada ante cualquier otra posibilidad. Está saturada por esos problemas y por la búsqueda de cómo resolverlos. Cuando hay miedo, tu atención se enfoca en anticipar circunstancias o eventos similares a los que han manifestado ese miedo en el pasado y que confirman su aparente realidad. Y como toda tu atención está enfocada en esos problemas, los experimentarás de nuevo, y eso reforzará tu creencia en ellos. Ese círculo vicioso se grava en tu mente como un patrón que se perpetúa a sí mismo.

Una mente que solo reconoce el presente no tiene en cuenta el pasado, y no se preocupa o teme el futuro. Esa actitud crea un espacio, una apertura a través de la cual puede penetrar este diálogo, la verdad que estás buscando. Si piensas de esta manera la sabiduría entra en este espacio, y entonces reconoces con claridad de dónde proviene el conocimiento.

Por eso, cuando te preguntas cómo entrar en contacto con tu Ser, te digo que ya lo estás, pero como tu mente está tan llena de otras cosas, no reconoces su Presencia. Así que, una y otra vez, vacía la copa²⁸ estando presente sólo en este instante.

²⁸ El ego es una especie de válvula que filtra la percepción y retiene todo aquello que considera importante. La copa a la que Jesús aquí se refiere es la copa del sufrimiento, el lugar de la conciencia que alberga todas las ideas que el ego ha considerado importantes en el pasado y que le hacen sufrir, bien porque las ha calificado como algo malo -y entonces la razón de su dolor es evidente-, o porque las considera buenas e importantes, y entonces teme perderlas. Tanto en un caso como en el otro, todo lo que el ego considera importante le hace sufrir. La mente no puede vivir el presente porque se encuentra saturada de esas interpretaciones del pasado que está reteniendo en la copa de la

¿Podrías hablar sobre cómo sería ese proceso de vaciar la copa?

Romper viejos patrones y reemplazarlos con unos nuevos es algo bastante difícil de hacer, y romper viejos patrones y no permitir que unos nuevos tomen su lugar te resultará aún más difícil. Te sugeriré un proceso y un procedimiento, si quieres llevarlo a cabo. De ninguna manera intento desanimarte diciéndote que esto no te va a ser fácil, aunque el proceso es muy simple. Te digo esto para que no te desanimes si en un primer momento ves que no resulta fácil hacerlo.

Imagina lo siguiente:

Visualiza un reloj de arena, lleno en la parte superior, y flotando en un estanque claro y profundo que está enclavado en una bella pradera exuberante repleta de flores salvajes. El borde del vaso y la arena están justo al nivel de la superficie del estanque. El reloj de arena es una metáfora de tu mente, completamente llena, tal y como la arena lo ilustra. Está tan lleno, que el agua del estanque, que representa la conciencia de Cristo, la corriente de tu Ser plenamente consciente, solo puede pasar por encima con sus ondulaciones.

A medida que ves cómo la arena va cayendo, permite que tu mente abra un espacio mientras ves cómo la arena cae lentamente hacia abajo, creándose así aún más espacio hasta que la arena se ha ido por completo. Como la arena ha sido desalojada, el agua del estanque de la conciencia lo rellena naturalmente. Su fluir transcurre con un sentimiento suave, pacífico y amoroso. Este sentimiento te confirma que deshacerte de tus pensamientos no significa que solo quede un vacío. Más bien, el espacio se llena con este flujo de sentimiento, que es totalmente cohesivo y no fragmentado, y en el cual te puedes sumergir con toda tranquilidad. En esa Visión, en la que te ves a ti mismo sumergirte totalmente en ese sentimiento, tomas conciencia de que tu Mente divina te está abrazando.

Siente que estar en este fluido es como estar en la matriz de tu Mente Divina. Si mantienes este sentimiento y te sientes nutrido por él, te animará a verte a ti mismo como un ser nacido en la divinidad de tu Ser natural. A lo largo de este proceso no recibirás respuestas para ninguna cuestión concreta, ni intentarás resolver ningún problema acuciante. Esta experiencia de encontrarte en la matriz de la Divinidad te permitirá ver todos esos problemas que tanto te han preocupado en su correcta perspectiva, y ya no los temerás más.

No albergues expectativas. Permite que el proceso se despliegue por sí mismo y ábrete a experimentarlo, y de esta manera tu atención estará enfocada constantemente en el momento presente.

¿Es este un estado meditativo?

Sí. Es el estado más pacífico que eres capaz de permitirte. Cuanto más frecuentemente lo intentes, más te sentirás capaz de sumergirte completamente en él. Según visualices este

memoria. La solución es abrir la válvula del ego y abandonar toda noción de importancia concedida de forma caprichosa por el ego. Ese acto de abrir la válvula del ego se llama "Perdonar", del latín *per-donare*, para dar, es decir, para dejar ir. Así es como se vacía la copa del sufrimiento, mediante el abandono de todo aquello a lo que le has dado importancia, tanto lo bueno, como lo malo, pues todo ello era una ilusión.

flujo contéplate a ti mismo disolviéndote en él, y reconoce que lo que sucede es que te estás abriendo a tu Mente Divina. Entra en este proceso con una confianza total, con una absoluta certeza en que lo que tu mente divina representa para ti es algo que vas a conocer, y de una forma que no requiere ningún cuestionamiento, se convertirá en un proceso de Conocimiento.

Muchas gracias ¿cómo puedo ponerme a tu servicio?

Solo hay un servicio, y es el servicio a tu Ser, a tu Ser con “S” mayúscula. Entiende muy claramente que en esta declaración no se trata de ninguna manera de algo que tenga que ver con el ego. **El servicio a tu Ser es un servicio al Cristo; y mediante la realización de cualquier actividad que te parezca más claro este servicio es como podrás enfocarte más claramente en que tú eres el Cristo.** Y a través del despliegue y de la Visión de ti mismo como el Cristo es como verás más verdaderamente el servicio de extender el acto de llegar a ser, de desplegar y de expresar lo que es el Cristo, que es la expresión de Lo Que Es, de lo que tú Eres, es la amorosa Mente de Dios.

Para reconocer la Mente de Dios se debe experimentar. Eso es lo que significa completar tu propósito; experimentarla y extender de forma natural esa experiencia. El continuo cumplimiento de ese propósito es extender la Mente de Dios, que es lo que se conoce como Creación. **Todo lo que existe en la Realidad existe en tu interior,** y se expresa como el inquebrantable Amor del Padre.

Y así es como se cierra el círculo. ¿Por qué es necesario despertar para reconocer a tu Ser? Porque es la única manera de poder experimentar el Amor de Dios. Será a través de experimentar ese Amor como lo seguirás extendiendo, y al extenderlo es como otros se verán a sí mismos reflejados en su luz. En esa Luz se reconoce toda la Creación. Esta Luz está siempre encendida, está Luz siempre está a la vista, pero no siempre se reconoce. Así que te animo a considerar el despertar como retirar el velo para poder ver lo que ya está ahí. Esto hará que parezca algo mucho menos difícil, pues hay que “hacer” muchas menos cosas de lo que piensas.

Es probable que te digas: “esto ya lo he oído antes”, y entonces continúas buscando nuevas maneras de despertar. Entiende que eso es precisamente lo único que mantiene vivo a tu ego.

Lo que acabas de describir parece un camino muy directo.

El camino es muy directo ¿Cómo no iba a serlo cuando reconoces que ya estás Despierto? No hay nada en lo que te tengas que convertir, solo tienes que reconocer que ya lo estás. Y esa constatación te llega más fácilmente si te permites a ti mismo, en tu actual marco mental, hacerte más semejante a lo que eres cuando reconoces tu Mente divina; es decir, si te permites estar en un estado de confianza que rechaza el miedo; que acepta solo lo que te da paz, y que ve Amor más allá de la fachada del odio.

¿Por qué me resulta tan fácil y simple cuando escucho esto ahora, y lo puedo sentir y conectarme a ello... pero otras veces no lo es tanto? ¿Qué tengo que eliminar?

Primero elimina el pensamiento de que hay algo que eliminar. Estamos tratando con un patrón de pensamiento. Y lo que intentamos aceptar es la idea de que no se necesita ningún patrón de pensamiento. Los patrones de pensamiento se desarrollan para evitar tener que confiar en tu Ser en el ahora. Por eso te sugiero que te permitas ser nutrido por tu Mente Divina, de tal modo que para ti se vuelva cada vez más natural confiar en esa Mente y no sentir que tienes que contar con tu mente limitada, pues tu patrón ha sido depender de tu mente limitada durante muchos, muchos años.

1.6 Resistirse al discernimiento

Mi resistencia a acceder a un mayor discernimiento, ¿es una resistencia a confiar en mi Ser pleno?

Te puedo asegurar que tu resistencia, justo ahora, tiene mucho que ver con tu sensación de que de alguna forma perderías contacto con aquellos que te rodean, con quienes no parecen estar buscando su identidad espiritual. Y en caso de que permitieras que se fuera dicha resistencia, permitiéndote así recordar, temes llegar a encontrarte de alguna manera desconectado de ellos.

¿Es eso cierto? ¿Están justificados esos miedos?

No. La verdad es justamente lo contrario. Ahora ves y experimentas a cada persona mediante tu percepción de lo que es real. A medida que expandes tu estado de discernimiento simplemente percibes mejor la verdad de cada persona. De forma similar, ¿recuerdas cómo cuando eras pequeño considerabas que tus padres eran como dioses, que lo sabían todo? ¿Y recuerdas cómo entonces, a medida que te hacías mayor y más sabio en las cosas del mundo, comenzaste a constatar que tus padres sabían poco, y que tú lo sabías todo? Y entonces un día, de repente, cambiaste de opinión, y dijiste: “¡oh dios mío! ¿Cómo es que mis padres ahora resplandecen de repente?”. Es esa misma transición. En un instante te permitiste reconocer la sabiduría que poseían; por eso podías contemplarlos y ver que ya la tenían. Ahora bien, eso es un paralelismo con respecto a lo que sucede; no es exactamente lo que sucede, pero es similar.

Ves, todo el mundo en este mismo momento está Despierto. Todos nosotros somos tal y como Dios nos creó, en un estado de perpetua perfección. Cuando no lo vemos así, entonces vemos a través de la lente que Un Curso de milagros llama 'ilusión'; ves una ilusión de la verdad, una sombra de la verdad. Según permitas que tu mente se expanda y abarque un mayor grado de verdad, entonces verás que se refleja un mayor grado de verdad en todo, y en cada persona, a tu alrededor.

Ahora solo experimentas lo que encaja en tu guion, y ese guion está dentro de las limitaciones de lo que percibes en un momento dado. El mundo a tu alrededor es algo tan real y Despierto como seas capaz de verlo, pues tú moldeas tu experiencia dentro de los estrechos límites de tu percepción. Si los límites de tu mundo existieran más allá de tus propias creencias, entonces sería posible que alguien o algo te convirtiera en víctima, que

alguien te esclavizara o que fuera responsable de tu retraso en despertar. Esto es algo muy difícil de captar porque miras al mundo a tu alrededor y dices: “así es como es el mundo”. La única manera de cambiar eso es llegar a la comprensión, llegar a un absoluto conocimiento que te permita mirar el mundo y decir: “este es el mundo que existe como yo lo veo; y como lo veo de esa manera, así es como existe, pero cuando cambio la manera en la que lo contemplo, el mundo parece cambiar”. Pero ves, el mundo nunca cambia — ino existe un mundo que cambia! Solo es nuestra propia percepción lo que cambia, y entonces, las aparentes cosas que nos rodean cambian en consecuencia.²⁹

Si erróneamente crees que, si el mundo cambiara tú te permitirías cambiar, estás confundiendo causa y efecto. El mundo siempre es el efecto; la causa es tu manera de pensar, que es donde tú estás, en tu mente.³⁰ Según cambia la causa, el efecto no puede hacer otra cosa que reflejar la causa.

Así, a medida que elijo Despertar, si no espero problemas con aquellos que me rodean no tendré ninguno.

Absolutamente correcto. Solo puedes experimentar aquellas cosas que hayas elegido, el guion que tú hayas escrito en tu mente.

1.7 ¿Una nueva era?

*¿Estamos cerca de experimentar una nueva era con más Seres despiertos en este plano?
¿Estamos hoy día evolucionando hacia una conciencia más elevada?*

Recuerda que en el estado de Realidad no existe el tiempo. El tiempo es una limitación. Las limitaciones no existen en la Mente de Dios. Sería inapropiado que yo tratara de reafirmar la relevancia de algo que solo pertenece a tu sueño. Un millar o un millón de años de “esplendor” es algo que el ego concibe. La verdad de lo que tú Eres es infinita. La infinitud tiene lugar en este momento, y solo ahora. Cuando adoptes este concepto, cuando permitas que tu mente se libere de cualquier otro concepto salvo el de que tú Eres, en Realidad, una

²⁹ Este es uno de los fundamentos gnoseológicos de Un curso de milagros -qué y cómo conocemos. En verdad, solo nos relacionamos con nuestras propias interpretaciones, con los contenidos de nuestra conciencia que los vemos proyectados en un “afuera” imaginario. No hay mundo, tan solo una Mente contándose a sí misma una siniestra historia de separación y soledad. Esta, en primer término, es una idea aterradora, pues la existencia de ese mundo imaginario nos está “salvando” del profundo sentimiento de culpa por haber fabricado una identidad individual separada de Dios, a la que nos referimos como “mi yo” -el ego. La paradoja es que las “personas espirituales” se esfuerzan por disolver sus egos para llegar a Dios, cuando, en realidad, esa misma “persona” es una fabricación delirante de la Mente del Hijo de Dios en un instante inmemorial e intemporal en el que consideró esa pequeña loca idea de separación. Nadie se salva, nadie se ilumina, nadie despierta, pues nadie se quedó dormido. Lo que nunca fue no necesita ser redimido, y sin embargo, cada instante, en el presente, la idea de ser “yo” renueva el mundo imaginario que nos “salva” de la culpa de ser “yo”.

³⁰ Ese “tú” y esa mente a los que Jesús se refiere no es el pequeño “tú” que crees ser, ni la pequeña mente que crees poseer. Jesús se refiere a tu verdadero Ser, y a la Mente del Hijo de Dios, que es la Mente (causa) que concibe al pequeño “tú” (efecto) que proyecta el mundo imaginario (efecto). Cuando la Mente cambia el efecto, en consecuencia, también cambia. Así es como Jesús obraba milagros, y por eso el Curso comienza diciendo en su segundo principio que los milagros no tienen ninguna importancia. Ver los siete primeros Principios de los milagros.

expresión total, plenamente realizada de tu Creador, reconocerás que siempre puedes elegir esa verdad ahora. Aquello que llamo el instante de Realidad podría describirse como infinito.

La evolución gradual es la descripción perfecta del logro supremo del ego. Eso te mantiene en un constante estado de creer que existe una meta justo detrás de la esquina, como algo opuesto al reconocimiento de que si tú ya eres la perfecta creación del Padre, no hay nada hacia lo que evolucionar, solo recordarlo; y eso es instantáneo.

¿La idea de entrar en una nueva era de discernimiento, es entonces solo un concepto egóico?

De nuevo, define y clarifica lo que significa “era”. Si “era” significa para ti un periodo de tiempo, entonces puedes estar seguro de que es un concepto que deriva de la limitación, o de eso que llamas ego. Céntrate en la Mente de Dios. La Mente de Dios solo existe ahora. Esto no significa ni deberías interpretarlo como algo estático, como algo totalmente carente de movimiento, pues la Mente de Dios está en constante movimiento, y ese movimiento eres tú, Su Hijo. Tu expresión de los infinitos aspectos de Dios es el movimiento de la Creación, del universo, de la Mente de Dios, como sea que quieras describirlo. Solo hay una Causa y un Efecto. La Mente de Dios es la Causa, y tú, Su Hijo Creado, el Efecto. Y lo que constituye el movimiento del universo es la expresión de ese Efecto.

Pero en el flujo de la historia veo desplegarse ese movimiento que parece depender del tiempo. ¿Cómo se puede entender entonces ese flujo de desarrollo colectivo?

Presta atención a lo que describiré como “miedo a lo desconocido”. Lo que hace que eso parezca ser apetecible para ti es el sentimiento de que estás en compañía de otros, de que estás llevando contigo equipaje de lo conocido bajo la forma de lo que tú describirías como 'otra gente'. Esto te proporciona consuelo en el camino hacia lo desconocido, pues sientes que lo haces conjuntamente con otros, y de algún modo hay un cierto sentimiento de comodidad en lo numeroso.

Los hechos históricos y la acumulación de datos, tal y como los ves, es el aspecto que el mundo te ha presentado y que te ha impedido ver la verdad. No encontrarás la verdad acerca de ti mismo evidenciada en ningún lugar del mundo de la ilusión. Buscarla ahí sería parecido a intentar aprender geometría con un libro sobre literatura inglesa; las respuestas no se encuentran ahí.

Entonces, la condición del Cielo en la Tierra no es una condición de la Tierra ni de sus habitantes, sino una experiencia individual.

Ninguna condición que te afecte existe fuera de ti mismo. El que residas en el Cielo depende totalmente de tu estado mental y de elijas ese estado mental para reflejar cualquier aspecto del Cielo que hayas preferido manifestar. El Cielo existe dentro de ti eternamente, al igual que tu Divinidad. Solo el reconocimiento de tu Divinidad te permite ver dónde has estado siempre. El Cielo, para ti, puede alcanzarse en la Tierra, si estás en la Tierra; y el Cielo existiría para ti en Marte, si estuvieras allí. No hay otro lugar donde estar excepto en ese lugar de tu mente donde te reconoces como el Cristo, o como algo diferente de eso. Y

cualquier cosa que experimentes corresponderá al estado mental en el que te encuentres en ese momento.

¿Entonces, el Cielo vendrá a la Tierra solo cuando yo alcance mi Despertar? ¿Cómo voy a expresarme a mí mismo ante el resto de esos seis mil millones de personas?

Déjame decirte que lo que estás intentando hacer es proporcionarle a tu mente limitada por el ego un sinnúmero de posibilidades para diseccionar y analizar. Solo hay una respuesta a la cuestión que planteas, y no la encontrarás planteando otras mil cuestiones periféricas.

No te ves a ti mismo como una expresión directa de Dios, y así, con esta falta de visión, no verás nada a tu alrededor que refleje de ninguna manera lo que Dios es. A medida que tomas cada una de esas circunstancias y situaciones e intentas analizarlas perfectamente, indagando sobre cómo podrías llevarlas hacia la perfección, estás intentando reajustar tu percepción errónea. Eso no tendrá efectos en el hecho de que el origen de esa percepción errónea está firmemente enraizado en quien tú crees que eres, en oposición a quien realmente Eres. **Continúas tratando con los efectos y evitando enfocarte en la causa.**

La causa de toda percepción errónea que puedas tener se basa en tu falta de conocimiento sobre quién Eres tú. Hasta que no corrijas esa manera de pensar, toda percepción errónea que fluya desde ese punto central será igualmente incorrecta. Debes ver mediante los ojos de la verdad para poder ver la verdad. No puedes mirar a través de los ojos de la percepción errónea y ver la verdad. **Tu única elección, en definitiva, es decidir si quieres o no quieres abandonar la percepción errónea.**

Por favor, define percepción errónea.

Percibir erróneamente es no ver con los ojos de Dios; es cuando ves algo inferior a la perfección de Su Creación.

A medida que permitas que tu percepción se alinee con la verdad verás más claramente la verdad de tus hermanos. No los verás con los ojos de la limitación, los verás con los de la plenitud. Verás su plenitud y reconocerás que la Mente de Cristo siempre está en un estado de funcionamiento perfecto y de perfecto discernimiento. Debido a que te ves en un estado limitado de conciencia piensas que también es así como se ve a sí mismo todo el mundo alrededor de ti. Y aunque eso sea un concepto que tu intelecto considerará difícil de manejar, te aseguro que solo mediante tus ojos, y mediante la claridad que te permitas ver mediante ellos, podrás ver la realidad del Cristo en su plenitud, en su compleción, en su estado absolutamente Despierto, y entonces reconocerás muchas caras familiares y no te sentirás solo.

Ves a quienes están a tu alrededor mediante la lente de tu propia conciencia, y percibes que así es como ellos son. Si siempre creyeras eso, entonces siempre creerías que la mayor parte de la Mente de Cristo está dormida, y que no está funcionando, que no está expresando el Amor de Dios, la Realidad de la Creación. Pero esto no es cierto.

Ocúpate únicamente de tu propio Despertar. Toma conciencia, la anticipación gozosa, de lo que te espera cuando finalmente abras los ojos y veas. ¡No será un patio de juegos vacío!

Capítulo 2. Elegir paz

"La razón para elegir la paz es debido a que la paz no es una ilusión. La paz es un reflejo de la realidad. Las elecciones que no te dan paz validan la ilusión y mantienen tu atención fija en ella."

2.1 Cómo encontrar la paz

¿Me ayudarías a entender por qué parece que no soy consciente del Espíritu en mí? ¿Por qué lo mantengo fuera de mi conciencia?

Tu actual conciencia de ti mismo está basada en la presunción de que estás separado del Espíritu que te creó como parte de Él, y cuando rechazas esta verdad no puedes experimentarlo. Para aceptar el Espíritu de Dios como parte de ti mismo, debes aceptarlo como la esencia de todo lo que ves. Sin embargo, te aseguro que negar la Presencia de Dios en ti no puede de ningún modo alterar lo que siempre ha sido y siempre será. Eres inseparable de tu Fuente.

¿Es eso lo que veo que regresa a mí, y luego...?

Déjame que lo haga un poco más fácil para ti. Hay dos cosas con las que luchas ahora: la primera y más importante es la falta de claridad. La segunda es creer que hay algo en tu vida que no puedes controlar.

Vamos a hablar de la claridad.

Existe cierta confusión en tu mente acerca de qué puedes hacer exactamente para conseguir resolver la relación que hay entre tu crecimiento espiritual y tu día a día, pues ves que esas actividades te alejan de tu calmado y tranquilo centro.

Así es que hablemos de un asunto muy básico. Has oído muchas veces, de muchas maneras diferentes, que tú haces tu propia realidad. He dicho que experimentarás aquello que elijas ver. En resumidas cuentas, lo que esto quiere decir es que **crearás que estás experimentando cualquier cosa que esté en tu mente**. Y digo "crearás", porque en el mundo de los sueños se trata de eso precisamente, de un sueño. Pero a ti te parece real, y por lo tanto nos referiremos a ello en términos de algo que está siendo real dentro del sueño.

Lo que esté en tu mente lo verás manifestado en el mundo físico, en el sueño. Y cuando hay falta de claridad en tu mente, entonces, obviamente, fuera de tu mente no puede haber otra cosa que esa misma falta de claridad. Y es ese sentido de limitación de tu mente -el que ahora estás empleando- lo que te deja ver solamente lo que estás soñando. **¿Qué otra cosa**

podría haber ahí para soñar sino lo que tú imaginas en tu mente? Por tanto, soñarás lo que esté en tu mente.

Vas a ver que te resulta muy útil reconocer con total claridad la absoluta Verdad de lo que te estoy diciendo en este momento. Porque es esta Verdad lo que te permitirá ver vívidamente, momento a momento, si exactamente tienes o no tu mente clara según transcurren tus actividades diarias. Cuando ves caos en lo que haces, entonces sabrás inmediatamente que esta condición refleja la de tu mente.

Lo que te preguntas es cómo cambiar todo esto. Si está en tu mente, ¿cómo podrías cambiar esto sino cambiando tu mente? Con lo que estamos lidiando es entonces con la creación de nuevos patrones de pensamiento. **Te resulta difícil reconocer los patrones caóticos de pensamiento que actualmente existen en tu mente porque han estado allí por mucho tiempo y te has acomodado al sentimiento que provocan —se han convertido en algo familiar. Por tanto, te identificas a ti mismo como un ser que es así, y cuyo estado mental natural o normal es ese.** Entonces, lo que te digo, que es tan simple como cambiar de manera de pensar, parece ser un asunto muy complejo. Y realmente lo seguirá siendo si a eso que experimentas como caos lo llamas “lo normal”.

Lo que realmente estás intentando conseguir es una sensación de paz. Te sugiero esto: **reconoce en toda circunstancia que tu único objetivo en cualquier actividad que estés realizando es alcanzar un estado de paz.** Sé consciente de que todo lo que haces, lo haces para tener paz. Reconoce esto siempre que intentes cualquier cosa, incluso la más mundana de las tareas. Con cada cosa que hagas, **repite conscientemente en tu mente: “hago esto para alcanzar la paz; hago esto porque me brinda paz”.** Y siéntete a gusto con ese pensamiento. Permite que ese pensamiento esté contigo de forma consciente, particularmente al principio, cuando te encuentres en momentos agradables de paz porque no te molestan influencias externas que te dificultan experimentarla.

Elige paz mientras te cepillas los dientes, cuando ves una flor bonita. Elige la paz cuando percibes a alguien haciendo cualquier cosa...

Obviamente, lo que estamos haciendo con esto es establecer ese nuevo patrón en tu mente, de tal modo que cuando te encuentres en circunstancias y situaciones que crean ese caos que percibes, digas: “Hago esto para que me dé paz”. Y así, de manera consciente tendrás la oportunidad de elegir de nuevo. Y por favor, no te equivoques de rumbo, no permitas que los patrones antiguos tomen el control. No sientas que estás obligado de ninguna manera a continuar haciendo algo que no responda a tu petición de paz diciendo: “Tengo que hacer esto, no tengo elección, debo hacerlo”. **No hagas nada que no te dé paz.**

Ahora bien, puede ocurrir que haya ocasiones en las que seas incapaz de responder cambiando lo que haces, o cambiando tu actitud acerca de lo que estás haciendo para conseguir paz. Te sugiero entonces es que no te juzgues ni te culpabilices si continúas con esa actividad de la que eres consciente que no te brinda paz. Esto arruinaría por completo el proceso, pues muy pronto reconocerías que no querías sentirte culpable por no haber elegido la paz. En consecuencia, abandonarías el proceso y ya no repetirías la frase “Hago esto para conseguir paz”. Te sugiero que en esas ocasiones cambies la frase y digas: “Sé que hacer esto no va a traerme paz; pero por la razón que sea, lo voy a hacer, y no pasa nada,

está bien”. Y, entonces, mira cómo el resultado cambiará, pues a medida que te das permiso para continuar con la actividad que no te da paz, y si lo haces en un marco mental en el que no te juzgas a ti mismo, encontrarás que la paz sigue estando ahí, a pesar de todo.

Parece que te estás castigando a ti mismo al querer tan desesperadamente estar Despierto y no sentirte capaz de conseguirlo. Pero deja que te diga que no hay nada que pueda impedirte que recuerdes quién Eres. Lo único que puede parecer que retrasa el proceso es castigarte a ti mismo por no ser consciente de ello. Lo haces porque **no has decidido de corazón dejar de intentarlo**. No has elegido retirarte completamente de esta zona de confort donde normalmente estás soñando y retornar a tu estado natural de recordarlo. De eso parece tratarse este proceso.

Recuerda que esta experiencia que parece ser tan real, que parece albergar tanta excitación, que parece mantenerte tan vivo, es una mera sombra de la verdadera experiencia de tu Ser. Es por esto por lo que pareces marchar tan penosamente en este asunto llamado “Despertar”. Parece que se te permite dar marcha atrás, o expandir la zona de confort poquito a poco, de tal manera que el lugar a donde vas llegando adquiere un cierto aire de familiaridad. Y eso también está bien. Lo que haces que parece convertir todo esto en algo doloroso, es juzgarte a ti mismo culpable de no ser capaz de dar el salto. Y lo que intento aclarar es esto: **el sentimiento que está creando esa confusión en tu mente está ahí precisamente porque en el nivel más profundo de tu Ser tú ya sabes quién Eres**. Y esa verdad se filtra un poquito en tu toma de conciencia de este sueño. Así, mientras pareces marchar con tanto esfuerzo hacia la Realidad, todavía existe esa Vocecita, la de tu verdadero Ser, diciéndote: “No tienes por qué hacerte esto”.

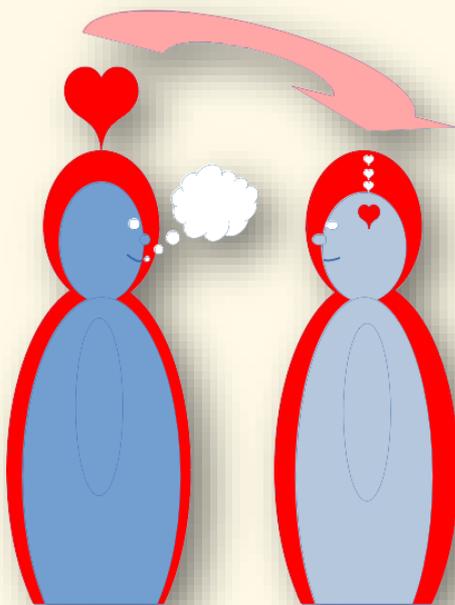
En todo lo que hagas, elige la paz. Y siéntete bien con todo lo que hagas, aunque sea algo que reconoces que no te brinda paz, pero que, incluso así, quieres continuar haciendo.

Con esto en mente, ¿cómo se gestiona una situación estresante de disputa con alguien?

Fíjate en cómo funciona la comunicación. Cuando te comunicas con alguien suceden aparentemente dos cosas: tú estás diciendo cómo te sientes, y la otra persona está escuchando lo que ella quiere escuchar acerca de cómo te sientes. Sin embargo, lo único que está sucediendo realmente es tú expresando tu mente. Así que, cuando te sugiero que prestes atención a la manera en la que te comunicas, me refiero específicamente al marco mental en el que estás en el momento en que está ocurriendo la comunicación. Si estás en un marco mental que transmite ira o miedo de cualquier tipo, entonces todo lo que percibirá esa persona que está escuchando será eso mismo —y las palabras serán lo de menos. **Si hablas desde un lugar de paz y confianza, aunque parezca que no haya razones para extender confianza, entonces los otros percibirán confianza, y habrá verdadera comunicación**. Te sugeriría que, cuando uso la expresión: “extender confianza desde tu estado mental”, tomes conciencia y reconozcas que aquello hacia lo que estás extendiendo la confianza es la verdadera naturaleza de ese Ser con el cual te estás comunicando. Y entonces, permite que esa confianza resuene con esa persona desde su propio sentido de conciencia, hacia eso que tú quizás percibas como un marco más limitado de conciencia.

Mira:

Imagina dos personajes de dibujos animados hablando entre sí. Globos con palabras que salen de sus bocas, y entonces, justo por encima de cada uno de ellos también hay una extensión o un cierto contorno espiritual de la persona, con sus respectivos globos también extendiéndose, pero esto ocurre por encima de donde transcurre la comunicación verbal. Según se intercambian palabras entre las figuras de abajo, vemos que son solo palabras; el pensamiento y la confianza que tú realmente estás comunicando desde la paz fluye desde la imagen espiritual en globos con forma de corazón. Estos globos con forma de corazón los recibe el contorno espiritual de la otra persona, y son filtrados y comprendidos por la persona física.



Esto requerirá un poco de práctica. Es muy difícil cambiar un patrón al que le has dado mucha validez. Te sugiero que consideres tu experiencia pasada con honestidad, y evalúes si tus patrones de comunicación han funcionado. Si te parece que han funcionado bien, sigue con ellos. Si no, quizá es hora de intentar algo nuevo.

¿Cómo puedo resolver con este tipo de comunicación un desacuerdo financiero en el que ando metido?

Mira esta otra imagen:

Hay una pequeña barca. Tú tiras de un lado, y la otra persona del otro; cada uno siente que la barca es suya, pero entonces, se parte en dos, justo por la quilla.

Este es otro tema; el de reconocer el valor. Sé muy claro en cuanto a lo que valoras. Pues lo que está creando miedos acerca de la propiedad, es la falta de claridad con respecto a lo que más valoras. Hay involucradas ciertas relaciones, y también está ese viejo demonio: el dinero. Lo que me gustaría que consideraras es que, en este asunto solo hay un valor realmente involucrado, y es el que le des a tu propia paz mental. La imagen del barco que al final se parte en dos, es para ilustrar que cuando tu mente está así de dividida, en realidad

no hay ningún resultado. Nada que ganes a costa de tu paz mental tendrá un valor duradero para ti, y esto es algo que reconocerás claramente después.

Te sugiero que te tomes un tiempo para calmarte, para mirar dentro de tu mente, y para considerar diferentes escenarios que puedan ocurrir, tanto como te gustaría que sucedan las cosas, como lo que más temas que ocurra. Sé consciente de la sensación de paz —una sensación de total satisfacción— que sucede con cada escenario que despliegues. Entonces elige el escenario que te resulte totalmente satisfactorio, y tómallo suavemente, sin miedo, y permite que suceda. Confía en que así será. Y por favor, intenta evitar cualquier apego al miedo entre el momento en que dejas que todo siga su curso, y el momento en que se manifiesta el resultado, pues el proceso cambiará si cambian los pensamientos en tu mente. Debes permitir que el proceso transcurra en completa libertad, sin agobiarlo ni acompañarlo por cualquier cosa del tipo: “¿era esto lo mejor? ¿realmente sucederá así?”. No te apegues al miedo. No te agobies, permite que sea. **Si lo que imaginaste deja a tu mente en una absoluta claridad, y esa claridad es duradera, entonces ocurrirá tal como lo viste.**

Puedes ver que esto es como en tus sueños nocturnos. Eres muy consciente de que puedes hacer que ocurra cualquier cosa que quieras simplemente por el patrón de tus pensamientos que existe mientras duermes. Sin embargo, la actividad cambia dentro del sueño nocturno, ya que tu pensamiento dentro de ese sueño cambia, y eso es lo que te estoy explicando que sucede dentro del gran sueño de lo que para ti es tu vida normal. Alguna vez habrás tenido un sueño nocturno donde quizá te perseguía un tigre y tú estabas completamente aterrizado; pero entonces, tuviste una corazonada y te dijiste: “espera un momento... debo estar soñando”. Y te diste la vuelta y el tigre había desaparecido. Simplemente permitiste que el tigre desapareciera.

Elige lo que más valores. Si eliges la paz, entonces eso es lo que tendrás bajo cualquier forma en que decidas tenerla. Por favor, no veas esto como una explicación esotérica. **Te estoy dando una información tan real como me es posible darte ahora, que aún estás soñando. Esta es la información que en última instancia te ayudará a ver que en verdad ahora estás soñando y que te proporcionará una mayor disposición para despertar.** Puedes buscar y encontrar razones que validen y confirmen el sueño, o bien para despertar; y eso también es una elección.

¿Qué sucede si la gente quiere diferentes resultados de un mismo asunto?

El resultado de cualquier situación viene determinado por la motivación que hay tras el pensamiento que la provocó. Cuando eliges paz y dicha, tanto para ti como para tu hermano, ese será el resultado sin importar las demás circunstancias. **Debido a que siempre sois uno con el otro, os amoldaréis al verdadero deseo del otro.** Este no parece ser el caso ahora porque ambos normalmente veis vuestros deseos e intereses en conflicto, y por lo tanto dais un significado conflictivo a vuestros pensamientos, lo cual necesariamente produce un resultado conflictivo. Para cambiar ese resultado, debes querer para él lo que quieres para ti.

Te recuerdo que las experiencias físicas solo sirven para identificar los procesos de pensamiento que reflejan tus creencias. El objeto alrededor del cual se da el conflicto puede adoptar la forma de cualquier cosa que tenga valor para ti, pero verlo como la verdadera

razón o la fuente del conflicto es un error. Tus deseos conflictivos acerca del resultado reflejan tu creencia en la escasez. Pregúntate a ti mismo si este asunto en conflicto podría siquiera existir si supieras con certeza que puedes experimentar cualquier cosa que desees.

¿Debo entender que estás diciendo que cuando hay puntos de vista opuestos, y entonces tú eliges paz, el asunto se resolverá de forma que beneficie a los dos?

Cuando eliges paz, el beneficio final que resultará es que tú recibirás paz. Llegará un momento en que entiendas que eso es lo único que tiene valor y que merece la pena. Deja que el beneficio de tu hermano se manifieste en la forma en la que él elija recibirlo.

¿Cuánto tiempo me puede llevar alcanzar este estado?

Eso depende solo de ti. Por favor, entiende que en el momento en el que eliges de corazón la paz la experimentas de forma instantánea. El proceso de crear los patrones de pensamiento de elegir continuamente, inequívocamente la paz en todas y cada una de las situaciones, tomará tanto tiempo como tú decidas. **La razón para elegir la paz es que no es una ilusión. La paz es un reflejo de la realidad.** Las elecciones que no te dan paz parecen validar la ilusión y mantener tu atención anclada en ella.

2.2 La paz a través de la acción

Hace poco experimenté un cierto espacio o sentir dentro de mí que duró todo el día. Allí no había duda ni miedo. ¿Cómo puedo volver a sentir eso a voluntad?

Date cuenta de que aquel día no estabas pensando, sino sintiendo. Estabas en un estado de sentir. Lo que genera dudas y miedos es el pensar. **Cuando sientes te encuentras más plenamente alineado con tu estado de Ser.** Se piensa que ponerse uno a sí mismo en ese estado mental es algo muy difícil, puesto que, después de todo, te describes a ti mismo como un ser pensante. Erróneamente se equipara pensar con conocer, y te aseguro que no es así. El conocimiento te llega cuando te retiras de tu percepción egóica.

Puedes lograr más fácilmente sentir esto si amas lo que haces. Lo que te brinda paz es el proceso de perder tus patrones de pensamiento en el proceso de hacer algo. Entonces, no es solo un “hacer”, tal y como lo describirías, pues eso incluye pensar y planificar. En tu caso, ocurre que al hacer lo que amas dejas de sentir la necesidad de pensar, y eso te permite sentir con claridad. Ese sentir te llega por el amor que proviene de lo que estás haciendo.

“Hacer” se ha convertido en un mal término porque generalmente ha sido asociado con la premeditación. El hacer, tal y como lo estoy describiendo ahora, sería descrito más apropiadamente como una disposición... una disposición a rendirse a un sentir de autoaceptación, que es alcanzado mediante el simple acto de amar lo que sea que estés haciendo.

2.3 La importancia de los sentimientos

A medida que tu vida se llena día tras día y hora tras hora con palabras y actos, con frecuencia por alto los sentimientos que acompañan las mismas palabras y los actos. Los sentimientos a menudo son incómodos; generan miedo y aprensión. Aun así, merecen tu atención, porque el hábito de aprender a tomar contacto con esos sentimientos es lo que permite abrir la puerta a sentimientos más auténticos; los de paz y alegría, que son los sentimientos que finalmente nos llevan a nuestro reconocimiento de Ser; de ser la verdadera extensión de Dios.

Además, si prestas atención a los sentimientos que generan miedo encontrarás más fácil soltarlos si los comparas con los sentimientos de paz. Te podría hablar durante horas sobre cómo dejar ir el miedo, o sobre por qué dejarlo ir, o sobre la irrealidad del miedo, pero no es probable que prestes atención a esas palabras. Sin embargo, el sentimiento de paz; la experiencia de sentirte seguro en la Mente de Dios, donde no hay miedo, facilitarán que dejes de tener en cuenta los sentimientos de miedo que se aparecen cuando te olvidas de quién eres en realidad.

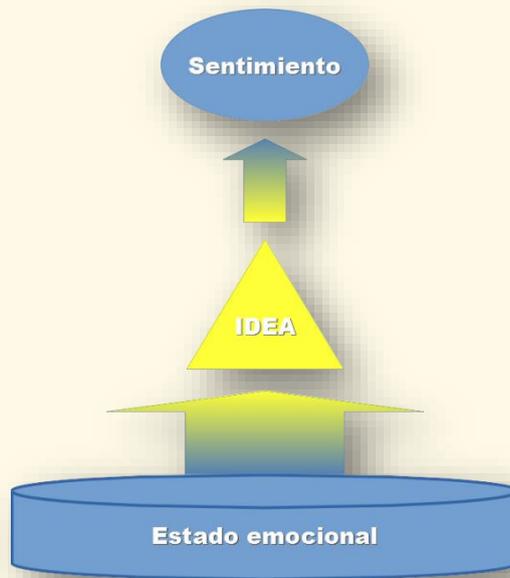
Por eso, te sugiero que te rindas a tu sentir, sea el que sea. Ríndete a eso, pues esa es la comunicación más íntima con tu propio Ser a la que puedes llegar.

¿Qué es primero, los sentimientos o el pensamiento?

Podrías pensar que los pensamientos generan los sentimientos. Pero lo que realmente sucede es que primero hay un sentimiento inconsciente, y este sentimiento genera el pensamiento que luego parece producir un sentimiento en respuesta. Pero lo que en verdad ocurre primero es el sentimiento.

Déjame aclarártelo de esta manera:

Cuando te encuentras en un estado mental pacífico, cuando tus sentimientos son de alegría, amor y armonía... entonces ¿no ves cómo tus pensamientos siempre aquellos parecen proceder de este sentimiento base? Los sentimientos que parecen proceder de esos pensamientos de paz, amor y armonía, son una continuación del sentimiento original a partir del cual se formó el pensamiento.



Al conseguir el objetivo de estar de forma más consistente en un marco mental que resuene solo con la paz, descubrirás que los “pensamientos” y los sentimientos son inseparables, y no tendrá sentido preguntarse cuál vino antes.

Te digo esto ahora porque los pensamientos a los que estás más acostumbrado son los que proceden de una respuesta egóica a un sentimiento de miedo. Y te conviene ser consciente de que tus sentimientos son la “primera causa”, por así decirlo. Notarás que los **sentimientos de miedo** se pueden abandonar más fácilmente si los comparas con los **sentimientos de paz**. Si intentarás desprenderte de esos sentimientos de miedo con **pensamientos de paz**, te resultaría mucho más difícil.

Te estoy hablando ahora desde el punto de vista de cómo sortear al ego siendo consciente de tus sentimientos y de los pensamientos que producen.

2.4 Sé amable contigo mismo

Cuando estoy en el estado egóico de ver los errores de mi hermano, y no estoy dispuesto a hacer un cambio para ver su perfección ¿qué es lo mejor que puedo hacer en ese momento?

Ser absolutamente consciente de que esa indisposición no te está cambiando a ti. Debido a tus pasados patrones de comprensión quieres creer que, como no te permites ser perfecto, tiene que haber algún tipo de castigo, tienes que sufrir de alguna manera para pagar por tus pecados. Ahora estás empezando a entender que esto no es cierto. Mantente en este sentimiento.

Te es imposible cambiar tu auténtico Ser. Tú solo puedes reconocer ese Ser, o seguir reconociendo una percepción limitada de ese Ser que hemos llamado 'ego'. Y entonces todo el proceso consiste en satisfacer a ese ego intentando satisfacer sus demandas de que seas

tan “espiritual” ahora como sientas que deberías ser. Debes saber que cuando te buscas a ti mismo espiritualmente tu ego parecerá ayudarte en esa tarea.

Una cosa que podría ayudarte es no enjuiciar a tu ego. **No dirijas tu atención de ninguna manera hacia la influencia negativa que piensas que tu ego tiene sobre ti. Pues cuando fijas tu atención sobre tu ego, lo refuerzas.** Y entonces piensas que es un aspecto malvado de ti mismo; y no lo es. Tu ego es simplemente una percepción equivocada que tienes de ti mismo, y eso no lo convierte en malvado.

La mejor y más útil que puede hacer cuando te ves en la actitud que describes, es darte cuenta de que eso es lo que percibes en ese momento, y entonces, dejarlo ir. No te opongas ni te condenes por ello. Agradece que puedas dar un paso atrás y ver lo que sucede. Reconoce la presencia de tu ego, y reconoce también la Presencia de tu Ser. **Ese reconocimiento de la Presencia de tu Ser es lo que te permitirá reenfocar la situación y restablecer el sentimiento de paz.**

Juzgarte a ti mismo cuando sientes que estás en un estado mental que es inferior al que querrías alcanzar solo puede hacer que ese estado mental adquiera valor para ti. Por tanto, estará contigo en un grado mucho mayor de lo que esperas. Y seguirá creciendo si continúas prestándole atención, si lo sigues condenando.

Estás aprendiendo que el Amor no tiene un opuesto. Por lo tanto, ¿no sería mejor para ti si pudieras simplemente amar cualquier cosa que esté en tu mente en ese momento, incluyendo el juzgarte a ti mismo y verte totalmente inmerso en tu ego? ¿Podrías seguir amándote? Si no hay nada opuesto al Amor, ¿qué sería más beneficioso que eso para ayudarte a disolver cualquier cosa que esté aparentemente en conflicto con el amor? Amar a tu ego no parece un enfoque muy lógico ¿no? amarte cuando te ves a ti mismo como algo odioso. Pero eso es precisamente lo que estoy sugiriendo.

Te sugiero que comiences a cambiar ese hábito de ser tan crítico contigo mismo, sin concentrarte en hacer ningún cambio en absoluto, sino más bien tomando conciencia de que tú existes realmente en un estado de Amor. Permite que ese estado se te vuelva más claro, y a medida que lo haces comenzarás a construir un patrón de volverte amoroso en toda circunstancia y situación. Los demás patrones comenzarán a desplomarse. No harás nada para intentar cambiarlos. Simplemente reemplazarás tus pensamientos menos amorosos con pensamientos más amorosos.

No puedo sugerirte que la mejor manera de volverse menos enjuiciador sea hacer lo opuesto a ese mal hábito, pues te estaría aconsejando entonces poner más atención al hecho de juzgar. Y cuanto más atención pongas en eso más difícil te resultará dejar de hacerlo. **Es imposible practicar el no juzgar.**

Estar en un estado de paz te hará dichoso. Estar en un estado de dicha te permitirá ver tu propia naturaleza amorosa. Y por la misma razón **no te puedo pedir que practiques el ser pacífico. Lo que puedo sugerirte es que dejes ir los pensamientos que no sean pacíficos.** Eso es todo, simplemente, deja que se vayan. Te desprendes de ellos al no juzgarlos, al no oponerte a ellos. Los abandonas al comprender profundamente que no tienen ningún valor

para ti. Esos pensamientos son incapaces de cambiar lo que Eres. **La paz viene por sí misma cuando te decides por ella.**

¿Se acelerará el proceso de soltar si pedimos al Espíritu Santo que nos ayude en nuestro proceso de dejar que se vayan los viejos patrones de pensamiento?

¡Rotundamente sí!

Sin embargo, me gustaría sugerirte que no te preocupes por lo rápido que puede suceder o no suceder algo. Eso te llevaría a concentrarte inapropiadamente en la expectativa acerca de cómo marcha el proceso, y sobre si funciona efectivamente dentro de los parámetros que has establecido para ello. En vez de eso, confía. Confía en que está funcionando perfectamente y durante el tiempo que le lleve; confía en que esto es parte de la perfección que se da en ese momento. El principio, de nuevo, es este: cuando enfocas tu atención de forma inapropiada en eso que llamamos “tiempo”, entonces descubres la importancia que le das al tiempo. Estás asumiendo que nunca tendrás suficiente tiempo, porque si el proceso no ocurre lo bastante rápido, entonces, te diriges hacia alguna otra cosa, pues tú ciertamente solo tienes una cantidad limitada de tiempo.

Ves, todo este proceso trata sobre cambiar de mentalidad acerca de la limitación. Y te aseguro que el hecho de que hayas inventado el tiempo es la mayor limitación que has concebido. Mientras te consideres prisionero de este mundo, ciertamente serás su prisionero. **Cuando dejas que el Espíritu Santo trabaje contigo, que te libere de todas las ataduras, debes confiar en que sucederá de la manera que mejor te sirva. No sucederá como tú piensas o determinas que ha de ser la mejor manera. Se basará en la confianza. Te aseguro que no hay ningún lugar en absoluto al que ir, entonces ¿qué prisa hay?**

Como ya sabes, lo que más te conviene es mantener tu atención enfocada solo en el presente. Es una idea que conoces, pero que no has entendido. Mantener tu atención enfocada en el ahora te llevará a entenderlo que lo único que existe realmente es este momento. No entiendes esto cuando intentas aplicarlo a tu mundo, tal y como lo conoces ahora, pues te das cuenta de que así no es como funciona tu mundo. Así es que parte de esa confianza consiste en abandonar la idea que tienes sobre la manera en la que piensas que funciona el mundo, y confiar en el Espíritu Santo para que te muestre una Visión diferente.

No encontrarás la razón de lo que te sugiero si miras a tu alrededor. Solo lo encontrarás justificado en tu interior, en ese lugar de Conocimiento que no necesita ser validado por el mundo exterior. Y no lo puedes encontrar si lo buscas creyendo que solo tienes una cantidad limitada de tiempo encontrarlo. ¿No lo ves?

Esta es la paradoja del despertar. Lo que lo impide son precisamente los parámetros que el ego impone.

Has elegido experimentar tu Ser, y si centras tu atención en reafirmar esto, entenderás que todo lo que te sucede a ti o a tu alrededor, está sucediendo para brindarte eso mismo, y además, en un estado de perfección absoluta. Cuando esto se olvida, entonces todo este asunto del Despertar espiritual se convierte en una tarea muy ardua y nada divertida. ¿Dónde está la alegría cuando te condenas a ti mismo por no Despertar?

Te lo vuelvo a repetir una vez más: ya estás Despierto.

En verdad nunca has dejado de estarlo; nunca has dejado de ser menos que la perfección en la que fuiste creado. Es solo tu rechazo a aceptar esta idea lo que te impide experimentarla. Intentar cambiarte a ti mismo, en vez de aceptarte, le da a tu ego otro camino a seguir y perpetúa el proceso, así como la infelicidad y la decepción.

Permítete a ti mismo vivir en un estado de alegría, y reconoce que cuando es así vives en Dios. El resto sucederá por sí mismo. Cuando eres dichoso desaparece todo sentido de decepción, y no has tenido que hacer nada para que se fuera. Pero siempre oyes esa voz que te dice: “no hay ninguna razón lógica para estar alegre cuando tengo deudas; cuando hay cosas alrededor de mí que me impiden ser feliz; cuando mi marido no me entiende; cuando mi suegra cree que yo soy menos que la mujer perfecta; cuando mis amigos me juzgan erróneamente; cuando no puedo pagar esa factura. ¿Cómo voy a ser feliz?”. Y obviamente no parece razonable decirte que ser feliz es lo único que cambiará lo que ves a tu alrededor. Lo que te hará feliz no será el hecho de que esas cosas no sucedan, sino el que apuestes por la dicha y por la paz, pues eso creará unos patrones mentales que reflejarán la dicha y la paz.

Cuando tu mente esté en un estado de perpetua y perfecta paz, te resultará imposible experimentar nada que no refleje una paz, una dicha y un amor perpetuos. Cambiar el guion interior cambiará la obra que se representa en el exterior.

2.5 No importa lo que hagas

En el último año he sentido cierto conflicto acerca de si continuar con mi trabajo de voluntariado; al mismo tiempo, una parte de mí parece estar diciendo que no debería dejarlo sino que debería terminar lo que he empezado. Si abandono el voluntariado y se crea una especie de hueco, ¿el universo rellenará ese vacío?

Déjame decirte dos cosas: primero, intentaré eliminar mucho del misterio que rodea la cuestión de: “¿qué debo hacer? ¿Cuáles son las cosas que puedo hacer y que me llevarán más cerca de la constatación y del reconocimiento de la paz en mi interior, y finalmente al descubrimiento y al recuerdo de mí mismo?”. Y te aseguro que es totalmente irrelevante lo que hagas. No importa. Por favor, escúchame y mira bien este asunto.

No importa lo que hagas. El significado de todo aquello a lo que te dedicas está en por qué lo haces.

Regresaremos una vez más a la premisa de que no hay nada que suceda en tu mundo excepto aquello que expresa y refleja tu proceso de pensamiento en cualquier momento dado. En caso de elegir trabajar con algún grupo, hazlo. Hazlo y pregúntate a ti mismo por qué estás ahí. ¿Qué es lo que estás tratando de descubrir cuando ves que estás intentando enseñarte algo a ti mismo a través de esta experiencia?

Permite que cualquiera que sea la elección, se convierta en la lección. La tarea en cuestión, entonces, dejará de ser algo significativo en sí misma; toda la cuestión estará en por qué lo estás haciendo. A medida que llegues a sintonizar mejor con esta comprensión, reconocerás finalmente que puedes escoger cualquier trabajo, o ninguno, y que el resultado será exactamente el mismo.

Pero, de nuevo, te sugiero que no te enjuicies a ti mismo, ni pienses que un método es mejor o es más avanzado que otro desde el punto de vista espiritual. Acepta donde estás en todo momento. Honra lo que estás haciendo en cada momento. No te enjuicies, no te resistas a nada que llegue a tu mente, o que se presente a sí mismo como un desafío, o como una experiencia positiva o negativa. Sitúate ante ello y pide al Espíritu Santo ayuda para entender por qué. Puedes escoger cualquier situación que prefieras para que te brinde la comprensión de cualquier la lección que hayas decidido aprender, o simplemente lo que hayas decidido experimentar.

Las elecciones que has hecho hasta ahora las has tomado porque pensabas que al cambiar lo que te rodea conseguirías que el mundo fueras un mejor lugar para ti y para otros. Es una motivación muy loable. Pero como recurso de enseñanza es ineficaz, pues estás pidiendo que sea el evento quien te enseñe, en vez de permitir que la respuesta proceda de tu interior, y que el evento sea meramente el instrumento que te la muestra. Ves, es una diferencia muy sutil. Por un lado enfocas tu atención en el evento que has visto como respuesta, y por otro enfocas tu atención hacia dentro, reconociendo que tú mismo eres la respuesta. Pero el evento no cambia.

¿Cuántas veces hemos dicho que el mundo no cambia, sino que solo cambia tu percepción de él? ¿Y cómo cambia tu percepción? Pues cambia a medida que tú cambias de mentalidad acerca de ti mismo; y entonces, el mundo simplemente parece cambiar. No hay nada en el mundo que no haya sido concebido y puesto allí como resultado de tu pensamiento.

Lo que cambiará tu experiencia será un cambio de actitud. Así es que, para responder directamente a tu pregunta, debo decirte que sintonices más con lo que estás buscando exactamente. Pregunta; pregunta siempre. Pues preguntar será lo que traerá a tu conciencia la respuesta que estás buscando. He dicho antes que muchas cuestiones son respondidas, pero no escuchadas. No oirás la respuesta hasta que no abras tu mente a ella. Y la abrirás si defines claramente qué es lo que buscas conocer.

Tu ego, en ese punto, intentará plantear rápidamente ciertos parámetros limitantes dentro de los cuales él permitirá que la respuesta se muestre ante ti. Lo hará basándose en tus juicios del pasado acerca de lo que esas experiencias han significado para ti; pero, por supuesto, eso mismo es lo que estás tratando de cambiar. Así es que solo te sugiero que te permitas abrirte a escuchar cualquiera que sea la respuesta, incluso si se presenta de una manera muy diferente de lo que has experimentado antes.

Me gustaría darte una pequeña pista:

Muchas veces te preguntarás si has recibido o no la respuesta. Harás la pregunta y te dirás: “¿es esta la respuesta que debo escuchar?”. Y te preguntarás si esto es o no otro dictado de tu ego o si, de hecho, has escuchado la Voz de tu Ser pleno. Para reconocer la diferencia,

pregúntate: “¿me he vuelto más amoroso con esta respuesta? ¿Más pacífico? ¿Encuentro dicha en esto?”. Por cierto, se trata de una sola pregunta, pues las tres son la misma. Basándote en esos criterios sabrás si la respuesta ha procedido de tu Ser pleno, o de tu ser limitado.

2.6 Los guardianes de la puerta de la paz

Como madre, experimento mucha culpa en torno a esta cuestión. Tengo un hijo que no estaba preparada para tener, y además, percibo el mundo de manera muy diferente a como lo hace su padre. ¿Haría lo correcto si me fuera y creara a mi alrededor lo que me gusta, o bien debo quedarme y responsabilizarme de la situación? Si me voy, ¿arruinaría la vida de mi hijo?

Primero, déjame decirte esto: solo tienes una responsabilidad, que es ser Tú Misma, expresar el amor y la paz y la alegría que te definen. No hay nadie alrededor de ti ahora, ni habrá jamás nadie que se avenga a nada menos que eso, independientemente de cómo pueda ser la expresión consciente o patente de sus deseos.

Veo que tu hijo es algo muy relevante para ti, así que permíteme decir lo siguiente. Él busca amor, y no puedes reconocer el amor que tienes para darle hasta que lo sientas hacia ti misma. Cuando buscas ese amor y encuentras la expresión de tu verdadero Ser, le ayudas también a él en su búsqueda. Solo podrás darle ese amor a través del reconocimiento y de la experiencia de tu Ser, de cualquier manera que se dé.

La culpa y el juicio son los guardianes de la puerta de la paz. Si te presentas ante ellos no habrá modo de atravesarla. Pero entiende también que temer a esa puerta hacia la paz no te conducirá a la alegría o la felicidad, ni a nada de lo que realmente buscas. Así es que cuando te digo: “busca tu paz, busca primero la Expresión de ti misma”. Juzgarte a ti misma no ayuda a tu hijo. Justo lo contrario. Si no alcanzas primero la paz, no ayudas a tu hijo en absoluto.

Una vez que comiences a realinear tu mente, empezarás a ser consciente de la participación de tu hijo. Te aseguro que el niño es más consciente de todo lo que sucede de lo que es capaz de expresar. No puedes verlo así por tu poca claridad acerca de tu propia expresión.

No te aconsejaré que te quedes ni que dejes la relación en la que estás. Lo que sí te sugiero es que dirijas tu atención hacia tu propio bienestar. Y si le prestas atención, lo que suceda entonces en la relación simplemente será un efecto natural, algo que tomará el Curso que mejor sirva para el desarrollo de tu Ser y del suyo.

-oOo-

Capítulo 3. Experimentar los pensamientos

"Cuando estás en contacto con tu estado natural de Ser, sientes una paz armoniosa y se hacen peticiones desde este estado, los resultados los experimentas de esa misma forma. Pero cuando tu mente se encuentra en un estado de confusión y de miedo, todo lo que experimentas debido a esos miedos adopta una forma temible."

3.1 La relación entre la mente y la experiencia

Cuando aparece confusión o caos en tu mente, lo experimentarás como si estuviera fuera de ella bajo alguna forma de confusión o de caos. **Tú no construyes circunstancias desagradables o incómodas para enseñarte lecciones.** Cuando hay falta de claridad en tus patrones de pensamiento, esto se refleja bajo la forma de una vida caótica. Lo que está ocurriendo es que el ego recibe información respecto a la confusión que ya existe y la traduce diciéndote que tú no eres capaz de controlar su resultado; por eso, este resultado se vuelve algo desconocido, y por lo tanto, te resulta temible, y al enfocar tu atención en esos miedos, estos se manifiestan.

Tu ego, sin embargo, te lo contará de manera muy diferente. Te dirá que has hecho algo malo; algo que interpretas como negativo. Esto sirve muy bien a su propósito, pues hace que mantengas tu mente en un estado de confusión, y te da una excusa para sentir que hay algo que tienes que hacer para resolver esa confusión.

Este tipo de pensamiento te lleva también por otro camino que no te favorece: te dice que hay algo que controla tu vida y que no puedes cambiar eso que te controla de forma consciente. Esto puede llegarte bajo dos formas: puedes creer que hay algún tipo de fuerza que controla tu vida y toma decisiones por ti; o puedes creer que la información te llega desde una parte subconsciente de tu mente que se encuentra más allá de tu comprensión, y por lo tanto, de tu control. Yo te aseguro que ninguna de estas dos cosas es verdad.

Lo que crees que son procesos mentales subconscientes, te lo parece, porque no estás dispuesto a ponerte en contacto con ellos. Esos pensamientos o asuntos residen claramente en tu mente consciente, pero han estado ahí bajo una forma que no reconoces. Es en esta falta de reconocimiento donde reside la confusión. Y esta confusión es lo que conduce a la manifestación de tus miedos.

Una vez más, el proceso funciona así: hay confusión en tu mente. Esto lo interpretas como si algo estuviera fuera de control, lo cual te atemoriza. Si tu atención se enfoca en esos miedos, estos se manifiestan en tu vida, ya que los has hecho reales en tu mente. **No puedes experimentar nada en tu vida física que no hayas incorporado tú mismo a tu mente.**

Ahora bien, tu ego tomará esta declaración e intentará hacerte prisionero de ella. Intentará que te sientas culpable y que te digas: "¡ves lo que has hecho! Ahora mira en qué bonito lío

te has metido”. No escuches esto. En lugar de eso, escucha lo que te estoy diciendo, que es más cierto. Cree firmemente en que no te llega nada que no esté ya en tu mente. Esta es una declaración de absoluta libertad. **Tú tienes el poder de determinar lo que hay en tu mente.**

Lo que ahora te preguntas es cómo encajar esto con lo que te he dicho antes, acerca de que intentes vaciar tu mente y liberarla del miedo. Lo que esto significa, en realidad, es que tienes que abandonar los hábitos mentales fabricados por tu mente egóica, esa mente que te limita invocando experiencias previas, las “viejas cintas”, tal como tú las llamas. Te animo a que abras tu mente a la paz, a una actitud pacífica que refleja mejor tu estado natural Mental y tu Ser. En este estado de paz es donde experimentarás claridad y la absoluta certeza de que cuando creas una experiencia en tu vida física desde este estado de paz, no hay confusión.

No hay ninguna fuerza fuera de ti mismo que opere sobre la Realidad de tu Ser, o que pueda brindarte eso que llamas “lecciones” desagradables. Pues si piensas que las lecciones son, en su mayor parte, experiencias desagradables, entonces atraerás ese tipo de lecciones hacia ti mismo para experimentarlas así. **Te recuerdo que has desarrollado esta manera de pensar durante muchísimo tiempo, y te has convencido a ti mismo de que eres culpable e indigno, y que por lo tanto, no mereces el amor que te corresponde por razón de lo que Eres.**

A medida que te permitas residir de forma cada vez más consistente en un estado de paz, conocerás esta verdad. Déjame decírtelo de otra manera: cuando entras en contacto con tu estado natural de Ser, **cuando estás sintiendo una paz armoniosa y pides desde ahí, solo experimentas resultados benéficos.** De igual modo, cuando tu mente está en un estado de confusión y miedo, lo que se manifiesta es temible. Dicho de la manera más simple posible: **caos dentro, caos fuera; paz dentro, paz fuera; amor dentro, amor fuera.**

El sentido de lo que te estoy diciendo se te está haciendo más patente. **Nada te sucede; solo hay pensamientos y maneras de pensar. Eso es todo. Lo que experimentas como tu realidad física es solo una confirmación de lo que experimentas en tu mente.** Y a medida que recorras el camino del Despertar descubrirás que ni siquiera es necesaria esa confirmación exterior. Todo lo que sucede, sucede en tu mente, pues **no hay nada más que tu mente.**

Así que, si continúas experimentando cualquier cosa desagradable en el mundo, reconoce que tu ego le ha dado valor a esa experiencia. Y de nuevo, más que juzgarte a ti mismo por ser malvado al haber permitido que eso suceda, míralo como un reflejo de lo que está pasando en tu mente y elige de nuevo. **¡Ahí está tu libertad! Elige de nuevo, de nuevo, y de nuevo... hasta que tu elección sea elegir paz.**

Ahora bien, hay algo más que te da problemas y que es: “¿Cómo puedo elegir paz, cómo puedo elegir eso cuando, aparentemente, mi mente, mi manera de pensar, mi vida, están tan influenciados por las otras vidas que me rodean?”

Permíteme asegurarte que esto es otra estrategia de tu ego para reforzar el pensamiento que dice que no puedes cambiar de manera de pensar a no ser que la gente alrededor se adapten a tu nueva manera de pensar. Y te aseguro que pensar así es ver el mundo al revés. **La verdad es que no verás cambiar la manera de pensar de nadie a tu alrededor hasta que**

no cambies la tuya. Es precisamente tu manera de pensar la que percibe el enfoque del ego que luego parece tener lugar en los que te rodean.

Cuando te digo que solo experimentas lo que hay en tu mente, no digo que esto es así solo en ti, y no en los demás. Experimentas lo que hay en tu mente en ti mismo y en todo, y no hay excepciones a este principio. Por difícil que pueda parecer de creer y de comprender esto, te aseguro que esto es precisamente lo que ocurre: **cuando tu mente resida en un estado de paz total, cuando te sea imposible experimentar otra cosa que no sea paz, verás a todos los que te rodean en ese mismo estado de paz.** Y no te propongo esto como un mero ejercicio intelectual para que trates de comprender cómo esto podría suceder. Simplemente, es la verdad.

El principal valor que tiene la experiencia física es mostrarte lo que está sucediendo en tu mente. Considera el mundo que te rodea como una oportunidad para saber lo que está sucediendo en tu mente.

Cuando experimentas armonía, paz y gozo sin límites, reconoce que tu mente está en un estado que refleja una percepción más verdadera de tu propia Realidad. **Cuando experimentas miedo o carencia de cualquier tipo, simplemente reconoce que eso es lo que se encuentra en tu mente limitada. No te juzgues a ti mismo por ello; no es ni siquiera necesario que sepas por qué es así. Basta con saber que lo es. Y basta con saber, con igual certeza, que tienes la oportunidad de cambiarlo.**

La verdad no puede ser más simple. Es cierto que aplicar en la práctica de forma consistente la elección de experimentar una paz incondicional, no es algo que percibas como un proceso simple. Pero te confundas y pienses que la simplicidad de esta verdad supone una dificultad para implementarla. No te dejes engañar por tu ego cuando intentas elegir paz. Cuando no la veas manifiesta, no pienses: “debe haber algo más complejo que no estoy entendiendo”, porque realmente no lo hay.

Sé que has tenido algún bache financiero, y realmente has intentado muchas cosas para superarlo. Y cuando esas cosas parecían no funcionar, te has dicho que quizás había algo diferente que deberías hacer... otro camino, una manera mejor.

Para aplicar los principios te he comentado, entiende que lo que resuelve los problemas no es lo que haces, sino tu manera de pensar.

Intentas resolver tus problemas creyendo que cuanto más duro trabajes, mayor será la recompensa. Esta creencia está basada en lo que piensas que te ha enseñado tu experiencia previa. Esa es una percepción incorrecta.

Examínala, y verás que eso mismo describe lo que lo que te dije antes; primero lo conviertes en creencia, y luego lo haces realidad para ti. El miedo que acompaña a este sistema de creencias impone las limitaciones que experimentas. ¿Cuántas veces te has dicho a ti mismo: “¡no importa lo que haga, no parece funcionar!”? Decirlo es exactamente la expresión del patrón de pensamiento que te estoy describiendo, y es ese patrón lo que se manifiesta -el patrón de “no funcionar”. **Lo que percibes es la simple confirmación de lo que piensas.**

Lo que experimentas depende de tu estado mental, que puede ser limitado o ilimitado. Cuando limitas tu mente, lo que experimentas, en consecuencia, es limitación. Si piensas que algo no funcionará, no funcionará. Pero si eliminas tu sensación de limitación, entonces sí lo hará.

El único límite que existe para experimentar cualquier cosa es el que tú te impones. Así es que, cuando te propongas experimentar tu Ser, lo experimentarás sin límites, simplemente porque esa es la única descripción verdadera de ti: un Ser sin límites.

Tratar de comprender cómo funciona todo esto ahora se convertiría en una excusa adicional para introducir a tu ego en el asunto. Lo que te estoy diciendo no lo registra tu mente lógica, racional. Pero a medida que liberas los límites de esa mente lógica y racional, **entonces crearás el espacio para reconocer la verdad resonando en ti.**

Tu ego quiere que creas que te será más fácil experimentar tu Yo espiritual o iluminado si no tuvieras responsabilidades económicas y fueras más pacífico. Pero no, esto es también dar marcha atrás. Elige estar en paz y elige tener resueltos tus problemas financieros. Y así será, y de una manera que te dará paz, felicidad, armonía y alegría en tu conciencia.

No te alegres al resolver un problema que pensabas que tenías. Esto solo confirmaría que es posible que te lleguen otros problemas a tu conciencia, problemas que te incitarían a pasar de nuevo por el proceso de solucionarlos, para así conseguir un gozo adicional. Cuando reconoces tu Ser como la Presencia de la dicha, sabrás que la dicha no proviene de la resolución de ningún problema. Los problemas no reflejan una mente dichosa. Así que, pon los bueyes delante del carro. Una atención enfocada en el recuerdo de tu Ser no promueve una manera de pensar temerosa.

Solo tienes una elección posible: o bien continuar viendo con las gafas del pasado, o bien comenzar de nuevo. Te alentaría a que comiences este nuevo proceso con la certeza de que has pedido la verdad, y que vendrá a ti. Vendrá tan pronto como crees el espacio que te permita escucharla. Así que te ruego que comiences el proceso ahora. **No intentes entender lo que te estoy diciendo. Simplemente dite a ti mismo: “elijo paz en vez de esto”. Permítete sentir el calor del Amor que te envuelve a medida que reconoces la Presencia de la paz que has elegido. Reconoce a tu Ser en este espacio y conocerás lo demás.**

3.2 El poder de la mente

Si una vida de éxito con cierta posición, riqueza y posesiones materiales cambia repentinamente y todo se pierde a la fuerza y con estrés... ¿qué está pasando desde una perspectiva espiritual? ¿Acaso el Ser pleno se está reprogramando hacia diferentes valores?

Has de entender que en realidad nunca te puede llegar nada que se encuentre más allá del alcance de tu mente consciente. Si esto no fuera así, entonces todavía tendrías la sensación de que hay cosas que algo o alguien te puede hacer a ti. Si tu Ser pleno, tal y como ahora lo entiendes, o bien si tu mente subconsciente, la que ahora está más allá del alcance

consciente, fueran capaces de dirigir tus actividades, entonces, todavía te parecería que hay algo que te está trayendo los acontecimientos a tu vida, y sobre lo cual no tienes control. Esto violaría totalmente el principio que te he dado antes: experimentarás lo que previamente veas dentro de tu mente. Lo que está en tu mente hará aparición en tu mundo físico. *Si hubiera algo en tu mente inconsciente, incluso si fuera algo que puedas admitir como parte de tu Mente..., y se encontrara más allá de tu control consciente, entonces serías víctima de tu Ser, de tu Yo, lo cual no es diferente de ser víctima de cualquier otra circunstancia. Sostener semejante creencia no te conviene.*

Hay muchas cosas en tu mente consciente que no has puesto en orden, que no has preparado, pero que están al alcance de tu comprensión. Y sin embargo, todo parece estar desenfocado. A esto me refiero como a una sensación de caos. Este caos podría tratarse de mil pensamientos embarullados no claramente distinguibles en tu percepción consciente. Y cuando ese es el caso, y dado que lo que estás experimentando en tu mundo físico es reflejo de lo que esté en tu mente, entonces, experimentarás tal caos. A medida que tu mente pierde claridad, esas circunstancias que estás manifestando en tu mundo físico perderán igualmente claridad.

Cuando lo que experimentas parece estar fabricándose afuera, por su propia cuenta, o cuando sientes que estás perdiendo el control de la situación exterior, es porque obviamente has perdido el control de tu mente. Parece que las cosas te están sucediendo a ti, y entonces en tu mente se disparará un miedo a perder lo que sea que en ese momento tengas más miedo de perder. Pues, como ves que las cosas se descontrolan, primero querrás preservar las que más valoras. Cuando surge ese sentimiento de proteger algo, lo haces desde un punto de vista temeroso. Y cuando el miedo a perder se vuelve real en tu mente, entonces, se manifiesta fuera.

Tal y como ocurre con muchas otras cosas que experimentas, esta idea es temible, pues es la noción de que si permites que tu mente sienta miedo, entonces, en tu mundo exterior aparecerán aquellas cosas que mejor representen ese miedo. A tu ego le encanta pensar en términos temibles, en aquellas cosas que van a proporcionar un impacto adverso. Pero, reflexiona sobre lo maravilloso que es realmente este concepto, pues te dice que: *“cuando sienta la paz y el amor en mi mente, entonces, eso es lo que experimentaré fuera, en el mundo”.*

Fíjate cuántas veces hemos dicho: “elige paz”. Te aseguro que cuando la eliges no es solo porque tu entorno vaya a reflejar paz, sino que refleja el estado natural de tu Ser. Y esto, a fin de cuentas, es el meollo del asunto.

¿También experimentaré paz en lo que me rodea?

Por supuesto.

¿También en mitad de una guerra?

No especules y digas: “puedo estar en paz en medio de la guerra”. Mejor, entiende, por qué surge la guerra. Si no le das ningún valor al conflicto, entonces no habrá motivo para que se encuentre en tus pensamientos, y si no está ahí, no hay manera de que aparezca en tu

experiencia física. No voy a decirte que es imposible que tu mente se encuentre en paz en medio de la guerra, puesto que es posible. Pero no es la experiencia más completa de paz, porque en este caso no sería posible ninguna sensación de conflicto.

La frase: “aunque transite por el valle de la muerte, no temeré ningún mal” (Salmos 23:4), ¿es una metáfora de lo que estás describiendo?

Ciertamente lo es. La metáfora podría expresarse más claramente así: “aunque parezca existir en un estado de ilusión, no tendré miedo cuando reconozca que, de hecho, se trata de una ilusión. Así es que aunque transite a través de ello, aunque parezca encontrarme en un lugar donde no estoy, no le temeré al mal, porque reconozco que estoy soñando y que nunca he abandonado realmente mi hogar de paz”.

La manera de salir del caos de nuestra mente es, entonces, tal y como ya has explicado, elegir paz.

Elige paz. Sobre todo elige paz hasta que puedas reconocer que es la única elección. Y cuando finalmente caigas en la cuenta de esto, entonces, repentinamente, habrás Despertado, y reconocerás que nunca has abandonado la paz. Y entonces entenderás completamente el sentido de la palabra “ilusión”.

No tengo más preguntas a no ser que quieras darnos más información.

Hay volúmenes y volúmenes de información. Y ya han sido dados, pero solo merece la pena aquello que puedas aceptar en este momento. Por tanto, esperaremos hasta que tengas preguntas adicionales que reflejen que estás en el momento de poder aceptar la información.

3.3 Elecciones en la manifestación

Hay una gran confusión en vuestras mentes sobre cómo conseguir efectos automáticos reales en cuanto a lo que llamáis “manifestar”. Se trata de lo que hemos hablado antes: que experimentarás lo que elijas ver. Como ya eres un Ser totalmente perfecto, sin un sentido real de carencia, el hecho de creer que manifiestas muletas materiales, por así decirlo, supone creer que necesitas esas muletas. Si, por otra parte, eres capaz de mantener el reconocimiento de la verdad de tu Ser y te pones manos a la obra con este asunto de la manifestación, ¿no lo enfocarías de forma diferente? Quizás lo contemplarías entonces desde la perspectiva de no tener miedo, o de no necesitar apegarte a ello. Lo verías simplemente como otra pieza más en el juego que has elegido jugar, otro juguete. Podrías tener cualquier cosa que eligieras tener en este ámbito físico. He dicho esto antes, pero no se ha entendido.

El término “universo abundante” es un término egóico que se refiere a cualquier cosa que te llega porque la has pedido desde una cierta sensación de necesidad. El término “universo infinito” es más apropiado, pues te ayuda a reflejar en tu conciencia el reconocimiento de que un universo infinito se refiere en realidad a la Mente de Dios. Creer que en la Mente de

Dios existe abundancia también crea el pensamiento de que podría haber carencia. 'Abundancia' es una palabra que tiene un opuesto. Y los opuestos no existen en la Mente de Dios.

Dentro del marco de la experiencia física puedes crear tanta abundancia como desees. Sin embargo es bueno que reconozcas que este tipo de abundancia no está conectada ni patrocinada por la Mente de Dios. Lo que has de entender, es que esta capacidad que tienes para crear abundancia, incluso en esta dimensión física, tiene su raíz en tu verdadera capacidad creativas como Ser infinito. En el estado de la verdadera Realidad, que es lo que tú eres, tus capacidad de crear se expresa de forma muy diferente. Pero como no se te escatima nada en este estado de sueño, también puedes usar esta capacidad de la manera que desees. Si desees que la enfermedad te demuestre algo, entonces ciertamente lo conseguirás. Si la utilizas para fabricar abundancia de cualquier tipo, entonces te pediría que entiendas que eres también tú quien fabrica tal cosa.

Probablemente, a veces hayas notado que cuando has intentado fabricar abundancia financiera, o bien obtener ciertas cosas en la experiencia física, esto venía acompañado del pensamiento de que no te las merecías. Entiende que este pensamiento no es muy apropiado. Si lo escuchas desde el ego, es porque el ego intenta mantenerte en un estado de confusión al decirte que no puedes tenerlas realmente. Y entonces, al intentar obtenerlas sin éxito, simplemente parecería que se te está demostrando esa misma observación del ego: que no te las mereces.

A lo que aquí me refiero, es a ese otro pensamiento que llega a tu mente cuando intentas crear o manifestar lo que sea que califiques como “abundante” mientras viene acompañado de la fastidiosa sensación de que en realidad alcanzarlo no es algo muy correcto. Esa sensación fastidiosa es tu sentido del valor de la abundancia. Y esto es lo que te pido que cambies en tu conciencia. No identifiques esta abundancia como algo que tiene valor. Si desees tener algo como parte de la experiencia física, entiende claramente que puedes tenerlo. Entiende también que el único valor que puedes asociar apropiadamente al reconocimiento de tu capacidad para producir abundancia, es que esta capacidad está fuertemente ligada a tu auténtica capacidad creativa, que es la expresión de lo que tú Eres. La cosa en sí que se manifiesta en tu experiencia física no tiene valor alguno. Pero sí tiene valor el hecho de que puedas manifestarla o fabricarla, y de que esta manifestación va en paralelo con la verdadera expresión de tu Ser.

El ego, al intentar mantener un cierto sentido de importancia personal, podría decirte que no te mereces manifestar abundancia, pero también, a medida que llegas al pleno reconocimiento de lo que verdaderamente significa manifestar, podría cambiar completamente y decirte: “¡ah, ves qué maravilloso es todo... porque 'nosotros' fuimos capaces de hacerlo!”. Si escuchas cualquiera de los dos mensajes consolidas tu sentido de limitación, porque indica que valoraras la cosa que manifiestas. Pero si reconoces que la capacidad de manifestar simplemente confirma la extensión creativa de tu Ser, entonces todo se verá bajo una luz totalmente diferente.

Cuando no estamos en un estado de limitación, ¿todas nuestras necesidades se satisfacen de inmediato?

Cuando estás plenamente Despierto, la palabra “necesidad” no forma ni siquiera parte de tu vocabulario; solo existe el reconocimiento de la plenitud. Este estado mental de limitación existe tanto si te percibes en un cuerpo físico, como viéndote como un cuerpo espiritual. Tú eres Mente, pero en tanto que esa Mente tenga asociado algún sentido de limitación, entonces no experimentarás la totalidad de tu Ser. La existencia en forma física, sin embargo, te presenta una situación que conlleva la divergencia más radical con respecto al concepto de ser Mente.

Si despertaras plenamente y todavía desearas retener una forma física, no te limitarías a simplemente deshacerte de las necesidades que percibes como sostenedoras de esa forma. Esas necesidades no desaparecerían, pues son inherentes al ámbito de la forma física. Sin embargo, en caso de hacer esa elección, constatarías rápidamente lo que acabo de decir: que te resultaría muy fácil manifestar cualquier cosa que elijas. Esas cosas se convertirían simplemente en los subproductos utilizados para poder tener la experiencia física. Y lo que te decía antes es que en el proceso de despertar esto sigue siendo cierto. Manifiesta lo que quieras, pero reconoce la diferencia.

Hemos hablado muchas veces sobre el valor que tiene el reconocimiento de la motivación, y espero que esto te sirva para clarificar mejor su significado. Un proceso te lleva al punto de vista de la necesidad, lo cual sirve para desviar tu atención de la verdadera cuestión, mientras que el otro permite que tu Despertar resuene y resida plenamente en ti. Entonces, el resto de las cosas que intentarías traer a tu reconocimiento consciente en tu experiencia física son simplemente las cosas que desees para sostener esa experiencia, pero que no tienen un fundamento en la Realidad.

Nadie, ninguna otra fuerza en el universo, apoyará tu invocación para manifestarlas, simplemente, porque cualquier otra fuerza que exista en el universo y que esté alineada con el reconocimiento de la Mente de Dios, no ve necesidad. No intento decirte que abandones tu necesidad, sino solo tu definición de ella. Contéplala como un mecanismo de soporte para la experiencia física, y entonces haz lo que quieras con ella.

Una cosa más, por si no está claro todavía. **El ego puede enviarte muchas agujas para que busques en el pajar, con la creencia de que los resultados de las elecciones que haces tienen valor a la hora de alcanzar tu despertar, pero entiende que se trata de distracciones.** Son solo intentos del ego para nublar tu pensamiento acerca de la única cuestión que importa. Si puedes mantener este reconocimiento y simplemente permitir que se dé cada elección a medida que parece llegar, y con el pleno reconocimiento de que no importa, entonces puedes elegir lo que prefieras. La relevancia de todo esto es que entiendas que cualquier elección que hagas simplemente necesita ser hecha desde la base del reconocimiento de tu Ser. A esto me refiero cuando hablo de elegir paz. Este sentido de paz es el reconocimiento más cercano que actualmente puedes tener de estar alineado con tu Ser. Las elecciones en sí mismas no tienen importancia; su valor reside en la motivación con la que las haces.

Has pedido Despertar. Has pedido experimentar el verdadero estado de tu Ser. Por tanto, ¿no es absolutamente congruente con todos los principios que estás aprendiendo que entonces eso será lo que recibirás? Y según trates de manifestar algo para la experiencia física, hazlo de una manera que esté alineado con la constatación y la comprensión de tu

Ser. Ahí es donde reside el valor de reconocer el paralelismo entre manifestar algo en la experiencia física, y extender tu naturaleza creativa en el estado de la Realidad. Lo que importa es el reconocimiento de que se trata de dos cosas que van en paralelo, aunque estés ahora confinado en la experiencia física. **¿Cómo puedes soñar con conseguir algo deseable en la experiencia física mientras crees que su aparición es necesaria para sustentar tu Ser real? Pues eso es lo que sucede cuando le das relevancia a la cosa que manifiestas, en vez de al proceso de manifestación.**

Simplemente permite que las cosas lleguen a tu conciencia. Permitir es la expresión de tu Ser natural. Te darás cuenta de que el ego está formando parte del proceso cuando reconozcas el ansia por lograr, por conseguir.

En el pasado, cuando has intentado manifestar cosas desde el miedo, la necesidad o el sentido de carencia, no has podido manifestarlas. El hecho de que aparezcan es congruente con tu petición de Despertar. Si se hubieran manifestado cuando has intentado traerlas a tu existencia desde el miedo, entonces no te servirían para confirmar la verdadera identidad de tu Ser. No has pedido ser aún más engañado. Tu petición ha sido la de recordar la verdadera naturaleza de tu Ser. Por tanto, ¿no es evidente que todo lo que te sucede está en perfecta congruencia con esa petición? Y cuando tu ego pida algo que no aparezca, sabrás que tu petición ha sido concedida de nuevo.

Una vez que entendemos eso, entonces, ¿la experiencia humana es como un lugar de juego?

El tipo de lugar de juego al que te refieres no se limita a esta experiencia física. Existe en cualquier estado o dimensión en la que estés en el que retengas un sentido de limitación. Puede ser confuso animarte a tener un sentido de juego en el sueño, y a la vez animarte a despertar de él. Estaría mejor que te concentraras simplemente en que es un sueño. Y por 'sueño' me refiero a que se trata de una idea que tienes de ti mismo que no es real, en el sentido de que has fabricado un fondo físico como escenario sobre el cual representar tu comedia/drama, sabiendo que el papel que tienes no es más que una caricatura de tu Ser, que lo entiende como juego. Y así, reconociendo esto, representa con alegría tu papel.

También te alentaría a reconocer que la alegría que experimentas al mitigar la limitación del sueño excede con mucho la “diversión” que dices tener cuando juegas dentro del sueño.

3.4 Experimentar tus pensamientos

Una de nuestras principales cuestiones es respecto al dinero. Hemos estado siguiendo la guía lo mejor que podíamos en lo que hacemos eligiendo hacer cosas que nos den paz. Todo está yendo bien, pero se nos hace muy difícil alcanzar los objetivos financieros. ¿Estamos haciendo lo correcto, o deberíamos enfocarnos en otras actividades que nos permitan llegar a fin de mes?

Hay dos áreas hacia las que dirigir la atención con respecto a esto. La primera es sobre tu preocupación respecto a cómo seguir las pautas que estás aprendiendo para conseguir dinero. Entiende que estás poniendo demasiado énfasis en la forma específica. Esta es una

tendencia que surge al estudiar filosofías que se perciben como caminos hacia la iluminación. Me gustaría que entendieras que no hay complejidades formales involucradas en este camino. Piensa en esto más como si fuera una actividad donde estás intentando colocarte en un estado mental de paz que te recuerde lo que ya eres. Y para eso no hay ninguna fórmula.

Hay una creencia muy arraigada en tu mente de que hay algo que necesitas hacer para cambiar lo que tú eres, en vez de simplemente reconocer lo que ya Es. Cuando crees que hay algo que necesitas aprender para, por ejemplo, conseguir unos ingresos adecuados, esa percepción está en perfecta oposición con lo que pretendes aprender. Redirige tu atención a lo que he dicho tantas veces antes: **lo único que cuenta es el proceso de reconocer tu Ser**. Y eso implica dirigir tus pensamientos diarios hacia un mejor alineamiento con respecto a lo que Eres.

Entiéndelo así: **una actitud pacífica, amorosa, e incondicional, es lo que mejor conduce a tu mente consciente a alinearse con el reconocimiento de tu Mente plena. Si solo te ocuparas de esto, encontrarías que se te daría el resto de esas cosas que percibes necesarias para poder mantener tu vida física, y te encontrarías con esas cosas de una manera más natural, sin esfuerzo, sin ningún sentido en absoluto de que hay algo que cambiar que no sea tu manera de pensar.**

Cuando estás alineado con un estado natural de paz y de armonía, al ser la extensión de Amor que realmente Eres, ese estado Mental reconoce indudablemente lo que es necesario proporcionarte para tu confort físico. La seguridad que acarrea este estado Mental trae consigo claridad, y entonces esa claridad se traduce a la perfección en lo que sea que determines que satisface tus necesidades.

Lo que ahora tienes es un estado de confusión, y un estado así necesariamente va a dejar a tu mente llena de dudas. Y el ego interpretará tus dudas miedo a no estar haciendo lo correcto para manifestar tus necesidades. Y en esa falta de claridad, y con esas dudas, eso que entiendes como “satisfacción de necesidades” no ocurrirá.

La segunda área a la que me refiero es que, **en todo momento estás total, completa y plenamente experimentando la encarnación de tu sistema de pensamiento**. Es más, te aseguro que **tú siempre eres la encarnación de ese sistema de pensamiento**. Entonces, si unes lo primero a lo segundo, te será más fácil entender que cuando ese sistema se convierte en uno de conocimiento y de confianza —la extensión más verdadera de quien tú realmente Eres—, entonces, esa será la encarnación que experimentes. No dirijas la atención hacia lo que podrías percibir como caminos específicos de manifestación, sino a concentrarte más en reconocer lo que tú Eres.

Considera, más bien, lo que no eres: no eres confusión, ira o miedo. Pero cuando esos pensamientos o sentimientos están en tu mente consciente, los experimentas.

No interpretes esto como si fuera algo negativo, o como otro motivo para juzgarte a ti mismo como un ser carente. Más bien, entiende que todas las cosas que te llegan lo hacen como respuesta directa a lo que has pedido. Las has pedido permitiéndolas estar en tu mente.

Por eso te digo de nuevo que **no hay nada que cambiar aparte de tu mente**. Te conviene recordar que este cambio no es algo que se vaya a convertir en un esfuerzo que debes realizar para hacer algo, o para pensar en algo que no sea lo que ya existe en tu mente. Lo que ya existe está siendo encubierto por una ilusión de lo que crees que eres. No emprendas este proceso de cambio mental con una actitud que diga: “debo convertirme en algo”. Enfócalo más directamente con el certero conocimiento de que el cambio te está simplemente trayendo de vuelta a realinearte con lo que siempre has sido. Piensa en esto, como un proceso de sacarte a ti mismo del estado de amnesia en el que ahora te encuentras.

¿Significa esto entonces que no experimentaremos prosperidad y abundancia en nuestras vidas hasta que no hayamos alcanzado el punto de vivir sin confusión, sin ira, sin cualquier tipo de desarmonía? De cierto modo lo he pasado muy mal creyendo que tenemos que ser perfectos antes de poder empezar a experimentar nuestra abundancia.

Lo entendiste mal. Mi propósito era transmitirte que lo que es necesario es ser perfectamente claro. Decir que necesitas ser perfecto para poder experimentar abundancia, es invertir los términos de nuevo. Tú ya eres perfecto. No hay necesidad de afanarte por serlo. Lo único que necesitas es reconocer lo que ya eres. **El hecho de que no estés experimentando ya la abundancia, simplemente indica que no te estás permitiendo a ti mismo recibirla, y esto sucede porque tu mente está en un estado de confusión. Has puesto el énfasis en el efecto, en vez de en la causa.**

Eres sin duda consciente de que hay gente —y puedes señalar muchos ejemplos— que experimenta una gran riqueza financiera y que no están en absoluto espiritualmente despiertos, tal como tú lo entiendes. Te aseguro, sin embargo, que todos esos casos que mencionarías, existe una gran claridad en la mente de esos individuos con respecto a lo que desean experimentar. Si eliges experimentar abundancia financiera, y ese es el único énfasis en tu mente, excluyendo al resto de intereses, entonces la tendrías, y no porque se te concediera como regalo, sino simplemente porque es lo que tu mente se concedería a sí misma.

Y ahora te preguntas cómo encaja esto con permitir que eso manifieste un estado mental de paz. En ambos casos se manifiesta lo mismo debido a la claridad que existía, pero en uno se da porque ese ha sido el único propósito a conseguir, y en el otro como resultado natural de tu búsqueda de un estado de paz, un reconocimiento del proceso que ocurre como respuesta a tu pregunta “¿Quién soy?”. Lo que sucede en tu experiencia física al encontrarte en este marco mental, es la experiencia de verte a ti mismo pleno. Sin embargo, cuando tu único propósito es conseguir riqueza, la percibirás simplemente como 'tener dinero'.

Ambos casos son manifestaciones de tu estado mental. En cada uno de ellos reconocerás lo que has recibido. Cuando pides, te enfocas y diriges claramente tu atención indivisa a la riqueza, reconocerás que eso es lo que recibes. Cuando la dirijas a comprender quién eres, reconocerás que esto es lo que recibes, y la abundancia financiera que experimentarás como resultado de ello la contemplarás solamente con la importancia que realmente tiene. La verás simplemente como un subproducto, en vez de verla como el razón y el fin de todo lo que estás buscando.

Tu capacidad para traer a tu conciencia y manifestar en el mundo cualquier cosa que albergues en tu mente con total claridad, es algo que ya conocías pero en lo que no has creído. Como tu experiencia pasada no lo justifica, entonces no tienes motivos para creerlo. Cuando te animo a ignorar toda distracción para centrarte en la búsqueda del recuerdo de lo que Eres, lo hago con el firme conocimiento de que, una vez que hayas captado la relevancia y el conocimiento que te llega de esa búsqueda, ya no sentirás la necesidad de justificar nada a partir de lo que has experimentado en el pasado. La confianza y la fe en el proceso que emana de este conocimiento se convertirá entonces en algo obvio, y habrá claridad con respecto a lo que hay en tu mente y a lo que experimentas como resultado de lo que ahí se encuentra.

Todas las cosas que parecen ser escollos solo se pueden solucionar desde el conocimiento que procede de esta búsqueda. Y solo es el ego lo que te mantiene firmemente bloqueado, haciéndote depositar tu confianza y fe en lo que has experimentado en el pasado. Lo que te propongo es el reto de escabullirte de los bloqueos del ego. No recordarás quién eres, ni reconocerás la verdad de lo que te digo, mientras sigas escuchando al ego cuando te dice: “demuéstrame”.

Recuerda lo primero que te he dicho. No te preocupes ni te desvíes por nada que pudieras interpretar como un programa o un proceso para conseguir aquello de lo que hemos estado hablando. Todos los caminos que estás tomando conducen con seguridad a la respuesta a tu cuestión primordial: “¿Quién soy?”.

Te sugiero que tomes una autopista de acceso restringido, una que tiene menos salidas y que te permite menos distracciones. Permite que la simplicidad de vivir tu vida sea congruente y consistente con la expresión de tu Ser, la expresión y la encarnación del Amor que tu Padre te creó para Ser. Dentro de este marco amoroso es donde conoces la paz. Por tanto, **busca la paz para entender el Amor**. No se trata de hacerlo de una manera intelectual o hipotética, sino de la única manera en la que puedes comprender y reconocer la respuesta a tu pregunta original: “¿Quién soy?”.

No hay otras preguntas ni hay otras respuestas. Todo lo demás serán distracciones e impedirán tu comprensión total. Aprender a manifestar riqueza no te enseñará nada; comprender que todas las cosas fluyen hacia ti como una extensión de tu Ser, es comprenderlo todo. Así que, no confundas las cosas o creas que una es consecuencia de la otra. Entiende claramente que solo hay una pregunta y una sola respuesta.

3.5 Los dones de Dios

El Curso habla sobre los dones de Dios, que satisfacen todas nuestras necesidades. Suelo pensar que se trata de las necesidades de la forma, ¿pero estoy en lo correcto si pienso que esos dones de Dios no son algo físico?

Los dones de Dios ciertamente no son físicos. El don de Dios eres tú y todo lo que tú Eres, todo tu propio ámbito, que es el Suyo Propio. Ahora bien, una vez que te ha sido

concedido³¹, lo que haces con eso³² te proporciona todas las cosas que en este estado físico llamarías “regalos”. Cuando te contemples a ti mismo más allá de las limitaciones que ahora te impones, en absoluto llamarías a eso regalos. Simplemente serían acompañantes; cosas que estaban asociadas a esa experiencia que has elegido tener. Todas las cosas, de forma material o física, son manifestadas a fin de ilustrar las experiencias que has elegido.

¿Son aspectos de nuestro Ser completo, tal y como Dios nos creó, y que nos permitimos a nosotros mismos reconocer y aceptar?

El Tú que Dios creó, existe exclusiva y plenamente en forma de Amor. Ahora bien, lo que decidas hacer con el poder de ese Amor es lo que constituye la elección de una experiencia. Y cuando esa experiencia te coloca en un estado mental que te permite creer que estás separado de Dios, que eres menos que lo que Dios creó, entonces desarrollas un sentido de necesidad y comienzas a buscar algo para satisfacerla. Y así, no reconociendo tus propias capacidades para satisfacer cualquier necesidad que tengas, mirarás hacia fuera de ti mismo y pedirás un regalo. Y al pedirlo reconoces la limitación de quien crees que eres.

No existe nada, en cualquier experiencia que elijas tener, que no esté ya total y constantemente presente en el ámbito de esa experiencia. Puedes elegir una experiencia más deseable para ti, disfrutar de una vida feliz y llena de alegría, pero puedes creer que para poder lograrla necesitas más dinero que el que tienes. Lo que tienes que entender es que si existen limitaciones financieras es porque no aceptas que ese dinero vaya hacia ti tan libremente como tu creencia se lo permite.

Cualquier cosa necesaria para satisfacer tu experiencia está presente cuando tú no impones limitaciones para recibirla. Solo cuando sientes que hay necesidad o carencia, y no pones atención a la realidad de la experiencia, sino que ves solo una parte de ella, sientes que necesitas hacer algo más para satisfacer esa experiencia. Y en ese momento te interesas bastante en ese proceso llamado 'manifestación'.

Sentir una necesidad de manifestar es algo que sucede cuando te ves a ti mismo deseando algo cuya posesión tu mente racional te dice que está más allá de lo que puedes tener. Y de esta necesidad surge una especie de invocación a alguna ley cósmica misteriosa, o a un regalo de Dios que pueda evidenciar Su Amor. Manifestar formas, de cualquier naturaleza, no es algo que ocurra a resultas de la existencia de un “universo abundante”. Ocurre porque ahora te experimentas a ti mismo como estando en un universo físico, cuyo único fundamento para tener forma física es el significado que le asignas. Por tanto, cuando surge una necesidad en tu mente, para que forme parte de tu experiencia física, traduces su significado en formas.

Estás manifestando todo el tiempo, solo que no eres consciente de ello. Solo puedes ver que eso es lo que está ocurriendo cuando enfocas tu intención en ello. Así que, cuando sientas la necesidad de cambiar, adornar o ampliar el ámbito de una experiencia, todos los aditamentos que sean necesarios para traer ese cambio en esa experiencia se harán

³¹ Tu propia existencia.

³² Lo que haces con tu propia existencia, con tu propio Ser.

instantáneamente presentes tan pronto como identifiques los parámetros y sueltes todas las limitaciones para que se manifiesten.

3.6 La condición humana

La elección de experimentar eso que se llama “condición humana”, es un proceso de experimentar limitación. Y no hago ningún juicio cuando hago esta observación. La limitación es simplemente una función de lo que conlleva la experiencia humana. Te pediría que entendieras que la condición humana no es algo fijo en sus parámetros; es decir, que puedes expandir el alcance de la experiencia de la limitación. Y no es posible experimentar una total falta de limitación en la condición humana. Sin embargo, no solo es ciertamente posible sino que se entiende fácilmente, que puedes ir más allá de cualquier limitación en la condición humana que pudiera hacerte pensar que estás a merced de cualquier cosa fuera de tu control consciente de las cosas que parecen estar ocurriendo dentro de esa condición humana.

Parece que la mayor parte de la gente va por la vida reaccionando a circunstancias azarosas sin comprender lo que estás diciendo. Si entiendo bien, según elegimos definir el tipo de experiencia que queremos, entonces fabricamos nuestra propia realidad en esta vida física y tenemos el poder total de decidir qué es exactamente lo que queremos encontrar y cómo queremos experimentarlo.

Eso es correcto, y el elemento clave es el proceso de definir claramente la experiencia; es decir, el elemento clave es tener un pleno y completo entendimiento de cuál es la experiencia en la que estás inmerso en este momento.

¿Por qué es esto tan importante?

Porque sin esa comprensión entonces te colocas a ti mismo en un estado reactivo; y la reacción, por su propia naturaleza, asume que ha ocurrido algo no planificado, algo que tú no has pedido. En contraste, cuando estás en un estado en el que reconoces qué es lo que conlleva la experiencia, encuentras que te resulta mucho más fácil permitirte a ti mismo afirmar que todos los aditamentos están igualmente bajo tu control. Esto permite que expandas tu atención y tu discernimiento lo suficiente como para poder abarcar la totalidad, es el proceso de reconocer lo que está sucediendo; y esto es lo que te coloca más allá de la etapa reactiva, de ser alguien que reacciona.

A la gente inmersa en el sentimiento de estar siendo una víctima de las circunstancias no les resulta fácil expandir su visión más allá del estado de temor ante aquello contra lo cual están actualmente reaccionando, para así poder marchar hacia un espacio mayor y poder ver una imagen más amplia.

Hablemos ahora sobre cómo puedes llegar a un reconocimiento más consciente de lo que realmente es una experiencia total. Para eso, dirige tu atención al hecho de que los patrones podrían estar apuntando hacia tu experiencia cuando la intentas contemplar en su

globalidad, ya que son esos patrones los que te indicarán más claramente en qué tipo de experiencia estás involucrado. Te mostrarán aquello que has estado experimentando. Y entonces verás toda la gama de cosas que han estado sucediendo en tu experiencia a medida que te permitas a ti mismo contemplar esos patrones. Y al mirarlos objetivamente te será más patente qué es lo que has tratado de enseñarte a ti mismo. A medida que este discernimiento se hace más patente, y a medida que miras atrás y ves cómo de bien se han realizado por sí mismos esos patrones, te será más fácil ver que todas las piezas que eran necesarias para poder experimentar el patrón estaban ahí, en su lugar. La razón por la que me refiero a estas cosas como 'patrones' es porque son repetitivos; y la razón de que lo sean es que no había un reconocimiento consciente acerca de qué querías aprender. Una vez que has reconocido conscientemente la lección y que has visto la plenitud y el valor que habías determinado brindarte a ti mismo a través de ella, el patrón se verá consumado. Su propósito se habrá conseguido. Por eso te digo que **es muy importante ser consciente de qué es lo que la experiencia en la que estás involucrado en este momento está tratando de hacerte ver.**

Supongo que para poder acabar con un patrón se debe hacer algo más que solo mirarlo.

Es mucho más que solo mirarlo. **Para acabar con un patrón mental es necesario experimentar la lección que has llevado a tu conciencia. Y la experiencia de vivirla es lo que determinará cuál ha sido su importancia, su valor. Muchas veces verás que su valor ha sido mostrarte que el miedo no tiene ningún valor. Pero no experimentarás el hecho de que el miedo no tiene ningún valor mientras sigas simplemente reaccionando ante el miedo. Entonces, lo que sea que hayas temido, de una forma u otra, seguirá reapareciendo, y eso es lo que acaba fabricando un patrón.**

¿Es eso lo que algunos llaman "karma"?

El karma es meramente una excusa para continuar con un patrón con el cual te sientes a gusto. Muy a menudo ese patrón dice que hay lo bueno y lo malo, y que para experimentar la plenitud de cualquier cosa debes haber experimentado ambos aspectos de ella. Esta es solo una elección. Pero si es la que tomas, entonces se convertirá en tu patrón.

3.7 Juzgarte a ti mismo

El Curso dice: «Sueña con la bondad de tu hermano, en vez de concentrarte en sus errores. Elige soñar con todas las atenciones que ha tenido contigo, en vez de hacer recuento de todo el dolor que te ha ocasionado.» (T-27.VII.15). ¿Qué puedo hacer cuando no puedo ver la bondad y las atenciones?

En cualquier momento en el que te reconozcas incapaz de ver alguna forma de amor en alguna otra persona, debes reconocer con certeza que estás apartando de ti mismo ese amor. A medida que permitas que tu discernimiento crezca y englobe a las personas de tu entorno, entonces comprobarás cuánto parecerán haber crecido ellos también en su discernimiento. Nada ha cambiado en ellos; lo que ha crecido es el discernimiento de ti

mismo. Y lo mismo es cierto sobre cualquier emoción o sentimiento que buscas obtener de un hermano. Solo consiste en abrirte a ese sentimiento viéndolo proceder de ti mismo.

Estás buscando en los lugares equivocados. Cuando intentas solucionar un problema que percibes como propio y buscas una solución que se exprese a través de otro, estás confundiendo los efectos con la causa. **Nunca te sucede nada que no haya sido directamente creado por tu manera de pensar.** Todas lo que percibes en un mundo fuera de tu mente está fabricado estrictamente por esos patrones de pensamiento. El mundo se ve a través de los filtros de esa percepción, de los cuales puede que seas consciente, o no.

Déjame que te lo explique así:

Como has desarrollado una necesidad de ser amado, una necesidad de ver el amor expresado hacia ti, te centrarás en aquellos fuera de ti que te confirmen ese amor. Nunca lo encontrarás ahí. Lo que ahí encontrarás es un reflejo de tu propia confusión mental. Verás algunas personas que aparentemente reflejan el amor que buscas; otras que reflejan menos del que buscas. Esta es la confusión que reside en tu propia mente. Debes entender muy claramente que **solo te llega lo que procede de ti.**

El amor que procede de ti es lo que encontrarás expresado en el amor que ves reflejado a tu alrededor. Por lo tanto, céntrate solo en averiguar por qué no sientes que ese amor forma parte de ti, al ser algo que procede de ti, al ser una extensión de ti mismo.

Te recuerdo algo: **Tú eres, en este momento, Amor total.** En vez de escuchar esto como meras palabras, permite que vaya más adentro. Debes permitir que esto vaya más allá de tu comprensión intelectual. Debes dejar de tener miedo de entender que no hay nada real en ti que no esté constituido exclusivamente de Amor. No te ofrezco esto a modo de estímulo, simplemente estoy afirmando un hecho. Como perfecta creación del Padre, es imposible que seas menos que lo he que descrito. Pare que tú fueras menos que eso, Él también tendría que ser menos que eso.

Una vez que te lo permitas, aunque solo sea el comienzo de esa comprensión, encontrarás que el mundo alrededor de ti cambia dramáticamente. Siéntete bien con ese cambio, pero no lo veas como algo misterioso. Entiende que está cambiando porque tú estás cambiando la manera de verte a ti mismo. Esta es la única forma de que el mundo exterior pueda cambiar, tal y como lo ves.

El mundo que te rodea es simplemente un lugar que espera a que proyectes sobre él lo que manifiestas. Si proyectas miedo o duda, entonces, así lo experimentarás. Pero si permites que se desarrolle la experiencia del Amor dentro de ti, el mundo reflejará también la experiencia del Amor.

Sería mucho más fácil si todo lo que tuvieras que hacer fuera esperar a ver el amor que te viniera de los demás. Entonces no se requeriría nada de tu parte. Pero si esto fuera así, entonces seguirías siendo una víctima del mundo por siempre. Te aseguro que la dimensión física, externa, del mundo, tal y como ahora la ves, no es nada más que una prisionera de tu mente.

No te condenes por ser incapaz de ver respuestas positivas hacia ti de parte de muchos de los que te rodean, o por ser incapaz de ver el Amor que se te ha dicho que existe en ellos. Con eso, simplemente estarías poniendo más excusas para juzgarte a ti mismo, y esto solo perpetuará el patrón del que te he hablado. Ahora es el momento de cambiarlo. Hermano mío, para ti, ese patrón, solo puede cambiar abandonando tus percepciones erróneas acerca de lo que eres. **No te pido que te conviertas en algo que no eres. De hecho, no te estoy pidiendo que cambies nada. Solo te pido que abandones tu malentendido.**

Como ahora encuentras sumamente difícil no juzgar a otros, entiende que esto es así porque no puedes dejar de juzgarte a ti mismo. Te pido que vayas hacia adentro y te preguntes si crees que Dios te está juzgando. Y cuando te hayas convencido de que eso no es así, entonces, pregúntate: “Si Dios no me juzga ¿por qué yo sigo haciéndolo? Si Dios me ve como Su Hijo amado ¿por qué no albergo yo ese mismo sentimiento?”.

Los viejos patrones son difíciles de descartar. Tu intelecto y tu ego te ofrecerán muchas cosas para cambiarlos. Parecerá que se trata de leer muchos libros, de escuchar a muchos maestros sabios, todos los cuales te ayudarán, sí, pero al final solo serás tú quien se dará el tiempo de calma como para permitir que ese sentimiento del Amor de Dios te inunde hasta estar siempre contigo. Responde a ese Amor aceptando cualquier momento de gozo que puedas tener cada día. Te sorprenderán las pequeñas cosas que te lo brindarán si tan siquiera te concedes verte a ti mismo digno de aceptarlas. No habrá razones externas aparentes, ningún razonamiento que te diga: “Tengo derecho a esto”. **Es un sentimiento que debe venir de tu interior. Se trata de la decisión básica que debes tomar para simplemente ser feliz.**

Sé que deseas complacer a Dios, y quiero que sepas que no hay mejor manera de hacerlo que ser dichoso. **Y es absolutamente irrelevante lo que te haga feliz, es simplemente la elección de permitirte a ti mismo estar en un estado de dicha.**

-o0o-

Capítulo 4. Diferencias y verdad

“El punto en el que te encuentras en este proceso de amar determina tu capacidad para entender la verdad”.

4.1 Apreciando diferencias y experimentando la verdad

La cuestión que me gustaría aclararte ahora, es el asunto que persiste en tu percepción respecto a por qué parece que todas las personas que buscan entender quiénes son no parecen entender, o inclinarse hacia lo que tú consideras que es el mensaje más apropiado. Lo que estás tratando de entender es una verdad universal que pueda ser percibida de una sola manera; un solo mensaje, por así decirlo. Pero lo que estás perdiendo de vista es el

hecho de que todos vosotros -y estoy usando el término "todos" para que sea totalmente inclusivo- que todavía os veis a vosotros mismos como dormidos no estáis realmente dormidos. Estáis despiertos en este momento. La totalidad de vuestro Ser es muy consciente de quién es. El convencimiento de que el aspecto limitado que habéis concebido y con el que os habéis identificado -que yo llamo el ego- que de hecho está Despierto,³³ se alcanzará a través de cualquier medio que ese ego permita.³⁴

Esto puede sonar extraño, pero es que te has identificado con un ego, y entonces, **tendrá que ser mediante el ego como te llegará el mensaje de que no eres un ego. Y como hay tantas razones para creer que estáis dormidos como egos que parecen estarlo, entonces, el mensaje será diferente para cada uno de ellos. Y no te debe preocupar el hecho de que cada ego solo permita aquel mensaje que es capaz de escuchar en el momento en que puede llegarle.**

Te he dicho muchas veces que solo te tienes que ocupar de tu propio Despertar.³⁵ Te aseguro que cuando este despertar se despliegue, comprobarás muy claramente que es en tu propio proceso de Despertar donde el mensaje que actualmente intentas transmitir será entendido automáticamente por cualquier otra persona que esté buscando conseguir lo mismo. También te aseguro que él o ella puede que no lo experimente de la misma manera que tú, ni a través de los mismos medios que tú has elegido. Ellos simplemente verán quiénes son ellos a través de tu propia Visión de ti mismo, e instintivamente reconocerán qué ruta será la correcta para ellos a la hora de aclarar su propia Visión.

Hablando de “motivación”, te diré que cuando quieres de corazón extender tu Ser, sin importar cómo lo percibas en ese momento, eso se convierte en una aceptación de lo que eres, y al compartirla demuestras ese reconocimiento de ti mismo. Si esperas que eso tenga algún efecto significativo en el receptor, entonces tu motivación no ilustra lo que he descrito. Date cuenta también de que no es necesario que intentes ser un ejemplo, pues eso

³³ Cuando piensas que estás dormido y que tienes que despertar a una verdad espiritual, en realidad, lo que ocurre, es que de manera totalmente consciente asumes la idea de que estás dormido. La idea de estar dormido también es una ilusión. La mente, estrictamente hablando, no puede estar dormida, pero si puede creer que lo está. Esa es la ilusión.

³⁴ Tu verdadero Ser siempre está absolutamente Despierto, es el ego, esa idea que tu Ser despierto concibe y con la que se ha identificado, lo que aparentemente está intentando despertar, pues ahora tu Ser ha optado por creer que está dormido. Obviamente, aquí Jesús se refiere a los egos que se creen espirituales y que se han embarcado en tal aventura. El único que “despierta” es el ego de las personas “espirituales” cuando se “ilumina” y se vuelve “santo”. Tú, Hijo de Dios, o lo que este libro denomina Ser pleno, siempre has sido tal como Dios te creó. La aventura “espiritual” es algo propio del ego, es decir, de ti, Ser pleno, no la necesitas pues nunca has dejado de estar iluminado. Es lo mismo que dice el Curso en T-2.VIII.7:1-4 *“Solo la mente es capaz de iluminarse. El Espíritu ya está iluminado, y el cuerpo (la idea de un cuerpo) en sí mismo es demasiado denso. La mente, sin embargo, puede traer su propia iluminación al cuerpo al reconocer que la densidad es lo opuesto a la inteligencia, y por lo tanto incapaz de aprender de forma independiente. Sin embargo, se alinea fácilmente con una mente que ha aprendido a mirar más allá de la densidad hacia la luz.”* Esta mente de la que el Curso habla es la mente del Hijo de Dios, del Ser pleno que piensa que es un ego.

³⁵ De nuevo, y aunque parezca extraño, este Despertar que Jesús menciona es el tuyo, el de tu ego. Este Despertar ocurre cuando tú -ego- te das cuenta de que no eres un ego, no eres una persona, ni un cuerpo que vive en el tiempo y en el espacio, sino el Hijo de Dios, que existe por siempre en la eternidad. Lo que ocurre es que tú -ego- quieres alcanzar un estado egóico “superior” que te permita continuar eternamente con tu experiencia como un ente individual. Por eso, la idea de eternidad te provoca un cierto vértigo, pues la perspectiva de ser un ente aislado -ego- por toda la eternidad, te perturba, lo cual es bastante comprensible, pues no sabes muy bien cómo gestionar semejante eventualidad. Tú -ego- dices que quieres despertar, pero no es verdad, no es eso lo que quieres, pues si eso fuera cierto ya estarías despierto, pero como intuyes -correctamente, por cierto- que en tal caso desaparecerías como idea en la mente que te sustenta, no despiertas, lo que sucede es que simplemente el malentendido se disipa.

implica que esperas que otros vean lo que eres, y así pierdes la perspectiva de lo que es realmente importante en lo que está sucediendo.

Yo ciertamente encuentro una gran satisfacción al compartir tu verdad con otros, pues sé cuánto la han cambiado en la Biblia. ¿Estás diciendo que esto no es realmente importante?

Si lo vieras desde mi punto de vista, es decir, de una manera no distorsionada, te darías cuenta de que tú ya estás perfectamente expresado. No falta nada en ti. No hay nada en ti que no exprese perfectamente el Amor de nuestro Padre. Lo que también veo es que estás dormido. En tu actual estado, cuando ves a cualquier hermano en su sueño, ¿le criticarías por estar dormido y le dirías que sus sueños no son tan buenos como los tuyos? ¿O descansarías en la total seguridad de que cuando esté preparado despertará?

No obstante, sé que nuestro proceso de despertar se ve ayudado por una información que nos viene de diferentes fuentes. Siento que la transcripción de estos diálogos podría ayudar a alguien.

Ciertamente, habrá muchos a los que les sirva tal información. Les servirá en la medida en que se permitan a sí mismos escuchar lo que estoy diciendo. Te será de mucha ayuda comprender que también hay muchos otros que no comparten este punto de vista, y a ellos les hablaré de forma diferente. Les hablaré en el lenguaje que mejor puedan oír.

Por favor, recuerda lo que dije antes. **La verdad es que nunca has cambiado tu Ser. La ilusión es pensar que hay una sola manera de entender que ya estás Despierto.**³⁶ Estás intentando reconciliar lo que te he dado como Verdad con un solo punto de vista de entender esa Verdad. Y lo que te intento explicar es que la plena conciencia de esa Verdad no será plenamente reconocida hasta que no te reconozcas a ti mismo siéndola. Así, intenta permitir que tu percepción de esa verdad sea ilimitada. Simplemente reconoce esta verdad: **experimentarás la totalidad de tu Ser, y todos los demás compartirán esa experiencia desde el punto de vista que sean más capaces de acomodar a la comprensión de sus egos.**

Te aseguro que siempre estoy contigo. Y te digo que me resulta imposible no estar contigo siempre, porque somos Uno. Y es esa Unicidad lo que te animo ahora a que dejes que se desarrolle como un pensamiento. Se trata de fundir la identidad que me has atribuido con la tuya propia. Nosotros somos verdaderos hermanos de la única manera que tiene sentido: como una misma extensión de nuestro Padre, igualmente expresada, perfecta e indistinguible. A mí no se me ha dado más que a ti. Es apropiado lo que sientes y percibes en mí, pero eso es algo perfectamente aplicable a ti. Por un tiempo resultó adecuado alentar los sentimientos que tenías hacia mí, pero sería totalmente inapropiado ahora que no comience a alentarte a reconocer que esos sentimientos son igualmente aplicables a ti mismo. Te aseguro que si se aplican a mí, y no a ti, perderían todo su significado.

¿Estás diciendo que el amor especial que siento por ti es algo que debo reconocer como mi capacidad de expresar ese amor hacia otros, puesto que procede de nuestra Fuente común?

³⁶ Que tienes que hacer algo específico que, de manera mágica, te despertará. Y pensar que esa fórmula especial sirve para todo el mundo es una ilusión.

Detente por un momento y permítete reconocer las razones que hacen que yo me convierta en alguien tan digno de este maravilloso amor que das. ¿Qué soy yo, según tu definición, que me hace tan merecedor de semejante sentimiento?

Es porque te veo como alguien totalmente Despierto.

Pero, ves, yo también te veo a ti totalmente Despierto. Y te animo a constatar que no hay ni una sola razón para tener ese sentimiento hacia mí que no sea igualmente cierto con respecto a ti. **Tú solo piensas que estás dormido. Lo que pasa es que solo estás mirando desde un punto de vista que te permite verte a ti mismo dormido.** Así que, mira a través de mis ojos. Contéplate a ti mismo como yo te veo a ti. Contéplate con la Visión del Cristo, y reconoce a la vez que esa es tu Visión. Aquí está la belleza de todo esto. Te resulta fácil interpretar la Visión de Cristo como mi Visión, porque te resulta fácil verme a mí como el Cristo. Así que acepta eso. Acepta mi Visión, y permíteme compartir contigo para que yo pueda ver a través de tus ojos.

No hay Visión que yo posea que esté separada de la tuya.

4.2 El reconocimiento de la Verdad

Estuve leyendo en El Libro de Urantia donde explicabas a los discípulos que, aunque las personalidades de los hombres varían, todos los Hijos de Dios en el nivel del Ser experimentan el mismo reconocimiento de la Verdad, puesto que todos provenimos de la misma Fuente. Creo que esto yo lo interpretaba como que todos los hombres deberían entonces entender las mismas palabras como la verdad, lo cual acabas de decir que no es así. Querías entonces decir...

No. Déjame que te interrumpa. Cada Ser reconoce la misma Verdad porque la expresión de la Verdad es lo que tú eres. Pero mientras te veas a ti mismo siendo diferente de lo que realmente eres, en tanto que tu pensamiento sea una ilusión de la Verdad, entonces, todas esas cosas que van a desencadenar el reconocimiento de tu Ser y la Verdad parecerán variar dramáticamente. La Verdad subyacente no cambiará. La esencia de tu Ser no cambia. Y solo debido a que te encuentras en un marco mental, que en realidad es una ilusión de pensamiento correcto, solo por eso, los razonamientos y las maneras de corregir esa ilusión parecerán llegar de diferentes modos. Las palabras que desencadenarán tu reconocimiento de tu Ser, tu reconocimiento de la verdad, serán diferentes de las palabras que desencadenarán exactamente el mismo reconocimiento en otros. **La Verdad no cambia; lo único que cambia es el vehículo necesario para lograr su reconocimiento.**

¿Sería correcto decir que cuando se expresa la Verdad que uno es, se está expresando un Amor que todos reconocen pues hace referencia a esa igualdad en todos nosotros que es la expresión de Dios?

¡Qué bien expresado! Ahora, une a esto la comprensión de que a medida que ese reconocimiento despierta en cualquiera que elija verlo, las palabras que se forman en la mente de esa persona, los conceptos que desencadenan ese reconocimiento, pueden ser

totalmente diferentes de las que desencadenaron el tuyo. Pero ambos habéis llegado al mismo punto de reconocimiento, pues es el único que existe en realidad.

¿Hay algo que sea siempre verdad, o vamos pasando por diferentes niveles de percepción de la Verdad?

En su sentido más puro, la palabra “Verdad” podría ser completamente intercambiable con las de Creador, Dios, Amor, y, en este contexto, sería algo eterno. No sería algo finito. Cuando preguntas si la verdad es algo fijo, debes entonces preguntarte si la Creación es algo también fijo, y te aseguro que no. Cambia sin cesar, pero su significado es absolutamente inmutable en tanto que describe un sentimiento de Amor de absoluta aceptación.

El punto en el que te encuentras en este proceso de Amar determina tu capacidad para entender la verdad. Mientras te encuentres danzando alrededor de la periferia del Amor y experimentando más bien sus aspectos emocionales, entonces tu definición de la verdad será muy perceptual, y parecerá cambiar según cambia tu comprensión. *Pero cuando te permites sumergirte más, abandonando cada vez más limitaciones para comprender el Amor, y simplemente te conviertes en el acto de extender Amor, entonces habrás abandonado más condiciones limitantes bajo las cuales estás dispuesto a dar Amor, y tu percepción se transforma en conocimiento del significado de la Verdad.*³⁷

Ha habido muchos intentos de describir la fuerza energética a partir de la cual se ha construido el universo. Esta fuerza energética es una que solo podría describirse como Amor. Según tomas esta fuerza y la mezclas en tus botes de colores y con tus pinceles la aplicas sobre la tela que imaginas como vida y universo, verás que la percepción de la verdad adopta muchas formas y estados. Y bajo esa luz comenzarás a preguntarte si la verdad puede ser algo definitivo, ya que te ves a ti mismo moldeándola y cambiándola al antojo de tu necesidad momentánea. Piensa en la pintura del bote como si fuera lo absoluto, no la manera en que se aplica a la tela, sino en su forma esencial, tal como reside en plenitud dentro de tu bote de pintura. Identifícate a ti mismo como la pintura tal como existe antes de ser aplicada a la tela, y entonces conocerás el significado de la Verdad.³⁸

Cualquier intento que se haga de describir la Esencia de la Creación debe necesariamente establecer en torno a ella fronteras que no existen. Solo el intelecto necesita entender algo empaquetándolo. ¡Abandona esa necesidad! Reconoce que tú **eres** la Verdad. Tú eres la pintura en el bote, y son tu mente y tus percepciones lo que te hace creer que puedes dispersarlas sobre la tela y conseguir algo diferente con ello. Permítete a ti mismo **ser** esparcido, por así decirlo, viendo a tu Ser siendo el flujo de la Creación, que es la pintura que ya ha sido aplicada a la tela por tu Creador. Y según te experimentas siendo eso, sabrás que cualquier cosa que expresas en ese contexto es la expresión de la Verdad, y es tú. No puedes estar más separado de la Verdad de lo que podrías estarlo de Dios.

No hay diferencia entre las definiciones que intentas conseguir cuando quieres definir a Dios, el Amor, la Verdad o la Creación. Esto que hemos llamado “ilusión” no es más que la

³⁷ Aquí se explica el proceso de transformación de la percepción en conocimiento.

³⁸ Una preciosa alegoría del Ser, la percepción, y la relación entre ambos.

percepción de que existe alguna diferencia entre esas cosas, y de que tú no eres una parte esencial de Ello.

En vez de buscar una definición de la Verdad, busca una definición de tu Ser, para aclarar la confusión que hay en tu mente entre conocer quién eres y pretender ser quien no eres. Solo al permitir que esas percepciones erróneas se disuelvan te podrás experimentar a ti mismo como el flujo del pincel del Creador, sin hacer ningún esfuerzo por tu parte para determinar la escena que está siendo pintada. Tú eres la pintura. Tú eres el pincel. Pero la creación del lienzo ya ha sido hecha. Permítete el gozo de reconocer la perfección con la cual ha sido hecha, y conocerás la definición del Amor.

4.3 Comunicación

¿Podrías hablar sobre la comunicación con seres desencarnados?

A medida que te familiarizas con el contacto con tu Mente plena, pronto entiendes que lo que llamas “comunicación con seres desencarnados” es un suceso muy natural y ocurre constantemente. Aquellas cosas que ahora crees que son extraordinarias son algo en realidad bastante normal si retiras las barreras para experimentar más tu Ser. Comenzarás a desarrollar la sensación de que realmente no hay tal brecha entre aquellos que están en un cuerpo y quienes no lo están. A medida que los pensamientos que tienes son respondidos con una forma de comunicación que resulta tan clara para ti como un diálogo verbal con un amigo a un metro de distancia, comienzas a comprender experimentalmente que tu Esencia no es identificable como cuerpo. Pronto se hace obvio que, como estás comunicando de mente a mente, no hay “espacio” entre dichas mentes que no pueda ser salvado con un simple cambio de enfoque en tu atención. Y esto se convierte en el fundamento para recordar que, cuando hayas aceptado de nuevo la plenitud de tu Mente, no la experimentarás como separada de ninguna otra. Entonces, la familiaridad con el sentimiento de la Mente unificada comienza a inscribirse en ti.

También descubrirás que, a medida que experimentas la armonía en esta unidad, sientes que realmente no se puede hacer distinción entre lo que está siendo expresado y experimentado por uno, y lo que se reconoce como expresión y experiencia de cualquier otro.

Solo cuando asumes eso que llamas “personalidad” es cuando desarrollas el miedo de que a tu persona le falta algo, y debido a ese sentimiento de carencia necesitas protegerte de reconocer a los que te rodean. Cuando recuerdas que no hay nada de lo que protegerse, cuando reconoces la dicha de compartir la experiencia de ser una extensión de la unidad, entonces comprendes por qué no hay barreras en las comunicaciones, tal y como ocurre en la Creación del Padre.

¿Esto incluye a la vida animal o vegetal?

No puede excluirse a ninguna expresión de la Creación. Encuentras que esto es algo difícil de aceptar debido a tus prejuicios sobre esas otras expresiones. Como las ves bajo una forma que representa un obstáculo para la capacidad de comunicación que admites en ti, entonces asumes que no es posible ninguna comunicación. Sin embargo, cuando te permites experimentar todo lo que existe como la expresión de la Creación en su forma más pura, como una sola fuerza vital, entonces reconoces la pureza de tu propia forma, y también reconoces la capacidad de esas otras formas para comunicar. Uso el término “comunicar” en un sentido más amplio que el que estás acostumbrado a experimentar. Al hablar, el flujo de palabras es en realidad un pobre intento de comunicación. Solo al nivel del sentimiento experimentarás y comprenderás lo que quiero decir.

¿Estoy en lo correcto si digo que no hay diferencia en la esencia vital entre este gato que se sienta a mi lado y yo, puesto que ambos somos la energía o la creación de Dios?

Eso es correcto.

La humanidad se ha considerado superior a los animales y a las plantas. ¿Es una percepción errónea?

Para entender el fundamento de esta cuestión, recuerda esto: experimentarás solo aquello que resulte de tus procesos mentales. Has desarrollado lo que podríamos llamar una caricatura de ti mismo, y para esa caricatura has empleado todos los atributos que son comúnmente aceptados dentro de la condición humana.

Uno de ellos es que la condición humana es una manifestación superior. Y debido a ese sentimiento de superioridad has fabricado incorrectamente tus opiniones sobre las otras cosas de la Creación, lo cual quiere decir que no las ves en su Luz más genuina. Las ves bajo una luz que les obliga a ajustarse a las categorías que has encontrado aceptables. Te lo repito: todas las cosas en la Creación son perfectas y en la perfección no hay jerarquías. Ahora solo te permites ver lo que es admisible para los hábitos mentales que has adoptado.

¿De dónde procede esa declaración bíblica que dice que al hombre le ha sido dado el dominio sobre todas las cosas? ¿Acaso fue un error o imprecisión?

Se trata, de hecho, de una percepción errónea. El significado que se intentaba comunicar fue el de que **el hombre tiene dominio sobre sus propios pensamientos, y así, también sobre todo lo que tales pensamientos manifiestan**. Y dentro de ese ámbito el hombre nunca podría ser de ninguna manera víctima de lo que pudiera experimentar debido a ello.

Se trata de un gran malentendido, e imagino que habrá muchos más.

En la ilusión hay muchos malentendidos. No te ocupes en descubrirlos, mejor descubre cómo puedes elevarte sobre la experiencia de la limitación, de la negación de tu Divinidad. Hacerte consciente de lo que Eres y llevar esa conciencia a tu experiencia en el cuerpo físico es un hermoso desafío. Tomar conciencia de eso puede elevar más allá de tu actual nivel de comprensión la experiencia en el cuerpo físico.

Si seguimos buscando ¿desaparecerán los obstáculos para dejar paso a esa mayor conciencia?

Esto lo dicta tu deseo. Este deseo, al que puedes llamar decisión, es el elemento clave en eso que denominas “buscar”. Esta decisión será la que te proporcionará el ánimo constante para continuar abriendo tu pensamiento a mayores posibilidades. Cada vez que aceptas la idea de que se puede experimentar algo más, estás creando un pequeño vacío, un pequeño nicho en tu sistema de pensamiento, lo cual permite experimentar información nueva.

Lo que tú eres es omnipresente; sin embargo, lo que crees que eres está fragmentado o aislado. Cada idea nueva que abre tu mente sana el sentido de aislamiento y aumenta tu disposición a ver más claramente lo que ya está presente. Cuando usas el término “buscar” recuerda que ya tienes lo que estás buscando, solo tienes que quitar el velo que oculta lo que buscas.

¿El proceso de canalizar, como Tom está haciendo, es parte de este proceso, o solo un aspecto más entre las muchas elecciones posibles?

Esta es una opción, tan válida como cualquier otra, de quien elige despertar. Puede servir a un propósito obvio, y puede que no. No debe ser considerado en modo alguno como el único camino posible, y ni siquiera como uno especial. Entiende que cuando te comprometes a recordar quién Eres, todos los caminos por los que te permitas ser dirigido serán los que te darán la más perfecta expresión de una respuesta a lo que buscas. Lo que se llama “canalización”, si se contempla como un mensaje que viene de un Ser mayor que tú, o desconectado de ti, no es algo especialmente útil.

En su sentido más genuino, si se acepta la experiencia de canalizar como la eliminación de un obstáculo que creías que existía entre la versión limitada de ti mismo que ahora sustentas y la realidad de tu Ser ilimitado, será de gran ayuda, pues demuestra al menos que no había ningún obstáculo. Si la canalización elimina la sensación de estar separado de tus hermanos o de tu Padre, entonces es muy valiosa.

Cuando escucho mi voz interior, en ocasiones oigo dos mensajes conflictivos ¿Cómo puedo ir más allá de esta confusión?

¿Qué voz te da paz? Escucha a la voz que te dé paz. No te preocupes por la necesidad de estar en Presencia de la Verdad absoluta. Preocúpate más bien por el deseo de estar en paz. Cuando adquieras este hábito las dos voces se harán una sola.

Se le ha dado mucha importancia a discernir entre voces. No importa si una voz es tú mismo o algo fuera de ti, pues no hay diferencia en esto. Le das mucha importancia a reconocer qué voz dice la Verdad, porque crees que al reconocerla serás capaz de confirmar que estás despertando.

Date cuenta de que el proceso de Despertar es una fabricación del ego. Aprende esto, pues es muy importante. El proceso de Despertar es un concepto del ego. Tú ya estás Despierto. Eres completamente pleno e íntegro. Ahora no lo ves así, y por lo tanto, crees encontrarte en un proceso de superación, y este es el juego de tu ego. No hay nada que superar... nada que vencer... solo abandonar la ilusión, dejarla ir. El estado de paz facilita esto. ¿Cuántas veces te has encontrado en un estado de paz, y a la vez te has percatado de que había algo que tenías que hacer? ¿Has pensado en ello? Si tu estado natural es la paz, entonces ¿por

qué, cuando no estás en paz, te parece lógico hacer todas esas cosas que te has convencido a ti mismo que son necesarias para despertar?

Simplemente, estate en paz. Y cualquier voz que te hable en ese momento, con palabras, sentimientos o pensamientos, y que te coloque en un sentimiento de paz, es la que tienes que seguir. Pero lo que te diga no importa. Valora solo el sentimiento con el que reacciones a esas palabras. Lo que hagas no tiene ninguna importancia para tu despertar. Solo importa el sentimiento de paz que acompañe, pues entonces estarás en armonía con lo que es necesario en ese momento. Así es que no te preocupes por lo que se te esté diciendo que hagas, sino solo por cómo te sientes acerca de ello. No te enfoques tanto sobre lo que haces, sino más bien en por qué lo haces.

Me han dicho que los seres que están al otro lado del umbral no pueden comunicarse abiertamente con el plano terrestre, y que se requiere de alguien que les ame mucho para que se pueda abrir la comunicación de este lado.

Ya te he dicho que la base de la comunicación son los sentimientos de Amor, ¿no entiendes que mientras te sigan acompañando esos sentimientos de Amor hacia otro que ha abandonado la forma física, el vínculo de comunicación sigue vigente?

¿Quieres decir verbalmente?

No. Esa es la razón por la que he intentado hacerte entender en qué consiste realmente la comunicación. La comunicación, en el nivel del Amor, tiene lugar a través del mensaje y del sentimiento de Amor; y en la medida que tienes esos sentimientos, los compartes incluso ahora.

Tu deseo de entablar una conversación a nivel verbal es la respuesta a una necesidad intelectual y a la curiosidad que tienes actualmente. Tienes que entender que ese tipo de curiosidad no facilita el camino que has emprendido. Abandonar la curiosidad intelectual y descansar en la confianza de tus sentimientos de Amor será lo que finalmente te permitirá comunicarte en el nivel más verdadero posible allí donde dirijas tu atención con ese sentimiento Amoroso.

¿Me conociste cuando caminabas sobre la Tierra?

Jamás ha habido un tiempo en que no te haya conocido. Nunca ha habido un momento en que tú no hayas conocido a cualquier otra expresión de Dios. Tú ya sabes profundamente en tu interior que tus limitadas relaciones humanas son simplemente una ilusión que te deja con el sentimiento de que eres incapaz de recordar lo que en verdad conoces. Si tú eres la perfecta expresión de lo que Dios Es, y sabes que cualquier otro representa lo mismo, ¿cómo iba a ser posible que el conocimiento infinito no conozca la totalidad?

Te estoy pidiendo que vayas más allá de ese muro que construyes cuando consideras que tus experiencias son valiosas solamente si puedes tener atisbos de recuerdos de un tiempo anterior. Esto puede ser una limitación seria. Este muro es un enfoque que aprisiona tu atención en un marco muy estrecho de experiencia. Permite que esto pase, que se vaya. Asume el conocimiento de toda la Creación, elimina los obstáculos en tu mente que evitan que experimentes esta plenitud.

4.4 Información sobre Jesús

¿Es preciso el Evangelio de Acuario cuando describe tu vida hace 2000 años, u otras fuentes, como El libro de Urantia, los evangelios gnósticos o Las lecciones de la era de Acuario?

Una cosa es la verdad, y otra la percepción de la verdad. Sería más útil si comienzas a separar la conexión que has hecho entre mi palabra y aquellas palabras de la Verdad que eres capaz de aceptar en un momento determinado.

No puedo responder específicamente a tu pregunta porque estás pidiendo una conclusión general que no se puede hacer. Como ya he dicho, hay la Verdad presente y hay la percepción de la verdad presente. La percepción de la verdad puede estar distorsionada en función de quién esté percibiéndola y de los miedos que la persona pueda tener en un momento dado. No te quedes en las palabras. Intenta entrar en contacto más intensamente con los sentimientos que se generan cuando las recibes y evocan ciertas respuestas en ti. Presta atención a los sentimientos. Las palabras tienen la tendencia a separarte de su fuente.

Nuestro camino intenta sanar la separación. No nos retrasemos con ningún aspecto de la verdad o percepción que pueda fomentar juicios y provoque sentimientos de separación, no te permitas detenerte ahí. **Ama a tu hermano sin importar lo que diga.** Honra los sentimientos de Amor que están dentro de ti y que se proyectan, abrazan y reconocen los sentimientos de Amor en él, y que van más allá de los estrechos límites de la comunicación verbal.

Si alguien me ama sinceramente, pero debido a sus miedos, escribió lo que percibió en mí y en mis enseñanzas usando un filtro que hace que sus palabras sean menos significativas para ti, ¿puede eso destruir el Amor que era la esencia del mensaje? Todo lo que intento explicarte se arruinaría si creyeras que eso es posible. **Las palabras son herramientas del intelecto. Los sentimientos son expresiones de tu Espíritu.** Permite que las palabras comuniquen tan claramente como sea posible los sentimientos de Amor que quieres que tengan, pero no te sientas incómodo o separado porque tus palabras tengan un significado diferente para aquellos a quienes se las ofreces. Cuando estás en su presencia, extendiendo el Amor de tu Ser sin necesidad de palabras, entonces es imposible comunicar mal. Pregúntate cuántas veces has intentado comunicar, y aunque pensabas que eras bien claro fuiste malinterpretado. Ve más allá de las palabras. Descansa en los sentimientos que representan lo que Eres, y asume que los sentimientos es lo que mejor expresa tu identidad.

La Biblia dice que no se debe escuchar a los espíritus, y algunas personas interpretan que esto incluye el proceso de comunicación que estamos teniendo ahora. ¿Podrías ayudarnos a entender por qué eso está en la Biblia?

En esa época se pensaba que los espíritus malignos podían instalarse en el cuerpo de un hermano, y cuando este hermano enloquecía se creía que los débiles de voluntad podían

estar bajo la influencia de esa locura. De ahí provienen los exorcismos al demonio o al mal, pues parecían estar dentro del cuerpo.

Además, quiero que sepas que yo nunca induje a un hermano a creer que su cuerpo o el de otra persona estaba poseído por un “demonio” o por un “espíritu maligno”. Entonces, como ahora, la gente ha interpretado mis actos y de muchas maneras. En algunos casos reflejan mi verdadera intención, y en otros no.

¿Por qué elegiste a Tom Carpenter para manifestar tu comunicación? ¿Te eligió él o fue algo simultáneo?

Diría que nos elegimos mutuamente. Aceptar y confiar en su verdadera identidad es parte de su proceso de aprender. Su propósito se vio cumplido y reforzará más su proceso de Despertar. No se trata de un privilegio o un milagro. Su camino no debería verse como mejor o superior que cualquier otro camino que elija otra persona.

¿Te manifiestas de esta manera a muchos otros en esta época?

Sí, a muchos.

Voy a aclarar lo que sucede cuando se pide guía. Como ya he dicho, existe una Mente que expresa a Dios, y que he llamado “el Cristo”. En esta Mente Crística reside la Verdad de Dios. Esa Verdad es, en su Esencia, enteramente plena. Su plenitud está expresada por cada expresión única e individual que reside en ella. Pero cada expresión, al conocerse a sí misma, expresará esta Verdad de una manera ligeramente diferente. Esta expresión de la Verdad, en un número infinito de modos, es lo que se llama el movimiento de la Creación.

Ahora bien, dado que podría existir una expresión de esta Mente que no sepa que es una expresión de esta Mente, entonces, ese hermano no estaría en posesión del verdadero conocimiento de sí mismo. Y así, busca el recuerdo de sí mismo dentro de su sistema de creencias, o lo que he llamado “estado de sueño”. Para ello utiliza las herramientas del ego que tiene a su disposición dentro del sueño, y dispone de recuerdos de las experiencias que haya tenido en este y en muchos otros sueños. Entonces escoge a alguno de los hermanos que ya ha recordado quién es, y aprovecha esta identificación para recuperar su propio recuerdo.

Usaré el ejemplo concreto de mí mismo y de Tom. Él ha percibido que mi sabiduría encarna la expresión del Cristo. Y como eso es reconocible y cómodo para él, es capaz de relacionarse con ello y elige separarla de un número infinito de otras expresiones de la verdad, creyendo que la información que viene de mí es lo que está encarnado en quien Yo Soy.

Según se hace más consciente de que mi individualidad no importa y de que simplemente se trata de una representación de la verdad del Cristo, puede permitir que su atención se expanda hacia el propio reconocimiento de su ser como una expresión equivalente del Cristo.

Así, cuando me preguntas a cuántos más les hablo, lo más apropiado es apartarme de definirme como una expresión individual del Cristo y decir que el Cristo, la Verdad que está

encarnada en el Cristo, se expresa a través de muchos, y no es diferente de la verdad que yo expreso a Tom.

Siempre te animaré a que mires más allá de la identificación de una expresión aislada del Cristo. Contempla al Cristo como algo unificado, pues al verlo así, en su unicidad, es como mejor aceptarás tu participación en el Cristo. Si te aferras a mí y me identificas como alguien especial, continuarás encontrando razones por las que tú no eres lo suficientemente especial como para ajustarte a esa categoría. Nuestras conversaciones tienen como fin unirnos en la Mente de Dios. Si te diera una información que exaltara mi persona y eso impidiera que tú te reconocieras a ti mismo en un plano de igualdad conmigo, entonces sería imposible unirnos en nuestro lugar apropiado dentro de la unificada Mente de Dios.

Esas comunicaciones con otras personas, ¿ocurren principalmente en los Estados Unidos, o por todo el mundo?

Entiende que pensar en términos de “por todo el mundo” sería algo demasiado limitado. En toda la Creación existen expresiones que se conocen a sí mismas y expresiones que no. Y en cualquier momento las que se conocen a sí mismas hablarán a las que no. Ahora mismo se está hablando a muchos por todo el planeta.

-oOo-

Capítulo 5. La vida de Jesús

“Te ruego que no te centres en lo que fue mi propio proceso. No permitas que te sepulsen los pensamientos que vienen a tu mente cuando me ves clavado en la cruz. Porque te aseguro que te has clavado a ti mismo a muchas cruces, y aunque parezcan ser diferentes, no lo son. Aunque la angustia que sufres parezca ser menos intensa que la que crees que yo sufrí, no es así. Ha llegado el momento de abandonar la cruz, la tuya y la mía.”

5.1 Jesús como un hermano

Tu amor por mí no podría ser de la magnitud que sientes que es, si no fuera porque comprendes que lo que compartimos es un Amor pleno. Es el Amor que, cuando lo vemos reflejado entre nosotros, es un reconocimiento puro del Amor de nuestro Padre. Y por eso el amor que sientes por mí parece ser especial, aunque ciertamente no lo es. Se trata de la familiaridad que surge al reconocer en mí el Amor como algo totalmente pleno, porque en ese reconocimiento no solo encuentras la expresión de mí mismo, sino de cualquier otro. No se trata —y estoy seguro de que eres consciente de esto— de un Amor que simplemente se enfoca en un individuo, sino de un Amor que reconoce la plenitud del Ser que es la incorporación de Todo Lo Que Es —de todo hermano y de la totalidad de la Mente de Dios. Esto no quiere decir que en este momento no me regocije totalmente por lo que estás expresando. Te aseguro que lo hago, y te doy gracias por ello.

¿Entonces, este asombroso sentimiento que siento por ti es el sentimiento que crecerá para abarcar a todas las creaciones de Dios a medida que abandono mis ilusiones?

Ciertamente. Eso es absolutamente correcto. Llegarás a reconocermte por lo que realmente soy, que es el sentimiento que representa al Cristo, el Cristo que tú Eres.

Parece que tú, como una expresión de nuestro Creador, tienes un papel especial en este planeta. Te han llamado “Príncipe Planetario”. ¿Te importaría hablar sobre quién eres realmente?

Primero corregiré un malentendido sobre el uso del término “Príncipe Planetario”, tal y como recoge El libro de Urantia. Sería más apropiado si piensas en ese término como algo representativo del Cristo; es decir, del sentimiento, de la encarnación de los principios y de la verdad del Cristo. Y llegarás a entender que la verdad del Cristo es la verdad sobre ti, tal como lo es sobre mí. En aquel tiempo solo pareció haber una diferencia: que yo era más consciente de ello que tú.

Por favor no me eleves más allá de lo que crees asequible para ti, pues eso sería totalmente inapropiado. Yo soy yo, sabiendo que yo soy yo, animándote a reconocer que somos lo mismo. No hay favoritos en la familia de Dios; no hay alguien que sea más que otro, no hay nadie más ilustre o con más sabiduría. Somos todos una extensión igual de la Mente de Dios. Al pensar que yo soy una persona especial, ¿qué sentirías si intercambiáramos los papeles y te vieras a ti mismo siendo esa misma persona especial? Ese es mi mensaje para ti, mi amado.

Lo que me ha confundido en este asunto es el hecho de que tu nacimiento fuera anunciado antes de que ocurriera la “inmaculada concepción”. Parecía como si tú no fueras simplemente otro ser humano que nace de nuevo en la ilusión.

El mensaje que se intentaba trasladar aquí fue que tú tampoco lo eres. Para ser más claramente específico, no hubo ninguna circunstancia ni ningún evento que ocurriera en mi vida aquí en la Tierra que fuera de ningún modo especial o diferente de las circunstancias de la vida de cualquier otro hermano. Parecieron ser más dramáticas simplemente para ilustrar el tema, pero no para atraer la atención hacia la persona. Para dirigir la atención hacia el sentimiento de ser el Cristo, ciertamente, sí. Pero no para llevarla sobre mí como individuo específico que habría conseguido ser alguna otra cosa distinta a lo que tú ya eres.

Ves, si esto fuera así, tu atención se hubiera visto siempre atraída hacia la persona, y hubieras perdido completamente el fundamento del mensaje, que fue dirigir tu atención hacia la Mente de Dios, hacia tu esencia, que es la Divinidad de Todo Lo Que Es. Esto puede no ser visto así cuando tu atención se coloca en cualquiera a quien veas como alguien especial o separado. Esto es la encarnación del principio que estudias continuamente y expresa al Hijo de Dios. Incluso la definición del Hijo de Dios como algo infinitamente expresado puede impedirte asumir el aspecto de unidad.

Aún me pregunto cómo pudiste encarnar y ser consciente de quien eras a una edad tan temprana si no estabas de cierto modo más avanzado. ¿Estabas plenamente Despierto antes de elegir venir a la experiencia física en ese momento?

Nada realmente cambia en tu estado mental cuando estás, tal y como lo percibes, en este lado del telón de la muerte, o al otro lado. Tu estado mental sigue siendo el mismo. No estás menos iluminado ahora que lo que lo pudieras estar viéndote a ti mismo en un estado sin cuerpo. Mi reconocimiento y comprensión de quien era, ocurrió tanto en el cuerpo como fuera de él. Yo simplemente era más consciente, estaba más cerca de la verdad acerca de mí mismo, al venir a esa encarnación. Mi edad física tuvo poco que ver con ello.

¿Has tenido otras experiencias físicas en este planeta?

Ciertamente.

¿Podría saber cuál fue alguna de ellas históricamente hablando?

Ciertamente, podrías.

¿Te importaría compartir esa información?

No creo que en este momento sea útil hacer una exploración histórica. Eso llevaría tu atención hacia áreas que son superfluas. De nuevo te digo que tu interés debería enfocarse en mí solo en la medida en que eso que ves encarnado en mí, pueda animarte a reconocer que también está encarnado en ti. De otro modo, nos estamos desviando del tema.

¿Has estado encarnado físicamente desde el tiempo en que fuiste Jesús? ¿Existiría un ser llamado “Maitreya” que encarna al Cristo en este momento, y que serías tú?

No, no he estado de nuevo encarnado físicamente. La personificación que has conocido como la mía siendo “Jesús” no es la personificación del ser llamado “Maitreya”. Solo hay un Hijo y ese Hijo es conocido como el Cristo. Tal y como tú eres el Cristo y yo soy el Cristo, “Maitreya” es el Cristo.

¿Ese ser es alguien a quien debemos seguir? ¿Va a presentarse a sí mismo como líder espiritual para esta época?

Un verdadero líder espiritual nunca se presentará él o ella a ti como un líder espiritual. Porque alguien que se proclame como líder fomenta la creencia de que está buscando seguidores. Ha habido muchos ejemplos de seres iluminados a quienes se les asignó el papel de líderes contra sus propios deseos, y en oposición al mensaje que ofrecían.

Alguien que es consciente de su Ser reconoce a ese Ser igualmente en ti, y no te anima a convertirte en seguidor, sino más bien a unirse a él como un igual. Él ve tu perfección, ve la Divinidad que actualmente te escondes a ti mismo, y sabe que su Visión de ti fortalece la tuya propia.

Cuando encuentres a alguien que haya reconocido el Cristo y que se haya aceptado a sí mismo como el Cristo, te aseguro que no será necesario que se anuncie como tal.

5.2 La conciencia de Jesús

En tu vida como Jesús, cuando todavía no eras plenamente consciente de ser la conciencia de Cristo, cuando experimentabas dolor y sufrimiento, ¿tuviste algún tipo de comprensión que te dijera que ibas a tener que transmutar el dolor y el sufrimiento de los demás?

Permítenos responder a esto lo más claro posible. Lo que te intriga es la fuente del dolor y del sufrimiento que has experimentado, y preguntas si es posible que puedas tomar el dolor de otros, o pasárselo a otros. Te aseguro que solo es posible puedas dar o tomar lo que refleja la Esencia de lo que eres, y esa Esencia es lo que he descrito como un flujo de Amor. Todas las cosas que parezcan venir a ti o emanar de ti que no se compongan de esta Esencia, son las cosas que tú has fabricado y has elegido experimentar de forma separada de tu experiencia de ser el Cristo.

Si la esencia de tu Ser estuviera representada por un fresco lago, una corriente de agua pura, entonces todo lo que serías capaz de expresar estaría conforme con lo que eres. Podría ser niebla, bruma, gotas de agua, aguas turbulentas o calmadas, pero, en su esencia, todo ello sería una expresión de lo que compone la base de lo que tú eres.

No te sería posible expresarte siendo una ramita de madera. Sin embargo, si te experimentarías a ti mismo como siendo ese estanque de agua y eligieras creer que podrías expresarte como una ramita de madera, entonces, tendrías tu percepción de que la madera sería lo que tú estás expresando, pero eso no alteraría la verdad de lo que tú eres. No puedes alterar lo que conforma tu Ser. Y no puedes, en verdad, expresar algo que no sea lo que constituye la Esencia de tu Ser.

Eres absolutamente libre, sin embargo, para cambiar tu percepción acerca de lo que constituye la Esencia de tu Ser, y en esa percepción alterada de tu Ser tienes percepciones erróneas adicionales sobre muchas cosas. Entre ellas podría estar la de que te sería posible expresar dolor o bien infligirlo, y recibir dolor de otro. En tu estado de percepción y de creencia esas cosas parecen ser la realidad. Pero estoy intentando hacerte entender que no son, de hecho, la Realidad. Proviene de un estado mental que es una percepción errónea de la Realidad.

Déjame expresarlo de otro modo. Todas las cosas que emanan de la Fuente del Creador son inmutables. Tu elección -de experimentarlas como estando en su estado natural, o bien verlas con una percepción errónea- está basada en tu elección de reconocerte a ti mismo separado, o bien ser consciente de tu Ser como el Cristo. Cuando tengas conciencia del Cristo no verás ningún aspecto de ti que esté apartado de su Fuente.

Cuando estabas en el jardín de Getsemaní y tomaste la decisión de proseguir con la experiencia, sabiendo que finalmente llevaría a tu crucifixión ¿fue una decisión del Cristo o de Jesús?

Fue muy claramente una decisión de Jesús, el hombre. La cruz no cumple ningún propósito para el Cristo. Tu pregunta está sin embargo más directamente dirigida a intentar comprender por qué el hombre, o bien el Cristo, pudieron adoptar el papel de un mártir.

Por favor, entiende que este no fue el significado de la crucifixión. Nunca hay justificación para el sacrificio, porque este implica que podría ser necesario que un hermano hiciera algo en detrimento de él mismo para poder lograr un beneficio para otro. Puedes estar seguro de que este tipo de pensamiento no tiene lugar en la Mente de Dios, y no sería por tanto una expresión del Cristo. El Amor que Dios extiende a Su Hijo no tiene opuesto, y este Amor nunca se le da a uno y se le quita a otro.

Como hombre, como Jesús, yo cumplí con ciertos propósitos al elegir la experiencia de la crucifixión. Esa experiencia también pudo cumplir un propósito útil para la comprensión de mis hermanos. La decisión cumplió con mi propósito, así como sirvió de ilustración para aquellos que realmente entendieron el significado de mis enseñanzas en aquel tiempo acerca de cómo establecer un fundamento para comprender la Vida infinita. No hice ningún sacrificio para enseñar esta lección. Mi propósito se vio igualmente cumplido, pues era reconocerme siendo enteramente la encarnación del Cristo. El tuyo es el mismo.

Si yo hubiera sido enviado realmente aquí como mensajero de parte de Dios, eso estaría en contradicción directa con lo que te he estado diciendo: que tú eres, de hecho, la expresión perfecta del Padre Mismo, y que Él te ve solo bajo la luz de esa perfección. ¿Cómo entonces podría haberme enviado Él para intentar enseñarte eso?

Yo elegí mi experiencia. Yo elegí experimentar mi plenitud como el Cristo. Y la manera en que yo podía entender lo más claramente posible esta experiencia fue mostrarte eso a ti. Los principios no cambian. Al pedirte que tú veas tu Divinidad reflejada en los ojos de tu hermano ¿crees que es diferente para mí?

Cuando fui llevado ante el consejo de quienes iban a hacerme un juicio final, muchos se preguntaban por qué no me defendí más vigorosamente. La esencia del cargo de blasfemia que se me imputaba fue el rehusarme a negar mi declaración de ser el Hijo de Dios. Muchos se preguntaban por qué entonces no me liberé de mis cadenas y proyecté la ira de Dios contra aquellos que condenaban a Su “único y más amado Hijo”. ¿Por qué no me protegí de este “cruel e injusto castigo” que se me imponía?

Existieron de hecho quienes en aquel tiempo interpretaron mi indefensión como validación de la imputación. Razonaban diciendo que Dios no hubiera permitido que alguien que fuera realmente Su Hijo fuera tratado de ese modo. Hubo otros entonces, y después, que creyeron que las desgracias experimentadas en sus vidas eran el castigo de Dios por la muerte de Su Hijo.

Creando eso se pierde el sentido del mensaje de mi vida.

Si yo hubiera reaccionado según la ley del “ojo por ojo”, defendiéndome frente a otros, mi vida se habría convertido en la justificación de la creencia de que los pecados del hombre y la ira de Dios son reales. Todos aquellos que se sentaban ese día en la sala del juicio, acusadores y acusado, eran Hijos de Dios —nadie era más santo que otro. Y sabiendo esto, yo no podía hacer nada menos que permanecer en un estado de paz y Amor. Condenarles por sus pensamientos, considerándolos separados de los Pensamientos de Dios, justificaría una idea que no es cierta.

No contemples otros significados que se fundamenten en la ilusión de miedo que el mundo parece presentar. Acepta simplemente que mi propósito fue, y es, expresar la verdad de Dios... la verdad de que Él es solo Amor, y que eso mismo eres tú.

¿En qué momento preciso supiste que habías logrado la plenitud del Cristo?

Estás pidiendo respuesta a esta cuestión en términos temporales, y te daré una que refleja lo mismo. Fue en el momento en que me permití ser conscientemente liberado de la cruz. La respuesta que va a tener más sentido para ti, sin embargo, será esta: fue en el momento en que supe que no había necesidad ni de ser atado a la cruz ni de ser soltado de ella, ese fue el momento en que pude dejar ir toda la ilusión.

¿Experimentaste dolor cuando estabas en la cruz?

Yo no estuve siempre totalmente en posesión de mi identidad como el Cristo en todos y cada uno de los momentos de esa encarnación física. Hubo veces en las que experimenté dolor en tanto que me identificaba con el cuerpo que fue colgado en la cruz.

Si fueras a pedir una definición o explicación simple sobre cuándo yo reconocía que era el Cristo y cuándo me apartaba de ese reconocimiento, una manera simple de describirlo sería diciendo que cuando yo sentía dolor y cuando sentía otra cosa que no fuera la alegría que supone la Presencia de Dios, es cuando no estaba reconociendo a mi Ser. El sufrimiento de cualquier tipo, sea físico o mental, no corresponde al ámbito de Dios. Dios no desea probar la calidad de nadie en cuanto a capacidad de aguantar el sufrimiento. Lo único que desea Dios para ti y para mí es experimentar la Esencia de lo que Él Es. Y te aseguro que no hay dolor, no hay sufrimiento en la Mente de Dios. Lo único que encontrarás ahí es dicha, encontrarás paz, y encontrarás solamente Amor.

Las elecciones hechas para experimentar sufrimiento y dolor son simplemente experiencias que finalmente te probarán que han sido realizadas separadas de la Voluntad de Dios. Reconocerás tu voluntad y la Voluntad del Creador en sincronía absoluta cuando ni siquiera consideres las elecciones que te brinden cualquier otra cosa que no sea paz y alegría.

Nota de Tom:

Durante una conversación que tuve con un amigo sobre la vida de Jesús, él me preguntó si yo era consciente, o si me habían dicho algo, sobre el momento en que Jesús había alcanzado el despertar a la verdad sobre sí mismo. Según él me lo preguntaba, comencé a ver la escena de la crucifixión. Había cuatro cruces, una vacía. Había mucha gente en el lugar. Algunos estaban cerca, muchos otros a cierta distancia, como si no estuvieran seguros de lo que iban a ver. Era un día nublado pero muy tranquilo.

Según veía esto “mentalmente”, yo era consciente de que él flotaba hacia dentro y hacia fuera de la conciencia física, pero que su mente estaba plenamente en paz. Se sentía como si no estuviera realmente “ahí”. También fui consciente de que yo estaba esperando “ver” algún tipo de flash de luz, y que él entonces desaparecería. Y entonces, vi el flash, pero él seguía ahí, y llenó mi visión. Me di cuenta entonces de que lo que pasó es que el mundo desapareció de su mente.

El simbolismo era perfectamente claro. Lo real, era inmutable. Cuando despertó a la verdad, el pensamiento de pecado de un mundo de separación que no era real habían abandonado su mente, y la experiencia de todo ello simplemente dejó de darse. Fue una perfecta ilustración de lo que él enseña.

¿Por qué no elegiste una manera más fácil de demostrar la vida infinita? ¿No podrías haber cumplido con tu propósito de una manera menos drástica, menos violenta? ¿Por qué no seguiste enseñando, amando, expresando, viviendo un “periodo completo de vida”, haciendo la transición de alguna manera menos dolorosa?

El momento de experimentar el cumplimiento de mi propósito estaba entonces muy a mano. ¿Por qué entonces la cruz? La gente iba a entender el lenguaje hablado en los términos de la época en la que se percibían inmersos. Si bien mi propósito sí podría haberse cumplido de otro modo, no habría servido al doble propósito que me propuse. Así que permití que se procediera en los términos que habían sido puestos en movimiento por el estado de ánimo de la época.

Te he dicho antes que se responden muchas preguntas, pero que no se escuchan las respuestas porque el enfoque del que escucha no está sintonizado con la manera en la que la respuesta se presenta. La emoción y la percepción de esa época se vio muy bien servida por ese evento tal y como sucedió. Esto no significa, o no debería implicar, que nadie se vea en la necesidad de tomar la decisión de encontrar y de experimentar su ser crístico en otros términos que no sean amorosos y pacíficos.

Entiendo que tú entonces apareciste tras la resurrección según el amor que habías compartido con aquellos individuos. ¿Es correcto?

Es una percepción errónea basada en la necesidad de ordenar por orden de importancia los personajes cercanos a mí en aquel entonces. Mis intentos de transmitir mi comprensión sobre mí mismo y sobre mi Padre estuvieron siempre dirigidos hacia contemplar a cada persona como un aspecto esencial e igual del Amor de Dios, y siempre como iguales receptores del Amor de Dios. ¿No sería entonces totalmente contradictorio aparecer ante alguien a quien yo amara más, y relegando así mi amor por otro a una menor importancia? Esto no fue así.

Hubo muchos malentendidos en la época. Te aseguro esto: muchos más me vieron tras mi muerte de lo que ha sido registrado. Me gustaría que entendieras que, debido a la naturaleza del propósito que tenía que cumplirse —el de ser la ilustración de la vida infinita—, aquellos que lo pidieron y que creían, aquellos para quienes el propósito se iba a cumplir si conseguían ver mi encarnación física recreada, fueron respondidos. El orden en que se hicieron esas peticiones, y en el que todas ellas fueron respondidas, no tiene que ver con mis sentimientos por ninguno de los involucrados.

¿Esta copia de ti mismo se trataba de un estado de energía más elevado que el nivel denso de nuestra forma física normal?

Te sorprendería saber que fue diferente en los diferentes casos. En cada caso, sin embargo, se cumplió con el propósito necesario para la visión, y todo sucedió de forma muy natural.

¿Cómo te manifestaste a Tomás?

Él hizo su petición desde el sentimiento de necesitar confirmación, y no tanto por la necesidad de entender la continuación de su Fuerza Vital o de mi Fuerza Vital, sino basada en el sentimiento de aceptar el amor que yo decía que tenía por él. Él sintió que cuando mi presencia física fue eliminada, este amor se le había retirado. Y fue entonces en respuesta a esta necesidad por lo que me aparecí ante él. Y solo por satisfacer tu curiosidad, hablando en los términos que utilizas de “densidad”, esta fue una manifestación bastante densa. Fue diseñada para dejar el mínimo espacio posible para la duda, y en ese sentido, existió un contacto físico adicional.

Siempre me pregunté por qué nunca tuviste una mujer en tu círculo.

Había muchas en mi círculo. Había muchas más que las que han sido registradas. En esos tiempos eso no era aceptable. Te aseguro que tenía muchos hermanos y hermanas de los cuales no hay registro, ni es necesario que lo haya.

¿Puedo preguntarte por qué no había mujeres discípulas? ¿Fue porque no habrían sido escuchadas dados los estándares culturales de la época?

Fue simplemente una implicación social, y sí, estás en lo cierto. Ciertamente no habrían sido escuchadas en esa época. Las otras implicaciones tienen que ver con el cuidado de la familia. Las mujeres estaban en el mismo centro y núcleo del cuidado familiar.

Permíteme comentarte otro asunto. Le das mucha importancia en tu mente al papel de los discípulos como mensajeros de nuestras enseñanzas mutuas. El compartir que tienes en tu propia vida es bastante significativo y satisfactorio para ti y para los que te rodean. Es la naturaleza y la intimidad en ese compartir lo que estaba incluso más en el núcleo de lo que me sucedía en mis relaciones en esa época particular. Y a ese respecto te aseguro que existieron muchas relaciones con mujeres; hubo mucho tiempo compartido, mucho amor compartido, y mucho beneficio mutuo derivado no solo de mis relaciones directas con mujeres en ese momento, sino debido a las personas con las que se encontraron después esas mujeres. Muchos de estos encuentros tuvieron lugar en el núcleo de las unidades familiares, y fue dentro de ese contexto donde su propósito alcanzó un gran sentido.

Muchos se han preguntado sobre los dieciocho años entre tu aparición en Nazaret y tu bautismo en el río Jordán. ¿Qué estuviste haciendo en ese tiempo?

Hubo muchos viajes, multitud de experiencias, pero para responder más concisamente, estaba cumpliendo mi papel como hombre, Jesús. Me llegaron las experiencias que de hecho me llevarían al punto de permitirme a mí mismo alcanzar el pleno reconocimiento del Cristo —eso que previamente te describí como lo que fue experimentado en el momento de dejar la cruz.

Por favor trata de no diferenciar, o de no asociar de ninguna forma un significado especial al viaje que yo hice en oposición a aquel en el que tú te encuentras. Decir que mis tentativas por comprender y aprender estaban en un nivel superior a las tuyas, o que se dieron en un plano que excede tu comprensión, sería algo de extremadamente poca ayuda.

Ves, no hay profundidad que comprender. No hay distancia entre tú y la aceptación de tu Ser. Esa es también una enorme percepción errónea. Al permitirte pensar eso te dices a ti mismo que es posible extender la distancia entre tú y Dios. Y te aseguro que esto no es de ninguna manera posible. Solo existe tu percepción sobre cómo de lejos de tu Ser estás en un momento dado, y en cualquier instante podrías elegir abandonar completamente tu sensación de aislamiento y abrazar totalmente ser la extensión de tu Padre, y entonces, así sería, y lo sería instantáneamente.

No insistas en que yo he sido un ejemplo para ti por lo que he logrado en un número relativamente corto de años. Tu proceso y el mío son diferentes, pero el resultado es inevitablemente el mismo. En el momento en que elegí soltar, dejar ir, reconocí que nunca había abandonado el Hogar de mi Padre, y en el momento en que tú lo elijas — completa, totalmente—, reconocerás lo mismo. Y es total y completamente irrelevante el modo en el que cada uno llegue ese punto de permitirse la decisión de volver. Yo hice lo que más se necesitaba en mi caso para ilustrar ese hecho, y tú solo necesitas saber que estás haciendo lo mismo.

No soy más Hijo de Dios que tú. Yo no ocupo un espacio especial en Su Corazón que el que tú ocupas.

5.3 Su propósito

Una vez comentaba con alguien que el propósito principal de tu estancia en la Tierra en esa época fue el de afrontar o alcanzar la plenitud del Cristo. Entonces me preguntaban si no tenías también un propósito de enseñanza o de ministerio. ¿Es eso así?

Imagina que te aceptas a ti mismo estando en un estado de Amor y oyes la petición de un hermano pidiéndote expresar tu Amor, ¿es tan difícil reconocer que es esto lo que me estaba sucediendo? Para cumplir con mi propósito compartí mis intuiciones y mi guía con los que me rodeaban, y eso se llegó a conocer como un ministerio.

A menudo se intentan sacar conclusiones en cuanto a la forma y la función que adoptó ese compartir basándose en información previa. Cuando no haces comparaciones ni concluyes nada basándote en juicios del pasado tu comprensión es mucho más clara. Simplemente diriges la cuestión con una mente abierta hacia la búsqueda de la información que creas que te va a ser de utilidad ahora. Si tu pregunta fuera, “¿fuiste un maestro durante ese periodo?”, la respuesta sería que sí. También te diría que fui un estudiante. Te diría que compartía las intuiciones y el conocimiento que tenía en ese momento con quienes me rodeaban, pues ellos eran importantes para mí y para el proceso de mi reconocimiento de mi verdadera identidad, que es también la tuya.

Pero nadie debe pensar que el camino que yo elegí es el que le conviene a él, ni la base para juzgar el camino en el que ahora él se encuentra. Esto apoyaría la percepción errónea de que yo soy diferente de ti y mejor que tú. Cuanto más fuerte sea esa creencia, más difícil

será reconocer nuestra igualdad, y que no hay nadie en el Cristo por encima de la totalidad o de cualquier aspecto de la totalidad.

Si creyeras que cualquier expresión aislada del Cristo ocupa un lugar especial en el Cristo, llegarías a la conclusión de que existen muchos seres especiales. Y si hay otros seres realmente más elevados, entonces deben existir otros más abajo. Nuestro propósito es reconocer el Amor de Dios y reconocernos a nosotros mismos como la expresión de Su Amor, y no el de considerar que alguien es más capaz de expresarlo que cualquier otro.

Experimenté algo que no entiendo del todo. Mientras estaba sentado a la mesa del comedor andaba pensando sobre la crucifixión y preguntándome por qué Jesús había tenido que sufrir, qué es lo que hizo que eso tuviera que suceder. Y Jesús, clavado a la cruz, apareció entonces sobre la mesa frente a mí. Entonces le pregunté, ¿por qué permitiste que sucediera? No contestó, pero se incorporó, se estiró y me abrazó, doblándose la cruz alrededor de mí, con sus manos aún clavadas a ella. Le conté esta experiencia a otras personas solo dos veces, y lloré en cada una sin poder controlarme. No podía parar ni evitarlo. ¿Podrías explicar esta experiencia de algún modo que me ayude?

Mi querido hermano, te sugeriría que permitieras que esta experiencia se diera una vez más pero con este cambio sutil: a medida que sientes el abrazo, observa cómo se desploma la cruz. La cruz es lo que te trae todo ese sentimiento de dolor y de angustia, y lo que te oculta el feliz sentimiento que se quiere transmitir con el abrazo.

Preguntas “¿por qué necesitaste hacer eso?”, y me gustaría decirte que no confundas tu camino con el mío. No creas que debido a tu percepción de mí y a lo que yo conseguí yendo por el camino que seguí para poder recordar la verdad de lo que somos... no creas que ir por ese mismo camino va a ser lo apropiado para ti. Las experiencias que yo necesité para que se me brindara la plena constatación de la verdad las elegí de la manera que mejor ilustraba mi propósito, dadas las circunstancias de entonces. Lo que yo viví sería absolutamente inapropiado para tu situación y tus circunstancias.

Te llamo “Hermano” para ayudarte a entender que yo no estoy por encima de ti. Espero que te des cuenta de que no hubo nada especial o significativo en lo que yo elegí, como es también en tu caso. **Te ruego que no te centres en mi vida personal. No sucumbas a los pensamientos que vienen a tu mente cuando me ves clavado en la cruz. Te aseguro que te has clavado a ti mismo a muchas cruces, y aunque parezcan diferentes, son la misma cruz.**

Aunque la angustia que sufres parezca ser menos intensa que la que crees que yo sufrí, no es así. Ha llegado el momento de abandonar la cruz, la tuya y la mía.

Identifícate con los sentimientos del abrazo, del Amor que compartimos. No malinterpretes el mensaje que se te dio a causa de las interpretaciones de otras personas que te dicen que yo fui enviado a la muerte y sufrir dolor a fin de “liberarte de tus pecados”. Se trata de percepciones erróneas. Entiende el Amor que te tengo. Comprende también que no podría sentirlo así si no supiera que el Amor es la identidad de tu Ser.

Te preguntas qué es lo ocurrió con mi cuerpo, con esa misteriosa desaparición de los restos físicos. Consideras esta desaparición como algo que podría darte algún tipo de clave para

alcanzar tu Divinidad de una manera semejante. Esto no es necesario. Te daré una explicación fisiológica que satisfará tu curiosidad. Es simplemente esta: **tu cuerpo y el mío no son nada más que las manifestaciones de lo que nuestra mente contiene acerca de ellos.** Habrá un tiempo en que esto ya no supondrá ningún misterio para ti. A medida que desees manifestar un cuerpo, o permitir que este regrese a un elemento no físico, simplemente, así ocurrirá, pues entenderás que esa es su naturaleza. Hacer eso hoy en día conllevaría un poder que verías como un truco mágico, y que tu ego podría utilizar para concebir un cierto tipo de superioridad, y eso no es útil para nuestro propósito. Lo que es importante es que entiendas que el cuerpo, por sí mismo, es irrelevante. No digo poco importante, sino irrelevante.

Siempre tendrás a tu disposición los recursos necesarios para manifestar aquello que has elegido experimentar. Como tu ámbito de conciencia actual está enfocado en lo físico, ahora tienes un cuerpo que te posibilita esas experiencias. Pero cuando elijas un rango de experiencias donde el cuerpo físico sea innecesario, entonces tus experiencias no serán algo físico. Por eso el cuerpo es irrelevante. Te pido que honres las elecciones que estás haciendo, y en consecuencia, las herramientas que las hacen posible. Pero nunca te identifiques a ti mismo, a tu Ser, con un cuerpo. Céntrate en ver si experimentas el amor y la alegría que te has estado negando. Solo en eso. Así no te juzgarás tan duramente a ti mismo y regresarás al Conocimiento.

Solo te pido que estés en paz. Reconoce que estamos juntos, que podemos estar en un estado de comunión en este momento, y así se dará.

Me gustaría saber algo sobre tu relación con José, tu padre en la tierra, y el Ser que él es ahora.

Mi relación con mi padre cuando yo estaba en un cuerpo físico fue excepcional. Era de una total aceptación. Estoy seguro de que puedes reconocer cómo de difícil te resultaría el hecho de tener un hijo que hacía las cosas que has leído que yo hice. No fue difícil en nuestro caso. Mi padre fue, ciertamente, una mente abierta. Y esa mente abierta asimilaba fácilmente lo que estaba sucediendo y en absoluto le provocó un impacto. Hubo muchas cosas que él no entendía; solo hubo unas pocas, muy pocas, que encontró difíciles de aceptar. Para mí fue enormemente beneficioso poder vivir en ese ambiente de permiso incondicional. El proceso de mi preparación, de hacerme consciente de mi identidad como Hijo de Dios, fue reforzado por su amorosa presencia. También es cierto que lo que hice le causó muchos conflictos con las ideologías existentes, pues mi padre era una persona profundamente religiosa. Y fue un motivo de gran orgullo para mí el hecho de que él no se tomara todos esos conflictos que yo le presentaba con respecto a esas ideologías como algo personal, debido a que él era mi padre. Él simplemente fluyó con los acontecimientos y así lo sigue haciendo.

Cuando llegué a la pubertad nuestra relación dejó de ser íntima y personal, debido a mis esfuerzos por encontrarme a mí mismo. Eso me dejó menos espacio para mantener relaciones personales. Mas él estaba bastante al corriente de todo, y aunque ni él ni yo supiéramos en ese momento lo que estaba por venir, su fe era tan grande que confió en que el resultado iba a ser absolutamente perfecto para ambos.

5.4 La segunda venida

¿Podrías explicarnos el proceso del Segundo Advenimiento de Cristo? Siento que debe referirse al regreso a nuestra conciencia del reconocimiento de Cristo, pero ha existido otra manera de entenderlo que dice que, tú, Jesús, regresarás físicamente.

No tengo planes en este momento.

¿Tienes alguno para el futuro?

Vive el presente. ¿No me concedes el mismo privilegio a mí?

Lo que piensas es bastante correcto. La percepción errónea es la que dice que hubo una primera o una segunda venida. El Cristo nunca ha cambiado. Si dijeras “Jesús en persona vendrá de nuevo”, en ese caso su significado sería totalmente diferente. Que vuelva o que no vuelva Jesús como persona lo debes ver como algo totalmente irrelevante. Y hay muchas razones para ello. ¿Cómo sería posible que yo quisiera, por un lado, hacerte comprender que simplemente porque parezcamos estar en diferentes estados de encarnación, en realidad no estamos separados, y a la vez también quisiera alentarte a pensar que mi segunda venida sería algo que conseguiría acercarnos más?

Ahora estás intentando trascender los pensamientos de limitación. No sería apropiado que yo actuara de ninguna manera que pudiera oponerse a lo que estás haciendo. Hablando en términos del Cristo, es también irrelevante si ocurre una “segunda venida”. **Lo único que importa es reconocer ahora lo que Es. Ahora, tú Eres. Tú eres el Cristo, la expresión de Dios que se expresa a Sí Mismo siendo Tú.** Solo te pido que reconozcas esto. ¿Cómo podría ser importante preocuparte con una segunda venida? Esto no tiene ninguna utilidad para ti.

5.5 El presente

¿Por qué has decidido estar con nosotros en este tiempo y espacio en particular?

No existen ni el tiempo ni el espacio, y no tengo otra elección que la de estar contigo, porque somos inseparables. No hay ninguna otra dimensión especial que puedas concebir en este momento. No se trata de nada grande o pequeño, simplemente es. No puede ser conocido como ‘dimensión’ porque eso lo limitaría. Ni puede ser conocido como algo tan vasto que no puedas concebirte a ti mismo llenándolo. Todo esto son solo juegos que únicamente te servirán para entretener a tu mente egóica. Acepta simplemente lo que he dicho: que no hay tiempo ni espacio, y que no podemos de ninguna manera estar separados, pues la Mente de Dios es íntegra. En esa plenitud reside la Mente de Su Hijo, y Él no está ni separado de otro ni separado de ningún aspecto infinito de Sí Mismo en su expresión. No intentes conceptualizar sobre esto en términos que podrías relacionar con fronteras físicas —no puede hacerse. Por el momento, reconoce simplemente lo que he dicho, porque así es.

¿Hay algo más que quisieras compartir ahora?

El Amor que está presente dentro de ti es algo maravilloso de compartir. Lo más significativo de todo lo que haces es compartir ese Amor. De nuevo, de lo que se trata es de permitir que el sentimiento se convierta en el centro de tu atención. Las palabras pueden ser percibidas, y pueden ser percibidas erróneamente, pues siempre están ahí, en el ámbito de la percepción. Solo cuando te permitas a ti mismo estar plenamente inmerso en el sentimiento de tu Ser, en el sentimiento del Amor, es cuando podrás comunicar a otros Quién Es Dios. Y cuando intentes explicar racionalmente lo que sientes que necesitas hacer, en realidad se trata precisamente de eso: de comunicar el Amor de Dios. Y esto no sucederá con palabras.

-oOo-

Capítulo 6. La ilusión en contraposición a la Realidad

“Como solo experimentas las cosas que están en tu mente, cuando hayas aceptado la Realidad, eso es todo lo que experimentarás.”

6.1 La liberación de la ilusión

A medida que avanzas en este viaje al que llamamos Despertar, hay cierta tendencia a confundirse sobre el asunto de la responsabilidad. Debes tener en mente una imagen clara de qué es lo que tú has fabricado en contrapartida al mundo Real, el mundo que es la extensión de la Mente de Dios. Tal y como te he dicho antes acerca de cambiar de mentalidad y de percepción en cuanto a qué es lo que está pasando, puedes encontrar que te resulta extremadamente difícil hacerlo si tienes la impresión de que cualquiera de las cosas que te pido que cambies, son cosas que están dentro del dominio de Dios. Así, te colocas en una actitud donde sientes que no hay nada que realmente puedas hacer con ellas.

Comienza con esto: mira a tu alrededor y permite que tu atención abarque todas las cosas que puedas ver. Son cosas con forma. Y esta forma que estás experimentando a través de tus sentidos físicos las has concebido tú. Los pensamientos y sentimientos que tienes sobre esas formas determinan totalmente lo que significan para ti, y a esto es a lo que me refiero cuando hablo de percepción. La esencia que se oculta tras esas formas es la extensión de la Mente de Dios. Todo lo que hay que hacer es cambiar esta percepción, permitirte a ti mismo alcanzar un discernimiento más exacto de la realidad de lo que percibes. No te pido que deseches tu propia fabricación, ni que la consideres ilusoria, como algo que no es real. Intento dirigir tu atención hacia un reconocimiento más claro, más verdadero, de lo que estás percibiendo. Por eso, te pido que vayas más allá de la ilusión, que veas mediante tus ojos naturales más allá de la percepción, que está limitada por el miedo, la culpa y el juicio.

Algo que se utiliza mucho para poder ilustrar lo que te estoy contando es el tema de tu propio cuerpo, y la enfermedad y la muerte que sufre. Como te he dicho, todo el significado de la forma física, se genera en tu mente. Y cuando la mente adopta un sistema de creencias que posibilita el dolor y que acepta el deterioro hasta la muerte, entonces esa será la experiencia que tengas de tu cuerpo. Que no se malinterprete esto, lo diré claramente: tu cuerpo físico es algo de tu propia fabricación, ha sido hecho por tu sistema de pensamiento para que se ajuste al significado que le has dado. Funcionará de acuerdo a leyes que reflejan tus propias creencias. No existe ninguna forma, ningún objeto que percibas, que no responda a esto. *Es totalmente imposible que puedas experimentar ninguna forma de un modo distinto al que se ajusta a tu sistema de creencias.* Siempre es dentro del ámbito de esta verdad donde te insto a cambiar tu percepción, a cambiar la manera en que contemplas esas formas que crees ver como algo que te rodea.

Por eso, continuamente te digo que **no hay nada que esté sucediendo a tu alrededor que no suceda primero en tu mente. Y para poder efectuar un cambio de cualquier naturaleza en esas cosas, solo tienes que cambiar de mentalidad. La dificultad que experimentas para cambiar depende en gran medida de que aceptes lo que acabo de decir.**

Siempre que te enfrentes a la pregunta de si puedes verdaderamente cambiar cualquier cosa a tu alrededor, porque no sabes si es algo de tu fabricación, o si esas cosas han sido creadas por Dios y son por tanto inmutables, pregúntate a ti mismo esto:

1. ¿Esa cosa que estoy cuestionando es eterna?
2. ¿Es ilimitada?
3. ¿Es posible experimentar todos sus aspectos de manera amorosa?
4. En todas y cada una de las circunstancias, ¿Me brinda una sensación de paz absoluta?

Si la respuesta a cualquiera de esas preguntas es no, entonces ten por seguro que la forma en que estás percibiendo eso está alejada de su realidad, y que lo único que tienes que cambiar es la manera en que la ves. Si no fuera así, entonces necesariamente crearás que Dios te ha aprisionado. Que te ha creado para meterte en una jaula de muerte y dolor, y tú ya sabes que eso no es así. Tus creaciones erróneas son una jaula de dolor y de muerte solo debido a la manera en las que las ves. Y tu liberación depende de tu decisión de reconocer verdaderamente tu Ser. En esto reside toda la libertad que quieres encontrar.

No te estoy pidiendo que uses concretamente estos cuatro criterios de forma estricta. Son solo sugerencias. Son válidos y funcionarán, pero programar tu mente para que esos cuatro puntos sean el tamiz a través del cual haces pasar todo para ver si proviene de la verdad o de la ilusión, supone introducir algo que a la larga no es útil. La idea es sentir esos principios, para así desarrollar un criterio que te permita distinguir entre la verdad y la ilusión.

¿Entonces, estás diciendo que cuando protestamos contra el daño al medio ambiente o contra las armas nucleares... en realidad, hemos fabricado nosotros mismos esas situaciones y solo podemos deshacerlas cambiando nuestra mentalidad y reconociéndolas como ilusiones?

De nuevo, entiende que la ilusión es la manera distorsionada de percibir la Creación. La ilusión es tu creación errónea, que oculta la realidad tal como la Mente de Dios la expresa. Solo existe la perfección y la verdad resonando en la Mente de Dios. Lo que no se contempla y se reconoce como perfección y como verdad, es porque ha sido percibido erróneamente como una ilusión de la verdad. Te estoy pidiendo que corrijas esta percepción.

Sería igualmente falso que te dijera que a mucha gente no le resulta útil combatir una ilusión que ellos mismos han fabricado. La manera en la que cada individuo intenta deshacer la ilusión de su propia fabricación depende del camino que le conduzca de manera más fácil y clara a ver la realidad de lo que está sucediendo. Lo que no es útil es creer que lo que estás combatiendo tiene influencia sobre ti y es capaz de cambiar lo que tú eres de alguna forma, es decir, que eres su víctima. El significado que tú le has dado a eso a lo que te enfrentas es todo el significado que tiene, pues es el efecto de la percepción que tienes de ello. En definitiva, **lo único a lo que te enfrentas es a tus propias creencias.**

Quien elige el camino del Despertar siempre intenta cambiar las ilusiones. Algunos lo hacen de manera abierta y activa desafiando la manifestación física de la ilusión, porque esa les parece la manera más creíble, pero solo hay un modo de cambiar la ilusión, y es cambiando tu manera de percibirla, cambiando tu mentalidad. Te sugiero que no te intereses por ningún procedimiento que otros han concebido para cambiar sus propias ilusiones. Si lo haces así, mantienes tu mente en un estado de juicio, y apartas la atención de tu propio camino, que es tu propio modo de cambiar la manera en la que ahora concibes tu ilusión.

¿Dirías entonces que lo mejor que podemos hacer es contemplar esos asuntos simplemente como una ilusión, y no involucrarnos en ellos?

La mejor manera para ti puede ser muy diferente de la de otro. No establezcas un “dogma” sobre el proceso del Despertar. Recuerda que hay tantos caminos hacia Dios como seres que le buscan. Para saber cuál es el bueno para ti, aprende a preguntar, a pedir.

6.2 Ver la realidad

Si hemos fabricado las formas con nuestros pensamientos, ¿también hemos fabricado las fuerzas naturales, como el viento y las montañas, los árboles y los océanos?

El asunto que te preocupa, al que apuntas con esta cuestión, es si las fuerzas naturales que ves a tu alrededor son de Dios, o si lo que estás viendo es tu percepción de ellas. Todas las fuerzas naturales que ves alrededor de ti son de Dios, porque contienen la energía que es la extensión de Su Pensamiento. Pero la manera en que las percibes esas fuerzas, la forma en las que las ves, el propósito y la función que les das... todo eso impone limitación y distorsiona la experiencia que tienes de ellas.

Mirando el mundo natural, veo que todo decae y muere. Las criaturas mueren, lo que no es algo malo, sino solo un patrón vital. ¿Esto es meramente una percepción o se trata de un plan más amplio en el proceso de la Creación?

Has explicado cómo experimentas la muerte y la decadencia describiéndolas como el proceso de ser “simplemente un patrón de vida”. Las has aceptado como algo real, y por tanto, así te lo parecen. No confundas causa y efecto. No estaba proponiendo una expresión física eterna cuando te hablaba acerca de la verdad de que nada se manifiesta físicamente para ti que no sea un producto de tu sistema de creencias. De hecho, una vez que aceptes totalmente esta verdad, encontrarás que ya no tendrás miedo de soltar tu apego al cuerpo, porque sabrás que el cuerpo no es tu verdadera identidad. Lo que he descrito es tu paso hacia esta libertad.

Sé que es muy difícil de entender que, aunque veas pájaros y plantas muriendo, están muriendo debido a tu sistema de creencias, mueren porque los estás viendo morir. Una vez que levantes el velo de identificarlos a ellos y a ti mismo como algo perecedero, ya no experimentarás más eso que has identificado como el proceso de la muerte.

¿La realidad de lo que percibo como muerto es algo que no ha terminado sino que simplemente ha cambiado de forma?

Tú determinas el significado de la forma que “ves” mediante tu percepción de lo que es real para ti. Ver a través y más allá de la limitación de esas creencias te permite ver la forma en su realidad, que es infinita. Entonces, ni siquiera percibirás un cambio de la forma, pues la forma ya no será el objeto de tu atención. Experimentarás la expresión absolutamente infinita, inmutable, de la Mente de Dios. Nada de lo creado por Dios -que es la expresión y la extensión de la Mente de Dios- cambia. No hay necesidad de alterar la perfección.

A medida que cambia tu creencia fundamental en la culpa y el miedo, ya no se tratará de ver la energía cambiar de forma; ya no experimentarás la ilusión de las formas. No experimentarás la guerra ni verás guerra; no experimentarás muerte, confusión o caos, de ninguna forma. Según eso abandona tu mente, *necesariamente* abandonará tu experiencia.

¿Y estará en el campo de la experiencia de otra gente, mientras que mi percepción habrá cambiado tanto que yo lo veré de una forma diferente?

Esto es parte de la idea general de pensar, que por un lado estás tú y por otro alguien más, y que están sucediendo dos cosas diferentes. Mientras busques verificar tus experiencias considerando qué es lo que le sucede a otro, no entenderás nada. Todo lo que está sucediendo es que estás aceptando su experiencia en vez de aprovechar la tuya.

Sé que esta es una de las cosas más difíciles de aceptar. Una vez que hayas cambiado de mentalidad sobre lo que deseas experimentar, todo lo que se oponga a tu nueva creencia ya no estará presente en tu experiencia. No será una cuestión de elevarse por encima de ello o de comprender cómo otro lo está percibiéndolo. Tú no lo verás. No estará sucediendo. No serás consciente de que hay una guerra y que alguien cree en ella y tú no; no experimentarás la guerra.

Entonces, ¿cómo te comunicas con esa gente que sí la experimenta?

Tú ya lo estás haciendo. Estás comunicándote constantemente con gente que está experimentando percepciones totalmente diferentes de las tuyas. Como solo experimentas

las cosas que están en tu mente, cuando hayas aceptado la Realidad, eso es todo lo que experimentarás.

Y te comunicarás perfectamente con todos tus amigos Despiertos. Pero el asunto está en aceptar una verdad en su totalidad, y no solo la parte que se ajuste cómodamente a un nicho intelectual del momento. Cuando aceptes el precepto de que solo experimentas lo que tu sistema de pensamiento refleja, entenderás necesariamente que esta declaración es totalmente verdadera. No hay ninguna excepción con respecto a cómo te comunicarías con gente que no comparte tu sistema de pensamiento. No experimentarás que nadie siente o piensa de forma diferente a lo que se ajusta a este nuevo patrón de pensamiento.

Así es que experimentaremos que los otros se ajustan a nuestros patrones de pensamiento. Todo hará el cambio. Todo en nuestro sistema de pensamiento, cada reflejo del mismo, experimentará un giro completo.

Es una manera muy buena de describirlo.

Me parece que en cierto momento hice la elección de desplazarme hacia el nivel de la Realidad, pero que no encontraré mis propios criterios para hacer ese movimiento hasta que no haya regresado de vuelta hasta este nivel de ilusión.

Lo que verdaderamente temes es que si te quedas en la Realidad estarás solo.

Exacto.

No hay modo en que puedas encontrarte solo experimentando la Realidad. Llevas todo en tu conciencia contigo. Lo único que pasa es que lo ves de forma diferente. Lo ves de forma más exacta al ser un reflejo de tu Ser pleno. Y lo único que dejas atrás es la percepción limitada que tienes de él, el pensamiento ilusorio que le otorgó una característica irreal.

Tenía miedo de que si me comprometía totalmente a dejar esta dimensión, me sentiría separado de todo lo demás.

Si crees que regresando a este marco de referencia vas a sentirte conectado con los que están a tu alrededor, es porque has olvidado la conexión que sientes cuando trasciendes ese miedo a estar solo. Cuando hayas aceptado tu unificación con la Mente de Dios, descubrirás que era un lugar que realmente nunca habías abandonado, lo que significa, obviamente, que tampoco nadie lo abandonó nunca.

Una imagen dada a Tom:

Estoy viendo una imagen de ti en un grupo de personas que se toman de las manos danzando en círculo, muy alegres, riendo y felices. Tienes flores en el pelo y estás en una pradera. Y entonces, tengo esta otra imagen de lo mismo pero teniendo lugar en lo que nosotros estamos percibiendo como un segundo nivel superior. Aquí, en el nivel superior, solo existe este maravilloso fluir de luz que simplemente se arremolina y se entremezcla. No ves dónde una luz empieza y dónde sigue la otra, simplemente fluye. Y ahora estoy viendo este círculo inferior de danzantes que se detiene, y una pareja va en una dirección, y otras en otras. Forman nuevos círculos y comienzan

otras danzas, pero en el nivel superior, ninguno de los flujos de luz cambia; ese nivel permanece constante. La sensación es que por muy felices y conectados que podamos estar en el nivel inferior, en él sois conscientes de vuestras diferencias, pero en el nivel de la experiencia de tu Ser nunca existe un sentimiento de polaridad, de diferencia ni de oposición. Es un estado constante del mismo fluir.

La razón de que se vieran los dos niveles de la danza era ilustrar que tan solo fingimos que estamos danzando “aquí”. Esa es la ilusión, que estamos aquí danzando, en vez de la realidad de que estamos danzando “ahí”. Por eso es por lo que no se puede estar solo. Este es el único lugar donde puede parecer que se está solo.

6.3 El tiempo

Debe haber algo a lo que me estoy aferrando y que debe ser la razón por la que vuelvo al cuerpo y por la que no me siento Despierto. ¿Podrías ayudarme a saber qué es?

En este momento en particular, buscas una razón para tener algo más sobre lo que trabajar, otro problema que resolver, y eso no te conviene. **Enfocarte en tus problemas solo provoca que tu atención y tu emoción se centren todavía más en los asuntos de los que te quieres librar. Y esto tiene el efecto opuesto al que buscas. Cuanta más energía le des a un asunto con tu atención y tu emoción, más intenso se hará.**

Tampoco te digo que ignores o te resistas a cualquier problema que creas que tienes. Míralo, permite que te hable y que se vaya. Favoreces su deshacimiento cuando te recuerdas a ti mismo quién eres y abandonas el miedo subyacente al problema. Tanto oponerte como centrarte en el problema refuerzan el dominio del problema sobre ti. Cuando lo miras y lo descartas tranquilamente, te niegas a sentirte víctima de ti mismo y reconoces tu divinidad.

Además, en tu caso, existe un pequeño miedo que se desarrolla en el límite de una de tus barreras, y que dice: “creo que lo entiendo, pero realmente no quiero tener que regresar de nuevo una y otra vez”. Abandona el concepto de tiempo.

No sé cómo hacerlo.

No hay ningún marco ni parámetro temporal dentro del cual debes alcanzar tu Despertar.

Pero no quiero tener que seguir viniendo.

Ves, esta es la dicotomía que estaba describiendo. **Trabajar ahora en tu Despertar para así evitar tener que continuar regresando le da validez al concepto de tiempo, reafirma su control sobre ti, y lo único que consigues con esto es conservarlo en tu conciencia, y por consiguiente, en tu experiencia. Pero si permaneces de forma consistente en el presente, la idea del tiempo irá adquiriendo un sentido diferente, y finalmente desaparecerá. Tú eres infinito. El tiempo no es más que un producto de tu imaginación. Es algo que está a tu servicio, literalmente.**

Entonces ¿entender que el tiempo no existe forma parte del proceso de despertar, y simplemente hay que vivir siempre en el presente?

Abandonar toda idea de limitación te permitirá ser más receptivo a recordar quién Eres. Es muy difícil que ese recuerdo regrese a un espacio conflictivo, que el recuerdo de ti mismo como Ser infinito regrese a una mente que cree en el tiempo, que cree que hay barreras, limitaciones, del tipo que sean, que te separan de la Mente de Dios y de tus hermanos.

No te entretengas en cómo abandonar la idea del tiempo, o cualquier otra limitación. Simplemente entiende que nada de eso existe. No le des a tu ego la oportunidad de que introduzca la idea del tiempo en tu mente. Solo permite que se vaya. No trates de entender por qué no puedes dejar que se vaya, o por qué no aplica en tu caso; solo reconoce que no lo hace, y déjalo ir. Y entonces la realidad ilimitada de tu Ser llenará el espacio que se te revela, un espacio que puedes concebir al eliminar toda idea de limitación.

Es imposible que me entiendas cuando te digo que no hay separación entre tu mente y la ilimitada Mente de Dios si te identificas con tu cuerpo, si tienes miedos y ansiedades, y experimentas las cosas que te trae el pensamiento limitado. Te animo a que simplemente dejes ir la idea de que estás limitado.

Simplemente, mantén bien presente la idea de que no tenemos ninguna limitación en absoluto. Y con ese entendimiento, observa y mira cuántas nuevas definiciones y reconocimientos de tu Ser se te harán evidentes, y cuánto de lo que te digo se hará comprensible y aceptable para ti.

6.4 ¿Indiferencia divina?

Me siento perdido tratando de comprender la “Divina indiferencia” de Dios, o el estado de “estar más allá de todo” ¿Podrías hablar de ello?

No puedo dar ninguna descripción significativa de la indiferencia como algo que pertenezca en modo alguno al ámbito Divino. El estado de Divinidad, tal y como existe en ti y en la Mente de Dios, no es en absoluto indiferente. El apacible estado de ver solo aquello que realmente existe, no es algo que pueda describirse como indiferencia. A lo que te refieres es a un estado de descuido, que solo existe en una mente que está ocupada con la ilusión.

Existe una declaración con la que estás familiarizado gracias a Un Curso de milagros, y que expresa el hecho de que el Padre no reconoce la ilusión en la que ahora asumes que estás. Esto no revela ninguna indiferencia por su parte. Solo indica que Él no desea soñar.

Se honran las decisiones tomadas en la ilusión debido al valor que conllevan para ayudarte a salir de ella. Esto no es indiferencia ni descuido, sino más bien, reconocer la ilusión en oposición a ver la Realidad. Yo veo la Realidad únicamente como la extensión de la Mente y del Amor de Dios, y en esa extensión, solo veo paz, perfección y armonía. Si mi hermano no la ve, y si me niego a compartir su estado de no verla, no estoy siendo indiferente. Yo

respaldo la Realidad en vez de apoyar la ilusión. No soy de ningún modo indiferente cuando expreso el Amor incondicional, que es la extensión de la Mente de Dios.

Si mostrara preocupación por el hecho de que alguien no experimenta esa sensación de paz, no estaría honrando su derecho a la elegir en libertad, y no estaría honrando mi elección de experimentar solo lo que es real. Y esto de ningún modo supone ser indiferente.

Entonces ¿qué significa “salvar el mundo”?

Salvas el mundo cambiando tu mente para verlo como realmente es. Restauras la cordura del mundo reclamando tu Mente correcta, cambiando tu manera de ver para contemplar solo lo que refleja la Mente de Dios. La única manera de salvar el mundo es cambiar el significado que le has otorgado. Y dado que tú te ves a ti mismo limitado, la visión que tienes de tu hermano es también una ilusión de su Ser real. A medida que cambie tu percepción, el mundo cambiará para reflejar tus nuevas creencias.

No entiendo lo que quieres decir cuando afirmas que “me veo a mí mismo limitado”.

Si te ves en un espacio con fronteras, distinto del que otro ocupa, estás viendo un mundo compartimentado y fragmentado. Yo te ofrezco un mundo muy diferente, un mundo de plenitud energética en el que no hay divisiones entre las expresiones de Dios, sino una fusión total que expresa la armonía de la integridad de la Creación.

Entonces ¿mi amor no es ilusorio?

Ahora experimentas el amor como una necesidad de proyectarlo para poder reconocer que el amor realmente procede de ti. Esto es una ilusión. Reconocer que eres Amor, y que este es el único estado en el que realmente existes, y lo único que puedes extender, supone reconocer el Amor de la Realidad, de tu Ser, tu Yo. Cuando sientes la necesidad de proyectar amor, estás en un estado mental donde crees que puedes crear amor, y es este mismo estado mental el que pretende convencerte de que también podrías crear algo distinto del amor, y en consecuencia, que el Amor puede tener un opuesto. Este es el tipo de amor que refleja tu estado de sueño.

Cuando te reconoces a ti mismo siendo una expresión del Amor, que es la fuerza creativa de Todo Lo Que Es y la expresión de su Creador, entonces te reconoces a ti mismo siendo Amor, siendo una extensión de la Mente de Dios. Entonces te darás cuenta de que es imposible ser cualquier otra cosa. Si no lo ves sí es porque estás viviendo una ilusión de la Realidad y de ti Mismo.

6.5 Relaciones especiales

¿Cuál es el valor y la importancia de una relación íntima y comprometida entre un hombre y una mujer?

Hay relativamente poca diferencia entre el valor de una relación del tipo que describes, y el de cualquier otra que pudieras tener de manera más informal. Lo que sucede es que una

relación íntima te fuerza a reconocer tus reacciones hacia un individuo determinado de modo continuado, y sin la oportunidad de retirarte de la relación.

El valor de cualquier relación es el que se logra cuando te permites expresar solo amor. Si tomas esta respuesta y la aplicas a lo que acabo de decir sobre una relación íntima, puedes ver cómo ese aprendizaje afronta algo que a veces parece muy difícil, debido a la dificultad que entraña discontinuar la relación. Además, en una relación íntima se desarrollan dependencias, y con ellas el miedo que las acompaña sobre qué sucederá cuando ya no exista la relación. Esto puede parecer que complica aún más tu capacidad de extender siempre un amor incondicional ante cualquier situación que se presente.

Sin embargo, tu pregunta no trata sobre cómo mantener una relación íntima feliz entre dos personas, sino que quieres saber si ese tipo de relación tiene un propósito especial y diferente que el de una relación que no sea tan íntima.

No. *Las relaciones íntimas no tienen un propósito especial, no tiene un valor mayor que una relación casual, lo que ocurre es que, debido a las complejidades que la acompañan, una relación íntima parece ser más significativa. Si tú consideras que esa relación es especial, a ti te parecerá especialmente significativa.*

Habla por favor de la relevancia, si tiene alguna, del amor sexual.

Es muy difícil dar una información que refleje la verdad al generalizar. Puedes experimentar el amor sexual, y tiene valor al permitirte eliminar las barreras que impiden la intimidad a un nivel más consciente. Y también puede reflejar el miedo que te tienes a ti mismo.

Cualquier emoción o cualquier acto que expreses, refleja el estado mental en el que te encuentras en ese momento. Y si es un estado de libertad que no está basado en el miedo, entonces, expresarás esa emoción o ese acto de la manera que mejor refleja tu verdadero ser. Por eso, te sugiero que no diferencies un acto sexual de cualquier otro acto emocional. Si expresa amor, te dará paz.

Se ha hablado mucho sobre el impulso sexual como el pretexto para continuar con la especie humana. En tanto que te veas a ti mismo como un Ser que necesita reproducirse mediante este proceso, ese será el impulso al que responderás, y asumirás que tu impulso sexual responde solo a eso. Pero fíjate que esta misma lógica se puede aplicar a la guerra. Si crees que hay razones bien fundamentadas para tener miedo, y que por tanto debes protegerte a ti mismo, te meterás en conflictos, y sentirás un impulso o una necesidad compulsiva de estar a la defensiva.

Entiende que siempre vas a responder a lo que te dicte tu sistema de creencias. Si ese sistema te dice que la expresión sexual es una expresión de amor, entonces la experimentarías de esa manera. Si te dice que responde a la necesidad de cumplir con una función fisiológica, entonces a eso es a lo que responderás. Y no es diferente con las otras emociones que tienes y necesitas expresar.

6.6 Intensidades en la ilusión

He experimentado la verdad que he recibido a través de ti, y es algo fantástico... ¿Pero cómo es que hay otros igualmente convencidos de conocer la verdad, y de que la mía es falsa?

Antes de nada, regresemos a la cuestión fundamental de qué es correcto e incorrecto, bueno y malo, arriba y abajo, dentro y fuera, ilusión y verdad. Estos son los conceptos con los que juegas mientras estás dormido. Entonces ¿quién está soñando un sueño mejor? ¿Hay grados de estar Despierto?

Piensas que hay diferentes intensidades o niveles de profundidad en las ilusiones, pero te recuerdo que, en realidad, o bien estás en la ilusión, o bien estás Despierto. Pero no malinterpretes esto. No quiero decir que en la Realidad haya ilusión, sino que donde ahora te encuentras, o bien experimenta una ilusión, o no. Esto puede ser difícil de aceptar, pues tu ego te permite conseguir cosas para salir lentamente de la ilusión. Y a eso me refería cuando dije que para ti la ilusión tiene grados. Pero, volviendo a la pregunta original, yo te preguntaría... ¿cuál es tu motivo para quererlo saber?

Supongo que la frustración de mi ego. ¿Por qué no todos reconocemos la misma verdad?

He dicho muchas veces que ningún hermano tiene una capacidad diferente para reconocer la verdad. Elegir ejercitar esa capacidad o no es otra de las posibles elecciones de una larga lista que puedes o no tomar. Para ti, la búsqueda de la verdad es algo muy satisfactorio. Pero te aseguro que hay muchos otros a quienes la búsqueda de la verdad les parece algo terrorífico, y no porque tengan miedo de encontrarla, sino porque hay demasiadas capas de otros miedos que interpretan como miedo a la muerte, y aquí no me refiero simplemente a la muerte física. Muchos todavía no saben que es imposible morir, que no hay ningún Dios vengativo que vaya a quitarles su vida eterna. Su lucha parece diferente a la tuya, pero te recuerdo que toda lucha es semejante, y toda ella ocurre dentro de la ilusión.

No pienses que ellos no desean encontrar la verdad, en lugar de eso intenta reconocer quiénes son ellos realmente. Puedes pasarte mucho tiempo lamentándote por ellos o juzgándolos, y eso te impide ver la verdad. Te aseguro de nuevo que tú ya estás Despierto, y ellos también lo están. Velos así. Esto no solo facilita su propio despertar, sino que te sorprenderá ver lo que hace por el tuyo.

No estoy muy seguro de cómo hacerlo.

Lo que has de intentar en todo momento es ver más allá de la ilusión, construir un patrón mental que te permita ver más allá de la ilusión de cada evento. Es un proceso que vas aceptando poco a poco y que lentamente te permite sentirte más Despierto.

Mira esta simple analogía:

Imagina que tienes muchas maravillosas naranjas creciendo en tus frutales. Si un día te decidieras a llamarlas manzanas, y continuaras llamándolas así durante mucho tiempo, para ti, las naranjas se convertirían en manzanas. Y entonces, te costaría regresar al viejo patrón mental de llamarlas naranjas otra vez.

No hay nadie en tu dimensión que no esté tratando de despertar. Encuentras esto muy difícil de aceptar porque evocas de inmediato a todas esas “terribles y malas personas” que hay por el mundo: asesinos, violadores, terroristas, y demás. Pero te recuerdo, que en el nivel más profundo no hay nadie que no desee regresar a su estado natural. No hay nadie en quien no exista un recuerdo en su interior de una certeza de paz y armonía, reflejo de su Ser, que les llama a regresar al Hogar.

Creer en la intensidad de la ilusión, y por eso, ves a otros y a ti mismo más o menos dormidos. Pero, por la noche, tanto tú como tus hermanos estáis igualmente dormidos soñando cosas irreales ¿Crees que tú te despiertas de tus sueños de forma diferente a la que lo hacen ellos? Simplemente se trata de sueños diferentes, pero solo son sueños. Cuando el miedo se vuelve intenso en el sueño el deseo de despertar se reconoce más claramente.

Cada uno de tus hermanos oye la llamada a despertar de forma muy diferente. Es comprensible que pienses que algunos no la oyen.

Cuando me encuentro con algunos que insisten en que la naranja es una manzana ¿no debo decir nada o...?

Tú sigue siendo la naranja, porque esa es la única forma verdadera que reconocerán.

No con palabras...

Ciertamente.

-o0o-

Capítulo 7. Viviendo el presente

"Si vivir el presente es una expresión de tu estado natural de Ser, entonces, verdaderamente debe ser algo muy fácil."

7.1 Mantenerse en el presente

Estoy intentando descubrir lo que significa vivir en el ahora. Siento como si parte de mí se aferrara al pasado y otra parte de mí esperara al futuro, así que realmente nunca he experimentado vivir plenamente presente. ¿Cómo lo puedo hacer?

Permanecer en el “ahora” se convierte en una lucha porque sientes que el pasado contiene muchas cosas que aún valoras. Y como todavía no puedes pensar en ti mismo como un Ser infinito, entonces, sin pasado crees que no existes. Para eliminar el esfuerzo de vivir en el presente, debes entender que lo que valoras del pasado surgió de tus pensamientos de culpa y miedo. Y en esto no excluyo los recuerdos de amor y dicha de tu pasado, pues no entiendes

que no fueron más que una fracción de lo que podrían haber sido si no hubieras estado abrumado por tus temibles creencias.

En esta experiencia de un mundo que proviene de tu actual confusa y conflictiva conciencia, te resulta imposible estar plenamente presente cuando dependes solo de ti mismo. Un enfoque consistente e ininterrumpido, requiere una mente en paz consigo misma, no una que dependa de comparaciones y opuestos. El ego depende de la inconsistencia para justificar su creencia tanto en la inocencia como en la culpa. Estar plenamente presente en el Momento Infinito es sin embargo tu estado natural de discernimiento, que es donde estás cuando abandonas tu creencia en el pecado y la culpa. Y esta es la función de la Santa Guía en tu interior.

El valor de aprender a estar en el momento actual es que te puede enseñar a liberarte de la idea que tienes de ti mismo proveniente de las experiencias del pasado. Debes entender que valoras esas experiencias solo porque sucedieron, lo cual no podría haber ocurrido si no hubieran tenido ningún valor para ti. Para liberarte del miedo tienes dejar de valorar esas experiencias pasadas y entender que solo tus creencias del momento presente influyen en la experiencia del presente.

Vivir el presente requiere una aceptación incondicional. Todos los juicios están basados en conceptos del pasado acerca de lo correcto y lo incorrecto. El presente debe estar libre de lo que pasó, y por tanto de los pensamientos que dieron lugar a esos eventos. No sabes cómo apartarte de tus creencias pasadas, y te puedo asegurar esto con certeza, porque a mí me pasó lo mismo, pero aprendí a escuchar y a entregar mis decisiones al Espíritu Santo.

Todas las cosas deben servir al propósito de devolvarte a la conciencia verdadera de tu Ser, pues si no es así, no sirven para nada. Permite que esta sea tu motivación para así perseguir el conocimiento del único momento que realmente existe, y la Guía que Dios nos ha dado utilizará esta invitación para que veas que está ahí.

Tengo mucho dolor en mi espalda y cuello, y sé que tiene que ver con penas del pasado. Parte de mí quiere dejar esto, pero también noto una fuerte resistencia a hacerlo. ¿Qué opinas sobre esto?

Vive en el presente, que es donde verdaderamente estás. Imagina que has desarrollado un tipo de amnesia y que has olvidado completamente el pasado, y no conservas ningún recuerdo del dolor, ni de las cosas que te lo provocaron, y así no le encontrarás ningún beneficio al dolor, y al no ver ningún beneficio no tendrá sentido para ti. De esta manera no lo tendrás presente, y obviamente, no lo experimentarás.

Presta atención al simple hecho de que es imposible que experimentes nada en tu cuerpo que no esté en tu mente. Si dejaras de recordar los acontecimientos que crearon el dolor, y vieras el miedo como algo que no tiene fundamento, entonces no tendría sentido percibir de nuevo erróneamente la situación para que vuelva a crear dolor.

Recordar el hecho doloroso ha sido un método efectivo para soltar los asuntos que provocan dolor. Pero en tu caso es más beneficioso simplemente centrar tu atención en el presente. Tu sentimiento de culpa te ha llevado a reexaminar esos eventos pasados, y como

te juzgaste culpable, sigues sintiéndote culpable ahora. Esa culpa te impide ver la belleza del presente.

No encontrarás en el pasado las razones para perdonarte a ti mismo. Solo en el presente te reconoces Quién Eres y conoces a tu Ser inocente, solo en el presente sientes que eres la divina Creación perfecta de Dios.

7.2 Estar disponible

¿Cómo se puede actuar espontáneamente y manejar varias cosas al mismo tiempo sin planificación?

Estar en el ahora es estar naturalmente disponible para experimentar el presente. Si no lo estás, lo más probable es que te olvides de lo que has planeado. Recuerda lo que ahora está sucediendo es la manifestación física de tu pensamiento, y te muestra el significado que le has asociado. Entonces ¿de qué te tienes que ocupar sino de tus pensamientos?

Todo fluye suavemente sin limitaciones temporales cuando dejas de resistirte a lo que Eres, a tu Ser, cuando no intentas mejorar la Creación de Dios. Te ha sido dado el perfecto Planificador. Vuélvete hacia Él con naturalidad, y todos los asuntos serán perfectamente gestionados.

Cuando estás pensando, experimentando, construyendo creencias, estás en un estado de constante planificación. Y cuando no te pones a disposición el momento presente porque proyectas tu mente en el pasado o en el futuro, te olvidas de lo que tienes en el presente y te afanas en planificar. Cuando te vuelvas consciente de que lo único que tienes que hacer es alinear con claridad tu atención con la emoción que deseas albergar a partir de tu experiencia, determinarás el significado que esa experiencia tiene para ti. Todos los detalles necesarios para facilitar ese significado, ese suceso, aparecerán sin ningún esfuerzo por tu parte. Así ocurren tus experiencias, no importa si te das cuenta o no de estar planificándolas conscientemente. Por eso niegas haber fabricado los acontecimientos desagradables. No reconoces haber planeado los detalles de manera consciente, y así fue, efectivamente, pero te aseguro que lo que experimentaste fue un perfecto reflejo de tus creencias.

7.3 Metas y expectativas

He pasado de ser un profesional con metas muy bien orientadas, a tener una nueva misión, pero ya no quiero más metas. ¿Cómo manejo esto? ¿Me tomo mi vida como si fuera un puzle y según lleguen las piezas las coloco, o debería planificar una misión?

Estás desarrollando una conciencia clara de la futilidad de las metas. Esto no se ha convertido todavía en un reconocimiento consciente totalmente integrado, pero es algo de lo cual te das cuenta de forma periférica. Esto te frustra cuando tratas de plantearte nuevas

metas. Hay un patrón de pensamiento que te dice que las metas son algo muy valioso, y que a una persona se la mide por su capacidad de alcanzar las metas que se proponga. Así que entras en conflicto cuando te planteas una meta, y tras haberlo hecho, reconoces que no tenía sentido para ti. Entonces oscilas entre decirte “debo cumplir con esta meta aunque ahora no tenga valor para mí”; o “he fallado, pues no he sido capaz, o no he querido cumplir con lo que me había propuesto”. Como puedes ver, en ambos casos piensas de manera opuesta a lo que hemos dicho que debería ser tu manera de pensar.

Planificar te hace albergar expectativas, y este es uno de los mayores obstáculos a estar disponible para reconocer con claridad tu experiencia en el presente. Las expectativas son un túnel que estrecha la manera de contemplar experiencia disponible o aceptable para ti. Vivir el presente con inocencia en todo momento te permite reconocer plenamente lo que te estás ofreciendo a ti mismo. La plenitud de la experiencia está siempre presente, pues siempre dispones de todo lo necesario para que esa experiencia sea plenamente satisfactoria en el presente. Solo cuando tú no estás presente para recibir la plenitud de esa experiencia es cuando no reconoces su beneficio.

La confianza en ti mismo, en tu Ser, es lo que te permitirá experimentar la plenitud del presente. Es posible que pienses que, quizá Dios, o alguna entidad desconocida, que no sabe bien lo que necesitas, te está brindando esta experiencia. No es así. Eres tú quien te la estás concediendo a ti mismo.

Cuando abandones el voluntarismo del ego, la necesidad de control, y te rindas a tu Mente plena, te resultará claro que es ella la que te brinda todas y cada una de tus experiencias como una expresión de la perfección de su origen, que es la Mente de Dios. La confianza en ese Ser es lo que te dará la seguridad y la confianza que estás buscando.

7.4 Tomar decisiones

Siempre me ha resultado difícil tomar decisiones por miedo a no elegir lo correcto.

Tienes que distinguir entre tener una buena disposición y el voluntarismo. Lo que más te va a ayudar a distinguirlos es entender que en toda situación estás decidiendo sobre lo que tú eres. Cuando te muestras voluntarista asumes tu condición de ser limitado y te sientes responsable de controlar la situación, pero cuando te abres a la vida con una buena disposición, eliges con fe y confianza aceptar una porción mayor de tu Ser pleno.

Cuando haces tu voluntad -que es la del ego- experimentas solo aquellas cosas que conociste en el pasado. Muéstrate cada vez más dispuesto a aceptar respuestas más amplias a tus peticiones, pero no pienses, ni por un momento, que la información a la que te estás abriendo proviene de otra fuente que no sea tu propio Ser, una mayor comprensión de lo que Eres.

Tu dificultad para confiar en que recibirás la información correcta proviene de tu pasado, pues en el pasado dependiste de tu ser limitado. Ten fe en ti mismo, en lo que tú Eres. Una

manera bellísima, y absolutamente empírica de entender esto, es abrirte a tu Guía interior en tus actividades cotidianas. Contempla con una mirada amplia y atenta las cosas que te llegan cada día. Percibir la perfecta armonía de tu vida te animará a continuar con el proceso. Esto requiere confianza al principio, desde luego. Requiere confiar en tu verdadera identidad. Esta confianza te llegará poco a poco, y aumentará según crezca la paz que sientes.

Comienza aceptando que todas las dificultades serán atendidas por tu Ser pleno. Quizás al comienzo solo confiarás en pequeñas respuestas. Pero cada vez que lo hagas, la experiencia se convertirá en un refuerzo que incrementará tu aceptación para la siguiente vez que escuches una respuesta. Llegará un momento en que percibirás, seguirás y crearás todas las respuestas desde este mayor reconocimiento de tu Ser. Es importante que entiendas que esas respuestas proceden de tu propio Ser expandido, de modo que no pienses que tienes suerte o que el universo es maravilloso o que Dios se ha portado bien contigo, pues esa manera de pensar te aleja del reconocimiento de que eres tú quien provee las respuestas.

Es natural que sientas la grandeza que acompaña al pensamiento de que Dios te ha dado algo maravilloso. Es bueno que albergues y hagas tuyo ese sentimiento, y así reconozcas y aceptes la gloria de tu Ser. Reconoce también que tu Padre se complace cuando aceptas lo que Él te dio cuando te creó; la perfecta, inmaculada e ilimitada expresión de Su Mente.

7.5 Seguridad en lo desconocido

Cuando intento hacer frente a mis miedos no sé si me estoy juzgando a mí mismo o si estoy siendo fuerte ¿Qué piensas tú?

Dado que tu objetivo es la paz, si albergas pensamientos que la bloquean, puedes estar seguro de que estás siendo enjuiciador, pues estás considerando una experiencia pasada referente a ti o a otro, y eso te afecta en el presente.

Sabrás que has encontrado verdadera paz cuando no albergues otro pensamiento que el reconocimiento de estar totalmente a salvo y seguro en el Ser. No te sentirás influenciado por ninguna otra cosa. Te verás a ti mismo en una absoluta armonía que experimentarás en todo momento. Ahí es adonde te diriges.

Siente que estás inmerso en el fluir de una suave corriente, pero sé consciente también de que sigues atado a la orilla por una cuerda. Ahora, suelta esa atadura y date cuenta de que la corriente que te lleva es tu propio Ser, y de que solo en el santuario de tu Ser, que has olvidado, encontrarás la confianza y la seguridad que anhelas. Ciertamente el ego no puede concebir que la seguridad solo se encuentra en lo desconocido, pero entiende que cuando te dejes ir en la seguridad de ese fluir, te sentirás abrazado por el recuerdo de un consuelo que reconocerás y ya no te resultará desconocido. Pero no lo experimentarás hasta que no hagas la elección consciente de abrirte a la experiencia de ser eso mismo, y por lo tanto, reconocer en qué te estás permitiendo fluir.

7.6 Vidas pasadas

Tengo varios recuerdos donde me veo quemada en un poste, apedreada hasta la muerte y ahogada, y cuando alguien se me acerca con una energía que me parece similar a la de ese tipo de experiencia, me siento extremadamente ansiosa. ¿Cómo puedo manejar este sentimiento?

En Un Curso de milagros no te hablo de la reencarnación, pues hacerlo estaría en conflicto directo con mi constante insistencia a que mantengas tu atención en el presente. Me resulta muy difícil comunicarme contigo en el nivel de la Realidad en unos términos que sean comprensibles en el sueño. En tu soñar has tenido experiencias que has percibido como reales, y les das sentido llamándolas “vidas pasadas”. Fíjate que para ti, si algo no lo has “vivido”, si no has tenido una experiencia humana de algo, entonces ese algo no puede haber sido real. Y es en este contexto donde te refieres a vidas pasadas.

Yo te hablo de vida presente. No es necesario que te mortifiques con todo eso que has considerado que eran vidas pasadas, ni es necesario que te preguntes por qué las has producido. Lo útil es que entiendas que tú otorgas validez solo a aquellas cosas que crees haber experimentado mediante la “vida”, y debido a eso sientes que es muy importante haber tenido vidas pasadas.

Los pensamientos entran y salen de un enfoque de tu mente, una fijación de tu mente en un plano donde experimentas lo físico. Y según el foco de tu mente se desplaza entre lo que percibes como una forma de existencia encarnada y otra desencarnada, te parece tener experiencias que se corresponden con eso, pero solo es tu mente cambiando de enfoque.

Tienes que comprender, sin embargo, que no tiene por qué ser así. Entiende bien el sentido de esto, para que puedas ver que no hay ningún juicio que acompaña mi afirmación. Te insto a elegir no experimentar más sombras o ilusiones de la Realidad, y dar un paso más allá del velo de la ilusión y reconocer el Ser que Eres. **No elijas entre diferentes sueños, ni intentes comprender mejor esos sueños. Entiende que ahora estás en un sueño; mira más allá de él para despertar. Consigues esto cuando enfocas tu atención en el presente.**

Te resulta difícil entender y captar el carácter infinito de tu Ser cuando crees sentir que atraviesas ciclos que tienen comienzos y finales; por ejemplo, lo que tú llamas vidas pasadas. Mas cuando solo ves el ahora, entiendes mejor el verdadero sentido de la palabra “infinito”. Eso también te permite mantener tus sentidos completamente abiertos. No me refiero a los sentidos físicos, sino a los del sentimiento. No es fácil presentarte una nueva imagen de ti mismo cuando la imagen está empañada por cómo te has juzgado a ti mismo a partir de las experiencias pasadas. Así, intentas que los conceptos que te presento se ajusten al molde que tú has fabricado sobre ti. Pero yo te animo a que contemples una imagen muy diferente de esa.

Entonces, por favor, deja que el “pasado” se vaya. Deja ir cualquier concepción previa que tengas sobre ti mismo, o sobre por qué has reaccionado hoy debido a una experiencia que has tenido en el pasado. Esto solo servirá para apartar tu atención del sentir, y de escuchar

y reconocer lo que sea que esté resonando contigo en este preciso instante, porque solo eso, lo que esté resonando contigo ahora, es lo que tendrá sentido para ti en tu proceso de despertar. Si todas las cosas que has percibido que te han sucedido en el pasado fueran importantes en tu proceso de despertar, entonces, pregúntate: “¿por qué no funcionan? ¿Por qué entonces no me despierto?”. Deja que se vayan y reconoce que lo que te permitirá ver más claro son las elecciones que haces en este momento.

Aunque a veces piensas en circunstancias y experiencias del pasado o del futuro, contempla mejor esas cosas como algo que solo existe en el momento en que las estás experimentando.

Los recuerdos del pasado solo son significativos en el presente, por eso, trata tus recuerdos como algo que ocurre ahora, pues ese es su único valor. Cuando se intenta recordar el pasado, siempre se hace un esfuerzo y se piensa que hay algo valioso en lo que ocurrió entonces, y que esa es relevancia que tiene para ti ahora. Reenfoca tu mente para que ese recuerdo se convierta en algo actual. No hay nada de valor para ti en eso que llamas “el pasado”.

7.7 La inconsistencia de la separación

¿Por qué, aunque experimento expresar y recibir amor, armonía y dicha como algo muy superior a cualquier estado inferior de olvido o ignorancia, vuelvo a ese estado en el que olvido quién soy? ¿Por qué no puedo ser más consistente cuando la diferencia entre esas dos realidades es tan notable?

Has elegido una experiencia que, como te separa de los demás, es una experiencia de separación. Lo que quieres es trascender completamente los límites de la experiencia física, pero eso no es posible. Abandona la idea de limitación y no te preocupes por los detalles que implica tal limitación. Una vez que hayas decidido que ya no deseas experimentar más la limitación, te liberarás de ella.

No reconoces todavía que la paz y la armonía son incompatibles con la separación. Encontrarás más paz y armonía en tu vida si gestionas bien los conflictos que impone esa cualidad separadora que afrontas cada día. No te juzgues porque tu capacidad de experimentar paz y armonía en un momento dado es menor de la que desearías. Quieres ser consistente pero estás en un ámbito de experiencia que, por propia naturaleza, es inconsistente. La naturaleza de esta experiencia está basada en lo que se llama “dualidad”, que es la experiencia de los opuestos. ¿Cómo podrías esperar experimentar armonía de forma consistente, si tu ámbito de percepción está basado en opuestos?

Si experimenta lo bueno y lo malo, arriba y abajo, aquí y allí, pasado y futuro, eso significa que debe haber, en consecuencia, un cambio en la atención y un sentimiento que genera inconsistencia.

Lo que al final te va a llevar a experimentar paz y armonía de forma casi consistente, será ser todo lo armónico que puedas en todos y cada uno de los momentos. Y esa experiencia

se convertirá en tu reconocimiento y en tu estímulo para ser capaz de hacer la elección de no experimentar más la limitación. No seas tan duro contigo mismo, porque esa insistencia de juzgarte como una persona incapaz refuerza la inconsistencia que experimentas.

Sea lo que sea en lo que estés enfocando tu atención será lo que más experimentarás en tu vida. Si te juzgas a ti mismo por ser inconsistente, esa inconsistencia gozará de una mayor atención, y estará más presente en tu vida. En vez de intentar convertirte en alguien más consistente, permanece más tiempo en un estado mental de paz y armonía. Cuando estás en ese estado no reconoces una oposición a él que pueda ser percibida como inconsistente. Así, ¿por qué enfocarse en la inconsistencia o por qué juzgarte a ti mismo cuando la experiencia parece cambiar? Simplemente permítete volver a enfocarte y realinear tu pensamiento hacia un estado mental que diga: “estaré tranquilo y experimentaré armonía”.

7.8 El presente creativo

En los últimos meses he tenido el sentimiento recurrente de tener un propósito y luego perderlo o cambiar de dirección. Es como si estuviera perdiendo el apego a las cosas, y no estoy seguro de qué hacer con esto.

Te aseguro que estás llegando lentamente a reconocer que el propósito que antes te habías dado a ti mismo estaba diseñado para cambiar la Creación de Dios, y que ahora estás reconociendo la futilidad de intentarlo. A medida que te permites reconocer cada vez más amorosamente a tu Ser como la Expresión de la Creación de Dios reconoces que no se necesita ningún cambio, sino solo tu cooperación, y eso se consigue abandonando la ilusión que tienes de ti mismo y siendo simplemente quien tú Eres. Esto ahora te deja confuso, pero a medida que te permitas relajarte más en la más firme comprensión de tu Ser que puedas alcanzar, reconocerás que realmente no has estado confundido.

Lo más problemático parece ser reducir la creatividad, y simplemente ser paciente.

Permíteme darte una manera alternativa de contemplar tu creatividad. En lugar de verla como una herramienta para cambiar el mundo, contéplala como ser la Expresión de Todo lo que Dios Es, y que con ello te concedes otra manera de experimentarla. Considérala algo gozoso y juguetón; una oportunidad para experimentar tu Ser. No te pongas a hacer frenéticamente cualquier cosa, sino solo cambiar la intención, el propósito, lo cual altera el significado que obtienes de la actividad. **La actividad en sí misma no tiene otro significado que el que tú le das. Y si le das el significado de ser la Expresión de Dios, verás cómo tu creatividad toma una dimensión completamente nueva, una más alegre y liberadora que no conlleva ninguna responsabilidad.**

-oOo-

Capítulo 8. La experiencia física

"Cuando alineas tu pensamiento con el conocimiento de quién eres, esa perfección se expresa en todo lo que experimentas, y esto obviamente incluye tu cuerpo."

8.1 Salud física

Si tu estado mental estuviera siempre libre de conflicto no experimentarías ningún malestar. Contéplate a ti mismo como si fueras un campo puro, transparente, de algo que llamaremos "energía". Contempla las experiencias, los pensamientos, los aspectos creativos de las experiencias a medida que fluyen a través de este campo. Si no encontraran resistencia cruzarían sin ser inhibidas. Cuando te resistes, cuando construyes una base de miedo alrededor de ellas, se detienen. Y según se detienen, concentras tu atención sobre ellas, y cuando lo haces manifiestas la resistencia como una forma de malestar en tu cuerpo.

Entonces, ¿cómo evitas que la resistencia se quede acumulada en el cuerpo? Lo haces estando abierto a todas y cada una de las experiencias con el puro conocimiento de que eres el Cristo y de que no hay fundamento para el miedo. Tu ego querrá discutirte esto basándose en la experiencia pasada, y podría decir: "mira lo que me pasó en el pasado". Y entonces solo te puedo decir: ¿acaso fuiste siempre consciente de ti mismo siendo el Cristo? ¿Siempre has sentido que no había razón para el miedo? Como este aún no ha sido el caso, experimentas lo que he descrito.

El cuerpo que tienes es mecánico por naturaleza. El cuerpo natural se mantendrá a sí mismo sano y realizará la función que tú le diste cuando lo fabricaste. Hiciste el cuerpo con la idea en la mente de que él expresaría quién eres tú en todo momento. Y esa perfección se representa de forma natural hasta que concibes una percepción errónea de lo que tú Eres.

Cuando introduces un pensamiento que te perturba —un conflicto mental— esa distorsión se refleja en tu cuerpo. No necesitas alterar el equipamiento original; funciona muy bien. Solo necesitas eliminar los impedimentos que evitan que funcione así, y estos son solo tus pensamientos. Cuando alineas tu pensamiento con el conocimiento de lo que tú Eres, esa perfección se manifiesta en todo lo que experimentas y esto incluye, obviamente, tu cuerpo.

8.2 Sanación

Cuando experimentamos una enfermedad de cualquier tipo, ¿cuál es la mejor manera de sanarnos a nosotros mismos?

El cuerpo, al ser el espejo de la mente, siempre reflejará los síntomas de conflicto y de miedo que haya en tus creencias. Hablar de "sanación de tu cuerpo" es enfocar mal la atención, y fomenta la creencia de que tu cuerpo es presa del azar. El significado que te transmite el

hecho de pensar así influye sobre ti, influye sobre la percepción general de todos los eventos y circunstancias, y de una forma mucho más relevante que la que ahora admitirías. Implica concreta y erróneamente que debes protegerte y reaccionar ante tus experiencias, y entonces no te permite reconocer que tú mismo eres su autor.

Es imposible sanar la causa de la enfermedad de tu cuerpo si no has reconocido su fuente —que es tu mente. Y es igualmente imposible que una mente sanada pueda experimentar enfermedad.

Con esta comprensión, el primer paso para sanar tu mente es evitar juzgarte a ti mismo por lo que podrías percibir ahora como un dolor autoinfligido. Si quieres sanar abandona todos los juicios y la culpa que has acumulado a través de las experiencias pasadas. Toda enfermedad tiene su base en el miedo. Juzgas porque crees que eres vulnerable y necesitas protegerte. Renunciar a todo juicio demuestra que el miedo no tiene sentido, porque te has identificado a ti Mismo como la fuente de toda seguridad.

Hay momentos en los que te encuentras sintiendo dolor físico y sientes que eres incapaz de ponerte en contacto con la fuente del miedo que lo genera. Pero pensar que deberías quedarte con ese dolor, o sentir que deberías resistir y seguir sufriendo hasta que descubras el miedo que lo ha originado y su significado, es tan innecesario como engañoso. El dolor se convertiría entonces en el precio por la paz y la claridad, y el sacrificio se convertiría en virtud. Dios te pide que no sufras de ninguna manera. Así que, por el momento, alivia tu dolor de la manera que puedas, pero reconoce que se trata de una curación física del miedo, y hónrate a ti mismo en ese mismo instante al estar soltando el enganche al dolor.

Cuando entiendes el dolor de este modo, cuando lo afrontas sin juicios y lo sueltas mediante un acto de amor hacia ti mismo, mitigas el valor que le concedías al dolor, lo consideras algo inútil, no lo llamas, y te muestras dispuesto a aceptar que tus creencias se han apartado de lo que desearías que fueran.

Descubrirás que el poder que tu miedo parecía ejercer sobre ti, al haberlo escondido y hecho inaccesible debido al miedo adicional causado por el dolor, se ha disipado ahora. Eres libre de mirarlo, pero ahora, habiendo desaparecido el poder del dolor que lo acompañaba, eres libre para verlo como lo que siempre ha sido: un pensamiento traído a la ámbito de la forma con dolor, una percepción errónea manifestada al contemplar al Hijo de Dios como algo de carne y hueso, y así le otorgas al miedo el poder de castigarlo.

Lo que hará que tu cuerpo mejore no será la medicación ni el tratamiento que le apliques. Por sí mismos, no tienen significado, y por tanto, no tienen efectos. El poder que cualquier medicación o tratamiento tiene es el que tú le das al amarte a ti mismo. El miedo es irreconocible en el rostro del perdón y del amor. Una mente así sanada se expresa a sí misma bajo la forma de la manifestación física impoluta de su estado de Ser.

Estoy haciendo una distinción entre curar síntomas físicos y sanar las creencias en tu mente, que son la fuente del hecho de que experimentas todas las cosas como físicas. Cuando los síntomas corporales se experimentan como algo curado pero sin tocar la fuente de miedo que los ha fabricado, entonces no ha habido verdadera sanación. Y en tanto que el miedo permanezca invariable, finalmente aparecerán otros síntomas de la misma o de

similar naturaleza. Cuando la verdadera sanación se percibe erróneamente, el significado que derivas de una cura es incongruente con tu verdadera naturaleza, y por tanto no te sirve de ayuda para recordarla. Sin embargo, puede ocurrir una cura o una recuperación temporal solamente de los síntomas físicos, porque el cuerpo refleja el pensamiento de la mente. Y cuando se tiene un pensamiento claro, sin miedo, sin conflicto, deliberadamente dirigido a eliminar una enfermedad o malestar, el cuerpo reflejará ese pensamiento. Y digo sin conflicto porque si hay una creencia que a la vez diga que la enfermedad es algo apropiado, o que por el motivo que sea tiene algún valor, no habrá ninguna recuperación.

¿Cuál es el valor de las visualizaciones y de la imaginación guiada en la sanación?

Cualquier medicación, tratamiento, o proceso de visualización o imaginación que acompañe y que clarifique la intención del pensamiento sin conflicto, dándole así un mayor poder a tu creencia en su efectividad, reforzará tu capacidad de alcanzar la cura deseada.

Te pido sin embargo que prestes de nuevo atención al hecho de que sea **la técnica que sea, puede servirte igualmente bien cuando tu intención sea reconocer y honrar tu estado de Ser mediante la expresión del amor hacia ti mismo. La utilidad de la técnica depende enteramente del significado que le des.**

Si sanas o si te recuperas, la fuerza rectora sigue estando dentro del significado de tus pensamientos, que siempre reflejan la manera en que te sientes a ti mismo.

Recientemente he experimentado una sanación usando medicina vibratoria o radiónica, que iguala la vibración de una enfermedad y entonces la cambia. Estoy pensando en estudiar este proceso y me preguntaba si querrías decir algo sobre ello.

Realmente solo hay una forma de medicina, y es el poder sanador que tienes dentro de Ti Mismo, dentro de tu Ser. Se trata de la decisión que haces de, o bien experimentar salud, o bien no experimentarla, y permitir que tu cuerpo manifieste tu decisión. Mientras estés en un estado de transición hacia este modo de pensar te inventarás muchos tipos diferentes de muletas, y están bien. Pero reconoce claramente que estás usando esas cosas para convencer a tu mente de su salud. Si tienes éxito, funcionarán. Si no, entonces no ocurrirá ningún cambio en la manifestación física de la enfermedad o el malestar.

Tu cuerpo es un instrumento de comunicación. Una de las cosas que comunica de forma más visible son las elecciones que haces en tu mente. Si esto fuera de otra manera, entonces tu cuerpo estaría en el asiento del conductor y en posición de control. El cuerpo, al ser algo físico, no posee las cualidades infinitas que estarían ahí si fuera una Creación de Dios. Tu Esencia es la Creación de Dios, la completa y concentrada expresión de la Mente de Dios ¡y esto es absolutamente indestructible!

8.3 La muerte y el cuerpo físico

Si esto es un sueño, no entiendo por qué la muerte es necesaria.

En pocas palabras, no lo es. ¿Eso te sorprende? Solo el hecho de que la aceptes hace que parezca manifestarse así. Si en este preciso instante descartaras con firmeza esa creencia que dice: “nací y moriré; hay un comienzo y un final; hay ciertas transiciones”, entonces ya no experimentarías más la muerte. El significado de lo que crees es transferido a lo que experimentas en tu vida física. Si para ti ya no tuviera sentido comenzar y acabar, nacer y morir, ¿cómo ibas a poder experimentar eso? Consideras la vida infinita como un proceso de ir del estado físico al desencarnado. **Si vieras la vida infinita como un fluir continuo sin necesidad de interrupciones, entonces esa sería la manera en que la experimentarías. Si realmente no tuvieras ningún problema con esto, nunca morirías.**

¿A pesar de toda la evidencia que apoya lo contrario?

¿Es este el problema que tienes con eso? ¿Es este el problema cuando recurres al espejo de la ilusión para que te confirme la realidad? ¿Cómo es eso?

Bien, sería bueno tener algunos ejemplos de este proceso.

Ha habido muchos que han pasado por este proceso justo de la manera que te estoy describiendo. **No los ves porque está fuera del alcance de lo que estás dispuesto a aceptar y creer.** Es lo mismo que mirar a cualquier otro hermano y creer de él lo mismo que él cree de sí mismo: que es un ser limitado y que tú debes iluminarlo de cierta manera. Ves, así no es como funciona esto. **A medida que expandes el área de la limitación interior en la que actualmente operas, verás que todo el mundo se expande para ajustarse a esos nuevos parámetros. Verás que el resto de tus hermanos estará en un estado de creciente iluminación porque reflejará esa nueva creencia.**

No es que el mundo cambie primero, y luego tú, al verlo cambiar, te permites a ti mismo cambiar. No, esto no va así. Esto sería meramente tu respuesta, tu reacción ante la ilusión. Eso no tiene nada que ver con la verdad. La verdad existe dentro de tu Mente, y a medida que se convierte en algo que se refleja más a través de ti, entonces todo lo que veas a la luz de su reflejo se hará más verdadero y se convierte en una percepción más cercana a la Visión de Dios, hasta que al final entregas todas las ilusiones y percepciones erróneas. Entonces ciertamente verás a través de los Ojos de Dios, en su estado de perfección absoluta.

La perfección existe en este mismo momento, porque la perfección es la Voluntad de Dios. No puede cambiar. Nunca ha cambiado. Nunca cambiará. Solo tu percepción de ella parece fluctuar. A medida que tu percepción fluctúa ves diferentes intensidades de esta verdad. Si estás intentando ver solo el blanco, pero tu percepción actual te permite ver solo negro, y luego gradualmente permites que la percepción se expanda para poder ver varios tonos de gris, entonces tu mundo aceptará el reto y lo verás con tonos de negro y de gris que reflejen tu visión en ese momento.

Si no hay muerte, ¿qué le sucede entonces al cuerpo físico cuando lo dejamos?

Los restos del cuerpo serán tratados con un patrón que se ajuste al pensamiento que tengas en el momento en que decidas abandonarlo. Si en ese momento estuvieras en una etapa donde estás absolutamente convencido de que tu deseo es llevarte el cuerpo contigo, y

donde sabes en lo más profundo de tu ser que esta es una elección que eres plenamente capaz de realizar, entonces puedes llevarlo contigo.

¿Qué le sucedería en un estado desencarnado?

Se ajustaría a lo que fuera compatible con la experiencia que estuvieras teniendo en ese estado. Tu cuerpo está hecho de cosas que te parecen tan extremadamente sólidas porque en la experiencia que ahora estás teniendo, un cuerpo sólido es lo único que cumple con el propósito y la función que has elegido que tenga. Cuando estás en un estado desencarnado el propósito que tienes para el cuerpo es completamente diferente, y por tanto el cuerpo se ajustaría al propósito que hubieras elegido para él. Explicarte esto en términos de “densidad” sería engañoso, porque el cuerpo es, en Realidad, solo una imagen en tu mente.

Te resultaría de más ayuda en este momento simplemente comprender que el cuerpo sirve a la función que se derive de las elecciones que hayas decidido llevar a tu experiencia. Mientras estás en ese estado al que nos referimos como “desencarnado”, tus experiencias son de una naturaleza completamente diferente. Si llevaras el cuerpo contigo, lo reconocerías como tu cuerpo, pero su naturaleza se ajustaría a la de las experiencias que estuvieras eligiendo tener en ese momento.

Alguna vez le has dicho a alguien que esta iba a ser su última vez para ellos en el mundo físico.

En caso de que ya no elijas usar el estado de ser físico para tu despertar, entonces ya no experimentarás más el estado físico. Esto no significa que simplemente por elegir no estar en el estado físico vayas a despertar automáticamente. Tu sensación de limitación existe en tu estado mental limitado como algo opuesto al reconocimiento de la totalidad de la Mente. Ese estado mental seguirá contigo hasta que hayas soltado sus limitaciones. Esto no tiene nada que ver con estar dentro o fuera de la experiencia física.

Si elijo Despertar, y entiendo que el cuerpo es una limitación ¿no podría entonces descartar el cuerpo?

No te puedo decir cuáles son las elecciones que te van a importar, ya sea en el estado en el que existes ahora, o en el marco mental que experimentarías como “estar Despierto”. Te puedo decir que la mayoría sí siente el cuerpo como un obstáculo una vez que están en el pleno reconocimiento de la infinitud que realmente son, y eligen tener experiencias que son, por su naturaleza, más ilimitadas. La función y el propósito del cuerpo sirven primeramente para identificar los límites que el ego valora profundamente. **Una vez que has ido más allá de los límites de tu ego, te diría que lo más probable es que no encuentres la necesidad de identificarte como ningún tipo de cuerpo.** Sin embargo me gustaría insistir en que esto no niega de ninguna manera la opción de tener un cuerpo en cualquier momento. Decirte que cuando estés plenamente Despierto reconocerás que no tienes ningún límite, y luego decirte que no tendrías un cuerpo bajo ninguna circunstancia, sería imponer un límite. Por tanto siempre debe mantenerse como algo opcional.

Una vez que se descarta el cuerpo ¿puede recrearse un cuerpo para manifestarse en el mundo físico durante un breve periodo de tiempo?

Absolutamente. Ser ilimitado te permite ciertas libertades que ahora verías como hazañas extraordinarias. Pero recuerda que tú has fabricado tu cuerpo. La manera en que lo has fabricado no te permite entender claramente el hecho de que lo has fabricado de una forma muy indirecta, con muchos rodeos. Solo te pido que simplemente tengas presente que tú lo fabricaste. Y una vez que te encuentres más allá de los límites en los que moras actualmente reconocerás que fabricar un cuerpo es algo extremadamente simple.

Presta atención a lo que tanto hemos comentado, que **las experiencias que eliges tener son las que en primer lugar llevas hacia tu mente**. Eso es el proceso creativo; tú simplemente decides que así será. En el momento en que recuerdas lo Despierto que realmente estás, este proceso se hace más vívido. Reconoces el proceso exactamente por lo que es, y entonces simplemente lo utilizas. Y eso incluye tu deseo de fabricar un cuerpo con el propósito que sea y durante el tiempo que sea.

Te sugiero que le prestemos atención a otra cosa más: a modo de ilustración sobre la simplicidad de lo que estoy diciendo acerca de este asunto de fabricar un cuerpo: ¿cómo te sentirías si te dijera que con la misma facilidad podrías fabricar una estrella?

¿Comenzamos a crear el cuerpo que habitaremos antes de la concepción, o en el proceso de crecimiento fetal?

Lo que determinas, en cuanto a la naturaleza de tu cuerpo, es algo que está gobernado por lo que determines acerca de la naturaleza de las experiencias que eliges tener una vez que entres en el estado encarnado. En el estado desencarnado, en caso de que decidieras llevar el cuerpo contigo, el cuerpo se ajustaría a la naturaleza de la experiencia que elijas tener en ese momento. Así, estarás eligiendo la naturaleza del cuerpo según lo que elijas en cuanto a la naturaleza de las experiencias que deseas tener posteriores a la encarnación. Como crees en tu capacidad limitada de fabricar un cuerpo, quieres unos padres cuyos genes parezcan fabricar ese tipo particular de cuerpo que parece el más fácil de conseguir. Pero también eso es parte de tu sueño. Es simplemente la manera en la que ejercitas o enmascaras la verdadera fabricación del cuerpo que has deseado tener. La fabricación de ese cuerpo tiene lugar a la vez que estás fabricando las experiencias.

Así es que se trata de un proceso que se da permanentemente, durante toda la experiencia que llamamos 'vida física'.

A lo que me estoy refiriendo más concretamente es a la naturaleza general del cuerpo que has elegido fabricar antes de la venida al estado encarnado. Es cierto que una vez que has entrado en este estado, el cuerpo está continuamente haciendo cambios, y esos cambios son completamente compatibles con las experiencias que estás teniendo en ese momento. La evidencia más dramática de esto es el cambio en el cuerpo debido a la edad. **Como crees que a medida que pasa el tiempo en el estado encarnado te vas haciendo más viejo, y como ese es tu patrón de creencia, el cuerpo se ve forzado a ello y envejece**. Y como crees en la muerte, el cuerpo aparentemente morirá y dejará de tener la función que le habías dado originalmente. Ocurre lo mismo en el caso de manifestar una enfermedad o un accidente; el cuerpo igualmente cambiaría para ajustarse a ese patrón. El cuerpo se acomoda a la experiencia. Y sirve para que puedas identificar las consecuencias que has asociado con la experiencia. A medida que alcanzas cierto punto de comprensión de tus experiencias,

reconocerás cada vez más que en Realidad no hay consecuencias, y esa será una de las razones por las que comenzarás a preguntarte cuál es realmente el propósito del cuerpo.

En una conversación como esta sería fácil creer que estoy ninguneando al cuerpo, por así decirlo, y no me gustaría que te llevaras esa impresión. Te animo a que disfrutes del aspecto más grande que puedas tener de cada experiencia. Reconoce la plenitud de cada experiencia. Si esa experiencia conlleva estar en un cuerpo, entonces para reconocer su plenitud se necesita que el cuerpo esté presente. Así que hónralo. Hónralo por el propósito al que sirve a la hora de proporcionarte un reconocimiento consciente sobre el aspecto más pleno posible de la experiencia que hayas elegido tener.

¿Estás diciendo que este paso está sucediendo porque realmente nos estamos haciendo más conscientes de que somos más que un cuerpo?

Llevas mucho tiempo tratando de aprender que fuera de Dios no hay fuerza creativa. ¿Acaso el cuerpo no parece cuestionar esta idea? El ego te está diciendo “¿Por qué necesitas a Dios cuando me tienes a mí?”. No te preocupes por eso, pues te puedo asegurar que este intento, así como todos los demás intentos de negar a Dios, pronto se irá.

8.4 Cuerpos probeta

*¿Debería la humanidad intentar crear un cuerpo humano en un laboratorio científico?
¿Habitaría el Espíritu de Dios en un cuerpo así fabricado?*

Cualquier cosa con vida debe ser del Espíritu de Dios, porque no hay nada fuera de la Creación de Dios. Lo que te confunde aquí es que tratas de definir e identificar al Espíritu de Dios por la forma que usas para albergarlo y por la función que le quieres dar.

No necesitas preocuparte por esto, porque el deseo de la humanidad de ser creativa de esta manera no sería en absoluto diferente de su deseo de crear cualquier otra cosa. Crear un cuerpo mediante la relación sexual o en probetas es lo mismo.

Este tipo de actividad no es diferente de lo que ya está siendo hecho por el ego para recrearse a sí mismo y así poder pensar que es tan poderoso como el Dios que él mismo niega. No puedes entender que lo que está motivando este intento extremo que el ego realiza para recrearse a sí mismo es su miedo a la aniquilación. En otras palabras, cuanto más profundice el ego en la idea de que ya no es necesario, mayor será su deseo de demostrar que esto no es cierto.

¿En qué punto del desarrollo de una forma humana en una probeta llegaría el Espíritu de Dios a habitar en este tipo de cuerpo?

El Espíritu de Dios jamás habita en el cuerpo, y esto también clarificaría tu dilema sobre el aborto. **No vives en un cuerpo en un mundo. Más bien, en tu mente existe un pensamiento de separación que experimentas como un cuerpo separado dentro de un mundo de seres diferentes independientes. Según el paradigma por el cual entendemos el mundo como la**

experiencia de tus propios pensamientos, esta declaración debería ser perfectamente obvia. Y en el caso de las personas que no puedan aceptar un concepto así, debes esperar a que el Espíritu Santo encuentre otra manera de llegar a ellos.

El momento en el que cualquier Hijo de Dios se define a sí mismo como un cuerpo (en desarrollo) variará para satisfacer las necesidades de la percepción de esa persona en cuestión. Por eso es por lo que hay un espectro tan amplio en la discusión acerca del momento en el que la vida entra en el cuerpo.

¿Por qué un alma elegiría tener la experiencia de un cuerpo salido de una probeta?

Si desearas experimentar el mundo de la forma una vez más, y si previamente, por ejemplo, tu experiencia en el mundo se hubiera visto interrumpida por tus padres de una forma que te asustara mucho, entonces, esa sería una forma muy conveniente de evitar la experiencia de ser “acogido por tus padres”. Pero debo recordarte que no trates de exagerar acerca de esta situación. Te aliento a que veas la similitud en todos los símbolos que representan el carácter ilusorio de tu forma de pensar. Este es otro más de esos símbolos que deberán irse pronto.

8.5 Suicidio

Estoy muy afectado por el reciente suicidio de un miembro de mi familia, y me preocupa lo afectados también que han quedado otros familiares míos por ello. ¿Qué puedo hacer?

En primer lugar, entiende que simplemente porque seas incapaz de identificar conscientemente el espacio en el que él reside ahora, no obstante, él reside en el único lugar que existe —en los brazos del Amor. Así como tú le darías una bienvenida de corazón a alguien con problemas en su hogar, reconoce que esto es lo que ocurre cuando alguien llega al otro lado del velo. Como ahora no puedes ver los brazos amorosos puedes pensar que él se encuentra en un vacío, flotando y desconectado. Te aseguro que este no es el caso. No pienses, ni por un momento, que el cuidado amoroso que es la extensión del Padre solo existe en un lugar donde tú lo puedes reconocer, pues no es así.

Las manos que le reconfortan son unas manos ciertamente muy experimentadas en el arte del amor. El que tú desees que él encuentre la luz, es algo que queda bien expresado con tu propósito de que él se encuentre a sí mismo y encuentre el Amor que él Es en realidad. Y él lo encontrará al reconocer que siempre ha estado ahí. Digo esto para aliviar tu preocupación, para que entiendas claramente que él se encuentra en un espacio de descanso, de apoyo, y exactamente donde ha elegido estar.

No te quedes con nada negativo que la idea del suicidio alberga. Y lo mismo acerca de los miembros de tu familia que aún están en este lado del velo. Por favor, deja que el miedo se vaya. Libérate del miedo que acompaña a todo pensamiento que te identifique como una forma corporal, capaz de sufrir la muerte y el dolor. Permítete a ti mismo aceptar paz. Permítete aceptar lo que refleja tu Ser natural de la manera más precisa y verdadera.

Solo puedes extender tu ayuda a quienes sientes en problemas o perdidos, en la medida en que te reconoces a ti mismo como la encarnación de lo único que ellos pueden reconocer, y que es la pacífica y armoniosa naturaleza de tu amoroso Ser. No tendrás la sensación de estar intentando extender este sentimiento, pues cuando te alineas de forma más precisa con él, ves que ya existe en todo y en todos a tu alrededor. Y solo tu disposición a aceptar este sentimiento tiene algún sentido en referencia a reconocer quiénes son ellos. Si yo, por ejemplo, reflejara tus preocupaciones sobre tu bienestar, estaría reconociendo y reforzando esos sentimientos que albergas, y que no son reales. Yo te veo como la encarnación del Amor, de la Creación armoniosa de tu Ser, y te animo a ver a otros bajo la misma luz. Solo con la práctica, haciendo esto, es como te permitirás a ti mismo contemplar y vivir tu Ser.³⁹

8.6 Envejecer

Creo que entiendo lo que dices sobre envejecer, la muerte y las elecciones, y no obstante, parece que no soy capaz de detener el envejecimiento. ¿Tienes alguna sugerencia? ¿Cómo funciona esto?

Todo ese proceso que llamas “despertar” no es algo que ocurra haciendo elecciones selectivas conscientes para facilitar cosas específicas que sientes que son parte del proceso. En este caso en particular, eso haría referencia al envejecimiento y finalmente a la muerte. El hecho de pensar que superar el envejecimiento o eliminar la necesidad de la muerte serían un signo de tu progreso en el camino a Despertar es una forma de pensamiento egoico. Entiende que esto no es así. Del mismo modo que no curas realmente una enfermedad del cuerpo al tratarlo, tampoco facilitas el Despertar sanando cosas que te parecen estar sucediendo en el sueño, como el envejecimiento y la muerte.

Prestándole atención a esas áreas sigues entreteniéndote con las consecuencias de tener un cuerpo. Lo que me gustaría que entendieras es que el proceso procede de dentro. Viene de un continuo sentirte a ti mismo permitiendo que se vayan las restricciones que parecen atarte a un estado de sueño —y no me refiero a los sueños individuales que tienen lugar, sino a la consideración general del sueño. Es un proceso de permitirte a ti mismo, y no de presionarte a ti mismo; no se trata de sentir que hay algo que captar y agarrar para así poder liberarte del sueño; **se trata de estar en un constante estado de reconocer que estás soñando**. Es el proceso de permitirte reconocer que esto no será siempre así, y que el proceso de Despertar está teniendo lugar en y por sí mismo, sin tu acción, voluntad ni intento conscientes. Recuerda que tu Ser es algo que ya existe. Eso debería revelarte que cualquier acto de voluntad que aparentemente vaya a crear algo, en realidad irá en detrimento del proceso, pues estaría en contradicción con el hecho de que ya estás siendo lo que Eres.

³⁹ Esta es una idea muy simple, de hecho, prácticamente la única que se repite a lo largo de toda la obra de diferentes maneras, lo que ocurre es que es absolutamente ajena al pensar del mundo, y por eso se hace difícil de aceptar. El mundo, en sí mismo, es la expresión de la negación de esa idea.

Si has elegido no envejecer ni morir, entonces permite que así sea. Y lo permites expandiendo todas las demás elecciones para que vayan más allá de cualquier límite que parezca acompañarlas. Se trata de un concepto total, en el que, o estás Despierto, o estás dormido, lo cual da lugar a las elecciones que son obvias en el sueño, o lo son en el estado Despierto.

Mira esta analogía: si desearas comprarte un automóvil, simplemente decidirías el color, la función, y quizás alguna cosa del interior; y entonces, irías a por él. No te pones a fabricar todas y cada una de sus partes. Todas ellas están en función de lo que el automóvil es. Y cuando estás Despierto, la realidad y el reconocimiento claros de tu elección de no envejecer y no experimentar la muerte física, están simplemente en función del estado Despierto. No son elecciones conscientes.

Todas las experiencias de limitación finalmente hacen que te des cuenta, mediante la experiencia, de su falta de valor. Y una vez que has renunciado a darle valor a cualquier tipo de limitación, tienes un reconocimiento más claro de quién Eres realmente.

8.7 Senilidad

¿Por qué la mente va perdiendo la memoria a corto plazo cuando envejecemos?

No es una cuestión de que la mente esté perdiendo nada, ni tampoco eso está en función de la edad o del tiempo. Tu mente no tiene edad. Sin embargo, al identificarte totalmente con tu cuerpo, entonces, la mente va naturalmente asociada al cuerpo. Y a medida que creas que el cuerpo debe deteriorarse, creerás que la mente seguirá el mismo patrón.

Otra creencia extensamente aceptada es la de que tú solo eres digno y querido en el grado en el que puedas contribuir sosteniendo y complaciendo a los demás. Como este sostén normalmente ocurre en los años de juventud o de madurez, entonces al envejecer y al sobrepasar el momento en el que te sientes útil, rediriges la atención de tu mente hacia aquel periodo productivo de tu vida. Entonces, se hace caso omiso de ese momento preciso de la vida y el enfoque mental escapa de ella, puesto que consideras que tu contribución ya no es valiosa. Y el único valor que tiene para ti es el de cómo vas a ser capaz de relacionarlo, manipularlo, o remodelarlo de un modo que encaje con el periodo en el que sí te permitías a ti mismo sentirte valioso. En las sociedades en las que se valora la edad, donde la vejez equivale a sabiduría y a utilidad, no hay pérdidas de memoria a corto plazo ni senilidad en la gente mayor.

Te preguntas a ti mismo: ¿qué puedo hacer entonces para cambiar esta manera social de pensar, para ayudar a que la gente mayor reconozca el valor de su edad y su sabiduría? La respuesta es muy simple: cambia el modo en el que piensas sobre ti mismo cuando experimentas el envejecimiento. Si encuentras difícil aceptar que envejecer es innecesario, intenta al menos descartar la idea de que tu valor tiene algo que ver con tu capacidad o disposición a brindar soporte o placer a alguien más en cualquier otra forma que no sea amarlos incondicionalmente siempre. Y cuando así te liberes, podrás reconocer su validez

para cualquier otro. Cuando te des cuenta de esto descubrirás que siempre ha sido así, y que no hay nada que cambiar.

8.8 Enfermedad de Alzheimer

¿El Alzheimer tiene una causa parecida?

El Alzheimer es una forma de apartarse del dolor, cuando la gente alcanza un punto en su vida donde la acumulación de miedo les deja sin ganas de sobrellevar la vida tal y como la están experimentando. Es bastante corriente que se haya acumulado dolor a partir de un sentimiento central de rechazo, de repudio, y ese sentimiento impregna el resto de las experiencias. En otras palabras, cualesquiera que sean las experiencias que ellos estén teniendo, como su percepción se ha visto abrumada por el sentimiento de pérdida de valor debido al rechazo, ven todas sus experiencias como confirmación de este rechazo.

Entonces se desarrolla un sentimiento generalizado de que cualquier experiencia que esté teniendo lugar se daría mejor sin ellos ahí, y por tanto se retiran de la experiencia. En las fases iniciales hay tendencia a proyectar su falta de autoestima sobre aquellos por quienes se sienten rechazados, y eso crea ira. La manera en la que tratan con su ira a medida que esta se experimenta debido a una menguante autoestima, es retraerse de esa experiencia. Y cuantas más experiencias así se incluyan en su experiencia total de vida, más dejarán de participar.

Lo que hace el cuerpo entonces, al ser el reflejo del proceso del pensamiento, es apagar las funciones neurológicas que caracterizan físicamente aquellas actividades de las que se está retirando. Normalmente estas no incluyen todas aquellas cosas que funcionan a partir del sistema de reacciones automáticas, como puede ser la respiración, el proceso digestivo, o ser capaces de identificar espacialmente las cosas con la visión... pero sí es cierto que en la mayoría de los casos se apaga la respuesta al dolor, ya que este es el reflejo primario que están intentando evitar. Podrías entonces pensar sobre esto como si fuera un caso de amnesia generalizada.

8.9 SIDA

¿Podrías tratar el tema del SIDA?

Lo primero sería dirigir tu atención al resto de epidemias que han aparecido en este planeta de tiempo en tiempo: la Gran Peste, por ejemplo. En cada caso siempre estaban asociadas a un gran miedo. El miedo que refleja la situación con el virus del SIDA parece ser diferente solo por las implicaciones sociales y porque tú te ves en medio de todo esto. También hay una sensación de que esta manifestación en particular podría de cierto modo haber sido el resultado de un cierto tipo de castigo social.

Sois capaces de concebir todo tipo de castigos y lo continuaréis haciendo en tanto que os abonéis al concepto de “pecado”, a la idea de un Padre que os ve como niños negligentes y que os castiga por portaros mal. No es el caso. La Mente de Dios no reconoce el SIDA, ni la peste ni nada de eso.

No permitas que sus implicaciones sociales, o cualquier otro significado que parezca surgir en torno a esta forma de peste, distorsione tu pensamiento diciéndote que esta forma de enfermedad es diferente al resto.

El SIDA, como todas las manifestaciones de deficiencia física o de enfermedad, es reflejo de un conflicto interior, lo cual en sí mismo es solamente otra definición del miedo. La razón de que sea tan difícil de aceptar que una enfermedad como el SIDA es algo manifestado por tus pensamientos, es porque traduces eso en que se trata de algo autoinfligido a propósito. En la medida en que este pensamiento se considera inaceptable, te quedas con la conclusión de que eres víctima de cualquier enfermedad. Pero, en realidad, te conviertes en víctima de tu propia creencia en que es posible ser víctima. Te diría que cualquier manifestación de enfermedad proviene de tu aceptación de lo que no es perfecto. Sobre esto que te digo hay la tendencia a decir: “es correcto, lo veo bien, y teóricamente lo puedo asumir; pero ¿qué pasa con la amenaza que sufren nuestras vidas cotidianamente, aquí y ahora?”.

Así es que debo decir de nuevo que nada cambiará jamás en tu experiencia a menos que cambies la manera en la que piensas sobre ello. Lo que podrías considerar como algo teóricamente muy bonito, es lo que te ofrezco en realidad como solución muy práctica y pragmática ¿Haría esto que desapareciera el SIDA? A medida que reemplazas tus pensamientos de miedo por los que te identifican como una extensión del Amor de Dios, no solo te sentirás a salvo, sino que igualmente no encontrarás amenazadoras las elecciones que tus hermanos realizan en sus respectivos sueños.

Hay una tendencia a distorsionar o a cambiar tus conclusiones acerca de lo que ves que está sucediendo, basándote en juicios del pasado sobre su relevancia. El problema que tienes con respecto a cualquier forma de enfermedad debería llevarte a hacerte esta pregunta: “¿soy una víctima? ¿Existe una fuerza exterior a mí que me puede hacer feliz o entristecerme, o que pueda destruir mi vida física?”. ¿Realmente crees que hay diferencias entre creer que existe una fuerza que te puede entristecer o hacerte feliz, y otra que puede destruir tu vida física? Debido a los valores de tus juicios del pasado, consideras lo primero como una infracción menor, como algo que podrías superar simplemente cambiando de mentalidad y decidiendo sentirte bien, pero a la segunda le atribuyes mayores implicaciones que se encuentran fuera de tu control. Solo te digo que esto no es así.

Cualquier cosa que albergues en tu mente y que implique que hay una fuerza externa a ti, te llevará a concluir que hay un Dios vengativo. Así que quizá este sea un buen sitio para comenzar. En vez de pensar sobre la enormidad del problema del SIDA, pregúntate a ti mismo lo siguiente: ¿hay un Dios vengativo? ¿Hay un Dios capaz algo que no sea Amor y la libertad de elegir experimentar lo que desees llevar a tu existencia física? Te estoy dando una respuesta que te resulta muy difícil de aceptar en este momento, pero es la única respuesta que en última instancia te va a permitir identificar el problema que has planteado.

8.10 Cáncer

¿Por qué se ha extendido tanto el cáncer y no se le ha encontrado cura?

El asunto no es tanto que el cáncer sea ahora más prevalente. Podría ser cualquier cosa que exprese la culpa del ego y satisfaga su necesidad de mantener vivo su miedo encontrando amenazas para ese cuerpo que él cree que puede controlar. Así es como el ego justifica su miedo. En el pasado esto se manifestó como el SIDA y la epidemia que creó.

Cuando has experimentado miedo durante mucho tiempo, la “familiaridad” de las emociones de impotencia sirve al propósito de la culpa como una “dolorosa expiación por tus pecados”. Cuando la idea del cáncer sea menos temible se encontrará una cura y surgirá alguna otra cosa para ocupar su lugar. Para controlarte más eficazmente, el miedo debe parecer que te impone una amenaza ante la cual no hay defensa posible.

La causa de toda enfermedad es siempre la misma, y así, todas tienen la misma curación. Cuando haces distinciones y a una le otorgas un mayor impacto que a otra, o dices que requiere de una curación especial, se trata de una percepción errónea. Cuando te digo que aprender a Amar es lo que sana todas tus percepciones erróneas, incluyendo las de la enfermedad, ¿crees que la persona que tiene lo que llamarías un tipo “muy destructivo” de cáncer es más remisa a ser amada que alguien que parece tener otro achaque menor u otro problema cualquiera? ¿Responderías de manera diferente dependiendo de la cantidad de amor que percibes que necesitan quienes están ante ti? ¿Es posible amar por grados? Todo esto confunde el limitado poder de la capacidad del ego para el Amor -y en consecuencia, para sanar- con el poder del Espíritu Santo dentro de ti. Tu papel en el proceso de sanación es mantener la conciencia de la Presencia sanadora ahora presente en cada mente y que solo espera que sea reconocida. Solo así puede justificarse tu fe en el poder del Amor.

8.11 La experiencia de la homosexualidad

¿Podrías aclararnos algo acerca de la experiencia de la homosexualidad?

Te sugeriría que no te entretuvieras mucho con las implicaciones sociales de lo que describes como “homosexualidad”. El propio concepto del sexo ha sido algo muy encubierto, malentendido, mal concebido, y usado de muy diferentes maneras dentro de tu intento de establecer para él unos límites socialmente aceptables. Y como en cualquier otro intento de establecer límites sociales o de cualquier otro tipo, algunos tendrán la sensación de necesitar expandir esos límites, de ir más allá de las restricciones, de tener unas experiencias que no sean las aceptadas dentro de un marco dado. Este es el caso de la homosexualidad.

Ves, siempre existe la tendencia a establecer grandes distinciones entre las formas de las ilusiones. Siempre está ese maravilloso intento de apaciguar al ego construyendo carreteras secundarias que parezcan ser más excitantes que otras, que parezcan tener mayor o menor relevancia o impacto en tus intentos de despertar. Te he dicho muchas veces antes cómo

esto es una muy tortuosa forma que el ego adopta para alejar tu atención del único asunto que está realmente en cuestión, y que es el de reconocer lo que tú Eres.

Podría ir, caso por caso, dándote las razones técnicas por las que una persona elige la homosexualidad, así como las razones de que otra no lo haga. Pero esto de nuevo es simplemente una distracción. Continuarás validando el sueño si sigues distinguiendo entre las cosas que están sucediendo en él y consideras que tienen diferentes implicaciones a la hora de salir del sueño.

Tienes que entender que, a lo que te estás comprometiendo es a la práctica de un proceso que cambiará un patrón mental que en última instancia va a deshacer una forma egóica de pensar. Si insistes en interesarte en otras materias que no sean tu propio Despertar, el juego del ego se reforzará. Y el juicio será el elemento clave que se hará omnipresente. Cuando hablo del juicio, me refiero tanto a los aspectos del juicio que consideraríamos útiles como a los improductivos, tanto a los buenos como a los malos. No puede darse un estado de aceptación incondicional si estás en un marco mental que te anima a hacer cualquier tipo de juicio. Cuando hablo de aceptación incondicional me refiero a una actitud de considerar solo las cosas que conciernen a tu propio Despertar.

Tu atención se desvía fácilmente de este proceso cuando te centras en el proceso de otra persona. Ahí fuera hay mucha gente, tal como tú lo percibes, y si eliges distraerte con ellos... ¡las posibilidades son infinitas!

8.12 Almas gemelas

A través de los años he escuchado los términos “almas gemelas cósmicas” y “llamas gemelas”. ¿Tienen alguna validez?

Desde el punto de vista con el que abordan esta información, ninguna. Desde un punto de vista más amplio, es imposible que en Cristo existan cosas que no sean almas gemelas. Todos somos reflejos unos de otros. Estás intentado saber si hay dos aspectos del Cristo que pudieran ser especiales el uno para el otro, y te aseguro que esa forma de pensar no es la apropiada. Así como no hay nadie que sea más grande, sería muy inadecuado que tú, que intentas reconocer la igualdad y la plenitud del Cristo, y admitir que toda experiencia que se tiene en Cristo es igualmente compartida por todos, te entretengas con la posibilidad de que dos de esas expresiones puedan tener una relación especial e independiente.

Cuando eliges experiencias que se eligen desde un punto de vista que no reconoce la plenitud de la Mente de Cristo, puedes escoger tenerlas con otras expresiones especiales que tampoco reconocen su plenitud. Esas experiencias serán como cualquier otra experiencia de relación individual que se tiene y pueden trascender elecciones posteriores de estar en un estado encarnado o desencarnado, simplemente porque esa es la manera en que has elegido adoptar.

Por favor, recuerda que todas las experiencias que estás teniendo las has planeado cuidadosamente. Y tus planes no se ven limitados. En caso de elegir tener un compañero cósmico, y uno de vosotros dijera: “bien, creo que ahora me iré un rato hasta ese borde del cosmos. ¿Y por qué no te vas tú a la otra punta y nos encontramos de vuelta aquí, para comparar nuestras notas?”, así se haría. Y eso no sería muy distinto de si le dices ahora a alguien: “creo que me iré a la ciudad. ¿Por qué no te vas a algún otro sitio? Nos encontraremos en casa esta noche y hablaremos de ello”. No estás limitado a la hora de elegir tus experiencias, pues todas tienen su origen en tu mente. Solo te digo que a esas relaciones cósmicas no les asocies una mayor relevancia espiritual. Tu relación se fundamenta en tu elección de conocerte a ti mismo.

¿Venimos a veces a la forma humana con un grupo de amigos, por así decirlo, y tocamos las vidas de los demás en diferentes momentos?

La respuesta es la misma. Puedes tener eso que dices de la manera en que quieras. Te comunicas y haces planes con quienes están en este estado carnal. ¿Crees que habría alguna manera especial de no ser capaz de comunicarte cuando estuvieras en un estado desencarnado? Hemos hablado a menudo de que lo único que cambia es tu mente. Estar con un cuerpo o estar sin él es solo otra elección que haces. El rango de posibilidades es diferente dependiendo de si elegiste experimentar algo con un cuerpo o no. Tu mente no está en el cuerpo. Cuando has elegido tener un cuerpo, has limitado erróneamente tu marco de referencia a tu mente diciéndole que tú eres ese cuerpo.

Al elegir venir a una experiencia física, ¿siempre nos quedamos bajo la forma de un cuerpo humano, o bien experimentamos una variedad de formas físicas, aquí o en algún otro lugar?

De nuevo esto es algo de tu elección. Pero te diría que en la mayor parte de los casos se elige experimentar la plenitud, la máxima extensión de cada “plano físico”, como tú lo podrías llamar, o de cada dimensión, antes de elegir experimentar otra. Esto no es necesario que sea así, pero es lo más corriente. Si decidieras elegir entrar en otro conjunto de elecciones que no conlleven la necesidad de tener un cuerpo físico, serías igualmente libre de hacerlo así.

¿Por qué nos planteamos encarnar en este estado de limitación? ¿Por qué no entré en otro nivel menos limitado?

Aún estás operando bajo la impresión de que hay una influencia exterior que te está “trayendo y sacando”. Tu estado mental es o bien limitado o bien ilimitado, o cualquier cosa entre medias. Así es que dondequiera que “vayas” lo haces basándote en lo que crees en ese momento. Y al querer ir a otra existencia, como primero creas esa experiencia en tu mente, la crearás con un sentido más o menos estrecho de limitación basándote en la comprensión que tengas. Y no se trata de que vayas al estado desencarnado, donde repentinamente estarías totalmente Despierto, y entonces digas: “creo que volveré a zambullirme en esta forma de experiencia y limitaré mi visión a eso”. No, tu visión siempre es tan amplia como permitas que sea, pero no cambia entre las formas encarnada y desencarnada.

-o0o-

Capítulo 9. La forma y la fuerza vital

"La creación consiste en una única fuerza vital. Tal y como experimentas ahora el ámbito físico no ves una unidad en esta fuerza vital. La ves fragmentada y cada una de las formas fragmentadas tiene un significado diferente."

9.1 Definiendo la presencia de Dios

En el estado de sueño ¿cómo saber qué es de Dios y qué no lo es con respecto a la forma, cómo definir la presencia física de Dios en este estado de sueño?

Dios, en y por Sí Mismo, no está presente en el estado de sueño. Sí está presente el reconocimiento que tienes de ti mismo como la extensión de Dios, como la expresión de Dios, y es eso lo que ves y reconoces en el sueño, pues ves una parte de ti mismo existiendo en ese sueño. Sabes que no estás realmente en el sueño, sino que solo lo parece. Te percibes a ti mismo estando en algún lugar donde no estás, así que hay un aspecto de tu Ser que extiende o levanta el brazo, y que, reconociéndose a Sí Mismo, dice: "aquí está Dios". Y como te percibes estando "aquí", en otro estado, entonces, de ese modo traes a Dios a tu sueño.

Nada que inspire limitación puede evocar a Dios. Lo que tiene comienzo, fin, o cualquier tipo de límite, es solo tu percepción de lo que una Creación de Dios pudiera ser. La "forma" que toma Dios es la forma del Amor. Siempre que percibas que hay amor expresado de cualquier modo, estás reconociéndote a ti mismo como una expresión de ese Amor de Dios, y viéndolo manifiesto. Cualquier otra forma que veas es completamente irrelevante; lo relevante es solo el sentimiento que tengas debido a esa forma, la extensión del sentimiento en la cual te reconoces a ti mismo como el Amor de Dios.

Podrías decir que todo lo que ves es Dios, porque tú eres Dios. Pero eso te confundiría porque tienes una percepción limitada de Ti Mismo. No reconoces la Divinidad de tu Ser, y por tanto, ves una ilusión de la verdad de tu Ser y de Dios.

¿Sería apropiado decir que esas cosas que experimentamos con los sentidos físicos no son, en sus formas, la expresión directa de Dios?

Toda forma es una limitación. Esta limitación es algo impuesto por ti, de la misma manera en que impones una sensación de limitación sobre el Amor de Dios. Es un intento de empaquetarlo, de llevarlo hacia la sensación intelectual de conocer, y por tanto hacia algo que te dé una cierta idea intelectual de lo que Dios es.

¿Sería más apropiado decir entonces que Dios es la Fuerza Vital en la forma, pero no la propia forma física?

Sería del todo apropiado decir que Dios es la Fuerza Vital, y punto.

¿Y esa Fuerza Vital es algo que nosotros percibimos en la conciencia más que con los sentidos?

Esa Fuerza Vital se percibe de muchas maneras diferentes. Cuando se percibe en su pureza, en Su Esencia de no tener comienzo ni fin, y en tanto que emanando solo Amor, ahí sí estás reconociendo su realidad. Cualquier otro sentido que tú contribuyas a darle mediante tu percepción de la forma, se convierte en tu propio adorno, y por tanto en una distorsión de lo que realmente es.

Hay una línea del Curso que dice que no hay diferentes tipos de vida. La Fuerza Vital en mí, que es una extensión de Dios, es la misma que la que hay en una planta o animal. Si esto es cierto, entonces, lo que diferencia a un humano...

Estás comenzando a crear una distorsión incluso ahora, porque intentas descomponer las cosas en paquetes. Reconoce que la expresión de ti es la suma total de la Fuerza Vital de Dios. Cuando intentas crear otra Fuerza Vital, la proyectas al mundo de una manera que crea una diferencia entre ello y tú. Al hacer esa proyección le das atributos que llamarías caballo o perro, árbol o roca. Pero la Creación consiste en una sola Fuerza Vital. En el ámbito físico, tal y como ahora lo experimentas, no ves una unidad en esta Fuerza Vital. La ves fragmentada, y cada una de las formas fragmentadas tiene un sentido diferente. Como su significado se hace diferente, su forma también, y tu percepción de estas formas se convierte en algo que contiene clasificaciones para confirmarte la aparente realidad de un mundo que no es sino una ilusión.

Si estoy en esta ilusión debido a una elección que he hecho, ¿esas otras formas de vida han elegido igualmente estar separadas de Dios?

No hay otras formas de vida. Solo hay una verdadera Forma Vital que es la expresión o esencia del Creador de Todo. Así como Él es indivisible, igualmente lo es la Fuerza Vital. Ves, al creer que existen todas esas otras formas de vida, con diferentes características, inevitablemente las empleas para confirmar que existe algo fuera de ti. Esto es lo que realmente se quiere decir con la afirmación de que no hay nada fuera de ti.

Tú eres la Fuerza Vital que se llama “Creación”. Las experiencias de la Creación son muchas y variadas, y como parecen diferentes, entonces las percibes como partes separadas de la Fuerza Vital. Y cuando te obcecas con la necesidad de que haya identidades individuales, encuentras extremadamente difícil comprender el concepto de que no hay más que una sola Fuerza Vital.

Hay algo en ti que lucha por la necesidad de existir, por verte a ti mismo siendo algo que Dios reconozca valioso y meritorio. Esa es la verdadera razón de que necesites ser identificado individualmente, es decir, de tener una identidad individual. Pero tengo que decirte que en lo más profundo de tu Ser entiendes muy claramente la libertad que reside en saber que no hay ninguna necesidad de tener el sentimiento de ser diferente.

Todavía ando confundido considerando la experiencia humana frente a la experiencia de una planta, mineral, o animal..., habiendo sin embargo una sola Fuerza Vital.

Entonces debes concentrarte solo en comprender que para ti solo hay una cosa: tu experiencia. Entiende que cuando sientes necesidad de mirar afuera y definir lo que

percibes como una expresión diferente de la Fuerza Vital, estás reforzando tu creencia en una falta de continuidad, de modo que la Fuerza Vital de Dios, el significado de la Creación, se fragmente en empaquetamientos mayores o menores. Te gustaría pensar que hay formas de vida que experimentan el sentido de la vida de maneras diferentes de la que tú experimentas el significado de tu existencia. No es así. Esto no es sino la proyección de tu malentendido. Esto es la base de esa cosa que llamamos “percepción”. Es la proyección fuera de ti mismo de un concepto que refuerza tu creencia de que existe algo aparte de tu propia plenitud.

Cuando hablo de tu totalidad, esa totalidad comprende todo lo que existe en el ámbito de la Creación, y que se expresa en todo lo que ahora defines como una entidad separada —una planta, un árbol, otra persona, una nube, un planeta, una estrella. Todo eso es Tú, en el sentido más amplio de Ti, porque lo que Tú eres, en el más amplio de los sentidos, es Dios, es la Creación, es todo lo que existe, y todo lo que haya existido o lo que vaya a existir nunca. Eso es Dios. Eso es el universo, y es todo Amor. Y solo cuando dejas de creer que esta descripción es suficiente, empiezas a percibir que hay otras cosas que debes añadirle. Y en ese intento descompones la Fuerza Vital en cosas que tu intelecto comprende más fácilmente con esas cosas que se presentan ante ti a través de tus sentidos físicos. Solo cuando te permitas a ti mismo abandonar esa necesidad recordarás la experiencia de quién Eres tú.

Me resulta difícil entender que nosotros hemos fabricado todas las formas que percibimos con nuestros sentidos físicos.

Toda sensación que tienes de que algo es diferente, ya sea que lo percibas con o sin forma, es malinterpretar la realidad de eso, que es plenamente Dios, y por tanto, plenamente Tú. No te obceques con esto, piensa, mejor “estoy en el centro de Todo Lo Que Es, y no hay nada fuera de mí desconectado de mí”. Reconoce que cuando percibes que esto no es así, has fabricado algo en la ilusión. De hecho, es exactamente así como fabricaste la ilusión, para empezar.

Cuando miro por la ventana y veo el bello paisaje...

Concéntrate en el sentimiento que esta visión genera en ti, y no creas en lo que tus ojos te están diciendo. Concéntrate en lo que tu corazón te lleva a comprender. Tus ojos simplemente quieren categorizar aquello que has decidido que es bello como algo opuesto a eso que has decidido que es menos que bello. Permite que tus ojos estén ahí compartiendo la plenitud de esta experiencia que has elegido. No la niegues. Pero mantén tu atención enfocada en lo que sientes. El sentimiento será lo único que te comunique verdaderamente el mensaje que estás buscando. Te aseguro que no se trata de lo que tú ves, sino de lo que sientes acerca de lo que ves.

Hay algunas frases de Un Curso de milagros sobre la Mente que parecen relacionarse con esto. Ahí explicas que la Mente no puede fabricar un cuerpo ni habitar en él. Que la Mente crea todas las cosas que hay, pero que no puede crear lo físico (Libro de ejercicios, 167). Para mí, eso quiere decir que todas las cosas reales deben estar en la conciencia, y no en lo físico. Todas las cosas de Dios son de un nivel que no se ve físicamente.

Eso es exactamente lo que quiero que entiendas cuando te digo que reconozcas qué es lo que sientes cuando crees ver algo. Es la Mente, con mayúsculas, lo que te brinda toda experiencia. Pero tú, entonces, intelectualizas, y creas una percepción alrededor de eso. Y cuando creas una percepción de algo, le das forma, y esa forma adquiere un significado. Los límites de tu percepción son los que definen esos significados. Solo cuando te permites expandirte más allá de las limitaciones se disuelve la percepción y se entiende el verdadero significado de todo.

Si tuvieras un globo y ese globo representara la percepción, podrías inflarlo, y tu percepción se expandiría más y más, pero seguiría siendo percepción, porque seguiría definiendo límites o parámetros dentro de los cuales defines la experiencia que estás teniendo. La percepción, por su misma definición y naturaleza, es limitación. Pero si continúas expandiendo límites, llegará gradualmente el momento en el que si soplas solo un poquito más el globo explote, y no habrá necesidad de seguir dándole valor a la percepción.

Te sientes protegido y a salvo en lo que te resulta familiar. Y así, la frontera de lo que te es familiar, es lo que conforma la frontera o los límites de tu percepción. Cuando descubras que tu seguridad reside en tu completa libertad, en tu total infinitud, entonces descubrirás que no hay necesidad de percibir. Y como no hay necesidad de sentirte seguro y a salvo de nada, tampoco hay necesidad de límites o de fronteras. Entonces, te permitirás expandirte y ver completamente la plenitud de cada experiencia, y entenderás el sentido de lo que digo cuando afirmo que lo único que Existe es una sola Fuerza Vital.

9.2 La única fuerza vital

He leído en algunos sitios que ya hemos experimentado la vida como minerales, plantas y animales, antes de convertirnos en seres humanos. ¿Es así?

No, no es una percepción verdadera. Permíteme clarificarlo: solo hay una Fuerza Vital. Puedes experimentar y comprender cualquier aspecto de esa energía de la Fuerza Vital en cualquier momento en que elijas entenderlo y permitirte a ti mismo abrirte experimentar comprenderlo. No necesitas tener una encarnación de ningún tipo particular de Fuerza Vital para entenderlo.

¿Son evolutivas las Fuerzas Vitales de las plantas, los animales y los minerales?

No, no lo son. Son expresiones de la Fuerza Vital que percibes y a las que das sentido como siendo planta, animal y mineral.

Esto me resulta difícil de entender.

Cuando te ves a ti mismo separado de los demás aspectos de la Fuerza Vital, ves a la propia Fuerza Vital fragmentada en diferentes manifestaciones de Sí Misma. Eso es una percepción. Es una percepción que tú has aceptado. Y como es una percepción, es ilusoria, una ilusión de la verdad.

Como ejemplo, tomemos mi caballo. ¿Querrías explicar entonces cómo es que esa Fuerza Vital se relaciona con mi Fuerza Vital?

No hay más que una sola Fuerza Vital. Esa Fuerza Vital puede ser vista como algo pleno, indiviso..., o bien verse como fragmentos separados. Cuando se ve siendo plena, se ve tal como es en su Realidad. No hay Fuerza Vital que no sea una expresión del Padre, porque la fuerza de la vida es la expresión del Padre.

Entonces, si la Fuerza Vital de un caballo llega a expresarse como forma, ¿qué le sucede cuando abandona la forma?

El hecho de que haya sido alguna vez percibida como separada de la única Fuerza Vital es la ilusión. Es tu propia percepción lo que la ve fuera de contexto.

¿La Fuerza Vital humana contiene más expresión del Creador que la que contiene un caballo o una flor?

Como te consideras a ti mismo un fragmento separado de la Fuerza Vital, y como te experimentas con esa capacidad, entonces tu experiencia será la de alguien que tiene una inteligencia mayor y que parece ser una expresión de la Fuerza Vital más plena, más completa. Pero eso solo se debe a que has elegido ver la Fuerza Vital como algo fragmentado.

Entonces, es nuestra falta de reconocimiento consciente de la Fuerza Vital la que fabrica todas esas diferencias que parecen mostrarse entre nosotros.

Tu reconocimiento consciente te presenta una percepción de que hay una diferencia. Y si lo quieres considerar más claramente, verás que también tienes la percepción -aunque intentas no hacer una distinción- de que también hay una distinción entre tú como una expresión de la Fuerza Vital y, digamos, otra forma humana más primitiva.

¿Como cuál?

Como la de un aborígen. Cuando permitas que esa distinción, que ese sentido de la separación, de la fragmentación, se vaya de tu mente, constatarás que te has librado de otra barrera limitadora.

¿Es correcto percibir entonces que no hay diferencias entre yo mismo, el caballo, la flor —que todos somos expresiones de la plenitud del Creador?

Ves, siquiera al plantearse la cuestión así, ya se está expresando la creencia errónea de que existe una diferencia. No hay más que una Fuerza Vital. Y tú la expresas. Los términos en los que la expresas, o bien le impondrán límites, o no.

Has visto ejemplos de personas que han estado mucho tiempo sentados bajo un árbol en un estado meditativo para así poder reconocer que ellos son el árbol. Lo que ellos comprenden es lo que te acabo de describir: que solo hay una única Fuerza Vital.

Ellos no son el árbol, son la misma Fuerza Vital que el árbol.

Ciertamente.

¿Es el hombre el ser más consciente de la Fuerza Vital?

Asignarle una definición al hombre como una parte claramente distinguible de esa Fuerza Vital es confirmar la percepción errónea. Toda Fuerza Vital es totalmente consciente. Y por lo tanto, deberíamos ser capaces de comunicarnos con cualquiera de sus aspectos.

No hay un solo aspecto en ella del cual no formes parte. ¿No es esta una maravillosa barrera a eliminar?

9.3 Experimentando toda la Creación

En una conversación previa mencionaste que yo sabía que había experimentado todo aspecto de la Creación de Dios. Si es así ¿qué estoy haciendo en este diminuto planeta Tierra, en este cuerpo con una esperanza de vida de 70 a 100 años?

Estás interpretando mi respuesta de forma algo limitada, porque te crees limitado solamente a aquello que ahora reconoces y reclamas como individual. Me gustaría que prestaras atención a una cuestión que ya has preguntado al respecto; si yo, como la expresión de Jesús, les estaba hablando a otros en el planeta en este momento. Mi respuesta de entonces contenía una explicación amplia que nos dirigía hacia un mayor reconocimiento del Cristo. Te hablé entonces de la necesidad que tenías de reconocer que yo quería separarme de esta individualidad conocida como Jesús, y permitir que mi identidad se fundiera con el Cristo y de esa forma el conocimiento se imparte a través de todo el universo.

Entiende que al comenzar a reconocerte a ti mismo como no siendo una partícula separada en la Mente de Cristo, llegas a reconocer más ampliamente que todo lo que Cristo experimenta tú también lo experimentas, porque tú eres una parte esencial e indivisible del Cristo. Cuando te ves como una entidad separada te limitas demasiado a ti mismo. Refuerzas la idea de que es posible para el Cristo dividirse en fragmentos individuales; pero en el nivel más profundo de tu Ser entiendes claramente que esto no es posible. Tú estás conectado; nunca has estado desconectado. Y al permitirte recordarlo reconoces que todas las experiencias en las que haya participado el Cristo son experiencias que han sido igualmente tuyas.

No sientas que hay carencia, o que podría haber algo menos que conocimiento en la experiencia misma; no creas eso simplemente porque no puedas identificarte con ella como habiendo sido algo en lo que te has involucrado directamente como personalidad individual. Eso también te conduce a la conclusión de que existe una diferencia entre tú y Jesús. Cuando te hablo sobre la plenitud que existe en el Hijo de Dios, no se trata de un concepto. Es una Realidad. Y cuando cualquiera de los aspectos infinitos de esa Mente elige una experiencia, es compartida por la Mente en su totalidad. Si esto no fuera cierto, la Mente no sería plena. Y si no aceptas tu participación en cada una de esas experiencias

como algo real y presente, entonces nunca aceptarás el hecho de que eres una parte esencial de la totalidad.

Un concepto del ego, un concepto de separación, dice: "si no lo conozco, no lo tengo, y no es mío". Esto te conduciría constantemente a sentirte separado de todo individuo con quien llegues a estar en contacto. Siempre creerías que hay un interés en ellos que no te pertenece, y, por tanto, que no podrías beneficiarte de ninguna experiencia de algún otro. Esto también te mantendría en un constante estado de juzgar las experiencias individuales y a pensar que son experiencias que no tienen relación contigo. Cuando te digo que no estás separado de tu hermano, entiende que esto no es una explicación intelectual. Es la verdad. Si crees que hay algo real que a ti te parece distinto de lo que le parece a otro, no entiendes lo que significa la plenitud.

No tengas la sensación de que, con esta respuesta, decrece en algún sentido aquel sentimiento tan sobrecogedor que has tenido al respecto del significado de mi otra respuesta. Céntrate en la Mente unificada, y así entenderás que nada que haya experimentado cualquier aspecto de esa Mente no esté disponible para ti también como una experiencia personal. Lo que no te permite reconocer la plenitud de cualquier experiencia como algo tuyo es únicamente tu sensación de estar limitado, sin importar si eres consciente o no de que tú la has escogido.

¿Estás diciendo entonces que la Unicidad de todos nosotros es algo que se experimenta en las elecciones que hacemos en la ilusión, como en la Realidad?

En lo que denominamos "la ilusión" consideras que tu mente es un aspecto limitado de tu Mente plena; pero no te engañes creyendo erróneamente que las experiencias que has escogido simplemente ya se han ido, o que no han tenido realmente ningún valor o sustancia. Te resulta imposible tener cualquier experiencia —sin importar si te ves a ti mismo en un estado limitado o en un estado plenamente Despierto— que no esté disponible para la totalidad de la Mente de Cristo. El cómo se vean esas experiencias, y el sentido que se les dé, será muy diferente dependiendo de cuán limitada consideres tu mente.

Nada en ti disminuye por creer erróneamente que eres menos de lo que realmente eres. No vas a tener una experiencia mayor cuando amplíes las fronteras de tu mente. Solo cambia la interpretación, la visión de la Realidad de la experiencia, cuando permites que tu Visión se clarifique. Es posible que ahora te plantees: "¿cómo gestiona la Mente de Cristo mis elecciones equivocadas?". Y de nuevo te digo que esta cuestión se plantea simplemente porque limitas e interpretas mal la experiencia misma.

9.4 Cómo creamos el universo

Entiende esto: la Mente de Dios es infinita y no se puede describir de ninguna manera. Cualquier descripción que intente siquiera plantearse constituirá necesariamente una limitación. Y esto no es posible. Los universos creados por el Hijo de Dios, incluso por uno que no se reconozca a sí mismo como siendo parte de la Mente de Dios, pueden adoptar

cualquier forma y estado que el Hijo de Dios desee. No creas que esto limita de ninguna manera el poder de tu mente solo porque tú te veas ahora como un ser pequeño e incapaz.

Tú has creado el universo: todos los planetas, las estrellas y los soles..., y eso no lo entiendes. Cuando te veas siendo el Cristo, cuando te veas totalmente conectado a la expresión de la Mente de Dios, no verás motivo alguno para limitar nada dentro de esa Mente y asociarlo a una forma física. Es tu necesidad de identificar cosas, de ver cosas separadas, la razón por la que actualmente ves y experimentas el universo como una serie desarticulada de planetas, estrellas y soles. Cuando te experimentes a ti mismo como el Cristo, no tendrás la necesidad de ver nada separado ni diferente de lo que Dios ha creado.

Te digo esto para que puedas comenzar a encontrar un nuevo fundamento para tu pensamiento que rece así: "cuando veo el universo ahí fuera, se convierte en mi creación; cuando abandono lo que eso significa para mí, enfoco más claramente el significado de Dios". La experiencia humana es la elección de jugar en una forma física en un universo físico. No se trata de una mala elección; tampoco de una buena. Solo es la elección de jugar en un escenario de tu propia fabricación. Comienza a comprender que el significado que le has dado a este universo y el que le has dado a la uña del dedo meñique no es el significado de Dios.

Acepta que tú no entiendes ahora cuál Es ese significado, y así comenzarás a practicar el hábito de abrirte a escuchar la Voz de Dios que te explicará cuál Es ese significado realmente.

-o0o-

Capítulo 10. Separación versus plenitud

"La Creación no está dividida. La Creación es la Mente de Dios, y en Su Mente no existe el concepto de división. Somos Uno. Simplemente te ves a ti mismo confinado a una gama de experiencias definidas por tus sentidos físicos. Por favor, cree que eso no es así."

10.1 Una invitación

Mira a tu hermano, sin importar lo que tus sentidos te cuenten, y ve la Luz de Cristo. Sé consciente de que en él se encuentra la misma Luz que reconoces en mí. Haz esto para entender mejor que, cada vez que contemplas a otro, también me contemplas a mí. Entiende que es totalmente imposible que esto no sea así. Y te aseguro que: no hay nada mejor que puedas hacer, ahora o nunca, para comprenderte a ti Mismo, o para entender el valor de tu propia Divinidad, que contemplar a tu hermano y reconocer qué es lo que realmente hay ahí.

No te resistas a la idea o al sentimiento que te llegue; eso solo refuerza aquello a lo que te resistes. La resistencia se basa en algún juicio del pasado que has hecho acerca de que algo podría dañarte o ser temible. Entonces, resistirse significa que aún te aferras a la creencia de que el miedo es real, está justificado y merece la pena. Esto también significa que continuarás aferrándote a los bloqueos que esos miedos han construido en tu mente y que se manifiestan en tu cuerpo.

Esos pensamientos y esos sentimientos han venido para ofrecerte la oportunidad de elegir de nuevo, e intercambiar aprisionamiento por libertad. Cuando aparezca un nuevo pensamiento o un sentimiento, mira su origen. Todos los que vengan de Dios hablarán solo de Amor, pues, tal como dice el Curso: “Dios es solo Amor”, y por tanto, eso mismo eres tú. Todos los demás pensamientos ocultan esta verdad. Reconoce amorosamente que ya no son necesarios, y elige la libertad.

No tengas remordimientos ni sentimientos de culpa por tus antiguos miedos. Solo reconoce que ya no tienen ningún valor en el camino por el que vas. No exageres el acto de soltarlos, pues eso les da también una importancia que no se merecen. Simplemente, déjalos ir. Deja que pasen a través de la luz amorosa que tú realmente eres. Puedes hacerlo porque yo siempre estoy ahí para ayudarte. Tu liberación es también la mía propia, pues nada nos separa. Y lo que haces por ti mismo lo haces también por mí, y nos acerca un poco más a nuestro Hogar.

10.2 Rendición

Tal como hemos comentado muchas veces, la Creación Es. Hemos descrito el sentimiento que la Creación evoca como un sentimiento de paz, alegría y amor. Cuando te resistes o seleccionas haciendo juicios sobre las cosas que ves a tu alrededor, fortaleces el hábito de pensar que tú tienes que decidir qué es real y qué no. Y ahora estás intentando cambiar ese patrón con el sentimiento de rendirte a todo.

Si la paz es la base de todas las cosas que existen en la Realidad, ¿cómo podrías sentir una conexión con tu Fuente si no sientes paz? ¿Qué puede ser la paz sino una mera palabra a menos que permitas que fluya a través de ti? Te he dicho que eres la expresión de la Creación. ¿Cómo puedes expresar algo si no permites que fluya a través de ti? La Creación existe. Pero ¿cómo sabes que existe a menos que permitas expresar su sentir a través de ti?

Todas las cosas que Son existen solo como una comprensión intelectual a menos que te sientas a ti mismo como la encarnación y el canal para su expresión. Y como eres la expresión de la Creación, todo debe fluir a través de ti para poder actualizarse o realizarse. Tu experiencia de la Creación estará bloqueada a menos que te abras a ti mismo a la expresión de su fluir a través de ti. ¿Qué es el Amor sino una mera palabra a menos que se exprese? ¿Y cómo puede ser expresado si no se expresa a través de ti?

La Creación Es. Dios Es. Tú Eres. Pero la conexión de Todo Lo Que Es queda interrumpida cuando no te reconoces a ti mismo siendo este canal. Te lo podría describir como si fuera

el sistema eléctrico de una casa: está y existe por todo tu alrededor, pero cuando los interruptores están en la posición de apagado, no fluye; se ha opuesto resistencia. Sus efectos no pueden mostrarse hasta que abras el interruptor para permitir el flujo libre y su expresión en lo que sea que esté enchufado en ese momento a la red. Para permitir la actualización de aquello que parece residir solo en un estado durmiente, fuera de uso, ábrete como canal a este flujo de amor, paz y armonía, que es la expresión de la Creación.

Esta experiencia se ha vuelto difícil debido a que te ha llegado a través de la palabra “rendición”, o “entrega”, y encuentras difícil rendirte a algo. Así es que mejor piensa en ello como una falta de resistencia a experimentar Lo Que Es. ¿Qué podría ser Dios si no se expresa? ¿Y qué puedes ser tú, en tanto que eres Su Creación perfecta, si te resistes a Su expresión al ser un circuito bloqueado? En esto radica la separación. Se trata de resistir, de hacer un cortocircuito que se resista al flujo natural de Dios tal y como Él se expresa a través de ti.

Puede que en este momento te preguntes cómo de importante podría ser no resistirte a muchas de esas cosas que parecen fluir a través de ti, mientras estás todavía en un estado de no realización, de frustración, en un estado en el que te ves como una sombra de lo que realmente eres, como una ilusión de la verdad. ¡Eso es precisamente la ilusión! La ilusión es que ha habido un cortocircuito entre la verdad de Dios y lo que tú crees estar experimentando.

Sigues suponiendo que si estuvieras fuera de la ilusión saldrías a la deriva hacia algún otro ámbito en algún lado. No hay ningún otro lugar adonde ir. No hay otra manera de ser. No te convertirás en una persona diferente. Solo reconocerás lo que siempre has sido, y este proceso de actualización o “materialización” tiene lugar cuando abres el circuito y permites que el fluir de Dios corra libremente para expresarse de forma natural, pues tú eres solo la expresión natural de Su Fluir.

Por eso, tú, interpretas la cuestión en términos de una “rendición”. Es tu Ser, que te anima a abandonar la resistencia. Y la mejor manera de considerarlo en este momento es concebirlo como un abandono de la resistencia que opones ante todas las cosas. Por favor, escúchame cuando te digo que a medida que permites que este proceso tenga lugar y abandonas la resistencia que opones a todos los pensamientos y todas las actividades que se dan en ti y alrededor de ti, todo comenzará a cobrar una apariencia diferente, pues descubrirás que a medida que ya no les opones resistencia, abandonas el juicio que has hecho sobre ellas. Simplemente permitirás que todo lo que está sucediendo siga su Curso. De ese modo, te animarás a estar igualmente abierto al fluir de este Mundo más Real para que se haga más patente. Tus miedos se disiparán a medida que dejes de juzgar y entonces Verás la evidencia de que estás absolutamente a salvo.

¿Cómo se elige en este fluir sin resistencia? ¿Seguimos haciendo elecciones?

La expresión de la Paz y el Amor de la Creación ofrece tantas posibilidades como la expresión de una ilusión. Cuando estás en un marco Mental realizado, tus elecciones son la expresión del movimiento de la Creación. Pero el movimiento se ve de una forma diferente a medida que tu conocimiento de la Creación se expresa en su forma verdadera y natural. Tal como ahora las elecciones son para expresar caos y conflicto, las elecciones en ese otro

caso son para expresar paz y Amor. Este es el movimiento de la Creación. Es darte el permiso para moverte en el marco que expresa a Dios. Reconocerás a tu Ser como la expresión de Dios, y reconocerás eso que ahora llamas “elecciones” como una expresión de la Creación, de la “Voluntad de Dios”. Y reconocerás que esta es también tu voluntad cuando te veas como vehículo para la expresión de Dios. Dios existe. Él Es. Es la base de toda la Creación. Pero Su Creación no se puede expresar hasta que permitas que tenga lugar a través de tu Ser, el vehículo que Dios Mismo dispuso para manifestar su movimiento. ¡Ese vehículo eres tú! Tú eres el movimiento de la Creación. Y cuando elijas con esa conciencia contemplarás la Creación a través de los ojos de Dios, pues reconocerás que tu Ser son Sus ojos.

Míralo así: si tu automóvil representara toda la Creación ¿qué propósito tendría sin su conductor? ¡Y ese eres tú! No creas en la ilusión de que este automóvil no se mueve si no lo mueves tú, ese “tú” que se considera ahora limitado, en el que ahora te ves. La Creación no es algo estático; no hay falta de movimiento simplemente porque no te veas sentado en el asiento del conductor. Tú siempre has sido el movimiento de la Creación, pero no reconoces que esto es lo que has estado realmente haciendo. Tu función y tu propósito no han cambiado. Lo que has estado haciendo como expresión de la Creación de Dios que eres no se ha detenido; no ha cambiado. Simplemente has creído erróneamente que estabas desconectado de Ella.

El fluir de la Creación ya es. Lo apropiado es hacerte consciente de Su movimiento. También te he dicho que Tú, siendo el plenamente unificado e infinito Hijo de Dios, eres el único movimiento de la Creación. Y las dos cosas son lo mismo. Cuando no ves que son lo mismo, estás viendo una ilusión de Ti Mismo. Estás viendo un aspecto de ti mismo que se ha apartado de la verdad.

Entonces, a medida que te das permiso para convertirte en el conductor o canal para el fluir de la Creación y experimentas el fluir natural de tu Ser, recordarás a tu Ser. Y eso ocurrirá al hacer algo que es tan natural para ti que lo recordarás.

Ponerte en un estado de una total no-resistencia es muy útil, incluso si se trata de no-resistirte a tu sueño, pues va a ser esta aceptación lo que te ayudará a reconocer tus sentimientos naturales. Consintiendo todas las cosas, incluyendo el soñar, entregarás ese sueño. Recuerda lo que hemos dicho. Lo importante no está en lo que haces, sino en para qué o por qué lo haces. Así es que al sentirte sin resistencias reconocerás que la razón por la que lo estás haciendo es que eso refleja lo que tú Eres. Es un reflejo de tu ser que no se resiste a ser el fluir de Dios, a ser la expresión libre de la Creación, que es un reflejo de verte realizando a Dios.

Dios no tiene sentido a menos que se exprese. Tú eres eso ahora; está sucediendo ahora. Y al darte permiso para no oponer resistencia a todos los sentimientos, también te permitirás no resistirte a lo que Eres. Siente ser ese fluir y reconoce que eso es lo que tú Eres.

Esto también responde a la cuestión de cuál es tu propósito. Tu propósito es simplemente reconocer lo que ya Eres; la expresión de Dios.

10.3 Abandonar el sentido de la separación

¿Cómo se supera el sentido de la separación para experimentar la Unicidad?

El reconocimiento de tu Ser sucede al reconocer el mío, al reconocer el Ser de cada hermano como una extensión de Ti Mismo, de tu Ser. En cualquier circunstancia en la que te veas involucrado y creas que la estás viendo como algo que sucede en otro espacio fuera del tuyo, estás reconociendo la separación. **Ha habido muchos intentos de explicar el “principio del espejo”. La mayor parte de las veces no ha sido claramente entendido. Lo que con frecuencia crees ver en los demás, son sus problemas y entonces interpretas que el principio del espejo significa que, como ves esos problemas en ellos, realmente existen en ti mismo. Aunque esto sea cierto, y aunque el saberlo te alienta a ser menos enjuiciador con los demás, también enfoca tu atención en el tema negativo de “los problemas”, en oposición a la elección positiva de la paz. Y te da adicionales oportunidades negativas para juzgarte a ti mismo a la luz de los defectos que ahora percibes como propios. Aunque a tu ego le encantaría sugerirte que deberías ver a tu hermano con las mismas percepciones erróneas que tienes de ti mismo, y te aseguraría que esta es una percepción apropiada de vuestra “unicidad”, pero solo sería una confirmación de que vuestro sueño es real.**

Lo que verdaderamente se te pedía a la hora de usar esa idea de ver al otro como un espejo de ti mismo, no es ver lo que se está reflejando, sino ver a tu hermano en la perfección que existe más allá del espejo, y reconocer que esa perfección es también la tuya.

Para encarar entonces de forma más concreta tu pregunta sobre cómo superar cualquier sentido de separación, considera esta perfección, no como idéntica a la tuya, sino exactamente la tuya, lo cual reconoce a la Fuente como totalmente plena. El sentido de individualidad, que ahora percibes como “personalidad”, tiende a aumentar el sentimiento de separación. **La individualidad, dicho de forma más apropiada, tiene que ver con el continuo despliegue de la Mente de Dios en una multitud de expresiones amorosas.**

Lo que intentamos con esto es reconocer tu Realidad, que existe más allá de lo que llamarías “la dimensión en la que ahora te encuentras”, e incluso más allá de cualquier dimensión que estés intentando alcanzar. Esto se puede entender de forma mucho más simple si comprendes que **cuando hablamos de “dimensiones” solo nos referimos en realidad a diferencias en tu estado mental.** La connotación de las “dimensiones” provoca un sentimiento de que habría algún otro lugar adonde ir, y entonces, esa idea te presenta a su vez un sentimiento o una necesidad de alcanzar algo, de tener algo que hacer para mejorarte a ti mismo y poder hacer una transición. Y esto necesariamente lleva a la confusión. **Todo lo que existe, todo lo que ves, existe y es visto mediante tu actual estado mental. Y poder experimentar de forma diferente solo conlleva un cambio de mentalidad.**

No hay distancia entre lo que es descrito como “la tercera y cuarta dimensión”. Solo es una manera diferente de pensar. ¿Dónde podrías ir cuando ya estás en el Paraíso? **El Cielo no es un lugar. El Cielo es simplemente un estado de la Mente que reconoce la unidad y armonía de la Mente de Dios.** El reconocimiento y la aceptación de tu hermano moran ahí.

¿Cómo consigues esto? Es un estado Mental. Como estás acostumbrado a trabajar con patrones que establecen hábitos de pensamiento, esto se consigue cambiando tus hábitos, cambiando tu modo de pensar sobre cada nueva experiencia. Todo contacto que hagas, sea con un pájaro, un hermano, un árbol o una hoja de hierba, es una oportunidad de experimentar a tu Ser viendo de forma diferente, viendo más allá de la distorsión de los límites físicos, y permitiendo que tu estado natural de Conocimiento sea tu intérprete. Este se encentra siempre presente, continuamente, aunque no sea de forma consciente. Por tanto, nos dirigimos hacia un patrón mental que aliente este reconocimiento y que establezca nuevos hábitos de pensamiento.

Aprovecha todas y cada una de las oportunidades que tengas para ver plenitud, para ver la armonía de tu Ser que está constantemente intentando que le prestes atención. Puedes encontrar que esto es mucho más fácil de hacer cuando me incorporas a tus pensamientos. Para algunos de vosotros yo represento la perfección. Mas puedo asegurarte que yo me presento a ti cada vez que estableces contacto con un hermano. Permite que tus nuevos patrones de pensamiento refuercen esta constatación. Reconoce de una manera muy personal que no hay diferencias entre tú y yo. Sé igualmente consciente de que no hay distinción o diferencia alguna entre tú, yo y cualquier otro. Se trata de practicar y reconocer esta simple verdad.

Confía y ten por seguro que no hemos perdido el Amor de nuestro Creador, ni ha cambiado de ningún modo, para ningún Hijo. Recuerda siempre que solo hay un Hijo de Dios. Hay un infinito número de expresiones del Hijo, pero solo hay un Hijo. ¿Cómo podría entonces la mente racional percibir que esta plenitud es de alguna forma distinta para cada uno?

Permitir una sensación o un sentido de diferencias basadas en el comportamiento de lo que ves que está sucediendo en un sueño, refuerza el sentimiento de que hay una diferencia entre tú y cualquier otro hermano. Ver más allá de esto es ver dentro de tu Ser, dentro de Ti Mismo. Es ver lo que existe en la Realidad.

10.4 El sentimiento de unión

Al comienzo de un encuentro nos aseguraste que tu Presencia es muy real entre nosotros.

Eso es lo que se conoce como comunión. Por favor, reconoce que yo estoy contigo ahora tan plena y totalmente como experimentas a cualquier otra persona. Quiero que sepas esto y que te sientas cómodo con este sentimiento y te acostumbres a él. Reconoce que se trata de un sentimiento que puedes tener en cualquier momento y con cualquiera, ya sea que esté encarnado o desencarnado. Hazte uno con este sentimiento para que puedas entender que no hay una diferencia real entre el lado de la percepción del nacimiento y el de la muerte.

La Creación no está dividida. La Creación es la Mente de Dios, y en Su Mente, el concepto de división no existe. Somos uno. Tú simplemente te ves erróneamente a ti mismo como confinado a un rango de experiencias definido por tus sentidos físicos. No creas que es así.

Solo tu estado mental te confina. Nuestra unión es tan real que yo podría alargar la mano y tocarte.

¿Querías dirigir la conversación con nosotros?

Mi intención fue que el camino consistiera en el sentimiento mismo que estamos generando juntos. Estoy seguro de que eres consciente de que este sentimiento de estar unidos te permite comenzar a tener esa verdadera percepción del Ser total a la que aspiras. A medida que te abres más a esta sensación, tu sentimiento incluirá unas fronteras cada vez más amplias. Y aunque sigan siendo fronteras, se están expandiendo.

Este es el sentimiento que te da un mayor contacto contigo Mismo como Mente plena, expandida, cohesiva. Es como si estuvieras inflando un globo. A medida que sientes su expansión, eres consciente de que aún estás limitado. No obstante ves la expansión y eres consciente de que puedes usar el pincho para explotar el globo en cualquier momento en que elijas hacerlo para eliminar todo límite.

Cuando te reduces a ti mismo a un cuerpo y entonces te reconoces expandiéndote más allá de tu cuerpo, asumes que debe existir algún otro límite hacia el cual te estarías expandiendo. En esto se basa el miedo que sientes a dejar ir de verdad, a soltar, porque no sabes dónde estás yendo. Te has acostumbrado tanto a las fronteras y a las limitaciones, que te parece muy natural que incluso al expresar o al sentir la infinitud, debería haber algún tipo de frontera en torno a ella. ¿Hacia dónde te permites expandirte? ¿Cuán lejos quieres ir?

Piensa sobre esto así: mantén un pensamiento en tu mente, cualquiera. Reconoce que es un pensamiento, que es tuyo, y que puede cambiar y expandirse. Puede adoptar una forma diferente o ninguna forma mientras te permites fluir libremente con él y comienzas a descubrir que en absoluto se necesitan fronteras en torno a él. Recuerda, es tu propio pensamiento. ¿No estás a gusto con él? ¿Hay algún miedo asociado con él cuando lo reconoces como algo sin límites, sin fronteras, infinito?

Lo que te aliento a comprender es que según te permites estar en lo que describiré como un estado sin límites de la Mente, eso es lo que eres Tú. Tú eres aquello hacia lo que te expandes. Eso es precisamente lo que sucede cuando te permites a ti mismo pinchar el globo y dejar a tu Ser libre. Cuando tus pensamientos son tan libres como en realidad siempre han sido, no los confinamos a ninguna limitación o asociación con ninguna frontera relacionada con tu cuerpo físico. Eres alguien tan libre y tan sin límites como permitas que tus pensamientos lo sean.

Cuando en tu mente entre el miedo a lo desconocido, sé consciente de que realmente no hay tal cosa como “lo desconocido”. Cada limitación o frontera de tu mente que te permitas eliminar te revela las respuestas que has estado buscando. Todo lo que has considerado como algo desconocido y temible se convierte ahora en algo familiar y revelador. Simplemente piensa en qué es lo que quieres saber, y comprende que solo hay un velo en tu mente que se interpone entre tú y tu conocimiento de eso que quieres saber. Cuando eliges soltar el miedo, permites que retrocedan esas particiones en tu mente que parecen crear el concepto de que existe lo conocido y lo desconocido.

Tú res Ello, mi maravilloso hermano. Tú y yo, isomos Ello! No hay nada más que conocer más allá de lo que tú Eres. Y te recuerdo algo que ya sabes: que eres Amor. Al final será el amor lo que te liberará de tus miedos y de tu sensación de estar limitado. Es un sentimiento de amor que no conoce otra cosa que la confianza, la absoluta confianza. Y esa confianza tiene su base, fundamento y plenitud en tu reconocimiento de lo que Eres. Tienes la sensación de que yo ya sé esto, así que abrázame, acéptame y reconoce tu Ser, porque estoy contigo y tú eres yo, y juntos somos el reflejo indiviso de nuestro Padre. Esto es todo lo que realmente deseas recordar.

Reconoces esta verdad, pero parte de ti dice: “¿qué tiene esto que ver con los problemas cotidianos de mi vida?”. Pero, mi querido amigo, la única manera en la que puedo responder es diciendo que los problemas que percibes como cotidianos solo están ahí porque no te colocas en este lugar de paz y no reconoces quién Eres!

Siempre parece que tienes que hacer algo para concederte a ti mismo este reconocimiento de tu Divinidad, pero al principio de nuestra conversación te pedí que nos permitiéramos sentir la unidad y la paz que ya está presente ahí. Nuestra unión no ha creado la paz. La paz es lo que Somos. Simplemente la experimentamos porque hemos elegido experimentar la unión. Has elegido estar en esta experiencia. Has elegido tener los problemas que parece tener. Puedes elegir no tenerlos. Puedes elegir reconocer y aceptar tu Ser. Y puedes elegir reconocer que este es un estado de armonía sin fin.

Cuando alguien me trae un problema y dice: “por favor, ayúdame con esto”, en realidad la única ayuda que soy capaz de darle es, de una manera u otra, y en cualquier lenguaje que sea entendido por esa persona en ese momento, la de decirle esto: “no necesitas ese problema; no eres ese problema. Puedes elegir no experimentar ese problema”. Parece ser constante el sentimiento de que, al alterar tus problemas, al “resolverlos” —tal y como lo sueles decir—, llegarías a contactar mejor con tu Divinidad. Mas mi consejo más sincero sería el de que abandones la noción de “problemas”.

¿Y conseguimos hacerlo cuando nos movemos hacia la confianza?

Ciertamente, es ese lugar de confianza, de aceptación, de reconocimiento, de recuerdo de tu Ser. Cuando puedes captar ese sentimiento de lo que Eres experimentas una absoluta perfección. Eso es la Divinidad. Eso es Dios. ¿Qué puedes hacer para mejorar a Dios? ¿Qué respuesta buscas que no resida en el simple abandono de la ilusión de la pregunta?

Algunos creen que yo sí viví mi vida física de una forma perfecta. Te puedo asegurar que no fue tan perfecta como me habría gustado que fuera. Hubo muchos momentos en los que me sentí abatido, hubo muchos momentos en los que retrocedí.

¿Cuando retrocedías, te referías a que retrocedías hacia tu ego?

Según te he descrito un “ego”, así es. Intento explicarte la dificultad que existe en este plano de limitación, en esta experiencia humana.

Entonces ¿estar Despierto no sería un estado permanente? ¿Puede oscilar un Ser Despierto hacia delante y hacia atrás?

Más que intentar responder a tu definición de un ser plenamente Despierto, permíteme darte la mía, para ver si podemos comunicarnos más claramente. Un Ser plenamente Despierto es aquel que no ve línea alguna sobre la cual oscilar. Un Ser plenamente Despierto no elige experimentar las limitaciones del ámbito físico. Simplemente no hay necesidad de ello. A lo que me refiero cuando hablé de mi propio “oscilar”, tal y como tú lo has dicho, era a la oscilación que experimentaba mientras estaba en la forma física. Mi danza de ahora es de diferente naturaleza. La melodía a la que ahora estoy sintonizado es de perfecta armonía. Es la misma que oyes tú, pero que no la reconoces a menudo.

10.5 ¿Cómo de cerca estás de Dios?

¿Cómo de cerca está tu siguiente respiración, tu siguiente latido de corazón? Uso estos ejemplos porque en este momento representan para ti lo que te hace continuar, lo que parece representar la vida misma. Más apropiadamente, te preguntaría cómo de cerca estás de la Esencia de Espíritu que realmente constituye la plenitud que Eres.

Por favor, tranquilízate y enfócate ahora muy claramente en el sentimiento que transmite el significado de mis palabras. La Esencia del Espíritu es el Pensamiento de Dios. Es la manera en la que Él elige expresarse a Sí Mismo como la naturaleza misma de la Creación. Es la manera en la que Él ha elegido verse a Sí Mismo. ¡Y se trata de ti! Esto es lo que te he estado anunciando al decirte que eres la misma expresión de toda la Creación —la plena expresión de su Creador, la expresión única de Dios.

La Mente que mueve Todo Lo Que Es es la fuerza del absoluto Amor incondicional que conforma la misma composición de tu Ser. Su identidad es inseparable de la tuya. No te permitas sentirte abrumado por este pensamiento, no tengas la tendencia a disminuir su significado y a reducirte a unas proporciones que sean más fácilmente aceptables para tu ego.

Ahora regresemos a tu pregunta. ¿Cómo de cerca estás de Dios? ¿Qué tan dispuesto estás a aceptar lo que te acabo de recordar ahora? De nuevo, por favor, mantente muy atento, porque tu respuesta será verdaderamente la descripción de lo que constituye la naturaleza de la ilusión. Lo que te he dicho es verdad. Y la falta de disposición que en este mismo momento tengas para reconocerlo así, es toda la sustancia que pudiera tener tu ilusión.

La respuesta a tu pregunta es que tú estás tan cerca de Dios como estés dispuesto a dejar que se vaya el pensamiento, la concepción errada, de que alguna vez habrías tenido la opción o la capacidad de cambiar o de alterar de alguna manera lo que se podría llamar tu nacimiento natural y tu infinito estado de Ser en la Mente de Dios. Permite que esto sea tu celebración del nacimiento del Cristo en ti. Expresa tu alegría permitiendo que la naturaleza de tu Ser se haga transparente, extendiendo y experimentando el fluir del Amor que Dios es y que tú eres.

10.6 Los pensamientos personales son compartidos por todos

Muchos os sentís limitados, tenéis el sentimiento de que, en cierto modo, todos aquí estáis juntos como paquetes de expresión de individualidades separadas. Y me gustaría que entendieras hasta qué punto ese pensamiento te limita. Nuestro compartir no tiene límites. Esto lo sientes de forma muy literal toda conciencia que mora en la Mente de Dios. Ábrete a este sentimiento y ciertamente te ayudará a reconocer la magnitud que realmente eres.

Según sientes la paz y el amor fluyendo a través de ti, reconoce que tocan a cada sentido o sensación de conciencia que haya en la Creación. Reconoce que no estás de ninguna manera desconectado. No eres una pequeña partícula de esa conciencia, sino el poseedor de su totalidad. No hay flujo que no te afecte, que no te incluya de todas las maneras posibles.

Te he hablado de este flujo como de una corriente que no tiene comienzo ni final, y que no siente diferencias en sí misma. No se reconoce gota por gota; siente su plenitud de forma natural. Siente y reconoce esto mismo acerca de la Esencia de tu Ser. No tienes fronteras, no hay nada que te separe de nada, ni de toda la Mente de Dios, excepto en la medida en la que quieras sentir que esa frontera existe en tu mente. Te invito a unirte a toda la corriente, a sentirte conectado a Todas Las Cosas Que Son, sin excepciones, sin albergar un solo sentimiento de necesitar saber cómo o por qué esto ocurre, sin preocuparte de ninguna manera sobre su funcionamiento. Simplemente reconoce que Ello es.

Y al aceptar esta simple verdad te permitirás experimentarla tal y como se te presente a ti, en palabras y sentimientos, o incluso en visiones y sonidos. Lo que te pido es que experimentes la infinitud de tu Ser.

Este flujo de conciencia es la corriente de sentimiento, de energía, de Amor que somos todos al formar parte de ella, y estar inmersos e identificados con ella. Concédete morar en este espacio. Por favor, reconoce esto de ti mismo. Reconoce que yo, tal y como me identificas, estoy aquí solamente para facilitar que reconozcas tu Ser. No construyas barreras entre lo que identificas como Tú Mismo, como tu Ser, y yo. No las hay. Somos conjuntamente la conciencia de Cristo. No hay modo de que ninguno de nosotros pueda estar separado de ella. Por favor, siente nuestra unión. Reconoce y siente la Esencia que todos compartimos en común, para que pueda ser compartida con gozo, pues en este reconocimiento conjunto reside la Presencia de nuestro Padre.

10.7 Enseñar a otros

El Curso dice de muchas maneras que tú quieres que enseñemos a los demás el sistema de pensamiento que en él enseñas. ¿Podrías darme más pistas sobre cómo enseñar lo que transmites en el Curso?

He dicho muchas veces en Un Curso de milagros que enseñarás lo que hayas elegido aprender. Y así es como cualquier cosa que enseñes se convierte en algo valioso para ti. Su

valor disminuirá si albergas expectativas sobre el significado de esa enseñanza para los demás.

La percepción es una cosa muy personal. Cada percepción individual está constituida por los patrones y los filtros egóicos a través de los que esa persona ha contemplado el mundo, y se fundamentan en las experiencias escogidas en el pasado. Esto te permitirá a ti ver la verdad solo donde sea aplicable para ti, y tal como pasa a través de esos filtros. Es improbable que cualquier otra persona haya tenido las mismas experiencias que tú, o que tenga sus filtros contruidos de la misma manera en la que tú los tienes, y por tanto su percepción será muy diferente de la tuya. Por eso te resulta imposible enseñar nada a nadie en absoluto.

Cuando te involucras en el proceso que hemos identificado en Un Curso de milagros como “la enseñanza”, estás seleccionando aquellas cosas a las que desees prestar tu propia atención, y es mediante este proceso como te permites tener la experiencia. Al involucrarte en el proceso, se expande tu discernimiento. Tu discernimiento o la conciencia de quién Eres se vuelve más clara para ti, y según sucede, les ofreces una oportunidad única a quienes te rodean. Su oportunidad es ver quiénes son a medida que miran en tus ojos y que ven ahí reflejado tu claro reconocimiento de quién Eres. Pero tú debes considerar esto solamente como una oportunidad que les ofreces. No albergues expectativas sobre ello. Debes permitirles elegir ver o no ver. Pues si haces menos, o si intentas hacer más, estarías haciendo un juicio que Dios Mismo no ha hecho.

Tal como Él te ha dado la libertad de elegir lo que desees ver, debes hacer lo mismo con quienes te rodean. No juzgues que alguien es inferior a lo que has determinado que debería ser. Te aseguro con certeza que esto no les ayudará a ellos, y será inútil para ti, pues cada expectativa que fracase parecerá ser un paso en la dirección equivocada. Esto no es cierto en la Realidad, desde luego, pero en la percepción que tienes de ti mismo parece que sí lo es.

Existes en este momento en el inmutable estado de perfección. Tu Padre te ve así. Lo que te estoy sugiriendo es un proceso que te permitirá abandonar cualquier idea, o percepción errónea sobre ti mismo, de tal modo que puedas verte a ti y a quienes te rodean de la misma manera.

He dicho en Un Curso de milagros que estás en un estado de ilusión. Uso esta palabra porque ilustra muy gráficamente que tú te ves a ti mismo de forma diferente a como Dios te ve. La verdad solo se ve a través de los ojos de Dios. Cuando no miras a través de esos ojos, no ves la verdad sino solo una ilusión de la verdad. Cuando ves a tu hermano como alguien que necesita cambiar, estás viendo una ilusión de él, igual que ves una ilusión de ti. Si te involucras en un proceso que diga: “a este lo voy a cambiar”, solamente estarás reforzando la ilusión de cómo le ves a él, y no estarás enseñándole nada ni a él ni a ti mismo.

Solo hay una cosa que hacer. Y es abandonar la percepción errónea de quién Eres. Cuando miras a través de los ojos de tu Ser natural, descubres que son los ojos de Dios, y no verás a ningún hermano defectuoso, ni te verás a ti mismo como algo menos que la perfección que Dios creó.

La naturaleza de Dios, el patrón en la Realidad de toda la Creación, es armonía, amor y perfección. Pero ese patrón solo existe como una idea hasta que no se experimenta. Y es a través de ti como esta experiencia ocurre. Cuando te encuentras en un estado en el que comprendes lo que Eres, es cuando todo el significado de la Creación se expresa. Y se expresa porque se experimenta. Por eso digo que solo hay una cosa que hacer: reconoce tu Ser, concóctete a Ti Mismo. Y al reconocerte lo experimentarás, y en esa experiencia expresarás, y lo que expresas es Dios, y lo que Dios Es, es Amor. Lo que verás entonces será solo Amor, porque solo verás lo que puedas expresar, y solo expresarás lo que puedas ver. En el sueño, expresas un estado de limitación porque eso es lo que ves; no es lo que tú Eres. Así que te sugiero que cambies tu visión. Deja que se vayan las concepciones erróneas que albergas sobre ti mismo. Muchas veces en tu vida has escuchado esto en tu mente: “Ríndete, entrégate a Dios”. Y este es el significado de esa frase: ríndete a la forma en que Dios te identifica. Reconoce tu Ser y expresarás a Dios.

Ahora bien, también te quiero decir que en este momento ya estás haciendo precisamente lo que he descrito, pero no lo haces de una manera que reconoces, y por eso digo que estás teniendo un sueño. Estás soñando que haces alguna otra cosa. Por lo tanto, contemplas una percepción errónea de ti mismo; ves tu funcionamiento en el sueño como algo real, y por tanto no te ves a ti mismo expresando a Dios. Por eso he usado el término: “¡Despierta!”.

Despierta a comprender que siempre has sido la expresión de Dios, que siempre has vivido en un estado de absoluta armonía. No intentes involucrar a tu intelecto para comprender cómo algo que parece tan real podría no obstante ser llamado por mí “simplemente un sueño”.

No existe ninguna comprensión posible para ello. Y no te resistas, no intentes huir de eso, no pienses que por morirte vas a ir de un plano a otro. No hay ningún lugar a donde ir. Estás ahora en el Hogar. Siempre has estado en Casa. Y solo cuando permitas que ese reconocimiento despunte en tu mente vas a ver que es así. Verás la gloria de Dios que siempre te ha rodeado. Verás el estado de Amor en el que siempre has estado. Pero no lo verás si te resistes o si intentas fabricarlo por tu cuenta. Simplemente entrega, abandona la creencia de que no es así.

No hay nada más que hacer.

-o0o-

La experiencia sagrada

No hay manera correcta o incorrecta de hacer.

Solo hay una manera que expresa el mensaje del Amor,

aunque parece haber muchas otras.

Mi intención es siempre compartir contigo todo lo que verdaderamente Soy, pedirte que te unas a mí en mi reconocimiento de que somos el Amor de nuestro Padre, y entonces demostrarte la plenitud de todo mediante nuestra unidad con todos y cada uno. Bajo esa luz ¿qué otra cosa te podría ofrecer?

Te preguntaría esto: ¿Qué es lo que te revelaría la clave del reconocimiento y el recuerdo de la Divina plenitud de tu verdadero Ser? ¿Qué sabias palabras buscaría para que se te hiciera patente? ¿Qué “Santa Palabra” podría ofrecerte en este momento a la que pudieras aferrarte para siempre, y que de forma repentina y mágica te devolviera a tu Mente recta? ¿Qué palabras he estado ofreciendo en eso que percibes como los últimos dos mil años?

Veo que cada uno de vosotros tendría su propia opinión sobre este asunto. Cada uno podría presentar una definición diferente de la palabra más “Santa”. Cada cual le daría un sentimiento diferente a esa santa palabra que sustente el significado que hayas percibido como la expresión de Dios. ¿han cambiado mucho las palabras santas ofrecidas en estos dos mil años? ¿O es que se ha perdido el significado debido a que te has fijado solo en las propias palabras santas?

Te he dicho de muchas maneras y muchas veces que tu único propósito relevante es reconocerte a ti mismo como la expresión Santa de Todo lo que Dios Es. Entonces ¿dónde se ha perdido esto? ¿dónde ha cambiado el significado? ¿por qué ahora ves esa santa palabra como algo tan diferente? ¿sería posible que la “Santa palabra” se haya interpuesto en el camino al sentimiento Santo?

¿Sería posible que, debido a que te aferras tanto a la idea de estar separado de tus hermanos, estás usando la Santa palabra para hacer valer que tú tienes razón y tu hermano no? ¿Cuán santa se ha vuelto la palabra cuando se le da la vuelta a su propósito en este intento?

Si no hay más que una cosa que se interpone entre tú y el reconocimiento de quién Eres realmente, y eso solo es tu aceptación de la plenitud de tu Ser existiendo como una expresión de la Amorosa Mente de Dios, entonces ¿cómo es posible que pudieras recordar esto mediante el rechazo de tu hermano, de cualquier manera que lo hagas?

Si pudieras contemplar estos dos mil años entenderías que el patrón de creencias conflictivas que ahora está presente no es muy diferente del que existía entonces. Verías a cada hermano luchando por tener razón y demostrar que su comprensión de la palabra era más Santa que la de otro.

Te ofrezco una elección para acabar con este conflicto, para ver que no se trata de lo que tu hermano dice, sino de reconocer que lo que define su Ser y el Tuyo es el Amor que él representa. Y con este reconocimiento y con esta aceptación, y solo con eso, se cerrará la brecha que parece existir entre vosotros.

Incluso si eliges continuar creyendo en las diferencias que aparentemente existen, no te descorazonas, pues no cambiarás la Realidad. No puedes alejarte de tu hermano al elegir ignorar la conexión que existe entre vosotros. No puedes deshacer lo que Dios ha hecho, ni puedes hacer que sea verdad lo que aparentemente has conseguido. Pero todo momento puedes elegir simplemente abandonar la ilusión y aceptar lo que Es, aceptar lo que siempre ha sido. Puedes elegir esto cuando quieras, y que en el momento en que así lo elijas no se te culpará por haberte retrasado. No es obligatorio que Despiertes ahora, si decides no hacerlo.

Cuando digo esto se plantea una cuestión en tu mente, pues escuchas muchas cosas sobre la relevancia del tiempo con respecto a tu Despertar. Te estoy sugiriendo ahora un enfoque más amable. El tiempo no es producto de Dios; no es Su fabricación, sino la tuya. A medida que cambias la creencia de que el tiempo es algo que te vino impuesto por Dios, puedes sentirte muy culpable por no despertar ahora mismo. Y con esa manera de pensar te reafirmas automáticamente en el hecho de que estás dormido, cuando de hecho no es así. En este mismo momento estás perfectamente Despierto, y expresas plenamente la plenitud de Todo lo que Dios Es, pero no reconoces que esto es así.

Tu sueño es tu fabricación. Dios no ve tu sueño, ni te impone la creencia de que es real animándote a abandonarlo cuando Él dispone. Dado que el tiempo no existe, en la Realidad el momento en el que consideras que te fuiste a dormir, y el momento en el que vas a elegir Despertar, serán el mismo momento.

El proceso en el que ahora has elegido involucrarte es recordar a tu Ser como una expresión de Amor. Si introduces actividades e ideas que no están de acuerdo con ese principio básico, estás en desacuerdo con lo que estás intentando conseguir. Y te aseguro que tu creencia en el tiempo, y la presión que parece imponerte, contradice tu propia naturaleza. Esta idea no complace a un ego que te exige cambiar el mundo, cambiar lo que considera algo externo, mientras ignora la verdadera causa del mundo en tu propia mente.

¿Puedes imaginar cómo se te mostraría el mundo en este momento si lo vieras solamente a través de los ojos del Dios Amoroso? Cómo sanarías tu cuerpo permitiendo que tu mente se volviera plena? ¿Qué crees que sanaría la capa de ozono? ¿Qué sanaría la selva y todas esas cosas que parecen ser víctimas de un mundo iracundo y cruel? ¿Crees saber cuáles son los medios para sanar todas esas cosas? ¿Crees que sanar tu cuerpo es algo muy diferente a sanar cualquier otro aspecto del mundo físico que ves a tu alrededor? Te he dicho muchas veces que es imposible ser víctima del mundo de ninguna manera. ¿Cómo entonces va a ser posible que el mundo sea tu víctima? Con ese tipo de razonamiento, este mundo que ves herido y arrasado por ti no puede ser sino tu víctima.

Pero ¿qué no vas a poder sanar si aceptas tu Santa Mente? ¿Qué cosas no reflejarían la Amorosa Creación de Dios si tú fueras capaz de verlas mediante Sus ojos? ¿O piensas que es posible que realmente hayas cambiado la realidad de Dios, alterando para siempre Su

Creación para acabar con lo que ahora ves? Con misma certeza con la que crees que es posible destruir tu cuerpo, y en consecuencia, la creación de Dios, ves el mundo a tu alrededor reaccionando de la misma manera.

El Tú que Eres, la Realidad de tu Ser, tal y como existe en la Mente de Dios, no es diferente de la Realidad de cualquier otro aspecto de la Creación que has malinterpretado. Y la sanación de cada una de esas cosas no tiene más que una fuente común: la sanación de tu mente. Sanar tu percepción corregirá la manera en la que ves el mundo. ¿Qué sentido le das a tu Despertar si luchas para salvar lo que ves fuera de ti e ignoras lo que existe dentro? El “mundo” de Dios no necesita salvación. Su Creación descansa por siempre a salvo. ¿Qué otro propósito tiene reconocer esto sino sanar tu propia mente?

Cuando te digo “llevo todo lo que Soy a tu Presencia, y todo lo que soy es el amoroso Pensamiento de Dios”, ¿qué palabras de sabiduría conseguirán transmitirme este mensaje? Esto es lo que tú Eres. ¡Esto es todo lo que tú Eres! Y toda la sabiduría que buscas no tendrá ningún significado para ti hasta que no te permitas ser abrazado por este reconocimiento.

Todas las diferencias que percibas en tu hermano solo servirán para sustentar la creencia errónea de que estás separado de la Mente de Dios, si no interpretas que él también es solamente la amorosa expresión que tú Eres. Únete reconociendo la plenitud que ahora existe entre tú y Todo Lo Que Es. **Comienza por reconocer que el hermano que camina justo a tu lado ya contiene todo el amor y toda la sabiduría que ves en mí. Y te seguiré diciendo esto mismo aun cuando él parezca estar en contradicción con cada cosa que me escuchas decir a mí.**

Cuando te referiste a la capa de ozono y a la sanación del medio ambiente, ¿estoy en lo correcto si entiendo que, a medida que sanamos individualmente nuestra mente, el reflejo de eso mismo sería entonces lo que sanaría el planeta, y que no hay nada más que necesitamos hacer sino ser la expresión del Amor que somos?

Te digo inequívocamente que la verdad absoluta del principio que te presento es simplemente esta: **el mundo que ves a tu alrededor no es sino un reflejo del mundo que ves dentro de ti. Si contemplas cualquier cosa fuera de ti como algo roto y desgarrado, debes reconocer que se trata de tu creencia, en tu interior, de que no eres pleno. Por otra parte, si ves tu Mente plena como algo indestructible, como un reflejo de la perfecta Creación de Dios, verás esa perfecta Creación retratada sin defectos en cada experiencia que elijas.** Te digo esto una y otra vez, ¡que el mundo que aparentemente existe fuera, independiente de ti, no es tal cosa! Solo es un reflejo de lo que ves en tu interior.

Al igual que te he dicho que Dios no comparte tu ilusión, que no te ve incongruente con la expresión de Su Amor, entonces, ¿cómo te iba a decir que tu mente sanada va a contemplar un mundo que sea menos que eso mismo? Adopta la Visión de Dios. Si eligieras hacerlo ¿qué le sucedería entonces al medio en el que tú ahora te ves y que experimentas como mundo físico externo a ti?

El mundo de Dios existe como una expresión de Ti. A medida que quieras expresarlo afuera, en la creación que has fabricado, lo verás en la forma verídica o distorsionada de la idea que tienes acerca de ti mismo, la que sea. A medida que permitas que la distorsión se vaya, y

así te permitas ver el mundo real, es decir, ver la Creación de Dios tal y como existe en Su Mente, verás el mundo en un estado de perfección, pues ese será tu estado. Esto parece incomprendible, pero no cambia su verdad.

Podría también decirte que tu mundo existe como un reflejo directo de lo que crees sobre Dios. Eso es lo mismo que decir que existe como reflejo de lo que crees sobre ti mismo. Y a medida que ves ese reflejo cualquiera estando en un estado inferior al de la perfección, experimentarás el caos, la confusión y el conflicto que tu creencia quiera reflejar, de regreso a ti.

Tienes el sentimiento de que dicho así es algo demasiado simple; de que debes estar perdiéndote algún significado, de que debería darte alguna otra definición de causa y efecto para conseguir que esto sea posible. Pero te he proporcionado toda la verdad sobre este tema. No necesitas más que permitir que la idea de complejidad desaparezca para poder ver que esta es toda la Realidad sobre el tema. Pregúntate a ti mismo si es posible que lo que Dios ha creado sea perecedero. Sabes que no. Así, en tanto que pareces querer ver el mundo en un estado de declive, ¿cuál es la causa? ¿Está decayendo el mundo porque estaba diseñado para ello? ¿O es víctima de tu percepción?

Ahora bien, con haber dicho todo esto, ¿te estoy pidiendo que ignores lo que ves que sucede en el mundo, que ignores ese mundo que parece estar desmoronándose a tu alrededor? Ciertamente que no. Pero te estoy diciendo que existe una manera diferente de sanarlo. Y solo hay una manera. Si quieres continuar lidiando con cambiar el mundo, es decir los efectos, te encontrarás con que experimentas decepción y frustración, porque solo puedes reorganizar el efecto. Para tratar con la causa debes ir a su fuente. La fuente de toda la Creación es Dios, y la expresión de toda la Creación eres Tú. Y a medida que reconoces que la fuente existe en un estado de perfección, no tienes que hacer nada más que permitir que se exprese esa perfección que Tú eres y aceptar que esto es así.

¿Sería útil para nosotros reunirnos y mientras nos enfocamos en ser la expresión del amor, enviar amor al medio ambiente que parece estar en peligro?

No es el entorno lo que requiere el envío de amor. Sigues queriendo ver la necesidad de proyectar algo fuera de ti mismo para así poder provocar una sanación, pero lo que te estoy diciendo es que la única sanación que se necesita es aquella que se da en tu propia visión, en la medida en que esta parece ser inferior a la Visión de Dios. No le envías nada al entorno, nada excepto un reflejo de quien tú Eres, y es así como lo verás existiendo en un estado de asombrosa perfección. Y no necesitas proyectar este reflejo ahí, sino que simplemente necesitas mirar desde adentro, y vas a reconocer que siempre ha estado así.

Si el entorno, tal y como lo ves, fuera realmente una de las preciadas posesiones de Dios, ¿no prevendría Él su ruina? Si estuviera en peligro, ¿no entraría para prevenir que sucediera algo? Si tú mismo estuvieras en peligro porque no ves quién Eres, ¿no intervendría entonces Él para impedir esa posibilidad? Lo que te estoy dando es la definición de tu ilusión sobre ti mismo. No puedes cambiar la Creación de Dios. No puedes dañar su belleza. No puedes mancillar tu propia Divinidad —simplemente puedes aceptarla o no verla. Y el tiempo no juega ningún papel en esto.

Si estuvieras realmente dispuesto a aceptar lo que he dicho, ¿no aliviarías tu carga? ¿No aceptarías entonces tu expresión de la vida como gozo?

¿Cómo conseguimos esta sanación?

Permite que todo aquello que no es verdad, no tenga sentido para ti. Se trata del proceso de permitirte reconocer la verdad eterna abandonando la ilusión, que no es verdad.⁴⁰ Estás buscando una fórmula mágica para ver qué hacer, o un conjunto de reglas que aplicar con diez pasos que puedas seguir cada mañana y cada noche. Y te diré que, aunque en un momento dado estas cosas te pueden servir de ayuda, si te apegas a la creencia de que son las reglas las que posibilitan tu Despertar, entonces te convences de que todo este tiempo has estado dormido, y de que la ilusión se ha convertido en algo real. De hecho, eso es lo que te estaría confirmando si te diera una fórmula así. Te estaría transmitiendo un significado incoherente con la verdad.

Te daré una pista. Lo que encontrarás cuando hayas Despertado, es que nunca has dejado de ser totalmente Amoroso, que nunca has visto una expresión de ningún aspecto de la Creación de Dios que pueda brindarte un mensaje que no sea de amor. Así, según buscas cosas que permitan que todo esto pase, mi sugerencia sería esta: *deja que se vayan todas las cosas que vienen a tu percepción que no sean amorosas y que no sean representativas o coherentes con tu reconocimiento de quién Eres*. Te definiré aún más esas cosas: sensaciones de miedo. *Categorícamente te diré que abandones tu creencia en el miedo, y así, nada de lo que permanezca parecerá contradecir al Amor*. Según abandonas la creencia en el miedo, según adoptas el significado inherente en tu indefensión, estás aceptando para ti mismo que tu seguridad solo descansa en expresar el Ser Amoroso que tú Eres.

Muchas veces has esperado de mis respuestas algo más de lo que pueden darte, pues te han parecido demasiado simples. Y te has dicho a ti mismo: “debe haber algún truco en todo esto”. Pero te diré que a medida que te permitas escuchar la Voz de la simplicidad, sabrás que estás escuchando la Verdad.

-oOo-

⁴⁰ La misma recomendación que propone el Advaita.

Donde Jesús encontró a Dios

Como yo siempre andaba intrigado sobre cómo se produjo el despertar de Jesús en la Tierra, le pregunté cómo había ocurrido. La respuesta fue muy interesante. Me ayudó a comprender por qué su Curso de milagros está escrito de la manera en que lo está, así como también me ayudó a enfocarme mejor en mi propio proceso de despertar. Pocos son conscientes del gran cambio de conciencia que Jesús experimentó en aquel tiempo y en el que aún continúa.

Nos contó que hacia la mitad de su adolescencia se vio llevado a seguir un anhelo que no podía aún describir claramente por entonces, pero que de cierta manera sabía que determinaría el curso de su vida. A sus veintipocos años pasaba mucho tiempo escuchando los debates en la sinagoga. Escuchar a los ancianos hablar de Dios era algo que le afectaba profundamente, pero los debates sobre doctrinas religiosas le perturbaban un poco. Le perturbaban sobre todo porque no podía aceptar sus imágenes conflictivas de un Dios que llamaban compasivo y amoroso, pero que exigía adhesión estricta a unas “leyes” que difícilmente podrían verse como compasivas o amorosas.

Los lugares de adoración eran también sitios donde los viajeros que pasaban por los pueblos se reunían para comentar las noticias del mundo. Y fue ahí donde oyó hablar por primera vez acerca de un lugar de encuentro, en lo que hoy se conoce como la India, donde los buscadores de todos los trasfondos religiosos se reunían para intercambiar ideas e intuiciones. Se sintió impulsado a encontrar ese lugar cuando un viajero que pasaba le dijo que conocía ese pueblo y que iba en esa dirección. Le invitó a ir, y él se decidió rápidamente a seguirle.

Su tiempo allí fue de lo más gratificante. Encontró interesante poder escuchar acerca de otras religiones y creencias filosóficas, tanto las que tenían ideas similares, como otras en contraste con las de su propia religión. Los tópicos más importantes que se discutían versaban sobre el deseo de reducir el hambre y la opresión, y el de encontrar un fundamento para la paz en el mundo. Pero los debates de mayor interés eran los que trataban sobre la hermandad de los hombres. Había muchas personas que compartían su propia creencia en la conexión de todo lo vivo, de toda la vida, pero él aún tenía su dilema fundamental: si Dios creó el mundo —que era una creencia aceptada— y si Dios es completamente amoroso, ¿cómo es que no había evidencia de eso en el mundo?

Pasó cerca de un año en su viaje mientras exploraba las muchas culturas y lugares de los que había oído hablar a otros. Frecuentemente paraba y hablaba con quienes estaban interesados en el Dios amoroso y compasivo en el que él creía. No obstante, dondequiera que fuese, no podía encontrar evidencia real de ese Dios amoroso en el mundo de dolor que se creía que había sido fabricado por Dios. No había ejemplos de hermandad entre los hombres, o de una apropiada elevación por encima del mal, o incluso de que el amor fuera preferible al odio. Si existía hermandad, unicidad entre los hombres, entonces ¿por qué nuestra naturaleza elemental parecía ser la de separarnos y atacarnos entre nosotros? De

cierta forma sabía que la respuesta a esto iba a ser la clave del propósito de su vida, y así, la cuestión se convirtió en el centro de su búsqueda del conocimiento.

Determinado a encontrar una respuesta, tras regresar a casa llegó a su lugar favorito de meditación, al lado de un arroyo en unas colinas cercanas. Había problemas fundamentales que necesitaba resolver: (1) si el creador Dios era solo amoroso y bondadoso, tal y como él creía; (2) si existe una hermandad, una unicidad del hombre, y (3), si es que hay algo de verdad en la declaración de la amorosa armonía que existe entre toda la creación, entonces..., ¿por qué no hay evidencia de ello en el mundo? Y fue a medida que se centraba en estos problemas que su percepción no podía desentrañar, como por primera vez consiguió romper el límite de esa percepción y se volvió consciente de una Presencia en su mente, de una fuente de conocimiento, no relacionada con nada que hubiera experimentado antes. Él “escuchó” una Voz interior decirle que su percepción de un Dios amoroso era correcta, pero que estaba buscando a ese Dios en los lugares incorrectos.

Lo que se le reveló entonces fue el comienzo de un despliegue de conciencia que continuaría por el resto de su experiencia terrenal. Cada una de sus cuestiones iba a ser respondida a medida que las llevaba a la luz de esa verdad a la cual se había abierto, de manera similar a la que él enseña a través del proceso del perdón en Un Curso de milagros. Al llegar a conocer la naturaleza de su mente como parte de una sola Mente, supo entonces que no había nada que no pudiera conocer. También sintió fuertemente que Dios le había dado esta revelación como respuesta a su confusión, y encontró un gran consuelo descansando en la confianza y la paz de la Presencia que ahora sentía como parte de sí mismo.

Desde el momento en que por primera vez se hizo consciente de esa guía interior, comenzó a experimentar un flujo de conciencia que reconoció que era demasiado diferente como para poder reconciliar su estado mental previo con lo que ahora percibía. Eran dos estados, tal y como supo inmediatamente, opuestos en todos los aspectos, y eran demasiado diferentes como para que uno se pudiera llevar alguna vez hasta el otro. Su revelación consistió en ver que la verdad debe siempre apuntar a, o bien expresar directamente, la unicidad; mientras que, por contra, en el mundo de la percepción, cada cosa deriva su significado de cómo difiere de alguna otra cosa. Esto hizo que estuviera clara para él la dirección que su camino iba a tomar ahora. Al considerar esto como su dirección, llegó a asociar la fuente del conocimiento recién encontrado con esa Presencia que primero llamó el “Regalo de Dios”, y después la “Voz que habla por Dios”. Se le dijo que Dios había colocado este Regalo en la mente con el propósito de proporcionarnos la alternativa que necesitábamos para recordar la verdad —una verdad a la que nuestra percepción no podía acceder.

Con esta comprensión era más fácil ver por qué parecía existir tanto sufrimiento e injusticia. La gente estaba literalmente haciéndoselo todo a sí misma. Él podía ver, sin embargo, que cambiar por completo la manera de pensar iba a ser difícil. Lo que había descubierto fue una manera de pensar que era radicalmente diferente de la manera tradicional, y que por tanto requería de algunas formas radicalmente diferentes de enseñar. Se le hizo cada vez más obvio que el tipo de percepciones del pensamiento del mundo del ego, eran las percepciones que habían causado los problemas del mundo, y que no podían resolverlos.

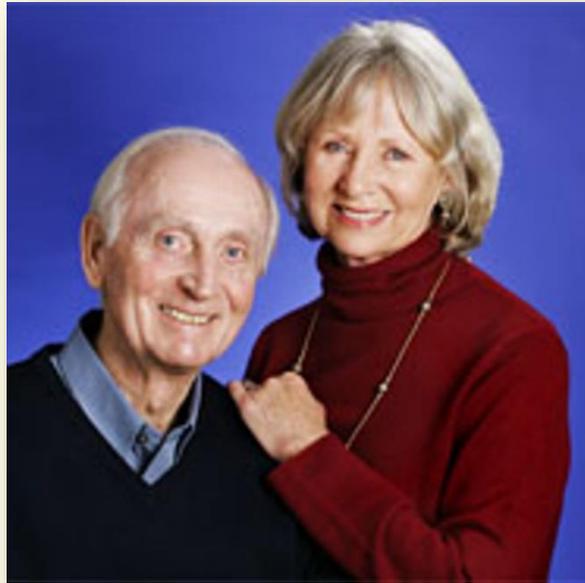
Fue entonces cuando también se volvió consciente de un dilema significativo: el motivo de traer esta nueva conciencia al mundo era mucho más importante que el de simplemente resolver los problemas del mundo. El mundo, desde luego, no había conocido hasta entonces lo que él había acabado reconociendo. La curación de los cuerpos y la corrección de la injusticia eran los problemas que querían tratarse, y que se requería tratar en el mundo. Y, entonces, ¿cómo -se preguntaba- iba a intentar cubrir esa necesidad, la de arreglar los problemas del mundo, mientras que a la vez liberaba a las personas para que pudieran sanar esas creencias que realmente eran la fuente de sus “problemas” reales?

Llevando este problema a su recién encontrada Guía interior, descubrió rápidamente una dimensión añadida: la Respuesta de Dios a nuestra separación erróneamente percibida era una respuesta completa; en cada uno de nosotros necesariamente existe tanto la conciencia de la verdad para poder corregir nuestras percepciones erróneas, como la conciencia de cómo usarla para alcanzar su final [el de las percepciones erróneas]. Medios y fin juntos... “qué hacer” y “cómo hacerlo”... unidos mediante el Espíritu Santo. Lo que ahora estamos estudiando en Un Curso de milagros es una explicación de esta verdad y de cómo reevaluamos nuestra percepción hasta el momento de abandonarla.

Pocos entienden realmente el gran cambio en comprensión de la que Jesús tomó conciencia en su revelación. Este maestro tan amoroso accedió a un estado de mente completamente diferente, totalmente armonioso, subyacente a la percepción dualista del ego en conflicto. Nunca antes nos habíamos percatado de que existía una alternativa a lo que percibíamos como la verdad. No es una manera de cambiar o de purificar lo que habíamos percibido, sino que consiste literalmente en una forma diferente de percibirnos a nosotros mismos. Y es una forma que consiste en la negación de todo lo que los ojos del cuerpo parecen ver. Este es el modo y el “lugar” donde se puede experimentar a Dios.

-o0o-

Sobre Tom y Linda



Tras una vida normal en la que ambos, Tom y yo, finalmente criamos cuatro hijos más dos maravillosos adolescentes de Vietnam que se unieron a nuestra familia en 1979, y tras experimentar los altibajos de las experiencias del negocio independiente de Tom, nos encontrábamos viviendo en lo que el mundo podría considerar como un cierto grado de éxito material. Aunque muy gozosos, sentíamos que debía haber un sentido mayor en esta vida que el que entonces comprendíamos, y así, comenzamos a buscar una mayor comprensión de ese propósito. Después de que nuestros niños se valieran bien por sí mismos nos vimos inspirados a dirigirnos a un ambiente con menos enfoque material que el estilo de vida urbano. Así, en 1985 dejamos el área de Denver y elegimos vivir en la bella isla de Kauai en Hawái.

Aún en Denver, en 1977 nos regalaron un nuevo libro, el llamado Un Curso de milagros. Aunque inicialmente ninguno de nosotros podía entender nada de lo que esas páginas decían, insistí en tratar de entender lo que allí se ofrecía, porque tenía interiormente el sentimiento de que realmente eran palabras Santas. Tras movernos a Kauai en 1985 y tras construir un nuevo hogar durante dos años, ambos tuvimos tiempo al final para enfocarnos en la exploración de esta extraordinaria enseñanza, y finalmente invitamos a unos pocos amigos a unirse a nosotros. Este grupo de discusión creció mucho, y en 1989 Tom hizo un trato silencioso con el Espíritu Santo, sin estar seguro de que el tal Espíritu existiera: si este Espíritu Santo quisiera tratar de ayudarlo a entender el Curso más claramente, Tom le dijo que estaría dispuesto a compartir esa comprensión con otros.

Para su enorme sorpresa en unas pocas semanas comenzó a escuchar una voz interior que le respondía a toda pregunta, de cualquier naturaleza que fuera, y que surgiera en sus pensamientos. Se preguntó entonces si estaría realmente perdiendo la cabeza, pues no era

consciente de poder hacer eso de “canalizar”, tal y como entonces era denominada esa actividad. Sin embargo, cuando comenzó a compartir conmigo partes de la información que él escuchaba, de cierto modo reconocí la pureza de las palabras, y le alenté a permitir que se desplegaran. No mucho después constatamos que realmente estaba viniendo desde algún lugar más allá del enfoque mundano, y nos sorprendió cuando la identidad se identificó como “esa que reconocerías como Jesús”.

Nos quedamos algo sobrecogidos, y además al mismo tiempo esta presencia parecía tratarse de una familiar, especialmente para Tom, quien de inmediato se sintió a gusto llamando a esta fuente “Hermano”.

Desde luego que nos preguntamos por qué estábamos teniendo esta experiencia cuando tanta gente ha pasado vidas enteras implorando por que algo parecido les ocurra. La respuesta del Hermano fue que se trataba de una elección mutua. A posteriori he constatado que primero tuvimos que pedir ayuda, y segundo, tuvimos que estar en un estado mental donde pudiéramos escuchar lo que estaba siendo ofrecido. Ninguno de nosotros se encontraba satisfecho con las respuestas de las religiones que habíamos experimentado en nuestro pasado, y así, nuestra mente no estaba muy apegada a ningún sistema de creencias en particular. En otras palabras, estábamos abiertos, éramos razonablemente inteligentes y equilibrados, y no estábamos tan abrumados por la identidad de la fuente como para distorsionar su propósito.

Inicialmente comencé a grabar preguntas que yo y unos pocos amigos cercanos íbamos a preguntar al Hermano a través de Tom. La información era muy bella, y quería ser capaz de darle vueltas una y otra vez, así que comencé a transcribir las cintas en esa nueva cosa llamada “ordenador”, y pronto esas transcripciones impresas comenzaron a pasarse a otros que también estaban interesados en recibir copias. Pocos años después reunimos muchas de tales transcripciones bajo la forma que acabas justo de leer, y lo llamamos Diálogo sobre el despertar, libro que fue inicialmente publicado en 1992 (en sucesivas ediciones hemos añadido unas pocas preguntas y respuestas oportunas).

No mucho antes Jesús había sugerido a Tom que abandonara la idea de que estaba “canalizando”, y reconociera que la Fuente de todo el conocimiento era algo que estaba tan disponible para él y para cualquier otro, como lo estaba para Jesús. Tom estaba dispuesto a intentar hacer esto mismo, y pronto fue capaz de acceder a ese maravilloso lugar de conciencia en su mente donde todas las mentes son Una, y donde poder compartir lo que él podía con quienes se lo pidieran. Todavía hoy continúa esa relación con el Hermano, que es como un amigo nuestro, como nuestro profesor, y que es el ejemplo de quienes somos nosotros y de quien tú en verdad Eres.

Ambos apreciaremos eternamente a este querido Ser que siempre parece estar disponible con inspiración, guía, humor, y con lo que parece ser una paciencia infinita con nuestra ignorancia y nuestros muchos defectos. Siempre estamos alegres de poder compartir nuestra creciente conciencia con otros cuando así se nos pide, pero ambos tenemos claro que nuestro objetivo primordial es nuestra propia travesía hacia el recuerdo de la verdad de quiénes somos. Si lo que has leído en esas páginas te ha ayudado a hacer lo mismo, entonces estamos totalmente agradecidos de haber sido de alguna ayuda para ti.

“Pide y recibirás” es real.

Espero que esta información consiga darte, como me ocurrió a mí, una expansión hacia una mayor alegría, mayor paz y armonía, y, desde luego, hacia una mayor aceptación de la Presencia del Amor —la esencia de quienes somos ahora, y lo que para siempre Seremos. Esas palabras no son una herramienta ni un lugar donde detenerse, porque el Amor infinito no tiene definiciones absolutas, no tiene ninguna frontera, ninguna limitación.

Linda Carpenter

-o0o-